



Universidad Veracruzana
Instituto de Investigaciones Histórico - Sociales
Maestría en Ciencias Sociales



GÉNERO Y ADOLESCENCIAS EN LA ERA DIGITAL:
Aproximaciones desde el entorno escolar de Fusagasugá, Colombia

PRESENTA
LIC. EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES
DIANA MARCELA CASTRO PATIÑO

Directora: Dra. Bárbara Valdés Benítez

Lector: Dr. Ernesto Treviño Ronzón

Lectora: Dra. Dora Cecilia Sánchez Hidalgo

Lectora Externa: Dra. Ileana Cruz Sánchez

XALAPA, VER., NOVIEMBRE DE 2021

Esta tesis fue realizada con el apoyo de una beca del CONACYT

A la adolescencia que fue, que es y que será. . .

*A aquella que todos olvidan en el afán de ser
al fin en la adultez para luego renegar de ella.*

A aquella inacabada.

*A la que se atesora con nostalgia porque hoy
tiene un mundo de posibilidades
y toda una vida por construir.*

A aquella enérgica, crítica y arrolladora que tanto me enseñó.

*A esa que está por venir,
a la que ahora tengo menos miedo,
porque ahora sé cómo acogerla en mi regazo,
sabiendo siempre que deberá ser libre.*

*Gracias a la vida por poder vivir
la adolescencia una y otra vez,
porque siempre es bueno volver a ella,
para recuperar la ilusión y recobrar el camino.*

Agradecimientos

Doy gracias a la vida y a las dichosas coincidencias que me permitieron llegar hasta aquí, para cultivar mi intelecto, mi personalidad y, sobre todo, poder cumplir un sueño. Por poner todas las improbabilidades a mi favor. Por poner esta idea en mi camino, porque he gozado enormemente desarrollar esta investigación.

Agradezco enormemente al Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, a su personal y docentes por haberme acogido en lo que sentí como un segundo hogar. De igual forma hago reconocimiento al acompañamiento que tuve por parte de la doctora Dora Sánchez Hidalgo, el doctor Ernesto Treviño y el doctor Alfredo Zavaleta, de quienes aprendí a poner atención a los detalles y sacar mayor provecho de ello. Así como a la doctora Ileana Cruz por sus enseñanzas, su paciencia y su carisma. Por la energía y satisfacción transmitida.

Especialmente doy infinitas gracias a la doctora Bárbara Valdez Benítez, porque más que directora y maestra, es amiga, confidente, y una valiosa guía en esta lucha que es, abrir caminos y dar luz en un mundo ensombrecido por la opresión de los géneros. Gracias porque me diste las herramientas para crear, para ver, para reflexionar, para crecer, para ser yo misma en diferentes facetas. Gracias por gozar junto a mi esta experiencia, por dejar correr los altos y bajos para que derivará en un mayor fortalecimiento. Gracias por compartir esa sensibilidad y empatía que tanto falta, en la academia y en la vida.

Y hablando de ello, agradezco al Instituto Académico Nueva Visión, por abrirme sus puertas una vez más, por permitirme sembrar conocimiento y empatía en sus estudiantes. A ellas y ellos, gracias. He aprendido más de lo que he podido brindarles. Me devolvieron las fuerzas cuando me sentí abatida. Dieron luz y vida a mi trabajo y son lo que me motiva a seguir. Les guardo gran aprecio y mantengo la esperanza de poder algún día darles las gracias en persona.

Agradezco a mi familia por estar a mi lado en todo momento. Sabiendo que esta es una tarea ardua y extenuante, que finalmente ha dado frutos, lo cual compartiré con ustedes.

Al maestro Rosemberg del Carpio, porque con él comenzó esta aventura.

Gracias infinitas.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	8
CAPÍTULO 1 Experiencias en el campo investigativo	21
1. Contextualización del espacio	21
2. Dinámicas educativas en pandemia: asumiendo la nueva normalidad	24
3. Desventajas de las clases virtuales	29
3.1 Adaptaciones metodológicas de la investigación en la virtualidad	32
CAPÍTULO 2 Debate teórico	35
CAPÍTULO 3 Habitando la adolescencia	50
1. Construcción social del sujeto adolescente.....	51
1.1 Dimensiones que constituyen el ser adolescente	53
2. Adolescencias del Instituto Académico Nueva Visión.....	61
2.1 Mary, Mauricio y Luis: representaciones del ser adolescente.....	67
2.3 Factores de expresión adolescente.....	73
2.4 Bullying en las relaciones de pares.....	78
CAPÍTULO 4 Construcción del género en el ser adolescente.....	81
1. Mujer adolescente.....	82
2. Hombre adolescente.....	91
3. Mitos de la sexualidad heteronormativa en las relaciones amorosas	100
CAPÍTULO 5 Entornos de socialización tradicionales.....	109
1. La familia	109
1.1 Mandatos de género expresados en el hogar	115
1.2 Relaciones intergeneracionales: un diálogo de doble vía	121
2. La escuela	122
CAPÍTULO 6 Socialización en la era digital: influencia de las industrias culturales	128
1. Adolescencias y medios de comunicación	130
1.1 Consumo mediático en las adolescencias participantes.....	132
1.2.1 Sobre la clasificación de Netflix.....	144
1.2.2 Influencia cultural.....	147
1.3 Violencias de género: de la pantalla a la realidad.....	148
2. Adolescencias en las redes sociodigitales.....	151
3. Uso de internet: otra perspectiva para considerar los pros y contras.....	156
Reflexiones finales	159

INDICE DE IMÁGENES Y GRÁFICAS

Imagen 1. Escudo de la institución educativa	22
Imagen 2. Memes publicados en el perfil de Facebook de las y los estudiantes que ilustran su percepción de las clases virtuales	25
Imagen 3. Meme que ilustrar una de las situaciones recurrentes en las clases virtuales.....	30
Imagen 4. Clasificación de las Industrias culturales tradicionales	44
Imagen 5. Relaciones de consumo	45
Imagen 6. Meme que ilustra la doble identidad que las adolescencias desarrollan en su relación con la adultez.....	56
Gráfica 1. Rango de edades entre el grupo de estudiantes de grado décimo	62
Gráfica 2. Género con el cual se identifica el grupo de estudiantes de grado décimo	63
Gráfica 3. Relación entre el género y las actividades de las cuales gusta el grupo de estudiantes de grado décimo a partir de la información recabada e sus perfiles de Facebook.	64
Gráfica 4. Nivel de iteración que el grupo de estudiantes de grado décimo manifiesta en la red social de Facebook en relación con su género.	65
Imagen 7. Meme en el que Mary ve reflejada la experiencia con su inteligencia.....	70
Imagen 8. Meme en el que Mary manifiesta la forma en que se siente con respecto a su presente y futuro.....	71
Imagen 9. Memes compartidos por Mauricio en los cuales muestra situaciones cotidianas que pasa en la escuela junto con sus amigos.....	72
Imagen 10. Ilustraciones de los personajes Adam y Eric de la serie “sex education”	74
Imagen 11. Conjunto de personajes femeninos que en las producciones audiovisuales lucen labios rojos como parte esencial de la caracterización.....	90
Imagen 12. Personajes masculinos que encarnan el estereotipo de hombre atlético	97
Imagen 13. Memes con los Pedro manifiesta tener una auto percepción negativa, baja autoestima y cómo esto afecta sus relaciones interpersonales.	104
Gráfica 5. Plataformas de acceso a producciones mediáticas	132
Gráfica 6. Las series más vistas en el grupo de estudiantes participantes.....	133
Imagen 14. Nube de palabras claves que caracterizan las producciones audiovisuales consumidas por el grupo de estudiantes.	134
Imagen 15. Producciones que muestran diferentes formas de Bullying	136

Imagen 16. Formas en que son representadas las adolescencias en las industrias culturales audiovisuales	138
Imagen 17. Producciones que muestran diferentes formas de conflicto de la adolescencia con la adultez	139
Imagen 18. Producciones que ilustran fuertes lazos de amistad	140
Imagen 19. Producciones que muestran a héroes y villanos en una interfaz moral en la que son “buenos” pero tienes acciones “malas”	143
Imagen 20. Producciones que muestran personajes femeninos que rompen esquemas por ser fuertes, inteligentes, independientes y empoderadas.....	144
Imagen 21. Producciones que muestran personajes femeninos que rompen con los estereotipos de belleza tradicionales	144
Imagen 22. Nube de palabras que ilustran las categorías propuestas por Netflix para cada producción, y la frecuencia con que son observadas.....	146
Imagen 23. Nube de palabras claves que caracterizan el país de origen de las producciones observadas relacionando las que son mayor y menormente consumidas.....	148
Imagen 24. Poster realizado por Isabela en la que rechaza la violencia	150
Gráfica 7. Elemento tecnológico digital que poseen	153
Gráfica 8. Elemento tecnológico más utilizado.....	153
Gráfica 9. Plataformas digitales en las que tienen cuentas.....	154
Imagen 25. Youtubers más observados por el grupo de estudiantes participantes	155

Introducción

Este es un trabajo que ofrece un análisis sobre la experiencia adolescente, su relación con los entornos de socialización, y cómo estos difunden mandatos de género que atraviesan las relaciones inter e intrapersonales de las adolescencias, entendidas como personas que, habiendo superado la infancia, transitan hacia la adultez, no en una única experiencia, sino en una multiplicidad de estas, de allí que considere hablar de adolescencias (en plural) en lugar de adolescencia. Lo que permite además debatir sobre la forma en la que el término de *adolescencia* ha sido construido y empleado en diferentes escenarios, ya sean académicos, culturales o sociales, y que contrastan con la perspectiva propia de quienes transitan actualmente por esta etapa. Un punto de vista que, al integrarse en el análisis de las dinámicas cotidianas de las adolescencias, posibilita un mayor entendimiento y conocimiento de las mismas, así como sus causas y efectos.

Una cosmovisión aquí expuesta a través de una óptica que incluye intencionalmente elementos tales como imágenes, memes, referencias cinematográficas, televisivas, y musicales, con el propósito de dilucidar, a quien está leyendo, el entorno mediático en el que están inmersas las adolescencias que hicieron parte de esta investigación, y de esta forma se construya un lazo más empático con su realidad.

La investigación se desarrolló en el Instituto Académico Nueva Visión ubicado en la ciudad de Fusagasugá, Colombia, y se lleva a cabo entre el segundo semestre del año 2020 y el primer semestre del año 2021. Momento en el cual, se construye un espacio en donde las adolescencias pertenecientes a grado décimo que participaron en esta investigación, pudieran adquirir diversas herramientas para la identificación, crítica y deconstrucción de las violencias de género tanto físicas, como psicológicas y simbólicas que están presentes en su entorno. Violencias que han sido normalizadas, lo que impide en muchos casos, que las personas puedan reconocerse como agresores o agredidos y las violencias sigan estando presentes. En parte, gracias a la facilidad de difusión ofrecida por los medios de comunicación y las tecnologías digitales, las cuales aumentan potencialmente y se integran cada vez más a las actividades cotidianas desempeñadas por las adolescencias constituyéndose como una parte de sí. Es por esto que la investigación invita a los y las estudiantes a reflexionar sobre los temas relacionados; para posteriormente, nutrirse de las conclusiones a las que llegaron colectivamente y que da pie para analizar el proceso de construcción de la identidad.

Este trabajo también tiene la intención de suscitar reflexiones en todas aquellas personas que hoy se forman para atender a las adolescencias, a esos futuros padres, madres o docentes; debido a que es urgente que desarrollen empatía y se interesen un poco más por conocer a las adolescencias. Se trata de promover un acercamiento libre de prejuicios y superioridades falsas. Porque, si se quiere tratar con un adolescente, primero se le debe conocer y comprender, y luego sí entablar un diálogo coherente y sobre todo pertinente, con el fin de darle un mejor tratamiento, respuesta y atención a sus necesidades, ya sea a nivel micro como en los entornos familiares o educativos, o en niveles macro como lo son las políticas públicas que buscan intervenir en las problemáticas que les rodean.

Las adolescencias necesitan ser escuchadas, tomadas en cuenta y valoradas; no ser más discriminada, minimizada, infantilizada, mal interpretada o desvalorizada. Porque, solo con poner a su disposición un par de oídos, se pueden reducir sus inseguridades, sus miedos y sus angustias al crecer. Lo cual podría evitar esas carencias emocionales que se reflejan en prácticas nocivas que hoy forman parte de las problemáticas sociales que les aquejan. Esto, con el fin de contribuir a la implementación de una educación, empática que ofrezca las herramientas necesarias para afrontar la vida en la adultez, propendiendo por un mejor presente y futuro, pues resulta indispensable contribuir en la construcción de infancias, adolescencias y juventudes con una mentalidad fuerte y segura, mejor autoestima, autoconcepto positivo, mentalidad sana y más tolerantes a las diferencias.

Planteamiento del problema

La adolescencia es el momento en el que tiene lugar la maduración sexual, ello impulsa un tipo de relación entre géneros diferente al de la infancia, por lo que se recurre a las construcciones sociales del género, naturalizadas, como son los estereotipos y mandatos de género, asumidos como pauta para llevar a cabo sus relaciones interpersonales. Sin embargo, esta perspectiva no es suficiente para describir y explicar la experiencia adolescente y las múltiples dimensiones con las cuales se edifica su identidad. Deben incluirse aspectos como la resignificación que hace el sujeto de sí mismo a partir de las proyecciones e ideales que establece en modelos de adultez. O la redefinición o reafirmación de su identidad de género a través de la relación que establece con su círculo social de iguales, entre otras. Como la influencia de los entornos de socialización como la familia y la escuela. Al igual que los medios de comunicación y los discursos emitidos a través

de la televisión, las películas y recientemente las tecnologías digitales, todas estas con un nivel de influencia superior a los entornos de socialización tradicionales, al ser mayormente consumidas e interiorizadas. De hecho, son criticadas porque responden a una lógica de idealización modelada al servicio del mercado o de intereses políticos, lejos de una percepción pedagógica de transmisión de valores. Claro que, los medios de comunicación en sí mismos "[...] no son algo positivo o negativo, es decir, dependen del uso que se les dé y la influencia que genere en los pensamientos y acciones de los adolescentes" (Alarcón, 2018: p.123)

El problema radica en que, dichos entornos son también transmisores y reproductores de discursos sexistas y mandatos de género que promueven las violencias y vulneran las subjetividades de las adolescencias, puesto que afectan directamente la autoestima, la autopercepción y la identidad adquirida. La autopercepción por su parte, está relacionada con la imagen que se construye de sí mismo, la forma en que se valora la propia personalidad y el modo en que se da la autocrítica. Dicha imagen puede ser positiva, lo que genera una sensación de bienestar, seguridad y autoestima sana; lo que contribuye a tener una buena relación con las demás personas, sus pares, pero sobre todo consigo mismos. Sin embargo, esa autoimagen también puede ser negativa, lo que provoca una lucha constante con la apariencia y, en ese afán de alcanzar la perfección pueden incurrir en prácticas que atentan contra el cuerpo, ya sea lesiones autoinfligidas, desórdenes alimenticios o procedimientos quirúrgicos. Todo ello se encuentra enraizado en el interés por perseguir la perfección (rechazando la corporeidad primaria) e incentivado por el deseo de ser aceptado/deseado.

Por su parte, la identidad adquirida es aquella que construyen a partir de la opinión externa, sobre el cómo son observados por los otros, lo que a veces resulta problemático tanto para hombres como para mujeres, en la medida en que se requiere la elaboración de un tipo de performance que rivaliza con la identidad propia e incluso llega a la negación, con tal de posibilitar la relación con el Otro. Dimensiones que al desarrollarse de forma negativa llegan a tener consecuencias en las adolescencias tales como: conflictos interpersonales, bajo rendimiento académico, inconformidad respecto a la apariencia física, entre otros. Esto, además, atenta contra la integridad pues se traduce en conductas negativas como depresión, adicción a la actividad en línea, bullying, consumo de drogas, trastornos alimenticios o el suicidio; todas con índices alarmantes. De allí, el interés por conocer y comprender cuales son los discursos de

género consumidos por las adolescencias, cómo los apropian y de qué manera influyen estos en sus relaciones inter e intrapersonales a partir de la identidad de género con la cual se identifican.

Justificación

Si bien los mandatos y estereotipos de género hegemónicamente establecidos, reproducidos y adaptados con el fin de establecer el deber ser de hombres y mujeres, se han ido deconstruyendo con mayor intensidad en los últimos años, aún hay mucho de estos influenciando la configuración de subjetividades, identidades y sujetos. Principalmente a la mujer en calidad de sujeto dominado, pero también al hombre pues es igualmente reprimido por los mandatos de género a pesar de estar en calidad del sujeto dominador.

Dichas afectaciones son particularmente acentuadas en las adolescencias al construir una identidad proyectada hacia la adultez, igualmente atravesada por los discursos machistas que causan inseguridades, generan conflictos inter e intrapersonales y promueven las violencias. Aspectos visibles en el entorno escolar debido a la intensidad con la que se dan las relaciones entre pares; que originan problemáticas tales como el bullying, el embarazo adolescente, adicciones o vandalismo. De allí que se aborden de forma estratégica pero poco eficiente con políticas públicas o campañas dirigidas a esta población con la intención de atenderles, pero sin llegar a la raíz del problema. Como sucede en muchas escuelas que ejecutan proyectos de educación sexual, apoyo psicológico, estrategias para la disminución del bullying y el “buen” uso de las tecnologías digitales, sin incluir en ello la identificación, crítica y deconstrucción de los mandatos de género como base para la formación de sujetos física y mentalmente sanos, es decir respetuosos de sí mismos y de las demás personas. Así como se excluye el consumo crítico de medios de comunicación, necesario para que las adolescencias sean conscientes de los discursos consumidos, identifiquen aquellos que promueven las violencias de género y constituyan discursos que les posibilite tolerar las diversas identidades y reducir sus prejuicios. Son aspectos que deben ser tomados en cuenta por la adultez, para brindar una atención pertinente a las adolescencias y evitar dar respuestas a medias o alimentar las problemáticas que enfrentan.

Allí es donde el presente trabajo tiene pertinencia, pues pretende estudiar las adolescencias a partir de su propia perspectiva sobre los mandatos de género, su cotidianidad y la relación que tienen con las tecnologías digitales en pro de su construcción identitaria. Este

tipo de aproximaciones son enteramente necesarias y urgentes, teniendo en cuenta que muchos de los problemas a los que se enfrentan las adolescencias en la escuela, están directamente relacionadas con las violencias de género. Además, esto implica incluir a las adolescencias mismas, quienes tienen también un fuerte deseo por hacer parte de la transformación social y en la construcción de una sociedad libre de prejuicios, agresiones y violencias.

Pregunta de investigación

¿Cómo es la relación que existe entre los mandatos de género, las relaciones inter e intrapersonales y las violencias, en la interacción con los entornos de socialización de las y los adolescentes de grado décimo del Instituto Académico Nueva Visión de Fusagasugá en el 2020?

Hipótesis

La premisa planteada en esta investigación, es que las adolescencias interiorizan el sexismo como pauta para la construcción de su identidad y eso determina las relaciones inter e intrapersonales que dicha población establece en diversos espacios como el entorno familiar, la escuela, el grupo de pares y las redes sociodigitales. Las industrias culturales han tenido un gran impacto en la población adolescente porque transmiten discursos (a través de los medios de comunicación) con los cuales construyen su identidad.

Dicha hipótesis, como se verá más adelante, es en gran parte asertiva. No obstante, al evidenciar la relación existente entre las adolescencias, su identidad, el tipo de productos consumidos y los discursos por estos emitidos, se concluye que no todos los discursos emitidos en los entornos de socialización (especialmente en las industrias culturales) son precisamente sexistas. De igual forma, las adolescencias de hoy cuestionan más los mandatos de género que se les imponen y buscan formas de deconstruirlos en su cotidianidad, incluyendo la selección de productos que consumen.

Objetivo general

Comprender la relación que existe entre, los mandatos y violencias de género reproducidos en los entornos de socialización (familia, escuela e industria cultural) con la cotidianidad y percepción de las y los adolescentes, entre 14 y 17 años pertenecientes al Instituto Académico Nueva Visión de Fusagasugá en el 2020

Objetivos específicos

- Explorar la construcción identitaria adolescente a partir de sus entornos de socialización: la familia, la escuela e industrias culturales.
- Describir las formas en que las adolescencias se relacionan con los medios tecnológicos a través del análisis de los medios digitales.
- Ofrecer herramientas pedagógicas que aporten a la identificación, cuestionamiento y deconstrucción de las violencias de género.

Categorías: adolescencias, entornos de socialización (familia, escuela e industria cultural), mandatos y violencias de género

Metodología

El trabajo de campo de la presente investigación se desarrolló entre septiembre de 2020 y mayo del 2021 en el Instituto Académico Nueva Visión de la ciudad de Fusagasugá, una institución educativa tipo campestre que cuenta con un énfasis cristiano y recibe a estudiantes de estrato medio- alto. Allí, se trabajó con dos docentes del área de ciencias sociales y 49 estudiantes entre los 14 y 17 años de edad (21 hombres y 23 mujeres) que pertenecían al grado décimo en el periodo académico del 2020 y que continuaron en grado once en el periodo académico del 2021.

El periodo de tiempo mencionado es un momento en el cual se vive la crisis sanitaria y la contingencia por el Covid-19, medida que también se implementó en los entornos educativos, por lo que se asume una educación totalmente virtual y a distancia por tiempo indefinido. Por esta razón la presente investigación debió desarrollarse en el marco de la virtualidad y, además de explorar la adolescencia, su relación con el género y la industria cultural, se da cuenta de las tensiones, ventajas y dificultades que implicó, tanto a docentes como a estudiantes, adaptarse abruptamente a la educación virtual.

Esta investigación está enmarcada en la metodología cualitativa, siendo que esta “busca la subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales” (Álvarez y Jurgenson, 2003: p. 41) en razón de explorar la relación que los y las adolescentes tienen con los mandatos de género, y el modo en el que estos influyen en sus relaciones inter e intrapersonales.

De allí que se implemente un enfoque etnográfico, con el fin de describir y explicar la forma en la que las violencias de género están presentes en la cotidianidad de las adolescencias y el cómo son asumidas e interpretadas en función de sí mismos, ya sea individual o colectivamente. Esta, es una forma de observar el fenómeno del patriarcado y las afectaciones que tiene sobre las subjetividades. Por otra parte, se enfatiza en realizar una etnografía particularista, entendida como una etnografía aplicada a una unidad social como lo es en este caso la escuela; un entorno ideal para esta investigación en cuanto, es un espacio de interacción primordial para la formación de la identidad en los seres humanos, un agente reproductor de la cultura y una institución de socialización primaria.

De igual forma se emplea la etnografía digital siendo una metodología que permite observar y analizar la interacción que tienen las personas (en este caso las adolescencias) en el ciberespacio manteniendo una relación continua con sus actividades offline. Porque: Es un lugar donde tienen una mayor interacción, ya que expresan opiniones, problemas, gustos y vivencias lo cual cambia la forma en la que se relacionan con otras personas y con su contexto inmediato, así como la forma en la que configuran su identidad. Al ejecutarse de forma virtual, ofrece mayores ventajas en la labor investigativa porque, permite captar y preservar toda la información recabada, y tener acceso a está en cualquier momento. Es posible observar la actividad que tienen los participantes en tiempo real por lo que se entiende mejor el contexto en el que se dan. Y, favorece la interacción a larga distancia, como lo demandó para este caso, el estar en confinamiento, pues no solo se dio la interacción virtual sino transnacional (debido a que la comunidad educativa radicaba en Colombia y el sujeto investigador en México).

Técnicas de recolección de datos

En cuanto a las técnicas de recolección de datos; se aplicaron entrevistas a dos de los docentes de la institución, quienes tenían a su cargo el área de ciencias sociales y la dirección del grado décimo. La entrevista se realizó a través de la plataforma de Zoom en el horario dispuesto por los mismos docentes. Se indagó sobre: La posición que como adultos, jóvenes y docentes (incluso como madre/padre), asumen en relación con las adolescencias, así como también las dinámicas a las que se enfrentaron a raíz de la pandemia. También se exploró cómo perciben las relaciones al interior de los cursos (antes y durante la contingencia). Cómo describirían la personalidad individual y colectiva de las adolescencias de grado décimo.

Se aplicó una encuesta a través de la plataforma de Google encuestas, puesta a disposición de cada estudiante a través de la plataforma de Google Classroom como una actividad de clase. En esta se preguntó la edad, el género, y su relación con los dispositivos tecnológicos y plataformas digitales, en siete preguntas (dos cerradas y cinco abiertas).

Posteriormente se emplea la investigación-acción participativa (IAP), la cual implica, problematizar y analizar la realidad social, incluyendo un proceso de retribución a la población participante y transformación de la realidad estudiada, además de una humanización de la propia investigación, en razón de que la investigación sirva “no solo para generar datos interesantes, sino también para involucrar a los jóvenes participantes en un contexto significativo para ellos” (Pink y Ardévol, 2018 p. 116). Esto con el fin de explorar la influencia que tiene un determinado contexto, la cercanía con un discurso moral transmitido por una educación religiosa, el amplio acceso a plataformas y producciones de la industria cultural, y el cuestionamiento actual que se ha dado a algunos de los mandatos de género a raíz del trabajo realizado por el feminismo, sobre la construcción identitaria de un grupo de adolescentes. (Teniendo en cuenta que la sociedad en general ha tenido que cuestionarse sobre las formas en que se habitan los géneros en diferentes esferas, particularmente los entornos educativos y los discursos emitidos por la industria cultural, haciendo ver que los mandatos de género establecidos por el patriarcado, son insanos y violentan a los individuos).

Para ello, se plantean una serie de talleres pedagógicos que buscan contribuir al proceso de aprendizaje de la escuela, con el fin de fomentar en las y los estudiantes habilidades de identificación, cuestionamiento y transformación de los mandatos de género, con lo cual podrán ser capaces de rechazar las violencias de género en sus expresiones físicas, psicológicas y simbólicas. Por tanto, dichos talleres permiten conocer la percepción que tienen sobre los mandatos y violencias de género, y cómo se manifiestan en su cotidianidad y constituyen su realidad. Además, es el entorno idóneo para guiar las reflexiones que les permitan ser actores de cambio en sus propios entornos.

Antes de poder aplicar estos talleres, fue necesario ingresar al escenario escolar en su modalidad virtual. Para lo cual, se estableció comunicación con los entes administrativos del Instituto Académico Nueva Visión, luego con la docencia a cargo del área de sociales quienes proporcionan el espacio de la clase de filosofía junto con la malla curricular del área y estuvieron de acuerdo en integrar los intereses investigativos con los temas previamente establecidos para

dichas clases. De esta forma los talleres responden, no solo al interés investigativo, sino que suplen contenidos de la malla curricular. De tal manera, los talleres se estructuran a partir de los temas de filosofía dispuestos en la malla curricular, tales como: la sociología, la acción social, el pensamiento de Sartre, y la psicología; y se entrelazan de forma eficiente con los temas de género que se desean explorar en esta investigación. Todo ello de forma que no interfiriera con su cronograma escolar, pudieran conocer y comprender los conceptos básicos, y además pudieran relacionar los contenidos académicos con su realidad en un acto de reflexionar sobre sí mismo y su rol en la sociedad.

Para el desarrollo de cada taller, se ofreció un ambiente ameno, en el que la población pudiera opinar con confianza y seguridad. Esto fue difícil de lograr al principio por el trato impersonal que impone la virtualidad; pero con el paso del tiempo y una dinámica de clases diferente, su confianza fue aumentando al punto de poder expresar sus gustos, ideas y angustias. Por esa razón valoraron emotivamente el trabajo realizado. Se desarrollaron en forma de encuentros virtuales con el grupo de estudiantes, a través de Zoom y en medio del horario de clases que se estableció de 7:00 a 12: 00 de la mañana a raíz de la contingencia. Se disponen en el 2020 en tiempos de 30 minutos dos veces a la semana y en el 2021 en bloques de una hora solo una vez a la semana. Y se dispusieron en tres fases: 1. Caracterización, 2. Cuestionamiento, 3. Reflexión.

Fases de implementación

La primera fase se enfoca en conocer a la población participante. Para ello se emplean las primeras sesiones de clase y actividades extra para conocer: cómo son las dinámicas de las clases virtuales vistas desde el entorno escolar pero también desde el entorno “privado” como lo es el hogar. Cómo son las relaciones familiares en relación a los roles impuesto por el machismo y la posición que asume cada quien frente a los mandatos de género. Cómo perciben los cambios sociales que han conducido a una mayor equidad de género en los últimos años. Para esto se ingresa a las sesiones de zoom dirigidas por el docente titular quien mantiene las dinámicas regulares y el ente investigador está presente como incógnito y administrador de las actividades que se dejan en modalidad extraclase. Como complemento, se crea una actividad extraclase en la que a través de los y las estudiantes se puede conocer la opinión de padres y madres con

relación a los roles de género ejercidos en el hogar. Entrelazado esto con los contenidos curriculares como la sociología, la acción social y la clasificación de esta.

En la segunda fase diseñada para fomentar el pensamiento crítico y cuestionar las realidades presentes en su contexto. se da en sesiones en las que el docente titular se ausenta permanentemente por lo que a partir de este momento la comunicación es directa. Se discute sobre: los mandatos de masculinidad/feminidad, la influencia del entorno en la constitución de su personalidad, identidad y en la toma de decisiones, sobre las producciones audiovisuales que consumen, las que más les gusta y con las cuales se identifican, o en cuales se idealizan; ya fueran series, películas, Youtubers o telenovelas. También se exploró sobre sus gustos musicales, cómo se relacionan con la música y los discursos transmitidos a través de esta, además de la función que tiene en la vida de las adolescencias. Integrados con el existencialismo propuesto por Sartre y también el estilo de vida que vivió (particularmente con Simone de Beauvoir).

Esto sirvió para que se cuestionaran los discursos sexistas reproducidos en los medios. Se indicó la forma en la que pueden identificar la violencia en sus propias experiencias, no solo la violencia física (la más fácil de identificar) sino también la psicológica, ambas enmarcadas en las violencias de género sistemáticas que derivan de los prejuicios sociales que además son más normalizadas, por ende, más difíciles de identificar. Respecto a la influencia y/o función de la música, se observó a partir de los principios de la psicología; la misma que en un segundo momento sirvió de base para estudiar la violencia y los tipos que hay, así como a las violencias de género en particular.

En la tercera fase, las adolescencias participantes generaron productos en los cuales reflejaron lo aprendido, encontraron otras formas de violencias presentes en su entorno y las relacionaron con sus experiencias personales. Deconstruyeron algunos de esos discursos, al ser conscientes de las violencias que reproducen y el deseo de no ser más afectados por estos, por lo que realizaron también un compromiso individual en el que cada estudiante asumió la responsabilidad de aportar en la disminución de las violencias de género en sus próximas experiencias, a través de pequeñas acciones, pero que se suman a un cambio mayor.

Paralelamente a estos ejercicios, se llevaron a cabo algunas tareas extraclase que sirvieron como material de análisis para comprender y explicar las subjetividades adolescentes. El análisis se enfocó en observar los vínculos entre la industria cultural y las prácticas sociales de las adolescencias; todo ello desde una perspectiva de género.

Sistematización de la información

La sistematización de los resultados obtenidos se da de forma que den voz a las personas que participaron en la investigación en las que tienen relevancia sus pensamientos percepciones, cuestionamientos y realidades que aportan a la comprensión de las causas y efectos de las dinámicas que permiten la reproducción o deconstrucción de los mandatos de género expresados por el machismo y la adaptación histórica que ha tenido. A lo largo de este texto, se integra dicha voz gracias a los Talleres Pedagógicos (o **TP**, como será citado a partir de este momento) los cuales se analizan a la luz de las preguntas de la investigación, los temas abordados, la teorización de los conceptos allí contenidos y la experiencia y percepción dada por el grupo de estudiantes no solo en los talleres sino en las actividades extra clase¹. Para esto último, se hace uso de seudónimos, ya que permiten hacer alusión a las y los adolescentes quienes, en calidad de menores de edad requieren que su identidad sea protegida, como lo demanda El código de la Infancia y la adolescencia de Colombia, en su título I, artículo 7 y 9.

Las preguntas de investigación que guiaron el trabajo analítico fueron: ¿De qué forma están presentes los mandatos de género en las relaciones familiares? ¿Cuáles son los discursos de género consumidos por las adolescencias a través de las series y películas de su preferencia? ¿De qué forma las adolescencias, observan, cuestionan y reflexionan sobre las violencias de género presentes en su contexto? ¿Qué impacto ha tenido la violencia de género en la subjetividad de las y los estudiantes participantes?

Por otra parte, la investigación dialoga con elementos conceptuales provenientes de los estudios de género y los estudios socioculturales como son algunos de los conceptos clave que aquí se emplean. El primero es el concepto de *adolescencia* como el concepto más cercano (pero no por ello más apropiado) para caracterizar y comprender las dinámicas específicas del grupo de estudiantes que, a modo de muestra poblacional, permiten tener un acercamiento a la

¹ La forma en que se organizó la información recabada fue a través de transcripción, tanto de las entrevistas y los talleres pedagógicos, como de las actividades extraclase. Las entrevistas se sistematizaron y analizaron agrupando la opinión de las docencias en relación a cada uno de los temas trabajados. Los talleres se analizaron agrupando la opinión de las adolescencias con relación a cada uno de los temas trabajados, incluyendo aquellos que surgieron dentro de las sesiones y que no se tenían previstos al iniciar la investigación. Las actividades extraclase requirieron de una sistematización en forma de tablas con el fin de visualizar y comparar la información de forma individual, según el género y en su totalidad.

percepción, pensamiento y prácticas que tienen las personas que oscilan entre los 12 y 17 años de edad, escolarizados, en el contexto sociocultural de Colombia.

El segundo, el concepto de *género* el cual permite vislumbrar la forma en la que el machismo se difunde y ejerce en forma de *mandatos de género* que establecen estereotipos y prácticas que violentan a las adolescencias en el proceso de construcción de su identidad de género, de ejercer su sexualidad y de relacionarse con sus pares y el entorno que les rodea.

Por último, el concepto de *industrias culturales*, particularmente las industrias *audiovisuales*, *fonológicas* y *las tecnologías digitales*, las cuales son consumidas por las adolescencias en forma de series, películas, música, youtubers y redes sociodigitales, que sirven de fuente de modelos o idealizaciones con los cuales las adolescencias se identifican. Pero que también son el medio a través del cual se difunden masivamente los discursos, los cuales pueden ser sexistas o no, de ahí la importancia de conocer el tipo de consumo que tienen las adolescencias para identificar puntos de partida pertinentes y acorde a cada grupo, para establecer las rutas y metodologías que permitan deconstruir los mandatos de género.

Conceptos que al estar sumamente relacionados en la realidad de los sujetos son igualmente abordados en el texto de una forma integral y con un enfoque mayormente práctico y vivencial.

Estructura del texto

Este trabajo recoge varios debates, los cuales serán tratados a lo largo de cinco capítulos distribuidos de la siguiente manera:

El primer capítulo consiste en la descripción del contexto en el cual se desarrolló la investigación, es decir la ciudad de Fusagasugá, Colombia y la institución educativa a la cual pertenece el grupo de adolescentes, el Instituto Académico Nueva Visión. Se incluyen en este capítulo, los retos investigativos propios del espacio virtual y el contexto de la contingencia sanitaria por Covid-19, lo cual, dio lugar a una serie de reflexiones sobre la educación y las necesidades de las adolescencias, académicas, éticas y subjetivas. También puso al descubierto los retos tecnológicos asumidos por la docencia, además de las implicaciones físicas, psicológicas y de socialización que tuvo esta situación.

En el segundo capítulo se desarrollan teóricamente los términos sobre los cuales está edificada la investigación: adolescencia, género e industrias culturales. Se discute el lugar que

tiene el concepto de adolescencia dentro de la comunidad académica y cómo ha sido entendida y estudiada por las ciencias sociales. Además de encontrar que la visión construida en la academia se ve reflejada en las políticas públicas y los proyectos educativos y culturales.

En el capítulo tres se intenta reconceptualizar la adolescencia, así como los factores que la definen y que la diferencian de las infancias y juventudes. Una de las ideas principales de este capítulo es que no hay una forma única de habitar la adolescencia, por esto se utiliza el término en plural con el objetivo de integrar la diversidad de experiencias. Gran parte del análisis sobre este tema se llevó a cabo a partir de los testimonios que fueron socializados a través de las entrevistas, los talleres pedagógicos y las actividades extraclase.

El capítulo cuatro se enfoca en las formas en que la experiencia de las adolescencias con las cuales se trabajó, es atravesada por los mandatos de género. Se exploran algunos de los que más afectan a las adolescencias, ya sea como hombres o como mujeres.

El capítulo cinco, se entrelazan las relaciones inter e intrapersonales de las adolescencias de acuerdo a su experiencia en los entornos de socialización tradicionales: familia, escuela e industria cultural. Aquí se habla de los modelos de adultez que las adolescencias retoman para la construcción de su propia identidad, la cual se proyecta, experimenta y constantemente se construye en la relación con los pares. También se exploran las representaciones de cada escenario de socialización; cómo los perciben, qué cuestionamientos tienen sobre estos y cómo es su relación con la adultez en cada uno.

Finalmente, el capítulo seis, muestra la relación que tienen las adolescencias con los medios de comunicación en la era digital y el consumo de las industrias culturales, audiovisuales y fonológicas; cuáles son las películas y series que más les gusta y, en qué medida influyen en su identidad y reflejan de su personalidad. Se habla sobre los discursos allí plasmados, los de género y otros, a los que las adolescencias deben resistir/apropiar, además de las discusiones que sobre ello surgieron.

CAPÍTULO 1

Experiencias en el campo investigativo

1. Contextualización del espacio

Fusagasugá, Colombia

El grupo de estudiantes que participaron en esta investigación, vive en la ciudad de Fusagasugá la cual se encuentra ubicada en el suroccidente del departamento de Cundinamarca en el centro del país. La ciudad es la capital de la provincia del Sumapaz, la cual recibe su nombre por contener el páramo más grande del mundo, el páramo del Sumapaz. Fusagasugá queda a 43 km de Bogotá D.C. (ver anexo 1-3) de la cual está fuertemente influenciada tanto cultural como espacialmente, debido a que, por su cercanía, tiene un alto flujo de población que circula frecuentemente entre las dos ciudades como parte de las dinámicas cotidianas.

Fusagasugá recibe su nombre de la lengua indígena de los Sutagaos (primeros habitantes de la región) lo que traduce *mujer que se esconde detrás de la montaña*, refiriéndose al cerro del Quininí. Es una ciudad en proceso de modernización y expansión, que en la actualidad cuenta con 45 instituciones educativas de preescolar, primaria y secundaria, entre públicos (13) y privados (32), de los cuales 16 aproximadamente profesan principios religiosos. Además de universidades como la Universidad de Cundinamarca, la Universidad INCA y la UNAM. Lo anterior es una razón de peso para considerar a Fusagasugá como epicentro de adolescencias y juventudes, quienes conforman un alto porcentaje de la población total de la ciudad. “Esta supera el 25,7% de la población total de Fusagasugá en el año 2014²” (Alcaldía de Fusagasugá, 2014: p.7) la cual ha ido generando sus propios espacios culturales, sociales, políticos y de esparcimiento en un lugar que hace 15 años era considerada una localidad para personas de la tercera edad.

La ciudad, cuenta con centros religiosos ubicados a lo largo del casco urbano (ver anexo 4) entre las cuales se encuentran, iglesias católicas y cristianas las que tienen una mayor presencia, aunque también hay comunidades de testigos de Jehová, protestantes y otras. Son

² Según la cartilla de política pública de juventud de Fusagasugá emitida en la alcaldía de Carlos Andrés Daza.

relevantes porque una parte considerable de sus comunidades son jóvenes, como es el caso particular de las adolescentes participantes en esta investigación.

Instituto Académico Nueva Visión

Imagen 1. Escudo de la institución educativa



Fuente: Página oficial en Facebook del colegio: @InstitutoAcademicoNuevaVision · Educación

El Instituto está ubicado en el casco urbano de la ciudad. Se trata de un centro educativo de carácter privado, adscrito a la organización cristiano-evangélica “Reino, Poder y Gloria” del municipio, el cual cuenta con dos sedes. Su misión institucional consignada en el Manual de convivencia (2016) es:

la formación de estudiantes líderes con espíritu de servicio, abiertos al cambio, intelectualmente competentes, bajo principios de Fé, Ciencia, Integridad, Esperanza y valores cristianos que constituyan una sociedad integral, para responder a los desafíos de este siglo, teniendo como nuestra fuente prioritaria a Dios y la familia. A fin de responder a los desafíos de este siglo fortaleciendo el carácter de cada educando (p. 12).

La institución, ofrece los niveles de preescolar, primaria, básica secundaria y media, en su única sede, la cual cuenta con amplias zonas verdes. El nivel socio-económico del estudiantado se ubica entre la clase media y media/alta donde la mayoría de padres y madres tienen estudios básicos y superiores, así como empleos estables que van de los 2 a los cuatro salarios mínimos legales, lo cual es evidente por el acceso a diversos dispositivos tecnológicos y plataformas digitales pagadas, así como actividades extracurriculares artísticas o deportivas en instituciones privadas. En su mayoría son estudiantes vinculados a las actividades de la iglesia “Reino poder y gloria” en las que grupos juveniles realizan bailes y presentaciones dentro de la comunidad o simplemente acuden allí en compañía de sus familias. (ver anexo 5)

De igual forma se evidencia la construcción de una esfera institucional que responde al discurso religioso, así no todas las personas que la integran tengan mucha afinidad con la iglesia en específico, aunque sí mantienen una forma de actuar acorde a los principios éticos y morales fomentados en la institución. Esto es observable en la expresión de diferentes personas vinculadas a la institución que, al tener diferentes roles, reafirman el dispositivo por el cual es difundido un discurso según lo exponen Clair, Et. al (2000) en cuanto “el poder no suele ejercerse en forma coactiva, sino de una manera sutil y rutinaria. El uso más eficaz del poder se da cuando quienes lo tienen logran hacer que quienes no lo tienen interpreten el mundo desde su punto de vista, es decir, de los que tienen poder.” (p: 267) En este caso, quienes tienen el poder son los directivos y docentes de la institución y quienes aprenden a interpretar el mundo a través del discurso emitido son los estudiantes, quienes progresivamente apropian formas de pensamiento afines al discurso institucional.

Rectora: Lo segundo que yo veo positivo en este tiempo de esta pandemia, es que nos devolvió a la casa, a los hogares. Digamos, muchas personas que tenemos diferentes funciones, pues no teníamos el tiempo suficiente para estar en familia. Y vuelvo y lo repito, Dios es especialista en desbaratar situaciones para ayudarnos. Dice la palabra de Dios que todas las cosas nos ayudan a bien, aunque algunas no nos gusten tanto. (Rectora en entrevista pública)³

Docente Pilar: De pronto, debido a que el colegio es cristiano, pero pues ahí hay muchos aspectos positivos dentro de la convivencia en el aula virtual. (explicando porque en la institución no se presenta con regularidad el bullying o problemas de convivencia) (en comunicación personal

Estudiante Piter: No pues yo nunca voy solito. Voy con Dios. Voy acompañado (risa tímida). (en TP)

Situación que además, da cuenta de cómo la construcción de una organización sólida se posibilita a través de la difusión de un mismo discurso a todas sus partes, puesto que los discursos organizacionales “sólo existen en la medida en que sus miembros las crean por medio del discurso.” (Clair Et. al 2000, p: 263) De esta forma se ve una influencia en la configuración de la identidad de las adolescencias que aplica tanto a nivel colectivo como individual, la cual permite que la comunidad educativa sea descrita bajo términos positivos. Como se describe en el siguiente testimonio de una de las maestras:

³ EntrevistasFN. Sandra Liceth Castro García, directora de la Institución Académica Nueva Visión del municipio de #Fusagasugá, nos contó la experiencia de la educación virtual tras la pandemia por la Covid-19. Transmitió en vivo el 2 de diciembre de 2020. Recuperado de: <http://fusagasuganoticias.com/>

Pues en general son adolescentes que manejan un contexto de tranquilidad psicológica, todos tienen sus familias estables, son chicos que no manejan un vocabulario soez, son muy acordes. lo mismo las niñas, son niñas que entre ellas se hablan, se quieren. Es un tipo de adolescente como muy tranquilo. Pues aquí en el colegio, casi no hay bullying en ninguna forma, por ejemplo, en el caso de Tina, que no puede hablar por ahora debido a un tratamiento médico, en ningún momento, ningún compañero se burló, ni dijeron nada despectivo hacia ella. (Docente Pilar en comunicación personal)

En el que además, se establece una relación entre un entorno familiar estable, una formación en valores éticos morales y religiosos y un espacio educativo “sano” como el conjunto de factores que sumados, ofrecen un entorno seguro para las adolescencias, lo cual se ve reflejado en sus actitudes y acciones.

2. Dinámicas educativas en pandemia: asumiendo la nueva normalidad

Como es sabido el año 2020 ha sido complicado en cuestión de investigación debido a que la contingencia por el Covid-19 ha limitado el contacto con las personas, los desplazamientos y el desarrollo cotidiano de las actividades. Ha sido una experiencia inesperada en muchos sentidos que nos ha obligado a enfrentar y superar diferentes dificultades con el fin de continuar comunicados y en movimiento con ayuda de las tecnologías.

Las instituciones de educación secundaria también tuvieron que adaptarse drásticamente a esta nueva dinámica. Y lo continúan haciendo pues aún no han podido proyectarse una agenda para regresar a la normalidad. A pesar de la serie de aprendizajes y nuevas habilidades adquiridas, las comunidades escolares se han visto muy afectadas. La pandemia ha impactado a toda una generación de educandos que han experimentado un cambio radical, y por ello perciben la situación con mayor negatividad; no solo se sienten incómodos con la educación digital, sino que además, sienten presión por tener que lidiar con las dificultades que esta forma de educación ha acentuado como las desigualdades sociales y diferencias cognitivas ya existentes, incluyendo los diferentes ritmos de aprendizaje que son omitidas en la virtualidad debido a que es una educación masiva y saturada que imposibilita la educación personalizada, además de disminuir la calidad de la misma.

Eso sin contar el impacto que la educación virtual ha traído para el gremio docente, siendo que muchos no se habían interesado por las tecnologías de forma considerable y solo ante la emergencia, debieron enfrentarse a estas, desde el desconocimiento, pero también desde la intimidación que representa un reto de tal magnitud y que se traduce en una baja en la calidad de

la educación, notable incluso para los mismos estudiantes. Muestra de ello son estas siguientes imágenes las cuales han publicado y comentado desde sus cuentas de Facebook.

Imagen 2. Memes publicados en el perfil de Facebook de las y los estudiantes que ilustran su percepción de las clases virtuales



Fuente: perfil de Facebook de algunos estudiantes en octubre del 2020.

Un buen número de estudiantes percibe de forma crítica el proceso enseñanza/aprendizaje llegado a concluir que *-virtual no se aprende ¡NADA!* - Una opinión generalizada que se refleja en las imágenes o memes que han saturado sus perfiles de Facebook, los que postean a partir de su propia experiencia, resignificando la imagen en sí misma.

Tienen una opinión de la educación tal, que aunque no sea del todo cierta se manifiesta de esta manera debido a la forma en que han asumido el proceso educativo, ya que en la virtualidad el aprendizaje es más autónomo, lo que les toma por sorpresa porque no estaban acostumbrados a apropiarse de su avance académico a esos niveles y no saben cómo hacerlo ahora, porque no solo no tienen el mismo nivel de estímulo, exigencia y atención de los docentes; sino que estos también han dejado de generar saberes significativos. El siguiente testimonio describe las dificultades a las que se enfrentan:

Entonces, once uno lo pasa lleno de tareas, porque eso sí parece que los profesores no tienen nada más que hacer. Pero su trabajo no es dejar tareas, su trabajo es enseñar y

educar, porque las tareas para ellos se crearon como un castigo... son profesores no verdugos.

Podrían decirnos que eso hace parte del ser autodidactas, pero es mentira, porque a nosotros nunca se nos enseñó a ser autodidactas. ¡NUNCA! nunca nadie se molestó en enseñarnos a ser autodidactas, pero en medio año o un poquito más, quisieron que ya nosotros de plano nos educáramos a nosotros mismos, porque, sinceramente, la mayoría de las veces que dejan tarea, son temas que ni siquiera quisieron darnos ellos mismos. (Mary en TP)

Al no tener las habilidades ni el estímulo para continuar educándose con esta nueva modalidad, asumen el proceso con desaliento, sin ánimo ni autodisciplina.

Otra dificultad es que carecen de autocontrol para evitar distraerse durante las clases o en medio de las actividades académicas, porque las distracciones están al alcance de un clic (ya sean juegos, música, videos o redes sociodigitales) dispuestas allí como parte de un síndrome que se viraliza a medida que se intensifica el uso de las tecnologías en la cotidianidad y que genera cierta dependencia; considerado como “chupete electrónico”, los dispositivos electrónicos (como el Smartphone) representa un “apoyo” en momentos incómodos, de inactividad o de omisión (como lo es una clase que no atrapa su atención por completo). De esa manera, pueden realizar una infinidad de actividades, aunque estén frente a la cámara en la sesión de clase y aún más si la cámara permanece apagada. Esto es causa principalmente de la versatilidad de los aparatos tecnológicos, especialmente la del teléfono celular el cual “sirve para jugar, escuchar música, hacer fotos, ver fotos y videos o grabar videos. De hecho, el uso del celular ‘para jugar’ es una de las actividades más habituales entre los adolescentes, sólo superada por las acciones comunicativas” (Arango, Bringué y Sádaba 2010 p. 52) a lo que se agrega el acceso a redes sociodigitales y al contenido multimedia en pleno.

El escenario de lo virtual se presta para que en el espacio de clases los y las estudiantes interactúen con la tecnología, lo que disminuye la posibilidad de adquirir y afianzar los conocimientos de la clase, debido al impulso involuntario de mantenerse en la red. Porque una cosa son las distracciones propias de estudiar en casa en áreas comunes, donde hay más personas o cosas que distraen. Pero otra es el tener la posibilidad de estar en Facebook o WhatsApp. Las distracciones se evidencian a través de movimientos característicos que se observan a través de la cámara. Ceden con facilidad a realizar actividades como, escuchar música o acceder a la red, lo que provoca que dejen en un segundo plano sus responsabilidades escolares.

Sin embargo, no es posible afirmar que la educación del pasado sea mejor que la actual, solo porque sea diferente y responda a condiciones socio-históricas diferentes que proporcionan una huella generacional. Incluso es difícil considerar ahora el impacto que la educación virtual tendrá sobre estas generaciones porque aún no se pueden evaluar aspectos como la calidad, la asertividad o pertinencia, aun cuando los estudiantes perciban la experiencia como negativa, porque, además, no han considerado la totalidad de los conocimientos o habilidades que pueden adquirir a partir de esta experiencia. Por ejemplo, cuando combinan sus habilidades, las necesidades actuales y la masificación de la información, y encuentran en la red contenido que se adapta a sus necesidades (de atención y de interés) que suple en diferentes proporciones el rol educativo de la escuela. Es por esta razón que han encontrado provechoso el uso de las redes vistas como una herramienta usada, no sólo para farándula y chisme, sino también para enseñar a otros a partir de su experiencia, y por ende aprender también. Esto es una oportunidad para reafirmar que tienen conocimientos valiosos que pueden compartir con otras generaciones (como sus padres o docentes). Por esta razón, la educación ha dejado de ser un proceso de una sola dirección y permite gradualmente un mayor diálogo intergeneracional.

Otro aspecto que han resentido las adolescencias es el hecho de no poder interactuar de forma física con las personas (pares y docentes) siendo que el espacio educativo, más que un centro del conocimiento es también un escenario de socialización, de interacción y que sirve para fortalecer las relaciones humanas. Todos estos aspectos se desdibujan en la virtualidad. Lo que se llega a percibir en la salud psicológica de las adolescencias en cuyo caso la institución debió crear estrategias para brindar acompañamiento y atención al estudiantado y a las familias, como lo narra la directora de la institución:

Como institución se creó ya el aula de convivencia escolar y psicología, donde la orientadora de la institución y la coordinadora de convivencia escolar daba contenidos acerca de estar juntos, acerca de la tolerancia y el respeto. De todo lo que tiene que ver con salud mental. Y tuvo como un caso especial que nos tocó remitirlo, de un estudiante adolescente que tenía un poco de situaciones a raíz de estar encerrado. Entonces, empezaron unas situaciones a surgir y las expuso en las redes sociales y nos tocó como institución revenir, gracias a Dios y al apoyo de Bienestar familiar, de la misma familia. Pero si lo pudimos evidenciar. Entonces esta necesidad hizo que el área de psicología y de convivencia, se empezara a trabajar como parte del contenido de nuestro currículo. (Directora de la institución en entrevista en medio de comunicación)

Nuevos espacios de clase

No tener que ir a la escuela para tomar las clases y compartir esta experiencia en un espacio apropiado, envió a todos a emplear espacios cotidianos e incluso personales, en los hogares, lo cual pone en evidente exposición a los sujetos y aquellas cosas que preferirían no mostrar a todos. Permitir esta incursión a la privacidad sitúa a todos (docentes y estudiantes) en una condición de vulnerabilidad colectiva que está presente en cada individuo, aunque no se enuncie de esta manera. La resistencia a encender la cámara es una situación constante que refleja también esa vulnerabilidad, además del miedo a la exposición.

Lugares tales como la sala, la cocina o la habitación se asumieron como aulas de clase sin que estuvieran mínimamente adaptadas, porque son espacios para otro tipo de actividades. Se observaron incomodidades de todo tipo, desde un lugar para poner el computador, donde apoyar el teléfono, un espacio donde escribir y poner los útiles, o un asiento cómodo donde pasar algunas horas en la misma posición, así como disponer de una toma o encontrar el lugar en el que hay mejor señal de internet. Y otras un poco más complejas como el poder tomar una clase mientras se hacen otras actividades como cocinar, trabajar, cuidar de infantes o tener la “vigilancia” de los adultos, incluso desplazarse a lugares ajenos (como la casa de la vecina) para tener mejor acceso a la red.

La existencia de dichas condiciones evidencia que hay desigualdades de mayor profundidad cuando se habla de acceso a la educación, pues ahora se vincula con el nivel socioeconómico y la economía familiar. Y en este nuevo contexto, se relaciona también con las dinámicas del hogar, sobre todo respecto a la concepción de los espacios y su uso. En realidad, son pocos los que logran adecuar un espacio/tiempo realmente apropiado para recibir clases de forma virtual.

Inclusión de las redes sociodigitales en los procesos de aprendizaje

La educación a distancia trajo consigo un sinnúmero de retos para la institución educativa, por lo que gracias a dicho impacto se dio paso a nuevos aprendizajes y una mayor integración de las tecnologías y las redes sociodigitales al ámbito escolar.

Debido a la familiaridad que tienen las adolescencias con el internet se hace más fácil su inclusión en la educación, aumentado el interés y la participación en la dinámica de las clases,

pudiendo integrar de igual forma las redes sociodigitales o plataformas de mayor agrado de los y las estudiantes para poder sacar mayor provecho de estas evitando que sean solo una distracción más.

A partir de esta experiencia en campo, se puede observar como dicha estrategia sirve para que los estudiantes pierdan el temor a participar y puedan aportar a la clase de una forma en la que no se sientan presionados. Un ejemplo de ello es la actividad en la que los estudiantes crearon publicaciones informativas que difundieron por Facebook como parte de la clase de historia (ver anexo 6). Lo que mostró que hay diferentes formas de emplear las redes, teniendo justamente control sobre su contenido en un rol que Scolari (2018) llama “prosumidores (productores + consumidores), es decir, personas potencialmente capaces de generar y compartir contenidos de diferentes tipos y niveles de complejidad.” (p. 4) Incluso cuando se trata de crear una cadena de solidaridad, la cual fue creada por la institución y difundida en Facebook a raíz de la crisis económica que generó la pandemia en las familias vinculadas, por lo que se buscó la manera de apoyar a la comunidad, como otra de las formas en que se puede obtener beneficios de las redes sociodigitales. (ver anexo 7).

3. Desventajas de las clases virtuales

Aunque claro, también están las desventajas, por ejemplo, las múltiples distracciones durante las clases virtuales. Una de las más comunes fue el uso de la cámara como espejo: se les veía, organizándose el cabello, cambiando de pose o haciendo gestos que no son acordes con lo que se está hablando en la clase. Varias veces se observó a estudiantes distrayéndose: acomodando su espacio de trabajo, mirando a los lados, riéndose o moviendo la cámara.

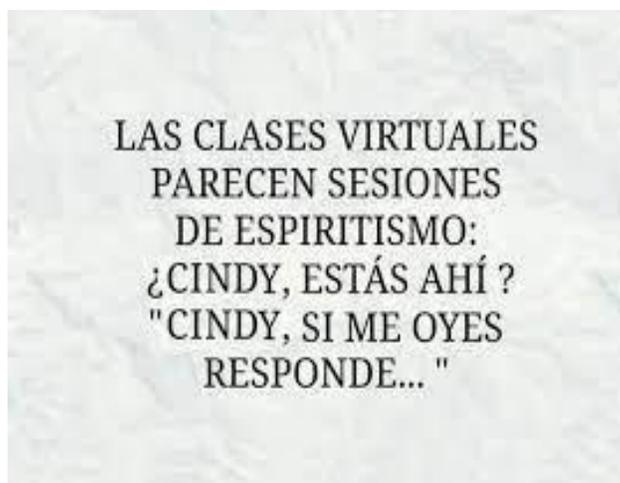
Es una dinámica en la que los estudiantes más activos o con ansiedad son más notables. En la educación presencial se tenía el reto de canalizar la atención y energía de estudiantes con “hiperactividad o déficit de atención”, que de una u otra forma era posible mediante el ejercicio disciplinar y la ausencia de factores distractores. Sin embargo, en la virtualidad, la escuela pierde ese dominio y se ven las reacciones que tienen estos estudiantes al verse forzado a estar sentados frente a la cámara. Este nuevo entorno trae consigo una variedad de posibles distractores, además que pone en evidencia los niveles de estrés que alcanza una persona (especialmente joven) frente a la dinámica de la educación virtual.

Nuevos hábitos escolares

Entrar a las clases de forma virtual a mediados del año 2020 ha generado grandes cambios, en la educación y en las personas involucradas. Son dinámicas a las que no se estaba acostumbrado en la presencialidad y que por eso son “extrañas”. En el caso del Instituto Académico Nueva Visión, tanto docentes como estudiantes optaron por dejar actividades escritas y solo tener sesiones por video llamada de forma esporádica y no tener sesiones a diario.

Como ya mencioné, una de las situaciones que más ha generado dificultad para los docentes y muchas comodidades para el alumnado, es el hecho de poder encender y apagar la cámara, según la conveniencia. Esto dificulta el proceso en la medida en que da una particular sensación de ausencia/presencia, en la que los docentes hablan porque deben dar su clase y porque tienen certeza de que al menos una persona les está escuchando. Pero a la vez se sienten en un monólogo, lo cual es frustrante y un poco incómodo. En repetidas ocasiones les debe preguntar: - ¿están ahí, me escuchan? ¿por qué no responde? (situación captada satíricamente en famoso meme).

Imagen 3. Meme que ilustra una de las situaciones recurrentes en las clases virtuales.



Fuente: Perfil de Facebook: Frases para compartir (Sitio web de entretenimiento)

Incluso cambió la forma de presentar las tareas, pues la modalidad más común es con fotografías de los cuadernos, por ser lo más accesible y fácil, sin embargo, se presta para que dichas fotos estén mal tomadas, desenfocadas, con poco detalle (lo cual aumenta la dificultad a la hora de revisar el contenido cuando la grafía es compleja, o ilegible) o baja iluminación, lo que impide

que se pueda hacer las correcciones o apreciaciones pertinentes para retroalimentar los contenidos temáticos.

Ahora bien, para el inicio del nuevo ciclo escolar correspondiente al 2021, se han implementado diferentes estrategias para superar las problemáticas enfrentadas anteriormente. Una de ellas fue solicitar que las tareas sean presentadas en formato Word, además de la foto donde muestran el mismo contenido consignado en el cuaderno; así se reduce el trabajo del docente, al ya no tener que desgastarse interpretando las caligrafías. Pero es ineficiente para los y las estudiantes, porque les implica doble trabajo. Y en el caso de solo presentar sus actividades en formato digital ya no se preocupan por mejorar su caligrafía y ortografía.

Al comprender que la pandemia tendría una mayor duración de la esperada, surgieron preguntas sobre ¿cómo se pondría disciplina en la virtualidad? y ¿cómo seguir haciendo uso de los elementos escolares como lo es el uniforme? Por lo que se tuvieron que crear reglas que se ajustaran a las aulas virtuales: La primera fue que todos los estudiantes debían asistir a clase y mantener la cámara encendida. La segunda fue hacer que los estudiantes portarán el uniforme durante las clases. Sin embargo, no fueron mayormente acatadas, debido a que hay múltiples puntos de evasión que van desde el tener dificultades con el internet, tener permiso de los padres para no encender las cámaras, hasta el adaptarse al tipo de docente, es decir que si el docente es estricto y riguroso se acatan las reglas, pero si es un docente flexible, las reglas se convierten en meras sugerencias. Y es que muchos docentes se han inclinado por ser flexibles, porque es desgastante controlar las clases en la virtualidad y muy corto el tiempo como para invertirlo en solicitar al grupo que acaten las nuevas condiciones.

De igual forma, se ha dado una mayor flexibilidad en cuanto a los parámetros de exigencia académica al tener en consideración las posibles dificultades que los y las estudiantes pudieran tener para llevar a cabo sus responsabilidades. Una situación de la cual el estudiantado ha sacado provecho, situándose en una zona de confort en la que pueden evadir las responsabilidades escolares con mayor facilidad. Por ejemplo, extienden los tiempos de recepción de trabajos de forma indefinida, o presentar trabajos de muy baja calidad y que aun así sean válidos, son situaciones cada vez más presentes. Aparecen excusas como no haber entendido bien o no poder recibir una explicación personalizada. La verdad es que son evidentes sus distracciones en medio de las clases y esto sobrepasa la autoridad de los docentes y dificulta

el proceso de enseñanza/aprendizaje. Y también se reducen las herramientas del docente para llamar la atención o poner disciplina.

3.1 Adaptaciones metodológicas de la investigación en la virtualidad

Ahora bien, la “nueva normalidad” a la que nos empujó la medida de aislamiento por el Covid-19, implicó un cambio radical respecto a la vida cotidiana, lo que trasladó la mayoría de las tareas al espacio digital. Debido a ello, fue necesario emplear la etnografía digital, siendo

particularmente adecuada para investigar las prácticas transmedia ya que es una estrategia de investigación que se centra en revelar cosas de las que normalmente no se habla (por ejemplo, las estrategias de aprendizaje y las habilidades que los adolescentes ponen en juego cuando usan las tecnologías digitales en casa), y aspectos sensoriales, elementos emocionales y habituales de la vida cotidiana que las personas no suelen mostrar a los demás. Cómo se sienten, lo que imaginan y esperan, y cuáles podrían ser sus experiencias sensoriales y perceptivas de ese contexto específico (Pink y Ardévol, 2018: p.115).

Esta nueva forma de desarrollar la investigación fue provechosa en la medida en que permitió el contacto a pesar de la distancia, y especialmente porque requirió aprender y adquirir nuevas estrategias y habilidades tecnológicas que nunca hubiera empleado de no ser por esta condición, pero que proporcionan varias posibilidades como investigadora y como docente que facilitan de esta labor. Por ejemplo, la interacción virtual permitió conocer el espacio del hogar, el entorno que cada uno habita cotidianamente y las condiciones tecnológicas a la que cada quien accede. Esto en una investigación presencial no hubiera sido posible, pues requeriría de mucho más tiempo, no solo para visitar el hogar de cada persona sino de crear la confianza necesaria para hacerlo. Además, la interacción a través de la cámara permitió ver a las adolescencias en su propio espacio, en su zona de confort, en el lugar donde pueden ser sin la vigilancia de la adultez, lo que dio ese toque de informalidad que dio paso a la confianza y a una relación más empática en corto tiempo.

También fue interesante el acto de *compartir pantalla*, porque gracias a ello los y las estudiantes pudieron compartir sus programas y canciones favoritas, creando así una atmósfera de informalidad y confianza que hizo más amenas las sesiones. Además, se agregan nuevas posibilidades de participación, como el *chat*. Esta herramienta ha tenido un uso cada vez más común pues es una solución al momento de las participaciones múltiples, donde estudiantes que tienen inseguridades o cierto temor al hablar, pueden expresarse de forma escrita. Y de esa

manera, todo el grupo puede conocer su opinión y se dan participaciones ordenadas y fáciles de manejar.

Esta experiencia también tuvo sus limitantes, debido a que no se puede observar la interacción entre pares en medio del escenario escolar, es decir, la forma en que se relacionan o cómo se manifiestan las violencias de género en su trato cotidiano. Tampoco permitió crear un escenario en que pudiera profundizar o preguntar algunas cuestiones particulares de forma individual. Crear un vínculo mayor de confianza hubiera sido necesario para tener más claridad sobre sus relaciones interpersonales, porque hubo situaciones intrigantes de algunos estudiantes, en las que no pude profundizar por la obligatoriedad del trato reducido exclusivamente al momento de la clase.

Hubo otro tipo de dificultades de tipo técnico, como la inestabilidad del internet que truncaba el diálogo. Para los y las estudiantes que tenían deficiencias en la red era difícil mantener su cámara encendida, lo que hacía que no tuvieran mucha participación o que no pudiera observar sus expresiones y reacciones ante los temas tratados, pues, aunque no pudieran participar de la misma forma en la que, quizá, lo hubieran hecho en la prespecialidad, su lenguaje corporal era vital para entender cómo les hacía sentir la discusión. La deficiencia en el internet es un problema al que todos nos enfrentamos y el cual ha hecho evidente la desigualdad existente frente al acceso que (ahora) todos deberían tener para poder llevar a cabo sus actividades académicas. Sin embargo, es una condición con una doble lógica, porque si bien algunos estudiantes realmente no tienen acceso a una red estable y de calidad, para otros estudiantes se ha convertido en la excusa más popular para no ingresar a clases, no encender sus cámaras o no participar. Y esto ha causado disgustos en las docencias, porque sin importar las condiciones muchas se esmeran por llevar a cabo sus actividades pretendiendo que sean “lo más normales posibles”, sin contar con que estas fallas técnicas nos recuerdan nuevamente en la precariedad en la que estamos enjaulados.

Una de las mayores dificultades fue poder entablar relación con aquellas adolescencias “rezagadas”, esos estudiantes que no atienden a lo académico por lo que nunca entraron a clase y sus voces no fueron escuchadas, aun cuando tienen mucho que decir. Situación que hubiera sido diferente en la prespecialidad, porque con la sola asistencia al aula (por obligación) les hubiera permitido conocer la dinámica diferencial de estas clases, poder escuchar las discusiones planteadas por sus pares y tener la posibilidad de dar su propia opinión.

En última instancia, adaptarse a la investigación virtual, implicó más que nada, humanizar una vía tecnológica, lograr impactar subjetividades sin tener el lenguaje corporal, la expresión espontánea, los gestos empáticos y el contacto visual a favor, fue sumamente difícil, sobre todo por esa extraña sensación de estar hablando para sí mismo. O la sensación de no saber si realmente era escuchada, si el mensaje estaba llegando claro. Lo incómodos que eran los silencios porque no había miradas que los justificaran. Fueron muchas cosas que hicieron parte del aprendizaje y de la extrañeza de estas circunstancias.

A pesar de dichas adversidades, el grupo de estudiantes percibió la dinámica de la investigación como un espacio en el que podían estar a gusto, sin presiones, sin la zozobra de entender un tema complejo. Gracias a este ejercicio salieron de la monotonía, y tuvieron la oportunidad de ser escuchados. Fue un momento en el que pudieron desahogar sus angustias e insatisfacciones. Tuvieron el espacio para pensar, pero también para reír, para enojarse, para entristecer y para tomar un nuevo aliento. Fue esa humanidad la que les generó agradecimientos, aprendizajes y el vacío que queda al tener que volver a su “normalidad”. Esto demuestra que no se necesita inventar complejas e innovadoras dinámicas para que las adolescencias se interesen con un tema y se conecten con una clase. Basta con preguntar por su experiencia, conocer sus gustos y hablarles desde su propia subjetividad. Son elementos que sirven para generar mayor interés e iniciativas propias. De esta manera se generan relaciones empáticas en las que se propicia la horizontalidad entre generaciones dando lugar a un aprendizaje de doble vía.

CAPÍTULO 2

Debate teórico

El presente apartado tiene la finalidad de dar un breve balance de los trabajos que con anterioridad han estudiado cómo se relaciona la adolescencia con los mandatos de género difundidos por los entornos de socialización, particularmente por las industrias culturales tradicionales (audiovisuales y fonográficas). Los trabajos revisados, relacionan a la adolescencia con los medios de comunicación y las tecnologías digitales, o a la adolescencia con el género. Sin embargo, en la selección de textos revisados, no se encontraron trabajos que integran la adolescencia, el género y la interacción con las tecnologías digitales. Por esta razón, surge el interés de desarrollar un estudio que integre estas tres categorías en un diálogo teórico y práctico, de la misma manera que están relacionadas en la cotidianidad.

Adolescencia

La adolescencia ha sido teorizada y definida desde distintas disciplinas, cada una con parámetros específicos que determinan un entendimiento diferente de lo que significa. Por ejemplo, “los sociólogos hablarán básicamente de acuerdo a criterios sociales de convivencia, considerando el tiempo de dependencia de los padres. Los médicos lo harán de acuerdo a criterios endocrinos y neurológicos y hablan hasta veinte años. En general estos criterios resultan insuficientes en la medida en que se basan en parámetros cronológicos.” (Acosta, 1993: p. 32)

Luego, el concepto suele trabajarse de una forma estrechamente vinculada con su significado etimológico que parte de la raíz latina “adolescere” que hace referencia al verbo adolecer y “que en lengua castellana tiene dos significados: tener cierta imperfección o defecto, y crecer [o en su efecto padecer solo] (Buil. Et al, 2001: p. 28). Padecer de una crisis, ya sea entendida como un momento de frustración o como un paso obligado para lograr adaptarse a nuevas circunstancias de modo que “pueda resolverse toda esta crisis “estructural”, y se realice una asunción definitiva.” (Acosta, 1993: p. 32).

Una definición más contemporánea entiende a la adolescencia como una etapa de transición de la niñez a la adultez, la cual está compuesta de factores biológicos y sociales lo que significa que “el ser humano es una unidad bio-psico-social” (Pedrería y Martín, 2000: p. 27). De igual forma se entiende que es una etapa que

[...] cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un período de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social. (MINSAP, 1999 p. 16)

Existe también una definición de adolescencia que lleva implícita el concepto de pubertad, proveniente de la medicina y entendida a partir de “la maduración del eje hipotálamo-pituitario-adrenogenital, que provoca la secreción de hormonas sexuales y las consiguientes modificaciones corporales, generales y genitales. La edad media de inicio de la pubertad suele ser de 11 años para las chicas y de 13 para los chicos, y conduce a la capacidad reproductora en ambos sexos al cabo de unos dos años posteriores a su inicio”. (Pedreria, Martín, 2000: p. 71) sin embargo la edad expuesta es solo una aproximación debido a que puede variar llegando a considerarse como pubertad temprana o tardía según el caso. Otra aclaración pertinente aquí, es la relación planteada entre *pubertad* y *adolescencia* como análogas, cuando en realidad responden a hechos y construcciones teóricas diferentes; entendiendo que la *pubertad* es un término bien definido y fácilmente perceptible. Mientras que el término de *adolescencia* al ser una construcción social es aún inacabado. Así lo afirma Cruz (2004) cuando asevera que “no existe acuerdo alguno entre los teóricos para ubicar la terminación o el momento en que se llega a la edad adulta” (p. 207). Razón por la cual la adolescencia debe entenderse independientemente de la pubertad.

El autoconcepto, es otro término asociado a la adolescencia. Concebido desde el plano de la psicología, se emplea para situar una ruptura que vive la adolescencia en el cual abandonan su percepción de infante, inician un autodescubrimiento y toman elementos de su entorno para crear su identidad adulta (y casi definitiva).

Dicho proceso es complejo en todos los casos, pero su desarrollo dependerá más de los factores sociales presentes en el entorno de la adolescencia⁴. Dichos entornos son la familia, la escuela, la comunidad y las industrias culturales. Estos espacios proporcionan los elementos con los que la adolescencia construye su identidad, idealiza su futuro y define su carácter. Son

⁴La adolescencia “se trata de un proceso psicosocial vinculado a la pubertad; por ello se trata de un proceso que varía de persona a persona, de familia a familia y de una época histórica a época histórica, era, década o centuria en relación con la siguiente.” (Pedreria, Martín, 2000: p. 72)

factores importantes en esta etapa, considerando que “[...]la adolescencia, aun siendo un constructo social, es considerada como el momento vital clave para la configuración de la identidad personal; una adecuada inserción en el contexto social en el que se vive y la capacidad de relación, especialmente con los iguales.” (Soutullo y Mardomingo, 2010). Por lo que “no son indiferentes las amistades, los grupos en los que se inserta, los intereses, su capacidad de relación con los adultos y con sus pares, etc” (Ruiz, De-Juanas, 2013: p. 103). De hecho, este tipo de aspectos y características hacen que la adolescencia este situada en relación con la juventud entendida esta como una

etapa transicional resultado de la confluencia de un tiempo cronológico y un tiempo social, es decir, de la asociación de determinadas expectativas, normas y roles con determinados periodos del proceso de envejecimiento biológico” (Saraví, 2006: 90). Esta perspectiva de transición entre generaciones parecería marcar el ser de la juventud (Hoppenhany, 2006: 29), o al menos así es como se la suele dibujar: como un tiempo prolongado de moratoria, una etapa específica en el ciclo vital a la que la sociedad le consagra la misma función que el compositor al compás de espera. Esto significa que el tránsito de la infancia a la madurez implica un periodo en que se disocia la madurez biológica de la moral o la social (Hoppenhany, citado en Treviño, 2020: p.16).

El debate entre los dos términos radica en una redefinición constante de ambos, pues deben responder a los cambios contextuales que trae la modernidad y que al darse de forma exponencialmente rápida, han desplazado las fronteras que se habían establecido con anterioridad. Como el de las características de cada población y aún más el momento etario en el que tienen inicio o llegan a término, porque al observar la forma en que comenzaron a teorizarse, da la impresión de que la juventud es una exención de la adolescencia. Sin contar con que históricamente ambos términos fueron constituidos sobre la experiencia masculina y posteriormente fueron incluyéndose a las mujeres de forma gradual.

De cualquier forma, para el presente trabajo se habla únicamente de adolescencia, encontrando en este término las características más cercanas y acorde con la población participante de la investigación. Otra definición del concepto señala que esta se caracteriza por

se caracteriza por: a) estar en algún sistema escolar o en otros contexto de aprendizaje para insertarse al ámbito productivo; b) en busca de un empleo estable; c) estar dependiendo económicamente de los padres y viviendo con ellos; d) por estar realizando la transición del apego a los padres hacia los amigos o una [pareja] e) sentirse miembro de una cultura de edad en donde se generan sus propias modas, hábitos, actividades y se posesiona entre el mundo de una determinada manera, construyendo su propio sistema de creencias y valores que ya no son los de la infancia, pero tampoco coinciden con los de los adultos; e) dedicarse al vagabundeo y a las actividades de ocio. Un sujeto que ha surgido del proceso de industrialización, de la tecnificación y de una visión modernista de sociedad y de la cultura, aquel que ha dejado de

producir para vivir y se le ha condenado a la dependencia del adulto y de las instituciones y que le denominamos adolescente. (Cruz, 2004: p. 214)

Por tanto “Es preciso comprender entonces, que un adolescente no puede ser otra cosa que eso: un Adolescente, no un niño, ni un adulto, [ni tampoco un adulto joven] y por lo mismo tiene sus propias necesidades y expectativas, frente a un mundo y futuro que cada vez es más incierto para él.” (Acosta, 1993: p. 41) Ahora bien, muchas de las definiciones que ha tenido la adolescencia, han sido construidas principalmente desde una perspectiva adultocéntrica, que establece vínculos jerárquicos intergeneracionales, “en tanto expresa y condensa un sistema de dominio, un paradigma y un eje de análisis que complejiza las posibilidades de observación de la investigación social”. (Duarte, 2015)

Por lo que los temas más estudiados en los que se incluyen a la adolescencia son los relacionados a problemáticas como vandalismo, consumo de drogas, baja autoestima, bullying, deserción escolar y demás acciones que son incómodas para la sociedad. Estudios que se desarrollan bajo un enfoque que pretende comprender mejor la experiencia adolescente para construir soluciones permanentes a las problemáticas a las que están vinculadas. Sin embargo, no logran conseguirlo pues no brindan el debido reconocimiento a la población misma. Se habla de la población, pero esta no es incluida, entonces se construye conocimiento “desde fuera de sus mundos y con un conjunto de sesgos que recortan la mirada sólo a lo que las y los adultos involucrados consideran relevante de plantear y que aseguraba mantener las relaciones de dominio sobre estos individuos.” (Duarte, 2015: p. 19)

Así lo muestra el MINSAP (1999) cuando expone el modo en el que la adolescencia es vista en la modernidad: “Los diferentes sistemas y programas de salud que incluían la problemática del adolescente, durante mucho tiempo fueron vistos como niños grandes por los pediatras o como adultos pequeños por otros especialistas” (p.15). Esto debido a la forma en la que comenzó a construirse la adolescencia en el siglo XX, momento en el cual se visibiliza un sujeto intermedio entre la infancia y la adultez.

Bakan (1971) ha sugerido con acierto que “la invención o descubrimiento de la adolescencia en América, fue en gran medida, una respuesta a los cambios sociales que se produjeron en la segunda mitad del siglo XIX y los comienzos del XX, y que el principal objetivo consistió en prolongar los años de la infancia. Entonces la adolescencia se añadió a la infancia como una segunda etapa de la misma, lo que se hizo con el fin de adaptarse a la nueva sociedad urbana e

industrial porque “[...] en épocas pasadas no puede decirse que existiera una etapa similar a la adolescencia. Su aparición como objeto de estudio se debe, probablemente, a la necesidad social de establecer un período intermedio entre la maduración física completa del individuo y su incorporación al trabajo” (citado en Carretero, Palacios, Marchesi, 1985: p. 7-14).

En dicha concepción, se incluye una visión de la adolescencia como “caótica” por ser una etapa de confusión y vulnerabilidad. También se percibe como “problemática” porque no hay un control extenso de las emociones o las experiencias, lo que conduce al “inicio y/o incremento de problemas del comportamiento, específicamente en el antisocial y delictivo” (Sanabria y Uribe, 2009: p. 204). Por eso desde las instituciones se fomentan estrategias y políticas públicas sobre infancia y adolescencia que se enfocan principalmente en dos fenómenos: la sexualidad y la delincuencia.

En relación a *la sexualidad*, muchas de las acciones emitidas por las entidades médicas y educativas “incluyen la educación sexual y la salud reproductiva, y los relacionados con el SIDA/VIH como pandemia en este grupo de edad.” (J. Santos, 2003: p. 140) Debido a que, una de las características de la adolescencia es el despertar sexual, como parte del desarrollo físico. En esta etapa se les considera mayormente sensibles y curiosos, además exploran su cuerpo y buscan explorar el del otro. Sin embargo, la distancia existente entre adolescentes y adultos especialmente en el entorno familiar reduce la posibilidad de diálogo y confianza, lo que también contribuye a que las prácticas sexuales de las adolescencias sean más riesgosas.

Una relación horizontal intrafamiliar es el mejor mecanismo para hablar sobre los riesgos y precauciones que se deben tener en cuenta al momento de tener relaciones sexuales, lo que puede crear conciencia y mayor conocimiento, sobre esos temas. También es la oportunidad de aclarar dudas y cuestionar los mitos que circulan entre ellos. Se trata de una forma práctica y pertinente de tratar la sexualidad adolescente, pero que no es tomada en cuenta en las acciones institucionales; se considera que el problema, es solo de las adolescencias que “no se contienen”, y no de las familias que evaden el tema para ahorrarse las pláticas incómodas, porque también desconocen muchos de los aspectos de la sexualidad. Agregando “el desamparo legal que existe alrededor de la sexualidad y fertilidad de los adolescentes, así como los dobles mensajes de invitar y a la vez prohibir, que estos reciben de la sociedad” (Buil. Et. al, 2001: p. 46).

Prohibición o satanización, en las charlas sobre educación sexual que se enfocan en las enfermedades de transmisión sexual para luego aconsejar la abstinencia y en último caso el uso

de preservativos. Lo que se anula por la acción de invitación o insinuación emitida por los medios de comunicación en el que se normalizan las relaciones sexuales entre adolescentes o jóvenes, sin alusión al uso de preservativos. Un tipo de consumo que se ha popularizado entre las adolescencias por su fácil acceso.

Mientras que la *delincuencia o vandalismo*, es la principal razón por la cual se concibe a la adolescencia como una población rebelde, a la que se le debe poner límites y reglas para enfocar su potencial en acciones positivas para la sociedad. Esta percepción es reforzada por la descripción médica donde la adolescencia “se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones” (MINSAP, 1999: p. 16).

Lo que no se ve es que muchas de esas crisis tienen su origen en la imposición de los mandatos de género, la frustración por no poder acatarlos y las inseguridades que esto causa, teniendo como consecuencia que las adolescencias tiendan a tener acciones negativas que atentan contra sí mismos o los demás.

Las referidas formas de ver la adolescencia llevan a preguntarse: ¿Qué sucede en los demás entornos en los que se construye la experiencia adolescente? ¿Son tomadas en cuenta sus opiniones, y de ser así hasta qué punto? ¿Cómo son consideradas las diferentes esferas en las que se expresa la adolescencia? ¿Qué tanto de la experiencia real de las adolescencias es tenida en cuenta al momento de crear mallas curriculares, pedagogías y políticas públicas? ¿Qué consecuencias tienen estas acciones en las adolescencias? Son preguntas que deben hacerse para no caer en el error de estar “formando un estereotipo con todos los problemas que observan en adolescentes de distintas edades pero que no se les presentan al mismo tiempo” (Carretero, Palacios y Marchesi, 1985: p. 11). Ahora bien, existen otras esferas en las que se construye la subjetividad adolescente, como lo es la cultura digital en la que participan activamente y a la configuración de la identidad en el género.

Industrias culturales

Las adolescencias tienen una particular cercanía con las tecnologías digitales, un gran dominio de estas y un uso casi vital del internet, lo que le ha convertido en una herramienta de importancia tal, que ha marcado indudablemente la experiencia adolescente a nivel colectivo e

individual. Se ha vuelto una pieza clave de su ser social y configuración de su identidad⁵. El ciberespacio es el escenario perfecto para poner a prueba múltiples facetas de la personalidad y explorarlas, ya que detrás de la pantalla

los individuos actúan en distintos espacios, creando diversas identidades que van cambiando a gran velocidad y que pueden generar experiencias interpersonales e intrapersonales enriquecedoras o destructivas, según cómo se utilice la comunicación online (tiempo de uso, tipo de grupo social virtual elegido, entre otros) (Arab Y Díaz, 2015: p. 8).

Desde luego, existen más acciones que se pueden llevar a cabo en la red, muchas de ellas forman parte de la cotidianidad. El tiempo que las personas pasan conectadas a la red ha ido en aumento, y eso ha cambiado el modo de experimentar y resignificar algunas situaciones, tal como lo rescatan, Ruiz Y Oliva (2013): “la Web 2.0 ha evolucionado primando esa inmediatez y cambiando, con ello, conceptos fundamentales como la privacidad, el derecho a la propia imagen y al honor o el derecho al olvido, a desaparecer de la Red sin dejar rastro” (tomado de Fumero y Espiritusanto pág.104).

Son facultades de la red que si bien pueden ser provechosas, también pueden implicar algunos riesgos, vistos en dos sentidos: el primero es que la persona, corre el riesgo de desarrollar adicción por estar en la red (sin importar el tipo de actividad en la que centra su atención). Esto puede traer consecuencias como: “depresión, síndrome de déficit atencional con hiperactividad, insomnio, disminución de horas total de sueño, disminución del rendimiento académico, repitencia o abandono escolar. También ha sido asociado con un amplio rango de problemas psicosociales” (Arab Y Díaz, 2015: p. 9). El segundo se relaciona con el contacto con otras personas en la red (desconocidas o no) porque eso pone en riesgo al individuo, quien, debido a la interacción anónima de los sujetos, puede ser víctima de engaños, recibir información falsa, agresiones o amenazas, ser exhibidos aspectos personales sin su consentimiento, entre otros. La cuestión aquí no es que los menores se alejen de estos medios. Lo que debe hacerse, es educar a la comunidad en las formas de interacción segura en la red y así potencializar aún más las destrezas adquiridas en este espacio, donde la misma juventud se convierte en creadora y productora de las nuevas plataformas, nuevos contenidos y nuevas formas de interactuar en la red. Gracias a que la relación con la tecnología es ya un rasgo propio de esta población, y es

⁵Situación diferente para las generaciones anteriores, lo que ha generado una sensación de temor ante estas prácticas fundamentada más que nada en el desconocimiento y en la desconfianza ante la apresurada innovación.

porque constituye un espacio en el que infantes y adolescentes tienen mayor independencia y autonomía, para interactuar con sus pares sin la intervención o supervisión familiar y donde pueden expresarse con mayor libertad, lo cual permite el fortalecimiento de su identidad.

Esto se suma al hecho de que “durante la adolescencia el sentimiento de pertenecer a un grupo es esencial en el proceso de construcción de la propia identidad. El ciberespacio, les ofrece, en este sentido, la posibilidad de conocer un número ilimitado de personas y grupos con los cuales interactuar” (Balardini, 2000: p. 104).

En definitiva, el ciberespacio es una ventana de oportunidades donde Balardini (2000) encuentra que “Los más jóvenes [...] se juntan para conversar, enviarse mensajes e información de todo tipo, intercambiar músicas, jugar on-line, y, por supuesto, hacer nuevas relaciones” (p. 109). Debido un mayor acceso y convivencia con las tecnologías digitales desde temprana edad, lo que además les da la oportunidad de adquirir habilidades que favorecen su uso, de forma tal, que omiten o desconocen el modo en que antes se hacían determinadas actividades cotidianas, cuando las tecnologías digitales no eran usadas en la misma magnitud en la que se emplean hoy en día.

Es así como se da la construcción de nuevos términos que especifiquen la relación entre las personas y las tecnologías digitales. Como lo hacen Arab y Díaz (2015) al comentar que “tanto niños como adolescentes son “*nativos digitales*” y muchas veces son ellos los que enseñan y educan a sus padres en esta área” (p. 8). Haciendo uso del término propuesto por Marc Prensky⁶ como una forma de describir a aquellos estudiantes (infantes, adolescentes o jóvenes) que “piensan y procesan la información de modo significativamente distinto a sus predecesores. [Como un hecho que] “no es un hábito coyuntural, sino que está llamado a prolongarse en el tiempo, que no se interrumpe, sino que se acrecienta, de modo que su destreza en el manejo y utilización de la tecnología es superior a la de sus profesores y educadores. [Debido a que] “diversas clases de experiencias conducen a diversas estructuras cerebrales”. Afirmación que

⁶ Las características que definen a estos “nativos digitales son: • Quieren recibir la información de forma ágil e inmediata. • Se sienten atraídos por multitareas y procesos paralelos. • Prefieren los gráficos a los textos. • Se inclinan por los accesos al azar (desde hipertextos). • Funcionan mejor y rinden más cuando trabajan en Red.

• Tienen la conciencia de que van progresando, lo cual les reporta satisfacción y recompensa inmediatas.
• Prefieren instruirse de forma lúdica a embarcarse en el rigor del trabajo tradicional.” (Prensky, 2005: p. 6)

nos hace pensar que, debido a dicha instrucción tecnológica, los cerebros de nuestros jóvenes experimenten cambios que los convierten en diferentes a los nuestros⁷”. (2005: p. 5)

Cuestión que está inmersa en la educación, entre otras cosas, porque internet se ha convertido en una fuente de conocimiento sin límites, que además ofrece formas innovadoras de aprender y entender, que son más llamativas y han desplazado progresivamente a los métodos de educación tradicional. Este fenómeno nos pone ante un inmenso reto educativo. Por otra parte, las industrias culturales, son un término acotado por T. Adorno en 1948 refiriéndose

a las técnicas de reproducción industrial en la creación y difusión masiva de obras culturales. [Pero que] medio siglo más tarde, se observa que los modos de crear, producir, distribuir y disfrutar de los productos culturales se han ido modificando extraordinariamente. Además de las transformaciones tecnológicas y del papel de los medios de comunicación, la cultura se ha incorporado a procesos de producción sofisticados, cadenas productivas complejas y circulación a gran escala en distintos mercados. (UNESCO)⁸

De allí que recientemente haya confusión en su clasificación pues se han diversificado, así como las formas de acceder a ellas. Por eso se habla de industrias culturales como

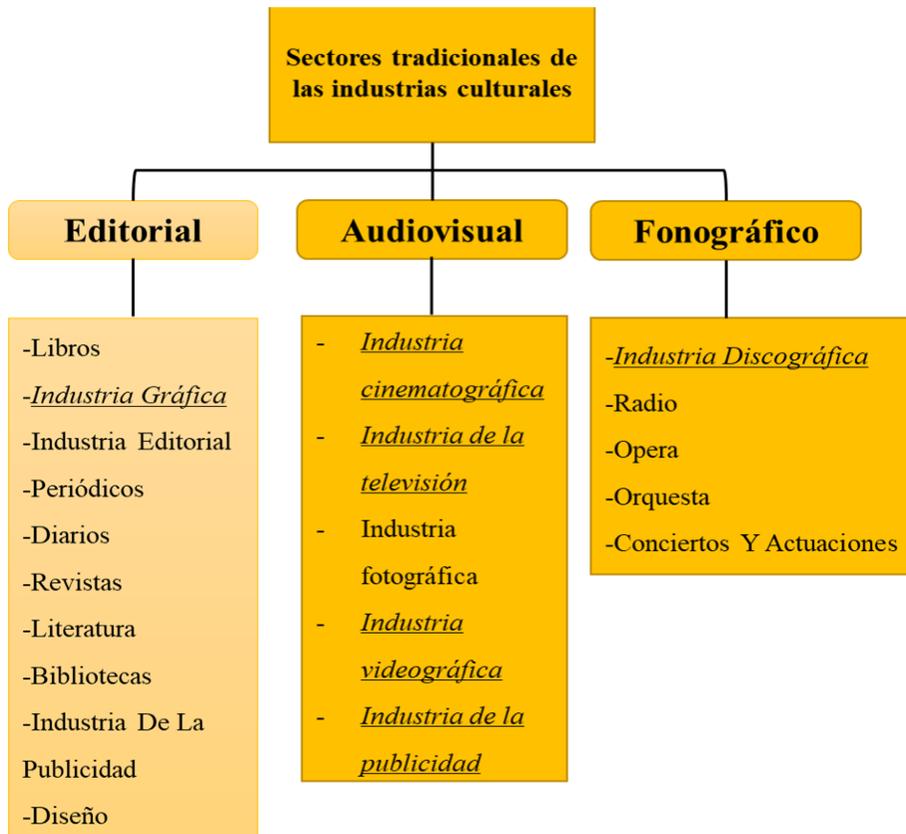
aquellas industrias que combinan la creación, la producción y la comercialización de contenidos creativos que sean intangibles y de naturaleza cultural. Las industrias culturales locales cumplen un rol fundamental en el desarrollo de las personas, sociedades y naciones, son portadores de “identidad, valores y significados”, generadoras de innovación y empleo (1º Encuentro Internacional Diversos y Alternos, la Gestión Cultural en América Latina - Convenio Andrés Bello). (p. 46)

Están distribuidas en tres grandes grupos: -Sectores tradicionales de las industrias culturales - Otros sectores de las industrias culturales -Sectores recientes de las industrias culturales (de UNESCO para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2010 citado en Labrún 2014: p.47); siendo las primeras las de principal interés en este trabajo, a partir de la siguiente clasificación

⁷ *inmigrantes digitales* como llama a las personas de generaciones anteriores (en especial educadores) que “no parecen valorar suficientemente las habilidades que los Nativos Digitales han adquirido y perfeccionado año tras año a través de interacción y práctica, y prefieren moverse dentro de lo que les es conocido en virtud de su forma de aprender -que es también la forma en que los enseñaron a ellos-. En consecuencia, se decantan por instruir lenta y seriamente, paso a paso, dentro de un orden. Del mismo modo, rechazan que los estudiantes puedan trabajar y aprender mientras ven la televisión o escuchan música, porque a ese precepto restrictivo se habituaron ellos desde siempre. (Prensky, 2005: p. 6)

⁸ <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-%09cultural-expressions/tools/policy-guide/como-usar-esta-guia/sobre-definiciones-%09que-se-entiende-por-industrias-culturales-y-creativas/>

Imagen 4. Clasificación de las Industrias culturales tradicionales



Fuente: elaboración propia basada en gráfico titulado "Dominios culturales de las industrias culturales y creativas" retomado de UNESCO por Lebrún 2014

Particularmente las industrias audiovisuales y fonográficas, son ahora ampliamente difundidas y consumidas a través de internet, lo que aumenta su nivel de influencia en diversos aspectos de la cotidianidad, incluyendo las formas en las que se aprende a ser en el género, desde los mandatos establecidos por el machismo, el cual tiene una gran influencia sobre las adolescencias y sus relaciones inter e intrapersonales.

Esos vínculos se complejizan al poner en práctica los discursos sexistas difundidos en los medios⁹ y también agudizan las desigualdades de género en las dinámicas sociales. Esas

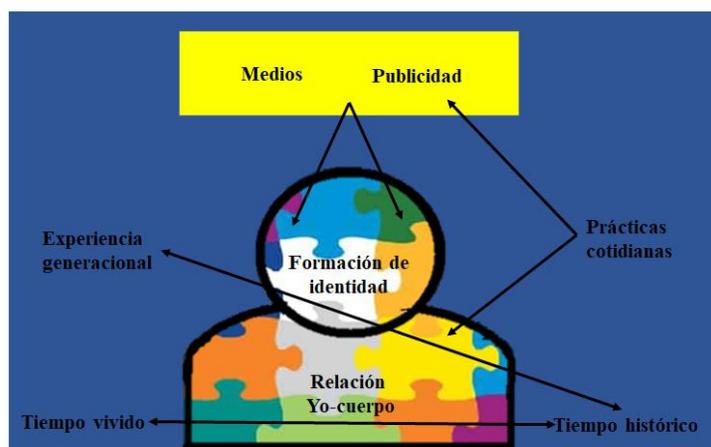
⁹Como es el caso expuesto por Arango, Bringué y Sádaba (2010) en el que en el uso de “videojuegos, son más del doble los hombres frente a las mujeres los que afirman haberle dado tiempo a esta actividad. Este dato resulta lógico conociendo, [...] el sesgo masculino que tienen los videojuegos en este país.” (p. 49)

inequidades son prácticas sostenidas a lo largo de la historia de la humanidad y reproducidas a lo ancho del mundo, debido a la expansión del patriarcado y a la complejidad de la relación del contexto, el sujeto y la mediatización de los discursos. Teniendo en cuenta que

El consumo tiene que ver con campos, lugares, jerarquías simbólicas, prácticas sociales, sistemas de relaciones, equilibrios de poder, modos de producción, modelos culturales, interpretaciones, formas de percibir la realidad, vías de *ser* y *estar* en el mundo. El consumo es parte de la racionalidad hipermoderna. En esta categoría se da la intersección del tiempo vivido y el tiempo histórico, la experiencia generacional, la relación entre el yo y el cuerpo, los medios, la publicidad, las imágenes, los efectos en la formación de la identidad y las prácticas cotidianas (tomado de Featherstone, por Hidalgo, 2021: p. 16)

Esta educación se evidencia en el siguiente esquema, donde las relaciones del consumo atraviesan e influyen en el sujeto y su constitución.

Imagen 5. Relaciones de consumo



Fuente: elaboración propia basada en Hidalgo 2021

Género

El patriarcado sostiene la naturalidad de la mujer como ser procreador de vida y condenada por su propio cuerpo a la sensibilidad, la delicadeza, la debilidad y al escenario privado del hogar y el cuidado de los hijos, siendo que esa es una condición biológica, física, tangible... “innegable” (Beauvoir 2018). Este enfoque esencialista es el que ha tenido mayor difusión y aceptación. Sin embargo, las interrogantes planteadas por el feminismo han permitido conocer otras teorías, construidas desde diferentes puntos de vista, lo que permite buscar y conocer el pasado para entender y desenmarañar el complejo tejido ideológico que perpetúa las violencias

Aunque claro, no debe desconocerse que en los últimos años el número de videojugadoras o mujeres que juegan videojuegos ha ido en aumento.

de género. Una búsqueda en la que se ha llegado a encontrar que habría sido la economía (y no el hombre) quien privatiza a la mujer.

Inicialmente las mujeres trabajaban en los campos, además de criar a los niños, cocinar, lavar, hilar y mantener el huerto; sus actividades domésticas no estaban devaluadas y no suponían relaciones sociales diferentes a las de los hombres, tal y como ocurriría luego en la economía monetaria, cuando el trabajo doméstico dejó de ser visto como trabajo real. [...] En Inglaterra, setenta y dos de los ochenta gremios incluían mujeres entre sus miembros. Algunos gremios, incluido el de la industria de la seda, estaban controlados por ellas; en otros, el porcentaje de trabajo femenino era tan alto como el de los hombres. (Federici, 2010: p. 41- 49)

Así lo afirma Federici (2010), quien también cuenta como en el contexto europeo del siglo XIV hubo un momento histórico en donde el hambre de la época le impidió a la mujer procrear concienzudamente porque ¿para qué tener hijos que no se pueden alimentar y que no van a vivir mucho tiempo? Mejor no embarazarse para evitarse el dolor de ver morir a sus hijos. Pero la sociedad y la economía no se hacen solas, requieren de muchos trabajadores, y ya que la peste negra había reducido tajantemente a la población, era momento de reponer las vidas perdidas.

En dicho momento no se pensó en mejorar las condiciones de vida de los trabajadores o esforzarse por generar garantías respecto a la buena alimentación del pueblo en su totalidad (aprovechando que era poca), como se hubiera esperado. Al contrario, se asumió aquí y allá que se debía obligar a la mujer a tener tantos hijos como pudiese. Castigada por negarse y vigilada hasta en su propio hogar, esta decisión fue reduciendo poco a poco la participación y acción de la mujer hasta que la enajena completamente, enviándola a una prisión que tenía la forma de su propio cuerpo y del cual ella misma no pudo tener control alguno. A partir de ello la mujer fue silenciada, infantilizada, debilitada, imposibilitada, instrumentalizada en función del hombre, fue explotada salarialmente pues su ardua labor de tener, cuidar y mantener tanto a hijos como al hogar a lo largo de toda su vida fue simplemente desconocida, por lo que se le negó cualquier tipo de remuneración económica¹⁰.

Reconstruir la historia que forjó al patriarcado, nos hace darnos cuenta que este continúa presente en la sociedad, como una construcción social de dominación de lo masculino sobre lo femenino. No obstante, a pesar de ser el hombre el actor dominante en las relaciones de género, han surgido nuevas perspectivas con que observan que el varón también se ve afectado y limitado por el mandato de masculinidad, puesto que

¹⁰El mayor logro del capitalismo en ascenso.

los hombres también están prisioneros y son víctimas de la representación dominante. Buscar dominar no está inscrito en la naturaleza masculina, esto se adhiere a través de una socialización que le obliga a ser racional, lógico, fuerte, etc. El hombre entonces se encuentra sometido a realizar una identidad construida para él. De la misma manera, el hombre constantemente es presionado a afirmar su virilidad (Alarcón, 2018: p. 101).

En otras palabras “La diferencia de poder entre hombres y mujeres se sustenta en el sexismo, como el prejuicio basado en el género y que ha sido definido como “las actitudes, creencias y conductas de los individuos, así como las prácticas organizacionales, institucionales y culturales que o bien reflejan evaluaciones negativas de las personas en función del género a que pertenecen o bien apoyan la existencia de un desigual estatus de hombres y mujeres” (Swim y Hyers en Ovejero Et. al, 2013: p. 159).

El concepto género hace referencia a dichos estudios. Lagarde (2005) lo construye como “el conjunto de cualidades económicas, sociales, psicológicas, políticas y culturales atribuidas a los sexos, las cuales, mediante procesos sociales y culturales, constituyen a los individuos, cuando menos, en los grandes géneros: masculino y femenino” (p. 76). Esta perspectiva da continuidad a lo expuesto por Simone de Beauvoir (2018) quien afirmó que el género es una construcción social, que tiene poca, o casi nada, relación con lo biológico (que es básicamente la normalización de una serie de discursos biologicistas que pretenden hacer a hombres y mujeres diferentes a partir, meramente, de su sexo).

Por su parte, Joan Scott (1990) describe el género “como forma de referirse a la organización social de las relaciones entre sexos. En su acepción más reciente, “género” parece haber aparecido primeramente entre las feministas americanas que deseaban insistir en la cualidad fundamentalmente social de las distinciones basadas en el sexo. La palabra denotaba rechazo al determinismo biológico implícito en el empleo de términos tales como “sexo” o “diferencia sexual”. “Género” resalta también los aspectos relacionales de las definiciones normativas de la feminidad. utilizando el término “género” para introducir una noción relacional en nuestro vocabulario analítico” (p. 266).

Mientras que el patriarcado, manifestado en el machismo, es un conjunto de ideas y prácticas que mantienen la desigualdad entre hombre y mujer, así como la dominación del primero sobre la segunda. Los estudios de género representan una muestra de los avances realizados en este campo, en el cual continúa desarrollando razonamientos y explicaciones a un fenómeno tan grande, variado y matizado. Su avance incluye la elaboración de conceptos básicos, que son esenciales en la lucha en contra del machismo para conseguir la transformación social. Se trata de un desarrollo teórico que se ha reflejado en lo político y que ha elaborado herramientas para contrarrestar acciones sexistas y violentas.

Es dentro de este marco donde se ha configurado el concepto de *violencia de género* que, es primeramente violencia en tanto: “acto u omisión intencional que transgrede un derecho, ocasiona un daño y busca el sometimiento y control, el poder” (Torres en Manzano, 2017: p. 24). Sumado a los factores que configuran tal violencia como un acto fundamentado en prejuicios sobre los géneros¹¹.

Es innegable el significativo avance a nivel legal que se ha dado en este sentido. Sin embargo, el proceso de aplicar políticas públicas ha sido complejo. Sobre todo, por la dificultad de separar las violencias (sistemáticas o no) de las prácticas cotidianas, especialmente en las relaciones interpersonales, como se observa claramente en el campo de la sexualidad y el trato que se le ha dado a partir de las diferentes interpretaciones tanto académica como coloquialmente. Porque que ha sido comúnmente asumido como el acto sexual, cuando en realidad, alude a la complejidad de las relaciones sociales del ser humano. Como señala Lagarde (2005): “Considerada desde la perspectiva antropológica, la sexualidad es específicamente humana es lenguaje, símbolo, norma, rito y mito...” (p. 166). Sin embargo, esta ha sido construida a partir de una serie de normas y reglas que han sido organizadas y limitadas por el sexismo. Este se basa “en las actitudes que se tienen sobre los roles y responsabilidades que se consideran adecuados para los hombres y para las mujeres, incluyéndose también las creencias sobre las relaciones que se deben mantener entre ellos (Moya en Ovejero Et. al, 2013: p. 159). Esto incluye las relaciones amorosas, cuya esencia es de dominación o intercambio y están mediadas por la idea del amor romántico.

El vínculo amoroso implica una relación mayormente sexista, por ser una “ideología del poder basado en la propiedad privada de las personas, articulada por diferentes consideraciones: si se trata de los niños por su invalidez y su minoridad; si se trata de las mujeres, por su naturaleza y la necesidad de ser acogidas por el poderoso etos, etcétera. Sin embargo, lo distintivo en la relación con el amor como poder sobre la mujer, es que refuerza la dependencia bajo el hábito de afectos gratificantes” (Lagarde, 2005: p. 144). Lo anterior se evidencia claramente en las relaciones de noviazgo que tienen lugar en la adolescencia, “entendiéndose como violencia en

¹¹“su definición se compone a partir de cuatro elementos interrelacionados: a) La voluntad de una persona impuesta intencionalmente sobre otra b) Transgredir los derechos humanos c) Ocasionar daños físicos, psicológicos, sexuales, morales o económicos d) afianzar una posición de poder y dominio en una relación social. Generalmente en roles complementarios legitimados socioculturalmente, tales como: padre – hijo, hombre- mujer, jefe – empleado” (Manzano, 2017: p. 24).

el noviazgo, cualquier acción o conducta, que cause daño o sufrimiento (físico, sexual o psicológico) a la mujer u hombre, a través de mecanismos de intimidación, dominación o imposición física o psicológica” (Pereira citado en Alarcón, 2018).

Las violencias de género representan un fenómeno, que es poco evidenciado, pero altamente presente, y normalizado por las adolescencias. Se trata de prácticas que observan en su hogar, la escuela, sus pares y la industria cultural. Por ello asumen modos de relacionarse que son en sí mismos violentos y que siguen siendo reproducidos por la ignorancia que les impide reconocerse como agresores y agredidos. Considero que en este fenómeno puede estar el origen de los conflictos que han vivido las adolescencias a lo largo de la historia.¹²Fenómenos como el bullying, acoso, intimidación, problemas de autoestima o de trastornos alimenticios, por solo nombrar algunos, pero que se sustentan principalmente en el machismo.

¹²Como lo afirma Ovejero al comentar que los resultados de su investigación “señalan la influencia de las creencias sexistas en el patrón de acoso entre iguales” (2013: p. 157)

CAPÍTULO 3

Habitando la adolescencia

La adolescencia surge como producto de los sucesos acontecidos en los siglos XIX y XX como fueron la industrialización, las guerras y la masificación de las escuelas, entre otros. Estos construyeron gradualmente sujetos con actitudes, actividades y rasgos singulares que compartían entre sí sin importar el grupo social (campesinos, burgueses, obreros, etc.) o el género al que pertenecían. Así, surge una población que se define en gran medida por la respuesta mediática y mercantil que constituye toda una variedad de productos (como programas, películas, música, revistas, modas o espacios) creados especialmente para su consumo, es decir, para el consumo adolescente, como parte de una cultura que se popularizó por el mundo, dándoles un lugar en el (Cruz, 2004). No obstante, las dinámicas sociales y culturales no han dejado de cambiar, al punto de diversificar y expandir la experiencia adolescente hasta la juvenil y la adultez joven, a través del consumo de elementos culturales determinados lo que causa una serie de tensiones intergeneracionales y confusión en el deber ser de sus prácticas.

Una de las tensiones es el consumo cultural, en cuanto las adolescencias pueden acceder cada vez más a elementos culturales de la adultez y viceversa. Hecho que conduce a las adolescencias a asumir actitudes adultas de manera prematura. Lo que conduce a otra tensión, aquella que se refiere a la relación de ocultamiento, la cual se da de dos formas. Una en la que la adultez se reserva algunas cuestiones cotidianas porque consideran que “los menores no deben saber de eso”, pero que si ya lo saben, la relación es más sencilla, quita un peso de encima a la adultez y otorga madurez al adolescente. Otra en la que la adultez oculta sus acciones “indebidas o inadecuadas”, no con la intención de negarlas, más bien lo hacen para no tener que ser juzgados y reprochados por sus subordinados, que esperan el error del adulto para salir en defensa de los suyos propios. Lo que obliga al adulto a asumir el reto de mostrarse con autoridad y ser un buen ejemplo para luego poder exigir.

Exigencia que también genera tensión porque, en la medida en que el adolescente crezca, podrá asumir otras responsabilidades, convirtiéndose en un sujeto productivo en el cual se descargan los adultos. En algunas ocasiones como un ejercicio de justicia, pero en muchas otras, atravesado por el reproche de: “yo ya le di por muchos años, ahora le toca ayudar”. Empujando así a la emancipación, que, de no lograrse dentro de lo esperado, se asume como reproche,

sumando una angustia más a la subjetividad adolescente, que no sabe aún si podrá cumplir con las metas que se le han impuesto. Tensiones que se complejizan cuando se intenta definir a la adolescencia, qué deberían ser, qué son, cuáles son sus necesidades y cómo deben ser tratados. A continuación, una revisión de la adolescencia para ayudar en este punto.

1. Construcción social del sujeto adolescente

Para la presente investigación se asume el concepto de adolescencia, no en función de un encasillamiento biologicista, sino en una forma en la que permite diferenciar a esta etapa y sus dinámicas específicas, de las otras formas de juventud que son cada vez más amplias.

Teniendo eso presente, se entiende que la adolescencia, responde al momento etario entre los 12 y 18 años (en promedio) en el cual tiene lugar la construcción del ser y la reconfiguración de la identidad, proyectándose hacia el adulto ideal que se permitirá tener nuevas experiencias, que le harán alejarse de la cómoda vida de infante, para asumir retos y responsabilidades mayores, razón por la cual toma distancia progresivamente de la infancia, pero aún no llegan a ser jóvenes adultos, aun cuando se inicien en una que otra práctica de la adultez, según el contexto.

A partir de esto y la observancia que como docente he podido hacer de las adolescencias, encuentro que pueden distinguirse tres momentos contenidos en la etapa adolescente, en la que el tipo de experiencias y el nivel de pensamiento crítico serán los factores determinantes para transitar entre estas.

La primera, *la tierna adolescencia*, aquella en la que el infante enfrenta los cambios que atraviesa su cuerpo, cambios observados por su entorno, y gracias a los cuales se le otorga un trato diferente, que le toma por sorpresa y le hace sentirse cómodo, pues le tratan como una persona grande que además tiene más libertades. Sin embargo, mantiene un nivel de inocencia casi infantil pues aún repele muchas de las situaciones de la adultez, como son la sexualidad, los problemas sociales o las relaciones de pareja. Por ello mantiene dicha inocencia eligiendo no entender las sátiras o comentarios de doble sentido que puede llegar a escuchar, y de lo cual se llega a sentir orgulloso.

La segunda, *la plena adolescencia*, aquella en la que se ha aprendido a sobrellevar los cambios físicos e incluso se disfruta de estos a través de la conquista o la coquetería. En esta etapa se empiezan a desarrollar relaciones amorosas como lo hacen los adultos, aun cuando

resulte ser de forma inocente, porque todavía no tienen pleno conocimiento de lo que realmente implica una relación de pareja en la adultez. Allí, la persona es presa de sus emociones, las cuales se experimentan de forma intensa, por lo que suele ser impulsivo, enamorado y muchas veces despistado en cuanto emplea un tiempo considerable en idealizaciones o proyectos que desearía realizar. Así mismo busca formas de experimentar emociones intensas, por lo que goza con videojuegos, películas o series que integren el miedo, el misterio, el amor o la adrenalina.

La tercera, *la pre adultez*, como aquel momento en el que se ha obtenido la suficiente madurez para observar el mundo que les rodea de una forma crítica y revolucionaria. Se crean expectativas sobre el futuro y se realizan idealizaciones más precisas sobre la vida adulta. De la misma forma se aproximan al fin de una etapa “cómoda” y se angustian por el estrés e inconformismo que observan en la adultez que les rodea. Consideran las posibilidades que tienen, recordando y reconsiderando las metas que hasta ahora se han proyectado, y colapsan ante la presión de tener que tomar las riendas de su vida, al tomar una de tantas decisiones como lo es el escoger una profesión a modo de proyecto de vida. Es en esencia un sujeto abrumado por el presente que le exige más de la cuenta, e intranquilo por lo que el destino le tenga preparado. Sin contar con que ya no le gusta tanto que le traten como adulto, porque ha probado ya, las responsabilidades que esto acarrea, por lo que se ha dado cuenta que ha pasado muchos años deseando ser grande y obtener su libertad, pero ahora más que nada desea no ser grande, porque ante la eminencia de este nuevo rol, se da cuenta que su libertad caducará en corto. Lo cual se ve reflejado en comentarios como el siguiente:

Esa es una crisis existencial que todos hemos tenido, porque lo que a uno le preocupa a la hora del té, no es ni siquiera es, qué carrera va a estudiar. Lo que a uno le preocupa es cómo va a armar una vida a partir de esa carrera...y contando con que a uno le vaya bien en el ICFES¹³, porque si no le va bien, esa es otra pata que le nace al cojo. Entonces once, uno lo vive estresado, amargado, con miedo y lleno de tareas (Mary, en TP)

Siendo estas, formas de ser adolescente, pero cuyo tránsito no estará determinado por un rango de edad específico, sino por las dinámicas que ofrezca el contexto a cada quien. Porque hay que

¹³ ICFES son las siglas del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. Es la entidad gubernamental encargada de promover la educación superior en Colombia. Fue creada originalmente para que evaluara a los alumnos de último año de bachillerato mediante una prueba de estado llamada Examen ICFES, cuyo resultado es muy tenido en cuenta por diversas universidades en sus procesos de admisión; con el decreto 1324 de 2009 cambió el nombre de la prueba a Saber 11.

reconocer que muchas personas son forzadas por su contexto a tener crudas experiencias que les convierte en personas maduras y serias a muy corta edad. Así como hay personas que cómodamente pueden llegar a la edad adulta sin tener la obligación de superar las acciones y pensamientos característicos de la plena adolescencia.

Fuera de esta caracterización que realicé a modo de reflexión, debe considerarse también, que la adolescencia se ha concebido desde una visión basada en lo que Octubre (2019) entiende como una relación en la que “los adultos tratan a los jóvenes en función de lo que los adultos perciben de ellos, pero también en función de la nostalgia que sienten por su propia juventud (p. 19).

Es igualmente necesario, precisar que la adolescencia trasciende los espacios del hogar y la escuela (dominio de los adultos) y diversifica sus experiencias a partir de las relaciones inter e intrapersonales que se dan en otros escenarios. Debido a ello es imperioso hacer un acercamiento a dichas experiencias para tener mayor comprensión de la subjetividad adolescente.

1.1 Dimensiones que constituyen el ser adolescente

Comencemos por decir que la adolescencia se compone de múltiples características, factores y esferas, que la diferencian de la infancia y la adultez, incluso de otras formas de ser joven. Algunas de las características propias son:

A) Ser un momento crucial porque se reconfigura su propia identidad como una “construcción subjetiva, donde se diferencia el yo de los demás a través de:

- Categorías para nombrarse, describirse, narrarse.
- Autoestima y autoafirmación.
- Auto percepción de cualidades, defectos, logros y aprendizajes vitales.
- Reconocimiento en la continuidad y el sentido de la propia historia.
- Proyecto hacia futuro en lo profesional y personal." (Dávila citado en Velásquez, 2007: p. 93)

B) Entre los 11 y 13 años¹⁴ se considera, ha superado la infancia, por lo que se le otorga un mayor entendimiento de su entorno, mayor libertad y autonomía en sus pensamientos y acciones,

¹⁴ La edad media de inicio de la pubertad suele ser de 11 años para las chicas y de 13 para los chicos, y conduce a la capacidad reproductora en ambos sexos al cabo de unos dos años posteriores a su inicio.” (Pedreria, Martín, 2000: p. 71)

empleada en "elegir su música, sus series, sus películas, hacer valer sus gustos y disgustos, comunicarlos, negociarlos, organizar su tiempo de ocio" (Octubre, 2019: p.161).

C) Se responsabiliza de su cuerpo a través de una serie de cambios que incluyen su apariencia. Abandonan prendas características de la infancia que son reemplazadas por prendas más joviales, modernas, de elección autónoma y de carácter más "maduro". Adquieren nuevos gustos y preferencias que además toman mayor sentido porque generan identidad con su grupo de pares. Así, mientras experimenta diversos estilos¹⁵, también elige la personalidad que quiere encarnar y el mensaje que quiere enviar al mundo que le rodea, en busca de su aceptación.

D) Su vulnerabilidad es distinta, en cuanto al proceso de autoconocimiento físico, pues en el proceso de idealización de su propio yo, encuentra que su cuerpo tiene "defectos", que hay aspectos que le gustaría cambiar para obtener una imagen ideal. En la mayoría de los casos son cuestiones pequeñas que pueden ser tratadas o ignoradas con el paso del tiempo. En otras, realizan alteraciones menores como tatuajes, perforaciones, tintes de cabello o el uso de maquillaje; acciones autónomas a través de las cuales le dicen al mundo que gobiernan en su propio cuerpo y que ya no son infantes.¹⁶

E) En un proceso de autoconocimiento, establecen una relación más cercana con su cuerpo, y su psique, por lo que se permiten modelar su carisma, identificar aquello que le gusta y lo que no, qué tipo de personalidad ha desarrollado y que aspectos podría modificar. Adquiere mayor conciencia sobre su temperamento y sus costumbres identificando que algunas proceden de su entorno o los hábitos de su comunidad, por lo que luego puede considerar en modificarlos. Como el caso de Mary (de quien hablaré más adelante), a quien no le gusta que le manden a dormir temprano por lo que en cuanto tenga oportunidad "*ya no seguiría esta norma y dormiría aproximadamente 3 horas al día nada más*" (Mary en TP).

F) La identidad se construye de forma individual, pero también colectiva al gestionarse a partir de la interacción con el entorno. De esta forma configura el tipo de vida que desea llevar y los

¹⁵ Grijalva (2018) "Los jóvenes, en el contexto global de la modernidad tardía, desarrollan sus estilos estéticos ante las diversas ofertas de la industria de bienes dirigidos a la juventud, las modas imperantes y los mensajes de los medios de comunicación." (p. 11) una muestra más de la influencia que tiene la industria cultural sobre la construcción identitaria en la adolescencia.

¹⁶ Respecto a las transformaciones corporales, hay que decir que no siempre tienen buenos resultados. Grijalva (2018) señala que las consecuencias pueden ser graves "como en el caso de la salud física o emocional (neurosis, bulimia, anorexia, estrés, adicciones, obesidad) o que derivan en problemas económicos o legales." (p. 67)

aspectos que debe adquirir para cumplir con esa meta. De allí, que las adolescencias busquen el tipo de persona modelo idealizado, observado con detalle sus características.¹⁷ Como lo hacen a través del consumo de medios (series, películas o youtubers) y la forma en la que aspectos de esa ficción, se trasladan a su vida cotidiana. Los siguientes testimonios del grupo, dan cuenta del proceso de identificación con los productos de la industria cultural a la que tienen acceso y cómo se asocian con su propia identidad:

Me identifico con Raven Reyes de “los 100”, ya que a ella en el transcurso de llegar a la tierra le suceden cosas muy traumáticas y a pesar de todo sigue adelante buscando el bienestar de las personas que ella quiere, además de eso nunca muestra el dolor que tiene para que las demás personas no la vean como objeto menor (Isabella en actividad extraclase).

Me gustaría vivir la parte de la calidad de estudio y los lujos que tienen en “Élite” (Luna en actividad extraclase).

Me gustaría vivir alguna vez una experiencia de salir en T. V ser youtuber me parece algo divertido.¹⁸ (Piter en actividad extraclase).

Según Restrepo (citado en Velázquez, 2007) la construcción de la identidad se da en dos fases, primero hay identificación y luego identidad, proceso que se da con más intensidad en la adolescencia que en la niñez. Y debe darse a su vez como condición para la construcción de identidad [...] en el sentido de que los adolescentes construyen identidad desde tres referentes: uno, los padres, como modelos primarios de identificación; dos, los pares; y tres, los modelos identitarios. (p. 95)¹⁹

¹⁷ Claro que, en la vivencia personal de cada adolescente, las ideas no se expresan bajo estas complejas categorías, pues responden a una forma de pensamiento que parte de la idealización y del deseo de vivir otro tipo de experiencias que no tiene en su cotidianidad actual. (como es el cambiar su forma de actuar para atraer la atención de una pareja, esperando que esta situación se desarrolle igual a lo experimentado por su modelo escogido)

¹⁸ Son algunas de las respuestas a las preguntas: ¿te gustaría vivir o experimentar una situación similar a la que has visto? ¿te identificas con alguno de los personajes? A partir del desarrollo de una actividad extraclase sobre el análisis de medios de comunicación.

¹⁹ Lozano (citado en Velázquez, 2007) señala que existen “grandes tipos de instituciones constructoras de identidad, que actúan como esos referentes simbólicos – como un Gran Otro- con el cual el adolescente y el joven interactúan: 1. Instituciones de socialización: tales como familia, barrio, comunidad, escuela, iglesia, consideradas como las tradicionales. 2. Instituciones relacionadas con los bienes simbólicos, culturales y de consumo, con las empresas productoras de éstos y con el imaginario construido en torno a ellos: estas empresas conforman lo que se denomina industria cultural, que, bajo intereses comerciales y distorsionados, muestran una imagen de juventud como sujeto activo, y han ampliado posibilidades para las expresiones e identidades de la población. 3. Instituciones relacionadas con las normas, y aparatos jurídicos y políticos: definen el estatus de la juventud, se configuran características deseables y sanciones establecidas para detener conductas, expresadas a través de los códigos del menor.” (pág. 94) siendo las primeras dos, el eje transversal en el presente estudio sobre la adolescencia.

Estos últimos provenientes de los medios de comunicación, dado que establecen modelos de belleza idealizados y estereotipados que luego son imitados como parte de una continua construcción de la identidad.

G) Les son otorgadas mayores libertades, por lo que ceden y posibilitan una mayor independencia, tanto física como social, aunque de cierta forma también limitada, pues hay que resaltar el hecho en el que siguen siendo menores de edad, que están bajo la responsabilidad y cuidado²⁰ de otra persona -adulto-. Esto a su vez los sitúa en una posición incómoda, en cuanto deben mantener un “buen comportamiento” ante estos adultos, manteniendo una doble personalidad, pues los adultos de su familia no aceptan por completo las formas de ser, pensar y sentir del adolescente, al ejercer su autoridad y controlar “las malas actitudes”.

Imagen 6. Meme que ilustra la doble identidad que las adolescencias desarrollan en su relación con la adultez



Fuente: Perfil de Facebook de algunos estudiantes en noviembre del 2020.

²⁰ Lo cual se da en diferentes niveles a partir de las creencias familiares que no son precisamente de carácter religioso.

Entonces, en esa doble personalidad, la actitud que asumen frente a la autoridad del hogar les otorga algunos beneficios y un nivel de aprobación. Pero, a su vez limita el libre desarrollo de la personalidad, ya que en ocasiones deben mostrarse inocentes y ocultar el conocimiento que ya tienen sobre temas o prácticas tabú que se supone no debía conocer (sexo, consumo de drogas, violencia, entre otras).

H) Como es bien sabido, se es adulto al adquirir el documento de identidad que certifique la mayoría de edad²¹. Sin embargo, no es algo que está directamente relacionado con el nivel de madurez o capacidades obtenidas, tanto física como mentalmente. Así como tampoco sirve como parámetro para diferenciar las prácticas de la adultez con las de la adolescencia, pues la mayoría de las veces, estas últimas ya tienen prácticas “adultas” como, por ejemplo: conducir, ingerir licor, consumir drogas, mantener relaciones sexuales, acceder a productos culturales y mediáticos aptos para mayores de edad, e incluso a formas de trabajo²². Otro ejemplo es la edad a la que las adolescencias culminan sus estudios de secundaria, las cuales son cada vez menores²³, por lo que incursionan en la adultez de forma prematura desde la minoría de edad, con prácticas de adultos como es el ingreso a la educación superior o a una vinculación laboral.

Así es como las adolescencias se integran al mundo de la adultez y no en sentido contrario. La gran mayoría de los adultos no están dispuestos o no saben cómo interactuar con las adolescencias sin tenciones o rivalidades. Como lo manifiestan las docencias al preguntar por su percepción de la relación adultez/adolescencia.

Hay un choque, un choque cultural en cuanto a la crianza, que uno quisiera que ellos fueran como más responsables, como más independientes. Pero el adolescente de hoy en día es más dependiente de un adulto, ellos no dicen – hay voy a hacer- Es más de necesito hacer, necesito comprar- entonces siempre está uno ahí como dándoles las cosas. En cambio, uno, en la generación anterior era diferente, porque era uno más independiente en sus cosas. (Docente Pilar en comunicación personal)

²¹ Que para la mayoría de los países latinoamericanos se sitúa a los 18 años.

²² Como lo muestran algunas series en las que los protagonistas intentan retratar la experiencia adolescente, tales como: *Riverdale, Elite, Insatiable, Love Alarm*, entre otras.

²³ Anteriormente las personas se graduaban de la secundaria entre los 18 y 20 años, lo cual coincidía con la obtención de la mayoría de edad y una concordancia entre el ser adulto y asumir las dinámicas que esto conlleva. Hace veinte años el promedio de edad en que se obtiene dicho grado estaba entre los 17 y 18 años. Sin embargo, la muestra poblacional tenida en cuenta en esta investigación se encuentra en un rango de 15 y 17 años mientras cursan su último grado de secundaria, lo cual muestra una reducción considerable en la edad promedio para culminar los estudios básicos.

Para mí, el adulto con el adolescente no se entiende muy bien, porque el adulto piensa dominar al adolescente, porque conoce más que él, según esto, y el adolescente no se va a permitir que lo dominen porque considera que el adulto ya es como anticuado y no piensa de manera correcta. (Docente Carlos en comunicación personal)

A la adultez le cuesta trabajo introducirse en el mundo de las adolescencias porque es un mundo que se considera superado y no quieren volver a él, porque en su situación le consideran ridículo y vergonzoso, en la medida en que se constituye madurez a través del chantaje comparativo en el que ser infante o puberto se considera un insulto; por ello es más fácil invitarles a incursionar en la adultez, también porque las adolescencias no se resisten a ello porque desea “ser grande” y tener nuevas experiencias que forjen su carácter.

Entonces, esa “mayoría de edad” adquiere un significado más subjetivo porque representa la capacidad de decir: “ya soy adulto, libre y autónomo de hacer, pensar y decidir por mi propia cuenta” como una meta al fin alcanzada.²⁴

D) Las adolescencias, son entendidas también como juventudes, en cuanto comparten un estatus social de estudiantes, una economía precaria y escasas posibilidades de acceder a una forma de vida independiente de su núcleo familiar. Pero, especialmente porque comparten características como: el buscar constantemente espacios de esparcimiento y convivencia con sus pares (llámese reuniones sociales, fiestas, viajes, prácticas deportivas, o formas de entretenimiento digitales como videojuegos, series o películas). Además de tener acceso al consumo cultural que ha ocasionado la extensión de la juventud a otras edades, retomando la experiencia de los adultos jóvenes (que no superan los 38 años), pero también de aquellos que han superado la infancia²⁵. Por esta razón la adolescencia es una etapa absorbida en la experiencia juvenil.²⁶ Lo que explica la confusión mostrada por el docente Carlos al expresar que:

“Bueno eso si es algo complejo porque quizás, nosotros consideramos ... por ejemplo yo tengo 27 años, y uno considera que, sigue siendo adolescente, que piensa igual que los chicos de 15,

²⁴ Así estos deseos no se materialicen en su futuro inmediato, por las precarias condiciones sociales que rodean a las juventudes.

²⁵ Debido a que este concepto también se ha tergiversado en el punto en el que se hace una distinción entre la condición social y la biológica propias de la infancia, permitiendo que personas mayores a los 5 años puedan acceder a comportamientos infantiles de forma intermitente.

²⁶ Así lo muestra la política pública de juventud de Fusagasugá 2012-2015 al situar cifras de participación ciudadana, salud y educación, entre otras donde sitúa la juventud en un rango de edad de 14 o 15 a 20 o 29 años según el caso.

16 años, y cuando llega a la realidad y se enfrenta con ellos; pues se da cuenta que han pasado, una serie de etapas, que nosotros ya no correspondemos a la misma. entonces tú piensas que vas a poder llegar como un adolescente más y es mentira. Cada etapa, como cada década tiene como su modelo de vida, y su estilo de vida, su lenguaje, y otras cosas distintas que pues, nos difieren. Entonces, pues en esa etapa justamente nos confundimos frente a la adultez y la adolescencia”. (Docente Carlos en comunicación personal)

Lo anterior debido a que existen condiciones históricas y sociales, como los avances tecnológicos de los años 80, que han hecho a las generaciones actuales una población cercana a la virtualidad, gracias a lo que Octubre (2015) sitúa como el proceso de “masificación de lo audiovisual que hizo que muchas generaciones se convirtieran en generaciones de imágenes y sonoras, en vez de ser generaciones del texto. Generaciones de lo instantáneo” (min. 21:35). Una descripción certera de las adolescencias, en cuanto su cotidianidad se ve atravesada por esta noción de lo instantáneo y los convierte en una “generación exprés”, como lo menciona una docente refiriéndose a las facilidades que tienen en comparación con su propia experiencia dentro de una generación anterior:

Docente Pilar: creo que son una sociedad dependiente de las comunicaciones en todo lo que es virtual. Yo les digo a ellos que son la generación exprés. -quiero una información, ya la tengo a la mano, con solo teclear. Entonces algunas situaciones son más fáciles para ellos que digamos, para nosotros, que sí teníamos una consulta, teníamos que ir a la biblioteca. (en entrevista personal)

J) El campo digital representa un espacio al cual pueden acudir de forma independiente (sin intervención de los adultos). Barlardini (2000) señala que “El ciberespacio es, desde esta perspectiva, un terreno favorable a sus aspiraciones, en la medida en que pueden “virtualizar” su salida a otro(s) mundo(s), haciéndola efectiva en un mundo virtual –pero no irreal-, permitiéndoles diluir, en parte, sus temores. En definitiva, pueden aventurarse al mundo desde su propia habitación y sin salir de su casa” (p. 106). Por eso el uso de las redes es casi vital para las nuevas generaciones al ser parte de su cotidianidad, de la forma en que interactúan con su entorno y desarrollan sus relaciones interpersonales. De una forma tal, que la frontera entre lo real y lo virtual se desvanece, lo que implica una mayor complejidad en el entendimiento del desarrollo de la experiencia adolescente en el espacio digital.

k) La experiencia adolescente no se centra únicamente en la escuela, por más que sea este un espacio de aprendizaje y socialización entre pares, donde construyen amistades, configuran su

identidad (de forma libre en ausencia de la familia), forjan el carácter y crean sus propias reglas. Ya que son aspectos que se pueden situar de igual forma en otros espacios. Por ello, al comprender la vivencia y subjetividad adolescente es necesario incluir aspectos contextuales (clase social, género, etnia, migración, entre otros) que sitúan a las adolescencias, no solo como estudiantes, sino como actores sociales activos capaces de aportar en diferentes esferas; en las que se generan saberes y procesos educativos que riñen con la educación escolar, pero que tienen la misma validez en cuanto son aplicables a la vida cotidiana incluso con más regularidad que los conocimientos académicos, pues los saberes construidos colectivamente se enfocan en generar estrategias de vida por lo que educan en el trato con los otros y en la forma en que sus pensamientos son coherentes con sus acciones y determina sus decisiones.

Por ende, se entiende que debido a la tensión existente entre las adolescencias y la escuela, la experiencia adolescente “no debe relacionarse exclusivamente con las culturas juveniles, porque si bien pueden tener espacio en la escuela, ésta no es el centro de su desarrollo, sino las expresiones de consumos culturales, los espacios simbólicamente designados para la reunión, las estéticas compartidas y a veces excluyentes y las producciones culturales.” (Moreno, 2017: p. 100)

Adolescencia: un concepto que no es representativo

Son estas singularidades las que (por el momento) obligan a retomar el concepto de adolescencia sin que este sea el más apropiado, pues sus bases biologicistas dictaminan que la etapa de los 12 a los 17 años esté marcada por los cambios hormonales, el arribo de la pubertad y un despertar sexual como indicio de tener la capacidad física para reproducirse.

A lo cual se le han agregado procesos mentales como la inestabilidad emocional, una percepción sesgada del peligro y falta de madurez. Situando a la adolescencia como “El tránsito entre la infancia y la edad adulta [que] está marcado por un cambio en las expectativas en relación no solamente con las funciones sexuales y reproductivas, sino también con el status social” (MINSAP, 1999: p. 15) lo que claramente muestra la extensión que se hace del término biológico al plano social donde se le adhieren algunas características totalizantes.

No obstante, ha sido el término que se ha empleado para hacer alusión a las personas que transitan de la infancia a la adultez, pero que, a su vez, ha gestado una idealización de estos sujetos en cuanto se ven obligados a encajar en un estigma del ser adolescente. Por eso resulta

urgente hallar una nueva forma no solo de nombrar, sino de observar a esta población. Una en la que estén relacionadas las realidades con la teoría, y lo más importante, que trascienda el biologicismo, el cual imposibilita un análisis integral sobre la forma en que esta población se inserta en la sociedad, en un contexto determinado, sin ser infante, ni adulto.

De allí, que el ejercicio investigativo que aquí tiene lugar sea una forma diferente de explorar la manera en la que la adolescencia se relaciona con su entorno, las ventajas y desventajas que allí encuentran. No sin antes recordar que cada persona y cada familia tiene una forma de pensar, sentir y convivir diferente, por tanto, lo que aquí se expone no es totalizante, es más bien una vía para comprender mejor al sujeto adolescente en su cotidianidad a partir de su forma de pensar, de expresarse, de percibir y relacionarse con su entorno.

2. Adolescencias del Instituto Académico Nueva Visión

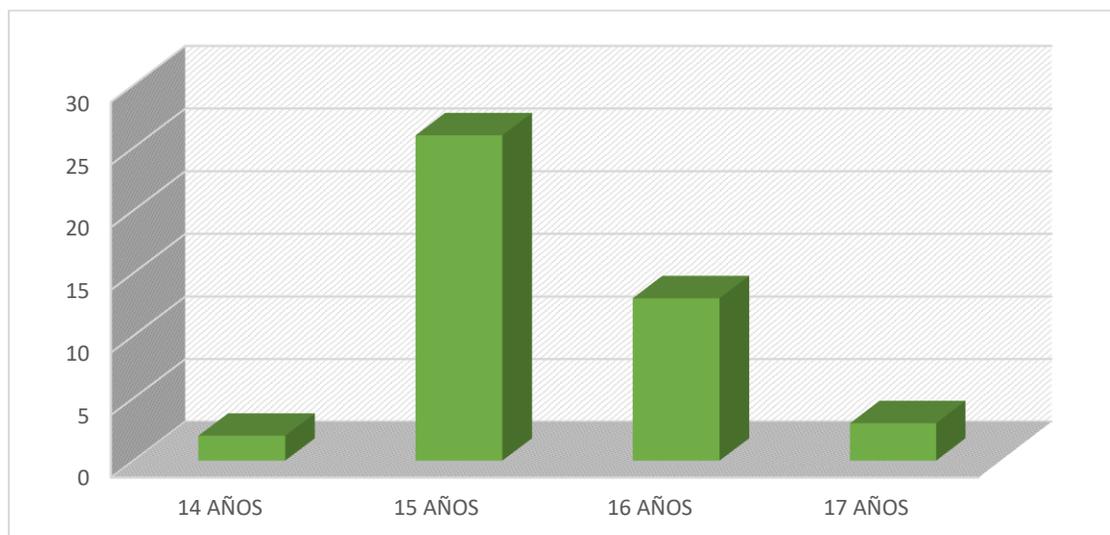
El grupo de estudiantes del Instituto Académico Nueva Visión 2020 (grado décimo) 2021 (grado once), está integrado por 49 estudiantes, de los cuales solo 44 participaron de la encuesta aplicada a través de la plataforma de Google encuestas y puesta a disposición de cada estudiante a través de la plataforma de *Google Classroom* como una actividad perteneciente a la clase; previamente se les comunicó el objetivo y la importancia de realizar dicha encuesta. También se difundió el instrumento a través de un grupo de Facebook donde se incluía a todos los estudiantes, sin embargo, dicha publicación no tuvo mucha difusión pues las personas invitadas no accedieron al material (a excepción de una persona), por lo que hubo mayor atención a la actividad por medio de las plataformas de clase empleadas por la institución normalmente.

Dichos estudiantes se encuentran en un rango de edad de 14 a 17 años, lo que les sitúa en la “adolescencia tardía”²⁷ que según Pineda y Aliño (1999) es entre los 15 a 19 años, en la que se acercan un poco más a la adultez y a algunas de sus prácticas. Este rango de edad también se relaciona con el tipo de actividades en las que se desempeñan (deportes como fútbol o boxeo, ver series y películas, jugar videojuegos, salir a fiestas o a departir con amigos, por ejemplo), al igual que algunos de sus gustos (música electrónica, pop y reggaetón, seguir Youtubers, entre

²⁷ Pineda y Aliño (1999) “En esta fase se ha culminado gran parte del crecimiento y desarrollo, el adolescente va a tener que tomar decisiones importantes en su perfil educacional y ocupacional. Se ha alcanzado un mayor control de los impulsos y maduración de la identidad, inclusive en su vida sexual, por lo que está muy cerca de ser un adulto joven.”

otros), y la forma en la que se relacionan con sus pares y las figuras de adultez. Siendo evidente que hacen parte de la población descrita en el apartado anterior, pero que debe sumarse el hecho en el que, cursan su último año escolar y se enfrentan de cara a la vida adulta, por lo que manifiestan una serie de angustias relacionadas a su futuro próximo y a las decisiones que tendrán que tomar, teniendo que ser asertivas para poder cumplir sus sueños, para lo cual no se sienten preparados a pesar de tener claras metas tales como: *ser felices, tener una economía estable, un trabajo que no sea monótono o esclavizante y no ser un adulto común y corriente, es decir agobiado y apagado.* (Participación colectiva en TP).

Gráfica 1. Rango de edades entre el grupo de estudiantes de grado décimo



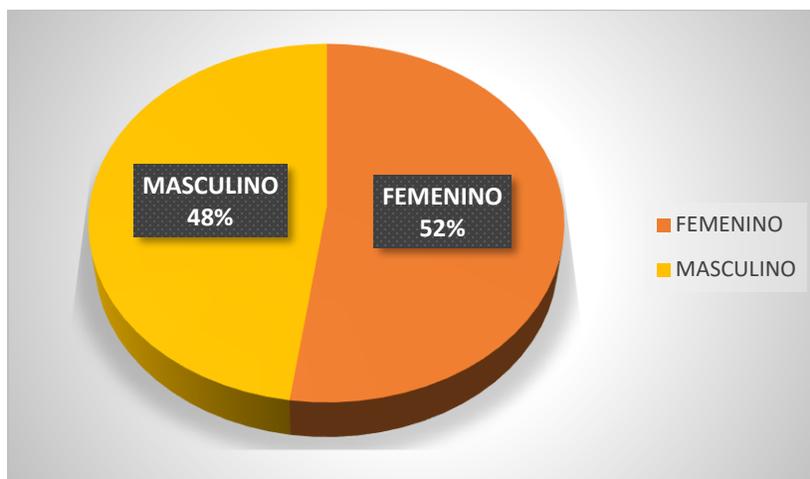
Fuente: elaboración propia

Son estudiantes que se definen dentro de las identidades heteronormativas, debido a que al preguntarles por su orientación sexual a través de la pregunta: *¿Con qué género te identificas?* Siendo esta de carácter abierta y permitiendo responder una opción personal y particular, las respuestas a esta estuvieron dentro de: masculino/femenino- hombre/mujer. (Gráfica 2)

Ya sea porque su identidad es claramente cisgénero y se han construido socialmente como tal. Porque la moralidad normativa y religiosa que presenta la institución educativa y que se comparte con el hogar, no permite el libre desarrollo de otro tipo de identidades, ya que asumen las prácticas sexuales, no “heterosexuales” como: “una transgresión, un desafío a los mandatos sociales de la familia y la Iglesia y, por tanto, su expresión es reprobada, censurada,

violentada por aquellos individuos que la conciben como una desviación o una enfermedad” (Sanchez, 2009: p. 102). O porque hasta el momento, desconocen otras identidades de género (13 en promedio²⁸), sin poder considerar otra identidad de género que les pueda representar más o mejor que las identidades heteronormativas. De cualquier forma, sea cual sea el caso, será igualmente respetable.

Gráfica 2. Género con el cual se identifica el grupo de estudiantes de grado décimo



Fuente: elaboración propia

Por otra parte, Son un grupo de estudiantes variado²⁹ en gustos, siendo los más recurrentes: el deporte (13 estudiantes), los animales (7 estudiantes), el tiempo en familia (11 estudiantes) y creencias religiosas (4 estudiantes)³⁰. Lo que se puede observar fue una mayor inclinación de los hombres por los deportes y de las mujeres por el pasar tiempo en familia (como se observa en la siguiente gráfica), en relación con la reproducción de una distribución social a partir del sexo.

Entendiendo que el rol maternal adjudicado a las mujeres por naturaleza reproductiva, delimita su rol a una existencia pasiva en lo privado (el hogar y la familia) como parte de la

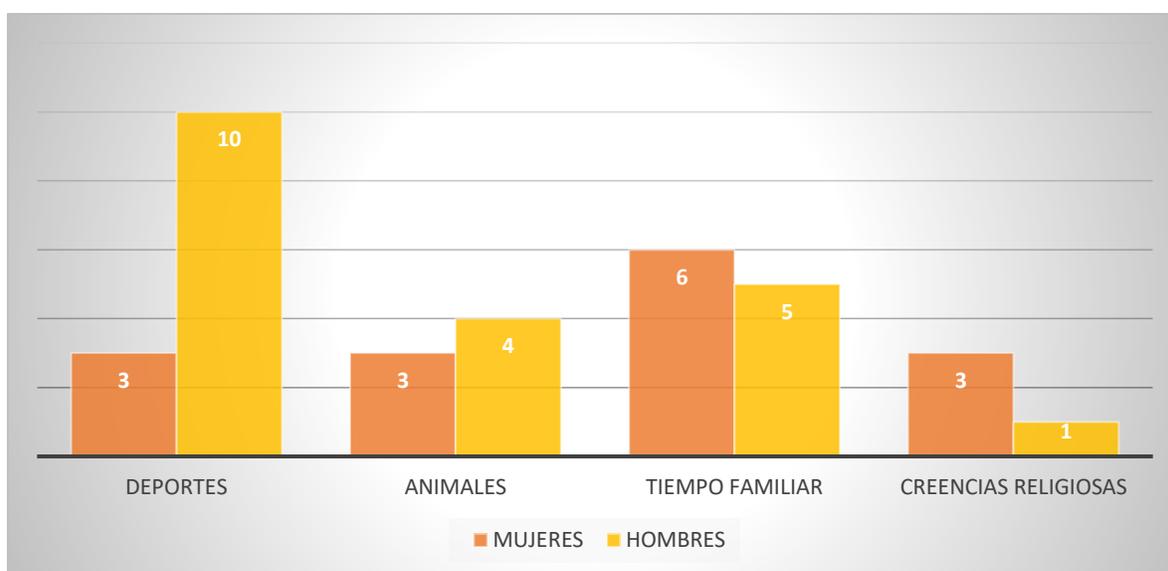
²⁸ Entre las cuales se encuentran: Heterosexualidad, Homosexualidad, Bisexualidad, Transexualidad, Asexualidad, Pansexualidad, Antrosexualidad, Demisexualidad, Sapiosexual, Graysexual, Metrosexual, Lumbersexual, Spornosexual. <https://www.mundopsicologos.com.ar/notas/existen-13-tipos-de-orientaciones-sexuales>

²⁹ La presentación de estos datos es parcial debido a que las muestras fueron tomadas de actividades extra-clase que se les solicitó en forma de tarea, pero que algunos no realizaron o no en su totalidad.

³⁰ Tomado de una actividad extraclase en donde debían escoger y describir un objeto que les gustara mucho o les representara.

educación que reciben desde la infancia; mientras las tareas del hombre siempre están situadas en lo externo o público (conocimiento, economía, política) lejos del hogar y la crianza de los hijos debido a que, se construye como ese dominador de la naturaleza en relación con su habilidad de transformar su entorno, así como de influenciar su desarrollo. Y es por ello, que se justifica el dominio del hombre sobre la mujer y los roles que cada cual “debe” desempeñar en la sociedad.

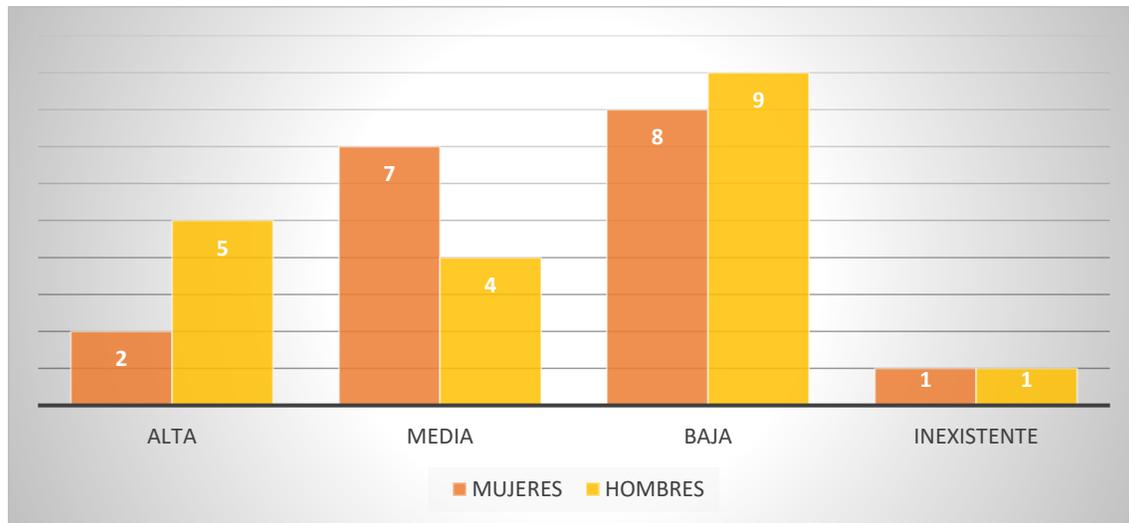
Gráfica 3. Relación entre el género y las actividades de las cuales gusta el grupo de estudiantes de grado décimo a partir de la información recabada e sus perfiles de Facebook.



Fuente: elaboración propia

A su vez, son personas ligeramente activas en Facebook ya que muestran una interacción relativamente baja, porque así publiquen en sus perfiles, no lo hacen con regularidad. Teniendo esto en cuenta, en la medición establecida para este grupo se considera que 7 estudiantes tienen una actividad relativamente alta en su Facebook; que 11 estudiantes tienen una actividad media, que 17 estudiantes tienen una actividad baja y que 8 estudiantes no tienen cuenta en Facebook. En este punto, no se encontró mayor variación entre hombres y mujeres, lo que hace pensar que la razón de tener un determinado nivel de interacción en Facebook no es determinada por el género, sino más bien por el tipo de personalidad.

Gráfica 4. Nivel de iteración que el grupo de estudiantes de grado décimo manifiesta en la red social de Facebook en relación con su género.



Fuente: elaboración propia

Existen personalidades variadas en el grupo y estas están directamente relacionadas con su participación en las redes, encontrándose que quienes son más “juiciosos”, responsables, gustosos de desarrollar sus actividades académicas (23 estudiantes) y que están más activos en clase, tienen mayor interacción de las redes, realizando comentarios y publicaciones de las cuales participa el grupo mismo ya que tienen una relación de amistad e intereses en común, que se hace evidente a través de la pantalla.

Ahora bien, existe una relación similar entre el uso de las redes y otros tipos de personalidad, como en el grupo de los que se aíslan o no comparten mucho en grupo (6 personas) cuyas publicaciones son escasas, siendo sólo sobre asuntos familiares y lejanas del grupo de estudio. También están aquellos que no tienen un mayor interés por lo académico y que por cierto se han ausentado notoriamente de las clases virtuales (11 personas), que son igualmente ausentes en sus perfiles de Facebook. Lo anterior se evidencia al rastrear su última publicación que en algunos casos fue realizada hace varios años atrás u otros que simplemente no tienen una cuenta. Y para concluir, está un pequeño grupo que tienen una personalidad extrovertida, alegre y despreocupada (4 estudiantes) que realizan publicaciones y comentarios constantes, sobre cosas “chistosas” y que también suben fotos de sí mismos.

En general³¹ es un conjunto de adolescentes que asume una personalidad dócil (frente a la autoridad), que además reciben las normas de los adultos sin mayores reproches y son poco conflictivos, como se observa en los siguientes comentarios:

Sebastián: ...profe no sabría decirle, porque nunca he experimentado que coma en la cama y me digan algo, pero según eso yo creo que sí. nunca me la han permitido ni negado. Voy a preguntárselo a mis papás a ver que dicen. (TP)

Mary: pues supongo que todos ayudamos con temas como el oficio o cosas así... reglas, reglas, no sé. Es como lo único que se me ocurre. (TP)

Luis: profe la verdad en mi casa reglas, casi no hay³². (TP)

Por lo que es evidente que son un tipo de adolescentes vistos solo desde su relación con la cultura escolar y que desde esa posición son tratados por la adultez, en lo que se omiten algunas de las esferas alternas a la experiencia adolescente, porque Según Moreno (2017) “La experiencia juvenil en su tensión con la experiencia escolar procura una serie de tensiones y conflictos entre los estudiantes y el dispositivo escolar que, tradicionalmente, se pretende controlar desactivando, en el discurso, la capacidad de agencia de los jóvenes, convirtiéndolos sólo en estudiantes, una dimensión pasiva, o en adolescentes, la dimensión activa que debe ser encausada” (p.100), razón por la que la característica que más utilizan los docentes para describir al grupo en general es que son *buenos estudiantes*.

A lo cual las y los adolescentes responden, siendo sujetos que regularmente manifiestan pensamientos y actitudes *buenas*, como muestra de esa moralidad infundada desde la interiorización del discurso religioso transmitido por la familia y la escuela, que educa en principios, valores y moralidades tradicionales, que suele caer en una falsa moral en cuanto omiten o rechazan los temas “inapropiados” accediendo a prácticas discriminatorias, así como a violencias psicológicas.

³¹ Siendo una visión construida a partir de la percepción en medio de las sesiones virtuales y un poco más en las actividades que desarrollaron en forma de tareas. Lo cual es de todas formas parcial y sesgado al tener una interacción limitada y al no poder presenciar su interacción como grupo fuera de las clases o en momentos de esparcimiento, en donde su personalidad y formas de relacionarse son más evidentes. Sin embargo, sus docentes, si han podido verlos con mayor cercanía por lo que su opinión también fue tenida en cuenta.

³² Participaciones de clase donde se buscaba que los mismos estudiantes propusieran algunas de las reglas de su hogar con las que no estuvieran de acuerdo.

Como cuando se promulga el respeto y la amabilidad hacia una persona con alguna dificultad física o una apariencia diferente sin el mayor prejuicio. Pero al hablar del respeto hacia la libertad de decisión de las mujeres, expresada en la lucha por el aborto legal, las opiniones se hacen nulas dentro de la conversación. No obstante, esta religiosidad, de una u otra forma sirve de barrera o burbuja para las y los adolescentes permitiéndoles conservar un nivel de “inocencia” o desinterés por temas como las relaciones sexuales, el consumo de sustancias psicoactivas, el vandalismo u otras prácticas inapropiadas, que otros jóvenes, en otros contextos socioeconómicos ya han explorado a esta edad.

2.1 Mary, Mauricio y Luis: representaciones del ser adolescente

Ser adolescente en un marco educativo, implica muchas veces caer en una etiqueta, una que es otorgada por docentes o pares y que determina la forma de ser tratados. Algunos de los estudiantes de este grupo ejemplifican en buena medida lo que significa tener una personalidad que es fácilmente etiquetada, cómo las habitan, y cuáles son los pros y contras que se tienen al encarnar un perfil predeterminado.

De allí que, observar de cerca estos casos específicos en contexto, permite realizar un acercamiento a su realidad y reflexionar sobre aquellas acciones del entorno que sobrecargan de angustia el ser adolescente. Siendo esto necesario ya que es muy fácil poner una etiqueta y actuar a partir de esta, sin preguntar a quien se alude, cómo se siente al respecto, si se representa en ella, o si desearía que le nombraran por otras características que lo sitúen en un estatus diferente.

Tampoco se busca estimular otras habilidades, porque ya existe una, esa que al ser más desarrollada ha generado que se le ponga la etiqueta, privando al adolescente de una ayuda que quizá necesite ya que carga con la obligación de representar bien ese rótulo, porque se considera en muchos casos, un caso perdido, o un acto innecesario.

Mary la sabelotodo. El peso del éxito

Mary es una estudiante destacada académicamente que se ha ganado un gran aprecio por el equipo docente, que describen su estatus dentro del grupo, situándola como la chica “pila”³³

³³ O inteligente

Docente Carlos: *Tengo una estudiante que se llama Mary, que es la que está pendiente de cada cosa que digo. Y me pregunta incluso cosas que yo no sé, es esa estudiante corchadora, porque es muy pila, entonces también me asusta cuando digo algo mal una fecha o algo, entonces yo digo -he... 1492, ¿sí Mary? - y ella, responde: -si profe. (en comunicación personal)*

Este modo de ser reconocida ha hecho que se vincule y desarrolle diferentes actividades extra dentro de la institución, sin importar si esto le genera una carga mayor o no, si le gusta o no hacerlo. Pero es porque ella así lo permite, ya que ha introyectado la etiqueta de “buena estudiante” y siente que es su obligación, porque nadie más va a querer hacerlo, y porque al aceptar mantiene su estatus.

Como sucede en el comentario que realiza Mary, mencionando que otro docente la ha incluido en una actividad que estaba organizando la institución, pero que no le habían preguntado si quería, sino que solo la incluyeron y ya, y estaba molesta por eso. A lo que el docente a cargo de la clase contesta en tono jocoso:

Docente Carlos: *Ay no importa, que a usted le gusta estar comprometida con todas las actividades institucionales.*

Y Mary contesta con ironía: *hay si profe me encanta, no tengo nada más que hacer en mi vida. (TP)*

Como una forma en la que a través de la sátira se queja de que siempre la están poniendo a hacer cosas que no quiere y que de forma directa o indirecta le impiden llevar la vida de una niña normal. Claro que, así como hay aspectos negativos, también los hay positivos, ya que el ser una chica muy inteligente, hábil, con actitudes e ideas que superan su edad, se le otorgan ciertas ventajas como el permitirle expresarse en clase con una actitud de superioridad, rebeldía o desdén desafiando la autoridad de los docentes sin que se le llame la atención, como se observa en la siguiente intervención:

Mary: pues para poder hacer el mapa tuve que leer toda esa vaina que usted nos dejó, y obviamente ver el video para saber que carajos estaba escribiendo yo. Lo hice un poquito de carrera, se lo tengo que admitir, porque tenía más tareas ahí en espera. (todo ello adoptando una posición de pereza al sostenerse la cabeza con una mano, como si casi se durmiera) (TP)

También muestra una fuerte capacidad de liderazgo, que le da la autoridad para exigir a sus compañeros y compañeras, el mismo nivel de autoexigencia que mantiene para consigo misma. El rol de Mary es en muchos sentidos un rol exigente que ha consolidado a partir de la observación externa, de cómo sus pares la ven a modo de “Google o la sabelotodo”³⁴, reforzando su elevado estatus en el grupo y dándole a ocupar una etiqueta que sólo puede llenarse con múltiples esfuerzos, sacrificios y una serie de éxitos. Lo que alimenta a la vez, un miedo al fracaso, a que sus pares cambien su forma de verle, y el temor a recibir humillaciones, especialmente cuando de mostrar un producto creativo y autónomo se trata³⁵. Visto esto desde el aporte que rescatan Rodríguez y Caño (2012) de Crocker et al, donde se observa que

la autoestima fluctúa, así, en función de las circunstancias específicas que experimenta el individuo, y afecta de forma importante a su motivación. Al depender su autoestima principalmente de los resultados que se producen en ciertas áreas específicas, los jóvenes están motivados por obtener éxito y no fallar en su consecución, experimentando las emociones positivas intensas y elevada autoestima que resultan del éxito, y evitando las emociones dolorosas y baja autoestima que resultan del fracaso. (p. 390)

Aunque claro, Mary ha conseguido sacar el lado bueno a esta serie de situaciones de forma cómica que comparte con sus amistades, lo cual se retrata en una de las imágenes que ha publicado en su perfil de Facebook. (imagen 8)

Mary, como muchas personas que se toman su vida con altos niveles de exigencia, responsabilidad, inteligencia y múltiples habilidades, pasa por diversas crisis, las cuales se alimentan de la autopercepción y autocrítica, los altos estándares que se autoimponen y que luego se ven forzados a mantener, enfrentando el miedo a que alguna vez puedan equivocarse y quedar en ridículo ante otros. Sin contar con las expectativas e ideales que sus familias y docentes construyen entorno a sus logros obtenidos, construyendo un camino infinito de metas por alcanzar en pro de no faltar a esas ilusiones, conduciendo a que algunas veces se entreguen en actividades que no son totalmente de su agrado, sin contar con que, algunas veces se pierden de momentos de esparcimiento o de camaradería, o experiencias propias de su edad por avanzar a

³⁴ Como suelen decirle haciendo alusión a su amplia capacidad de retener información.

³⁵ En medio de la clase de filosofía en la que se trabaja el tema de la cosmología, el docente Carlos anuncia que socializarán los cuentos que realizaron de forma creativa, intentando explicar cómo se creó el universo. A lo cual, Mary reacciona manifestando su deseo de no mostrar su texto a los demás. Debido a que era un texto más artístico que académico u objetivo por lo que no se siente cómoda al divulgarlo. Considera que su trabajo no cumple con la calidad esperada y teme que sus compañeros puedan burlarse por ello. (transcripción de diario de campo)

pasos agigantados hacia la superación de sí mismo a cambio del reconocimiento de los demás.
(ver anexo 11)

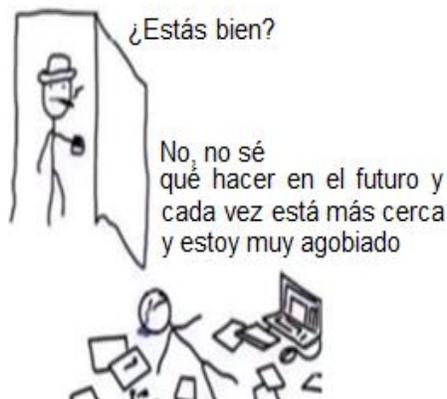
Imagen 7. Meme en el que Mary ve reflejada la experiencia con su inteligencia.



Fuente: Perfil de Facebook de Mary en octubre del 2020.

Porque, como lo anota Ginzburg (1966), como padres/madres “Al rendimiento escolar de nuestros hijos solemos darle una importancia del todo infundada [...] Les exigimos el éxito, queremos que satisfagan nuestro orgullo [...] En realidad, para un niño, la escuela debería ser desde el principio la primera batalla que debe enfrentar solo, sin nosotros; desde el principio debería quedar claro que es un campo de batalla suyo, donde nosotros no podemos prestarle más que una ayuda ocasional e irrisoria. Y si en él sufre injusticias o es incomprendido, es necesario hacerle entender que no tiene nada de raro, porque en la vida tenemos que esperar ser continuamente incomprendidos e ignorados, y ser víctimas de injusticias, y lo único que importa es no cometer injusticias nosotros mismos. (p: 81)

Imagen 8. Meme en el que Mary manifiesta la forma en que se siente con respecto a su presente y futuro.



Fuente: Perfil de Facebook de Mary en octubre del 2020.

Mauricio, un chico con hiperactividad incomprendida

Mauricio: un estudiante inquieto, extrovertido y poco interesado por lo académico; es decir hiperactivo. Descrito así por sus docentes:

es un chico muy extrovertido, que le gusta estar molestando, saltando, corriendo, haciendo Bullying. Bueno molestando así. (Docente Carlos en comunicación personal)

Es de los estudiantes como muy regulares³⁶, entonces él siempre debía materias, él debía hasta con el profesor de principios que era algo tan sencillo. Él es chistoso, es inquieto, a él le gusta ser el centro de atención. (docente Pilar en comunicación personal)

En su mundo las relaciones sociales son lo más importante, incluso hacer mofas o comentarios “zafados” para provocar risa en el grupo (ver anexos 8 y 9). Realiza sus tareas con desgana y la mayoría de las veces comparte la copia con su grupo de amigos más cercanos, con los que encuentra un sentido de pertenencia al compartir gustos, intereses y actitudes. Es un grupito que siempre busca algo con que divertirse y pasar el tiempo, haciendo travesuras y demás. Es de aquellos que quizá, sin una mala intención, lastima los sentimientos de las personas por hacer alguno de sus chistes.

³⁶ De bajo rendimiento académico

Es como muchos, una persona que ha perdido el interés en la escuela porque esta se le impone sin reconocer que tiene otras habilidades a las cuales sacarles provecho, porque no comprenden su realidad y las cosas que lo motivan y le etiquetan como una persona que ya no cambiará su actitud. Por ello van a la escuela a compadrear, a socializar y a pasar las materias con calificaciones aceptables. De hecho, son el tipo de personas que se han visto gravemente afectados por el aislamiento por Covid-19 pues ya es difícil estar en una clase en un aula sentado por 8 horas, y lo es aún más asumir una disciplina autónoma en las clases virtuales³⁷. Eso sin contar con que la imposibilidad de compartir y socializar en la pandemia (siendo su habilidad más explorada) los lleve a deprimirse con mayor facilidad, a exasperarse o sentirse frustrados, llegando a tener grandes consecuencias si no se ofrece la atención y alternativas necesarias.

Imagen 9. Memes compartidos por Mauricio en los cuales muestra situaciones cotidianas que pasa en la escuela junto con sus amigos.



Fuente: Perfil de Facebook de Mauricio en abril de 2020

Asimismo, llegan a ser personas conflictuadas pues siempre ser el “chistoso”, se desvaloriza ante los demás y llega momentos en los que desean superarse, pero muchos han perdido la fe en que puedan lograrlo lo que les desmotiva aún más, haciéndoles creer que ser “chistoso” es el único papel que desempeñan bien, perdiendo la oportunidad de explorar otras habilidades.

³⁷ Como se notó en una de las pocas sesiones que participó. En ella se le veía ansioso, inquieto, cambiando de posición o de lugar de trabajo constantemente. A muchas sesiones no entró y en las actividades extraclase que fueron solicitadas él presentaba las repuestas de otros compañeros. (TP)

Luis el rebelde inteligente. Una vida determinada por las influencias

Luis: es un chico juicioso que se desempeña bien en las clases, participa y aporta a la discusión. También tiene una personalidad extrovertida, por lo que le gusta hacer chistes, a veces un poco pasados.

El docente Carlos le describe como: *un chico muy juicioso, siempre está pendiente de las clases. Sin embargo, él tiene como una vida social muy amplia, por tanto, no trata de estar mucho en lo académico, sino que está más en lo social ahí.* (en comunicación personal)

Sin embargo la actitud que toma suele amoldarse al tipo de compañeros con los que se alía, por lo que tiene una personalidad susceptible a manipulaciones o influencias, es decir, si tiene pares que le incitan a la recocha³⁸ él sin pensarlo se vuelve el burlón o saboteador; pero si se rodea de aquellos compañeros que estimulen su capacidad de desarrollar facultades como el intelecto, llega a ser muy crítico y hábil en este aspecto, por lo que requiere un grupo de pares que le impulsen a explorar su potencial. Por lo que el rol de los docentes se vuelve vital en cuanto pueden generar las dinámicas pertinentes para que cada estudiante adquiera y fortalezca nuevas habilidades. Como el caso del docente Carlos quien, al asumir un trato informal, busca abordar las clases de modo que aumente el interés y la participación del grupo. Lo cual es evidente al establecer una relación de confianza y camaradería en medio de las sesiones de clase.

2.3 Factores de expresión adolescente

Las adolescencias se construyen a partir de las sensaciones que tienen y los sentires que despierta su entorno. La forma en la que experimentan sus emociones es vital para su formación, pues al ser estas de mayor intensidad, dejan una huella emocional en la psique del adolescente.

De forma que si una persona adolescente siente tristeza o decepción, su entorno le hace sentir solitario o le aísla, tenderá a tener depresión, ser intolerante a los niveles de estrés, no sentirá seguridad al iniciar nuevos proyectos ni al plantearse metas a corto o largo plazo, se verá disminuida su capacidad de creatividad y posiblemente se convierta en un adulto frustrado, porque no sentirá confianza al relacionarse con las personas, lo que se traduce en una serie de obstáculos al sentir que no puede realizar las cosas que desea.

³⁸ En un momento de diversión, desorden o de departir con las amistades.

Mientras que si una persona adolescente se siente alegre, con energía, fuerza y seguridad, será capaz de superar los retos que se le presenten, podrá plantearse metas cada vez más altas, potenciará su creatividad y productividad, será tolerante al estrés, porque tendrá confianza de sí para poder salir adelante, convirtiéndose en un adulto audaz, agradecido, proactivo y muy posiblemente exitoso, especialmente porque las personas así, tienen la seguridad necesaria para relacionarse con muchas personas, lo que en la vida se traduce en una cadena de oportunidades.

Dos variables de experiencias que pueden situarse en cualquier persona en algún momento de su vida, pero que son bien ilustradas en los personajes Adam y Eric de “*sex education*”³⁹ (serie observada por algunos estudiantes del grupo participante) donde, Adam el “chico malo”, es el hijo del director de su escuela, (un hombre rígido estricto e intolerante e inexpresivo). Tiene problemas de ira, no tiene buen rendimiento académico, es inseguro, aislado y triste, por lo que agrede a otros estudiantes. Como Eric, un joven alegre, enérgico, decidido, optimista y seguro de sí mismo, gracias, en parte a que su familia a pesar de ser religiosa, ha aceptado y normalizado el que sea homosexual.

Imagen 10. Ilustraciones de los personajes Adam y Eric de la serie “*sex education*”



Fuente: 1: <https://www.glamour.mx/celebrities/estilo-celeb/articulos/connor-swindells-quien-es-adam-actor-en-sex-education/21662> 2: <https://hipertextual.com/2021/10/sex-education-lgtbqi-nigeria>

Por esto es de vital importancia conocer no solo las esferas que componen un contexto en el cual las adolescencias se desenvuelven, sino también las formas en las que habitan sus emociones, cómo es que las relaciones con la adultez plano les afectan. De esta forma, reflexionar sobre el modo en la que son tratadas las adolescencias, sus sensibilidades y las posibles maneras en las

³⁹ Serie emitida en el 2019, creada por Laurie Nunn.

que se puede dar un acercamiento y diálogo pertinente. Especialmente en la familia, pues son los adultos que más relevancia tienen en la vida emocional de una persona adolescente, pero también los que menos educación formal tienen acerca de cómo tratarlas correctamente. Por lo que se ven múltiples casos en los que:

Aunque sea difícil de creer, a veces las personas que más afectan la estabilidad emocional de un adolescente son los propios padres, pues en ocasiones, ellos no miden su vocabulario y por X o Y motivo se dirigen a su hijo de una manera despectiva, y “como los papás siempre tienen la razón”, tenemos como consecuencias adolescentes con síntomas de depresión. (Yeison en actividad extraclase)

Un entorno apropiado para el desarrollo de las adolescencias

La adolescencia, al transitar por una etapa de construcción identitaria requiere de una buena dosis de atención, compañía y (porque no) amor, provenientes principalmente del hogar, como base de un sujeto con autoestima, autopercepción positiva y seguridad de sí, capaz de afrontar los retos de su contexto. Porque, si no se cubren estas necesidades emocionales, el sujeto busca suplirlas en otros entornos (a veces sanos y a veces no tanto) poniéndole en situación de vulnerabilidad, manifestada en “síntomas como ansiedad y depresión que pueden terminar en desenlaces como el fracaso académico, conductas suicidas o consumo de sustancias psicoactivas” (Ospina et al, 2011: p. 909)

Otro de dichos entornos es el de la amistad, que es igualmente importante en el desarrollo adolescente porque brinda seguridad para experimentar y desarrollar una personalidad más auténtica, pues allí pueden ser ellos y ellas mismas, socializar con pares, tener nuevas experiencias y fortalecer su autoestima en gran medida. La amistad permite evadir el sentimiento de soledad que nadie quiere sentir, pero que “*todos alguna vez hemos sentido por el rechazo de familiares y amigos*” y “*a veces hace falta ese cariño que ya no se ve*” (Ana en actividad extraclase)

Balardini (2000) sostiene que “durante la adolescencia el sentimiento de pertenecer a un grupo es esencial en el proceso de construcción de la propia identidad. (p. 104) por lo que se busca un grupo donde encajar, al cual pertenecer, con el cual compartir sus gustos y también encontrar personas con quienes “*se puedan desahogar, compartir experiencias, contarles sus cosas*”, “*contar con alguien que le entienda y le preste atención*”. (Participación colectiva en actividad extraclase).

Como se ilustra en la experiencia de Augui⁴⁰ para quien tener un grupo de amigos es vital para la construcción de su identidad y autoestima. En un principio él se frustra al ver que “*su amigo hablaba mal de él a sus espaldas*” (TP) y era discriminado por sus pares. Pero luego de un tiempo consigue superar sus temores y reforzar su autoestima al encontrar personas en su entorno que le aceptan como es y le brindan su apoyo y “*ya no lo discriminaban por su carita*” (Daniela en TP)

Formas de experimentar la sensación de “amor”

El amor para este caso no se entenderá como un sentimiento asociado con una connotación romántica, sexualizada o de relación de pareja. Es más bien una expresión que emplean las adolescentes coloquialmente para dar a entender un nivel superior de apego o satisfacción por algo o alguien, Debido a que la forma en que lo experimentan es de una intensidad superior a las formas comunes de gusto o agrado. Es un sentimiento que se siente en el cuerpo como una sensación de éxtasis, felicidad, adrenalina y la sensación de éxito que se traduce en “amar” ese momento/persona o el cómo le hace sentir. Teniendo esto en cuenta y con base a la observación que he realizado de las adolescencias, puedo describir dos formas de ese enamoramiento, los cuales he denominado como *enamoramiento por situación* y *enamoramiento por idealización*.

El *enamoramiento por situación* sucede cuando, con regularidad se asiste a una práctica en donde se experimenta la sensación de seguridad, entusiasmo, pasión, apoyo, éxito y felicidad, lo cual se experimenta y nombra como "amor" y puede ser expresado al identificar un aspecto específico de la situación que causa esa sensación, (ya sea una o varias personas que allí participan, la actividad que se practica o el ambiente generado). Esto aplica, por ejemplo, a prácticas deportivas o artísticas, actividades escolares o extracurriculares, encuentros esporádicos con amistades, entre otros.

⁴⁰ Protagonista de la película “Wonder” que fue tema de debate en medio de las actividades escolares con los estudiantes que participaron en la investigación. -Del director Stephen Chbosky. En ella “Tras diez años de operaciones y de largos periodos de recuperación en su casa, Auggie Pulman, que nació con una grave malformación facial, tiene ahora que enfrentarse a un reto igual de difícil que sobrevivir: asistir por primera vez a un colegio e iniciar secundaria [...] Gracias a Jack Will aprenderá a conocer la amistad y el dolor que a veces provocan las relaciones y demostrará a su entorno que no puedes pasar desapercibido cuando has nacido para destacar. <https://www.revistaclinicacontemporanea.org/art/cc2019a3>

Entonces se desarrolla un sentimiento de amor, por lo que la expresión "amo a mis amigos", "amo bailar", o en su efecto "amo que está persona esté ahí", son experiencias reales porque equivalen a una situación eufórica que químicamente genera bienestar y no tienen ninguna connotación sexual.

El *enamoramiento por idealización* se da cuando se identifica una persona específicamente (en la vida real, o en la ficción), se estudia su comportamiento y se reconoce como un modelo a seguir, por lo que debe ser observado con detenimiento y en cuanto más se observa más gusta su perfil, porque representa algo que se quiere ser o refuerza algo que ya se es. Como lo revelan los y las estudiantes al expresar su gusto por personajes de la industria cultural.

Me identifico con Start Up⁴¹ no en el sentido de su relación amorosa pero sí en el sentido de que la chica (Seo Dal-mi) es muy responsable, trabajadora y enfocada en lo que hace, como en mi caso que lo hago pensando en cumplir mis metas para así obtener un mejor futuro. Andrea en actividad extraclase)

Me identifico con Auron Play por lo agradable y el actor de Jhon Wick por su humildad y respeto hacia los demás (Piter en actividad extraclase)

Dicho enamoramiento se puede dar, con amistades, con personas de su entorno inmediato sin ser necesariamente amigos, con famosos (como cantantes, actores, youtubers u otros), con adultos de su entorno familiar, escolar o cotidiano (puede ser joven-universitario o de mayor edad). Una persona con la cual se da una relación de admiración y coquetería, e incluso fanatismo.

Situación que se traslada a un escenario moderno en expresiones como "me encanta mi maestr@ o su clase", "amo a Daniel Radcliffe" o "admiro a mi prim@ por..." Lo cual es cierto, por lo que la mayoría de las ocasiones el sentimiento de emoción y enamoramiento es producido por las situaciones imaginadas que luego se proyectan a la realidad. Como lo manifiesta Luna al decir que le gusta ver *Shadowhunter⁴² porque viven experiencias diferentes y me gustaría aprender a sobrevivir como ellos*". (en actividad extraclase)

⁴¹ Start-Up, serie de origen surcoreano, emitida en formato para televisión que también se encuentra en Netflix

⁴² Serie emitida por Netflix que integra situaciones de Romance, Acción, Drama, Fantasía, Horror, Sobrenatural y Drama adolescente pues *está basada en un mundo mitológico donde todo ser mágico es real. (descripción de Luna)*

Es un sentimiento que se alimenta de la fantasía principalmente, pero que si pudieran llegar a desarrollarse en la realidad (así sea en proporciones minúsculas) sacia mayormente esa fantasía y perpetúa el enamoramiento. Pero si no se cumplen generan decepción en la misma magnitud en la que se idealizó por lo que el sujeto puede generar un simple rechazo o puede llegar a expresar un odio profundo por aquel que representaba su ideal y que le ha defraudado de alguna manera.

2.4 Bullying en las relaciones de pares

El bullying es un fenómeno que no está fuertemente reconocido en el discurso de este grupo de participantes, porque de una u otra forma su educación (familiar y escolar) les ha ofrecido pautas para relacionarse con los otros sin discriminarles o agredir físicamente a una persona con diferencias notablemente físicas (como el caso de Auggie), llegando a aceptarles en el espacio escolar. Evidente en el modo en que reflexionan sobre la presencia de bullying en su entorno, en cuanto la gran mayoría afirma no reconocer una situación similar en el entorno escolar.

no he tenido una experiencia así ya que en los colegios que estuve nunca discriminamos a nadie por su aspecto físico (Natalia en actividad extraclase)

O reconocen que criticar a otra persona por no estar de acuerdo con su forma de pensar es una forma de violencia psicológica, por lo cual no está bien.

Todos podemos tener opiniones negativas sobre algún accionar o pensamiento del otro, pero esto no debe llevarnos a la violencia psicológica. (Carol en trabajo extraclase)

Sin embargo, esto no quiere decir que no se presenten situaciones de bullying algo más sutiles como el trato sarcástico entre compañeros, en el que, se hacen comentarios sueltos pero que tienen una intención de ofensa, y que en lugar de ser detenidas en el momento, son validadas, normalizadas y se dejan pasar:

-Luis: ¡heee no sabe leer! - Harry: que leí mal profe. (risas)

Luis le dice a una compañera al ver una foto de su infancia en un momento en la que se desempeñaba como porrista: ¿esa es usted? No!... jajaja severo. Esa se abría de patas re feo. (en TP)

O, Como cuando algún compañero se las quiere dar de gracioso comentando algunas de mis inseguridades (Harry en actividad extraclase)

Como casos en los que se omite o resta importancia a una opinión personal por no estar acorde a lo que piensa la mayoría, para lo cual el siguiente suceso sirve como ejemplo:

Luis dice que él y Luna quieren escuchar una canción de Bad Bunni, aunque indican que puede ser algo inapropiado porque “*puede hablar de...*”⁴³ lo cual así es. A lo que Piter, que tiene una personalidad más callada, sencilla y sensible, que además ha interiorizado un poco más las creencias religiosas les dice: “*con ese Bugs Bunny no se sabe nada*” a lo que Luis inmediatamente corta su intervención con tono de superioridad diciendo “*ya papi, ya*”. (en TP)

Haciendo ver que estas dos personas han chocado en otras ocasiones porque desapruaban sus ideas mutuamente, que no se toleran y que emplean estrategias de minimización o humillación para dar más valor a su opinión sobre la del otro. Cuestión que está contemplada como Bullying en cuanto es una violencia psicológica. Y que pasa desapercibida porque es algo común, o son enfrentamientos que no se dan muy seguido, más bien son ocasionales, sin que esto implique que no haya violencia. Además, porque la recurrencia es una cuestión casi imperceptible en la virtualidad lo que hace más posible su perpetuación, y porque la institución no tiene control sobre las comunicaciones que tienen los estudiantes fuera de las clases.

Fuera de ello existe otra serie de situaciones que fomentan las violencias “sutiles” (más porque son normalizadas y no porque sean realmente de baja intensidad) debido a que en el grupo de pares se crea una serie de reglas no verbales, a modo de acuerdos que ponen a prueba la supervivencia y el estatus dentro del grupo; así como la posibilidad de experimentar la rudeza (verbal o física) sin que se asuma como una ofensa. Como, cuando entre amigos hacen retos de fuerza, organizan encuentros cuerpo a cuerpo (en las que incluso las chicas participan como una forma de medir su fuerza física y también aprender a defenderse) o se retan para ver quien desarrolla mayores argumentos para humillar al otro.

Situaciones en las que todas las violencias se ven ejercidas, pero que hace parte del “juego” que realmente tiene fronteras difusas y por eso no se denuncian, sólo cuando se considera (según las reglas acordadas) que han pasado el límite. Esta construcción colectiva de una moral particular es entendida bajo la lógica que expone Moreno (2017) en la que estas situaciones “tienen que ver con los lugares intersticiales construidos en horizontalidad, vedados para los adultos” (p. 108). Por lo que es común ver que no identifiquen muchas de sus prácticas cotidianas y relaciones con sus pares, bajo el concepto de *bullying*, debido a que no encuentran extrañeza

⁴³ Lenguaje obsceno despectivo, degradante o sexual.

en sus acciones, sin importar si está situado en el papel de agresor o de agredido, lo que además dificulta ser consciente de sus causas y efectos y por ende de una denuncia formal. Porque al no ser empáticos no saben cómo sus palabras o acciones afectan al otro, por lo que “todo ello tiene consecuencias negativas en la construcción de la identidad de los jóvenes, especialmente cuando la difusión de contenidos negativos o descalificadores se propaga muy rápido, alcanzando niveles insospechados.” (Moreno, 2017: p. 9)

CAPÍTULO 4

Construcción del género en el ser adolescente

El patriarcado ha infundado formas de ser y de relacionarse con el entorno, esto a partir de una serie de mandatos de género que han sido transmitidos de una generación a otra, los cuales se apropian y reproducen. A pesar de ser esta una condición de reproducción hegemónica sobre las formas del ser mujer u hombre, las adolescencias gozan de una cualidad particular, como lo es su ímpetu y rebeldía. Esta cualidad les permite criticar esos patrones tradicionales que se les imponen, y negarse a continuar reproduciéndolos. Así, cada generación se da la oportunidad de cuestionar los parámetros establecidos, romper con esos estereotipos y crear nuevas formas de ser, que se adapten a su contexto y que sean cada vez más libres.

Lo anterior no es una tarea fácil, sobre todo teniendo en cuenta que deben cuestionar el sistema de valores, impuesto por las instituciones de socialización primaria y por la sociedad en general. En cuyo caso, podrán revelarse ante algunas reglas del hogar, pero se verán forzados a dejar dicha rebeldía de lado, cuando se sitúen en espacios públicos que no son de su dominio, poniéndoles en una encrucijada en la que deben elegir entre seguir las normas o ir en contra de estas, a pesar de las consecuencias que implica desarrollar una identidad libre en otros ámbitos.

Ser mujer u hombre adolescente se constituye como una condición conflictiva que se debate entre el ser joven adolescente, o asumir sin protestar, los mandatos que se han establecido para su sexo, con tal de no tener que defenderse constantemente de las críticas. Así les sucede a las mujeres, por ejemplo, cuando, a pesar de querer vestirse como les gusta, (así su familia no lo apruebe), se encuentran con agresiones en la calle donde son ofendidas y agredidas por su forma de vestir, y recurren a aceptar la norma impartida, obligándolas a deshacerse de su gusto particular, para proteger su integridad de las miradas inescrupulosas. Como lo muestra la siguiente opinión:

Al final lo que hace es que uno deje de ponerse cosas que a uno le gusta, o que la misma familia de uno lo obligue a dejar de usar ciertas cosas, que porque supuestamente la situación va a ser peor. Aunque tapadas o no tapadas la cosa sigue siendo la misma. Como si el respeto que uno se merece fuera proporcional al largo de la falda o del pantalón. (Mary en TP)

O los comentarios que dicen, -es que eso le pasa por vestirse así. Eso también da mucha rabia, porque... Uno si quiere puede salir en vestido de baño a la calle y a uno no tienen por qué decirle cosas. Tienen que respetar (Andrea en TP)

De esta forma, algunos estereotipos de género, han sido invalidados poco a poco, pero otros aún tienen la fuerza suficiente para reprimir cualquier indicio de rebeldía, porque trasciende los cuerpos y esclaviza las mentes, y continúan presentes en las formas de ser adolescentes en la actualidad. Así será expuesto a continuación, al dar un acercamiento a los mandatos femeninos y masculinos que fueron debatidos con el grupo de adolescentes. Luego se tratarán algunas de las situaciones cotidianas en la que están inmersas las adolescencias y que están atravesadas por “dilemas” que surgen de la ruptura de normas patriarcales, pero que no basta solo con eliminar pues deben crearse nuevos hábitos sanos en las relaciones interpersonales para no correr el riesgo de caer en violencias o estereotipos.

1. Mujer adolescente

Para beneficio de las adolescentes del presente, el feminismo ha librado ya una serie de batallas a lo largo de la historia en contra de la desigualdad que se fundamenta en el sistema patriarcal, y que está presente en múltiples culturas a lo largo del mundo, formando parte fundamental de la interacción humana. Es necesario comprender que el feminismo “no lucha en contra de los hombres, sino en contra del patriarcado, que es un orden político que se disfraza de religión, que se disfraza de moralidad, de costumbre” (Segato, 2020: min 15).

Una lucha constante que tiene como fin último generar y normalizar un trato igualitario entre géneros, en diferentes entornos tanto públicos como privados, tales como la política, la academia, el arte, el hogar, la sexualidad, y otros. A través de un proceso que poco a poco transforme la sociedad que habitamos, al punto en el que, tanto mujeres como hombres, gocen de diversas posibilidades de expresión, del reconocimiento de las diferentes formas de ser en el género, además de tener más libertades y menos prejuicios. Una tarea que ya inició en diferentes ámbitos, incluyendo el académico donde las ciencias sociales por su parte, han hecho su aporte al haber

reivindicando un lugar en el espacio público para las mujeres. [De hecho] la reivindicación de ciudadanía en la revolución francesa y el derecho al sufragio en el siglo XIX, ha terminado cuestionando los conceptos clásicos de lo público y lo privado, y ha llevado al espacio público temas que se han considerado exclusivos del espacio privado (como la planificación familiar,

aborto, violencia doméstica, etc.), ensanchando de este modo el ámbito de la política (Puleo citado en Duarte y García, 2016: p. 134).

Esta serie de logros han trascendido incluso a las industrias culturales, como un medio difusor de discursos diferentes en los cuales la mujer tiene un papel activo y características que en el pasado serían inimaginables (como el ver normalizada la vida de una mujer fuerte, independiente y exitosa, sin tener que estar relacionado esto con una pareja o un hogar constituido) y con las cuales las adolescencias pueden identificarse y a través de ello idealizarse en una sociedad que las incluya y reconozca cada vez más como personas y sujetos de derechos.

En opinión de Segato (2020) este hecho ha sido una gran victoria, sin embargo, hay todavía mucho por recorrer, debido a que a pesar de todo existe una gran derrota “en la vigilancia y protección de los cuerpos feminizados,” por parte de los estados que tienen principios moralistas y religiosos, los cuales hacen de cada fragmento de la lucha feminista, una controversia mediática en la que buscan el respaldo de los moralistas para perpetuar la desigualdad de género, la precariedad en los derechos sobre el cuerpo y el pensamiento de cada quien, además del ocultamiento de la sexualidad femenina. Por lo que terminan manteniendo, entre otras cosas, el sentimiento de zozobra y temor que manifiestan las adolescencias al tener que habitar en medio del patriarcado.

Aún falta mucho para lograr garantizar a las mujeres adolescentes (y las identidades de género en general) una seguridad de poder ser en cualquier tipo de escenario, sin importar si es público o privado. Porque para ello, es necesario que las transformaciones se sitúen más allá del ámbito político y atraviesen la educación y la configuración del habitus social, además de hacer posible que las nuevas generaciones se liberen de los estereotipos que limitan su desarrollo personal, especialmente el de las mujeres adolescentes, quienes, a pesar de su corta edad, ya han sido enfrentadas de cara a la opresión del patriarcado y muchas de ellas han entendido las implicaciones que recaen sobre sí mismas, por el simple hecho de ser mujer.

Mujer/joven/vulnerable

La necesidad de siempre estar alerta, continúa siendo parte esencial del ser mujer. Porque es una condición que se instaura desde la infancia y de la cual no hay liberación, por más velas que se

le pongan al pastel, porque el ser mujer implica ser eternamente vulnerable. Lo anterior debido a que es gracias a la condición a la cual se reduce la mujer como:

indefensa, falta de autonomía y decisión, desvalorizada, inútil, etc. Lo que dificulta y muchas veces impide que la mujer pueda decidir sobre ella, el hombre termina dominándola en todo aspecto, él decide por ella, piensa por ella, y se encarga de mantenerla en ese estado con los insultos y maltratos constantes (Afirma Tarifa y Domic, 2008: p. 269).

Una condición permanente que la sitúa como una persona incapaz de protegerse a sí misma, y es porque está envuelta en diversas relaciones de poder. En el caso de las mujeres adolescentes, a pesar de querer disfrutar del ser mujer, de explorar las posibilidades de su cuerpo, su sexualidad y los beneficios (o goces) que este pueda brindarles, se ven conflictuadas por tener que ocultar o avergonzarse de sus atributos, al ser víctimas de violencia simbólica en la que su ser se convierte en su cuerpo, el cual ha sido situado como un objeto sexual para los otros, en la medida en la que,

la categoría de mujer-objeto se emplea para remitirse a aquel individuo a quien no se le reconoce una identidad propia. En otras palabras, el término se utiliza para evocar la idea de una mujer dispuesta a satisfacer los deseos y necesidades de los hombres (Bernal, 2014: p. 4)

A través de esa sexualidad cargada de erotismo que se ha constituido como una forma mística de poder y control que la mujer desarrolla en sí misma como una forma de obtener algunos beneficios de los hombres a través de la seducción. Por ello se ha de considerar, que lo importante (casi vital) será cuidarse de ser objeto de morbo. Las adolescentes piensan que

debemos recatarnos en la forma de vestir o algo así, ser pulcras, y aun así uno no puede andar libremente por la calle (Leticia en ejercicio extraclase).

Se trata de un conflicto en el que las adolescentes aprenden a habitar, limitando el goce femenino a los pocos escenarios donde se sienta segura, procurando en todo momento de no enviar “el mensaje incorrecto” con su cuerpo y estilo, porque entonces será culpable de todo aquello que le pueda pasar, sin tener la oportunidad de defenderse “*porque la sociedad se acostumbró a que los hombres son los que tienen que acosar a las mujeres, todo el tiempo*” (Leticia en TP).

Eso ha implicado una mala costumbre que pasó de una generación a otra sin comprender realmente cómo. Es una práctica que no tiene una razón de ser, pues no tiene explicación ni sustento lógico, más allá del impulso primitivo de ensalzar la hombría con acciones ofensivas y aun así ridículas en contra de las mujeres (como lo son los piropos en la calle).

Porque siempre hay hombres que se aprovechan al verlas jóvenes, piensan que no se podrán defender, aunque eso aplica a todo el género sin importar la edad. El temor aumenta al pensar en las agresiones físicas o sexuales por lo que se evitan ciertos lugares o situaciones (Ximena en ejercicio extraclase).

Porque corren riesgo de que alguien con la mente muy enferma las viole (Pedro en ejercicio extraclase)

Aun cuando "la fuerza de ellos y la debilidad de ellas no proviene de sus cuerpos, sino de su lugar en la sociedad, de la posición de fuerza que, por género, tienen en ella" (Lagarde, 2015: p. 216) es que la mujer ha sido situada en un rol pasivo, indefenso, incapaz de ejercer la violencia, sin más opciones que doblegarse ante la imposición o "la fuerza" de un hombre que ha sido socialmente situado como el dominador de todo lo natural y místico que gira en torno a la mujer; esa delicada como las flores y frágil como el cristal.

Gracias a ese pensamiento dicotómico se ha desarrollado una forma hegemónica de ser uno mismo y de percibir al otro, que al ser institucionalizada impide la erradicación de las violencias y continúa normalizando que los hombres puedan ejercer su posición dominante a través de acciones que para las mujeres son indignantes,⁴⁴ y que aun así, ninguna tenga la posibilidad, seguridad y fuerza para poder recriminar dicha acción en el momento y lugar suscitado, haciendo evidente lo incorrecto que es pretender alagar a una persona a través de insultos sutiles cargados de significación hostil. Porque, sin importar cuán modernos o civilizados pretendan ser, su mentalidad se mantiene retrógrada e imposibilitada de ver lo evidente o de asumir la desaprobación de sus actos.

Intimidad y feminidad

La educación sexual común (informal) dada en el presente contexto educativo suele estar enfocada en las formas en que los hombres suplen sus necesidades sexuales, donde el círculo de masculinidad educa al joven en lo sexual, y culturalmente es empujado a ver pornografía a corta

⁴⁴ "En este sentido, la más frecuente impuridad de la mujer, respecto al hombre, constituiría el instrumento, con el que se legitima su exclusión de las esferas más importantes de la vida social, y se ratifica su inferioridad concebida como una atribución no eliminable de su misma naturaleza" (Ciattini, 2018: p. 129).

edad,⁴⁵ esto para instruirse en un sinnúmero de prácticas sexuales que tal vez pretende experimentar algún día. Mientras que con las adolescentes el asunto de la sexualidad rara vez trasciende del ciclo menstrual y los riesgos de quedar embarazada. Esta educación es impartida principalmente por las madres, no solo porque son mujeres también sino porque además son cuidadoras y tienen mayor presencia en el hogar. Ellas no ahondan en el tema sexual porque es un acto subconsciente de repudio u ocultamiento. Lo que suscita que sea el hombre quien tenga mayor conocimiento y por ende control de la relación sexual. Covián (2018) encuentra que esto es porque en el mandato de género machista y

en la doble moral sexual polarizada: los hombres deben tener todo el sexo que puedan con el mayor número de mujeres, deben saber todo del sexo; esto los hará más hombres, más valiosos. Por otro lado, las mujeres deben abstenerse de exploraciones sexuales, ser vírgenes y castas, ser decentes hasta con el marido y en todo caso esperar a que él les enseñe lo que deben saber; ésa será la mujer valiosa (p. 93).

Es por ello que las adolescentes sortean su sexualidad mientras aprenden a relacionarse con los parámetros de una cultura machista en la que ellas son constantemente intimidadas, por lo que ella, en calidad de mujer con sexualidad reprimida, desconoce las opciones para poder conocer su cuerpo, sus derechos, placeres y cuidados en las relaciones sexuales.

La santa y la puta

Ser mujer es estar condenada a vivir en la duplicidad de la feminidad, que como esfinge que encierra en un solo cuerpo: el bien y el mal, el ángel y el demonio, la madre y la amante, a “las dos marías (la virgen y la chingada)”⁴⁶... es un complejo de santa y de puta⁴⁷, una experiencia que Beauvoir (2018) explica con detalle cuando dice que:

Hay una doble exigencia del hombre que destina a la mujer a la duplicidad: quiere que la mujer sea suya y que permanezca extraña; la sueña sirvienta y hechicera a la vez. Pero públicamente solo asume el primero de estos deseos; el otro es una reivindicación hipócrita que disimula en lo más recóndito de su corazón y su carne; [...] En las tinieblas de la noche, el hombre invita al pecado a la mujer. Pero, en pleno día, repudia al pecado y a la pecadora. (p. 194)

⁴⁵ El consumo pornográfico es un fenómeno más masculino que femenino, siendo un medio de entretenimiento, excitación y diversión principalmente para los hombres, quienes aprecian en su contenido una posición del hombre dominante que se confirma a sí mismo al dar placer a su pareja (Lipovetsky) (citado en Alarcón, 2018: p. 119).

⁴⁶ Lagarde (2005) "Las dos Marías se funden en el arquetipo de la mujer mexicana [...] Los mitos fundacionales del alma mexicana nos conducen a la virgen-madre protectora de los desamparados, la Guadalupeana; por otro lado, la madre violada y fértil, la chingada, la Malinche." (Pág. 209)

⁴⁷ Como dice Ian en TP

Se trata de una dualidad, que se presenta a partir de la pubertad, evidente en la transformación del cuerpo en el que sus atributos son expuestos. Ese momento en el que el cuerpo femenino se vuelve ajeno, toma vida propia y es entregado como objeto a la sociedad sin que lleve implícito al ser, pero que igualmente lo arrastra. Ese momento en el que el cuerpo se vuelve deseable...vulnerable.

Es una dualidad que la mujer aprende a habitar mientras se acerca a la adolescencia tardía,⁴⁸ en la que termina por aceptar su feminidad, luego de haberla explorado como a una máscara que revela el temor a esa otra desconocida, pero que a su vez le atrae su peligrosidad al ofrecer placeres tentativos, aunque satanizados, porque encarna a la sexualidad misma. Así es como “La joven -a menos que sea particularmente poco agraciada- [...] es dichosa al gozar gratuitamente de los placeres y los triunfos que extrae de [la feminidad], antes de instalarse definitivamente en su destino” (Beauvoir, 2018: p.135). Con esto logra adaptarse a la realidad que le plantea su entorno, al aceptarse cada día más, cerrando poco a poco la brecha entre las dos identidades. Incluso accede a una sexualidad como pauta de poder y dominación, a través del juego erótico en el que se permite ser coqueta con sujetos que en ocasiones ni siquiera le agradan, pero con los que puede ser sensual de una forma “segura” en la que solo busca generar tentaciones, mientras retarda el contacto carnal o incluso lo repudia.

Al sentirse dueña de su sexualidad busca el medio para seducir a un hombre que le parezca «interesante» o «fascinador», pero que paradójicamente se irrita si él, a su vez, le manifiesta un sentimiento demasiado vivo; le complacía porque parecía inasequible: enamorado, se hace trivial. «Es un hombre como los demás.» La joven le guarda rencor por su fracaso, y toma pretexto del mismo para rehusar los contactos físicos que espantan a su sensibilidad virginal. Si la joven cede a su «Ideal», permanece insensible entre sus brazos [...] ya que el Ideal se revela bajo la forma de un «animal brutal» (Beauvoir, 2018: p. 127).

Como muestra de la aspiración a tener un momento en el que sea ella quien controle la situación, tentado a una bestia que permanece atada y sumisa, garantizando que el juego conserve su forma. De modo que le posibilite el acto dominador como un acto de venganza y reivindicación, alimentada por la dominación patriarcal que siembra resentimiento en la mujer del cual se apropia para jugar en el plano de lo sexual.

⁴⁸ Como una segunda fase de la adolescencia entre los 15 y 17 años.

Aunque claro, la mayoría de las veces no se consigue tal objetivo, pues el varón accede a la tentación impulsado por su deseo incontrolable y la domina, suponiendo que es lo que ella estaba buscando y por ello se insinuaba. Asume su sensualidad como herramienta de liberación, que le da acceso a esa “magia” que le puede servir para “hacer justicia por mano propia” y resignificar así el ser mujer, como sujeto social. Como el personaje de Betty,⁴⁹ sobre el cual se debatió y surgieron comentarios como estos:

hablando del empoderamiento podemos ver, el caso de Betty que era un caso de venganza, que pudo haber sido bueno, pero también se sobrepasó, pero igual sigue siendo algo que está bien, porque cuando un hombre abusa de una mujer y ella ha de buscar venganza; eso puede ser visto como una forma de empoderamiento de la mujer. Entonces, yo siento que en este caso estaría bien lo que hizo ella (Andrea en TP).

Una dualidad habitada entendiendo que en la práctica, en la vida real, social de todos los días, tenemos que ser sumisas, calladas, bien vestidas, bonitas, hermosas. Pero digamos que ya en un ámbito sexual tenemos que ser unas completas putas. Así de sencillo (Mary en TP).

J Balvin (cantante) lo resume en su frase “dama en la calle, sensual en la cama”⁵⁰ donde esa “puta” no es otra que sí misma, solo que “se convierte en objeto, se capta como objeto; con sorpresa descubre este nuevo aspecto de su ser: le parece que se desdobra; en lugar de coincidir exactamente consigo misma, he ahí que se pone a existir afuera” (Beauvoir, 2018: p. 278). Claro que la dualidad tiene una connotación algo más nueva, una en la que el lado oscuro (porque es un lado incómodo para la sociedad) resurge para empoderar a la mujer, hacerla fuerte, independiente, todopoderosa, implicando que

A nosotras las mujeres se nos asigna un rol social con esa dualidad. Por un lado, se supone que tenemos que ser unas buenas personas, unas excelentes hijas, tradicionalmente sumisas, dejémoslo así. Pero también se nos exige que seamos fuertes, independientes. Entonces vivimos en ese contraste (Mary en TP).

Las mujeres desarrollan habilidades de liderazgo, lealtad y poder de protección para los suyos⁵¹ pero responde también a un sistema patriarcal impuesto que algunos hombres llegan a cuestionar reconociendo que es un sistema que:

⁴⁹ Riverdale Temporada 1 capítulo 3: *Doble de cuerpo*

⁵⁰ J Balvin “mi corazón” 2018. *bien tranquila y relajada, así es que me gusta mi mujer amada, dama en la calle y sensual en la cama y que no le importe el dinero y la fama.*

⁵¹ Lo que incluye actos “heroicos” que se idealizan en las series y películas y con las cuales las adolescentes se identifican deseando alcanzar ese mismo poder.

nos reprime y nos suprime a todos para hacer lo que ellos quieran y a cambiar nuestras personalidades y actitudes hacia, (por así decirlo) el bien común. Pero en realidad lo que están haciendo es daño emocional y siento que es un daño irreversible hacia las personas, tanto psicológicamente, como mental (Luis en TP).

Esta es la percepción individual en la que se ven inmersas las adolescencias, las cuales se han permitido identificar las causas sociohistóricas que han forjado estos estereotipos para así mismo reconocer las consecuencias que tienen en la sociedad y como repercuten en su cotidianidad, y en la forma en que perciben su entorno, como una forma de ser críticos y crear una nueva normalidad en la que los estereotipos sean la diferencia indeseable⁵². Una tarea en la que los hombres adolescentes comienzan a participar activamente.

Labios rojos

Los labios rojos son un símbolo icónico de la feminidad, la sensualidad y la juventud, usado desde la antigüedad⁵³, que a pesar de ser también un símbolo de empoderamiento, tiene una historia constituida a partir del mandato de belleza/sexualidad.⁵⁴

A veces sucede que las mujeres mayores recriminan a las jovencitas el uso de este tono, por estar asociado con esa sexualidad femenina reprimida que las mujeres mayores tienen vetada por su moral tradicional, pero que las jóvenes aún pueden darse el gusto de explorar. También porque ha sido asociado con el estereotipo de ramera y se recrimina a las jovencitas el “pretender” igualarse a este rol, recordando que deben ser pulcras, educadas y sensibles. Entre

⁵² Debido a que “la exclusión se volvió normal y lo que podría ser cotidiano ahora se le llama inclusión, como una concesión extraordinaria y un beneficio de la más refinada benevolencia. (Rojas y Caballero, 2019: p. 56)

⁵³ Las mujeres hemos mantenido siempre una relación muy personal con el lápiz de labios durante más de 5.000 años. Para encontrar los primeros labiales tenemos que trasladarnos a la civilización Mesopotámica en el **5.000 a.C**, donde las mujeres trituraban piedras preciosas con la finalidad de teñir sus labios de rojo. A su vez le siguieron los egipcios hacia el **3.000 a.C**, los cuales se aplicaban un delicado pigmento de color malva extraído de elementos venenosos como el yodo (0.01% de proporción), el bromo y alheña (tinte de color rojizo) para poder maquillarse, esta composición no fue muy buena para las mujeres, porque derivaba en lo que se conoció como “*El beso de la muerte*” un perfecto veneno para ellas y para el hombre que las besara. En el **año 60 a.C**, Cleopatra ideó una fórmula mágica a base de huevos de hormiga, escamas de pescado, y mole de escarabajos para obtener un carmín con un tono rojo profundo, el mismo que a día de hoy tenemos en nuestras manos, convirtiéndose en todo un «*must have*» de la temporada. (<https://merymakeup.com/blog/labial-rojo-y-su-historia/>)

⁵⁴ *según la psicología del color el rojo denota sensualidad (Mary TP) pues yo siempre había pensado que era como tentación o pasión (Luis TP)*

tanto, los labios rojos hacen parte de “*el estereotipo de una mujer atractiva*” (Luis TP) cuya exigencia acarrea diversos conflictos intrapersonales en las mujeres a lo largo de la historia.

Su uso se remonta a una práctica popular en el antiguo Egipto constituido bajo *una gran connotación sexual, al fin de al cabo, el labial rojo fue creado por las trabajadoras sexuales para exhibir su mercancía por decirlo de alguna forma (Mary TP)*. Posteriormente se logra rastrear hasta el medio evo con la proliferación de la tuberculosis y en las culturas de oriente.

Su uso constante ha hecho que se fortalezca como símbolo de la feminidad y se continúe viendo en las mujeres, siendo incluso un requerimiento esencial en el maquillaje de los personajes femeninos que encarnan personajes de fuerza, sensualidad o autonomía, con las cuales las adolescencias se idealizan (como se observa en las imágenes tomadas de las series exploradas y observadas por las adolescencias participantes). Las mujeres lo asumen como modelos a seguir y los hombres como un fetiche marcado por el deseo implantado.

Imagen 11. Conjunto de personajes femeninos que en las producciones audiovisuales lucen labios rojos como parte esencial de la caracterización.



Cherry de “Riverdale”



Lucrecia y Carla de “Élite”



Sabrina de “las aventuras de Sabrina”.

Fuente: **1:** <https://vader.news/series/Riverdale-Por-que-la-historia-de-Cheryl-Blossom-iba-a-ser-eliminada-del-programa-20210922-0028.html>

2: <https://www.latimes.com/espanol/entretenimiento/articulo/2020-05-20/sorpresa-netflix-anuncia-que-danna-paola-y-ester-esposito-no-estaran-en-la-cuarta-temporada-de-elite>

3: <https://latam.ign.com/chilling-adventures-of-sabrina-tv/74365/news/sabrina-temporada-4-cuando-y-a-que-hora-se-estrena-el-final-de-la-famosa-serie-de-netflix>

Todo ello forma parte de una perpetuación de la violencia simbólica hacia lo femenino que aunque se cambien de estereotipo o accesorios que lastiman el cuerpo, implica siempre lo mismo: una objetivación del cuerpo femenino puesto a disposición del deseo masculino.

Incluso en las civilizaciones de una sensibilidad más sutil, en que intervienen nociones de forma y armonía, los senos y las nalgas siguen siendo objetos privilegiados a causa de lo gratuito y contingente de su desarrollo. Las costumbres y las modas se han aplicado a menudo a separar el cuerpo femenino de su trascendencia: la china de pies vendados apenas puede caminar; las uñas pintadas de la estrella de Hollywood la privan de sus manos; los tacones altos, los corsés, los miriñaques, los verdugados, las crinolinias, estaban destinados menos a acentuar el talle del cuerpo femenino que a aumentar su impotencia. Entorpecido por la grasa o, por el contrario, tan diáfano que todo esfuerzo le está prohibido, paralizado por incómodos ropajes y por los ritos del decoro, es entonces cuando se le presenta al hombre como su cosa. El maquillaje y las joyas sirven también para esa petrificación del cuerpo y del rostro. [...] pero su papel más habitual consiste en terminar la metamorfosis de la mujer en ídolo. (Beauvoir, 2018: p. 160)

Aunque claro, no deja de gustar, no solo por su connotación sexual, sino porque como símbolo icónico se ha deconstruido su significado, en cuanto, en la actualidad es usado como sinónimo de empoderamiento y seguridad, acentuado por la apariencia sobrepuesta y la sensualidad que se ha obligado a esconder bajo la piel como mandato de una sexualidad reprimida. Es como un mantra con el cual las mujeres se dicen “si se puede”, y salen al mundo a hacer la diferencia, a construir una sociedad en la que las jóvenes adolescentes no tengan que sentirse humilladas al encontrar gusto por este accesorio. Porque genera una sensación que se expande por el cuerpo, lo revitaliza, lo fortalece y se siente renacer; una sensación que Fanny Lu (cantante) rescata de forma excepcional

Hoy me puse lápiz labial color rojo pasión, me solté el pelo pa´ mirar. Suelta la vida, no tengo tiempo pa llorar, me voy de la estación de las solteras porque el tren va de salida y yo ... le hablé al espejo claro, le dije es tiempo pa´ mí, pa´ fuera todo lo malo, vamos pa´ arriba mujeres⁵⁵

2. Hombre adolescente

La masculinidad, como estructura sociocultural determina la forma en la que se “debe ser hombre” a partir de una serie de estereotipos que fijan la forma en la que se debe estructurar la subjetividad y la identidad a partir de un sexo. Lo anterior establece la forma en la que se constituirá el hombre en relación con su cuerpo, pero también en relación con las demás identidades de género, especialmente con las mujeres. Con ellas se relaciona desde una posición

⁵⁵ Canción “mujeres” de Fanny Lu y Joey Montana Music video 2014 Universal Music Latino. <https://www.youtube.com/watch?v=HoZbCld48eI>

de poder otorgado por la dominación, el conocimiento, la racionalidad incuestionable⁵⁶ y el beneplácito de ejercer violencia, que supera por mucho, lo que se ha considerado hasta ahora como delito.

La masculinidad es el resultado de una construcción colectiva constante, derivada y adaptada a los procesos sociales que establecen una serie de símbolos que representan lo que debe ser o no. Así, un hombre no debe ser débil, porque la debilidad es un símbolo de la feminidad, siendo esta lo opuesto del hombre, por lo que el sujeto debe esforzarse por ser fuerte para exaltar su hombría y alejarse lo más posible de eso que no es, o que no debería ser, porque “Un varón, para ser considerado tal, debe demostrar continuamente que no es un niño, que no es una mujer y que no es homosexual” (Chiodi, 2019: p.12).

El sujeto gay, al ser asociado con la homosexualidad que se usa como ofensa,⁵⁷ representa eso que el hombre/macho no debe ser, empleado como chantaje para incitar al hombre a tener acciones violentas que convaliden su hombría, con tal de no ser tildado de gay. Todo esto es parte de la normalización de los mandatos de género heteronormativos y la homofobia, la cual, para Ortiz, encuentra que:

tiene sus raíces sociales en tres aspectos del sistema de género actual. El primero es el heterosexismo, sistema ideológico que supone a la heterosexualidad como la única forma de expresión válida y que promueve una sexualidad penetrativa, reproductivista y falocéntrica. El segundo aspecto es el cumplimiento de los estereotipos de género, que se derivan de una ideología binaria. En este sentido, Marina Castañeda señala que la homofobia no es el rechazo a prácticas sexuales entre personas del mismo sexo, sino a la transgresión de los estereotipos de género, en cuyo sentido se percibe a los hombres gay como hombres afeminados” Finalmente, el tercer aspecto es el androcentrismo; es decir, la dominación de los hombres y lo masculino sobre las mujeres y lo femenino. (citado en Sambade, 2016: p. 33)

56 “Asimismo, Seidler explica que, “el uso del lenguaje impersonal y el sentimiento de autoridad que el autocontrol proporciona, confieren a los varones múltiples estrategias de poder que presenta sus intereses como la solución justa y objetiva para todas las personas. De esta forma, se puede observar cómo los varones nos sentimos en posesión de la verdad absoluta en nuestras discusiones: mantenemos la calma, argumentamos nuestra posición, justificamos nuestras conductas; todo ello sin reflexionar sobre los sentimientos y las emociones de las personas implicadas (incluidas las nuestras) que se relacionan con el conflicto. Estas estrategias se muestran más crudas y despiadadas en aquellos varones que ejercen violencia contra las mujeres, quienes desacreditan, menosprecian y racionalizan sus actos violentos, incluso culpabilizan a sus propias víctimas de los mismos.” (Secretaría de Salud, 2016: p.15)

57 Aunque es curioso que, en la cotidianidad de las adolescencias, el vocablo marica (que hace referencia al ser gay) sea empleado como muletilla en condiciones de camaradería, entre hombres, pero también entre mujeres, como una forma de hacer evidente el nivel de confianza que existe entre las personas.

Se puede decir que la masculinidad es un dispositivo de poder socializado que está fundamentado en lo biológico, por tanto esencialista. Tampoco es algo con lo que se nace. En cambio, es una forma de existencia que se aprende a lo largo de la vida. Son una serie de mandatos inacabados, que cambian constantemente y varían de un tiempo a otro, de una cultura a otra. Por ese motivo, se habla de masculinidades, como una forma de aceptar que existen múltiples formas de ser hombre.

Es además un lugar social en el que “el hombre sufre la censura, del ojo de los otros varones, sobre sus aspectos femeninos. Después de aceptar ese mandato y después de sufrir pérdidas, es cuando ejerce su crueldad (simbólica, financiera, moral, física, sexual y feminicida)”⁵⁸ (Segato, 2020). Se trata de una situación hasta cierto punto incomprendida, porque generalmente no se visibiliza las afectaciones que sufren los hombres y que los conduce a ejercer posteriormente las violencias. Esta represión es imperceptible a primera vista, debido al lugar privilegiado que ocupa el hombre en el sistema de dominación entre géneros, pero que no por ello deja de situarse como una violencia sobre éste.

El varón es un sujeto constituido en la violencia, en ejercerla, sí, pero también en ser sumiso a esta, al tener que resistir y no poder negarse a recibirla, normalizando la represión de sus sentimientos y afecciones como parte de su educación. Como lo expresa Sambade (2016)

la capacidad de distanciarse del dolor ajeno requiere un previo proceso de represión de la propia emotividad. El aislamiento emocional, la asunción de comportamientos de riesgo, la ausencia de empatía, el desprecio del dolor físico propio, la sensación de invulnerabilidad, el sentido de la autosuperación y de la competitividad, son rasgos que la socialización de género induce en el carácter masculino (p.15).

Lo anterior promueve “la existencia de esquemas de género que favorecen la reproducción y perpetuación de modelos conductuales patológicos” (Arenas, 2013: p.1). Estas prácticas son internalizadas en la adolescencia y expresadas en las relaciones interpersonales, en las que tanto hombres como mujeres son víctimas de violencia física y psicológica, pero los hombres lo niegan y denuncian en menor medida, debido a que socialmente son cohibidos de mostrarse agredidos

⁵⁸ “La construcción física dispuesta por los modelos hegemónicos de masculinidad, con su consiguiente instrumentalización represiva de la emotividad y la empatía, ha sido la disciplina que los prepara para ejercer cualquier forma de violencia.” (p.14) [...]Por lo tanto, en la medida en que nuestro cuerpo y nuestra emotividad son instrumentalizados por las prácticas de construcción del cuerpo, los varones somos social y psicológicamente preparados para ejercer, de modo consciente o inconsciente, la discriminación/dominación de las mujeres.” (Sambade, 2016: p.15)

o afectados, por el temor a ser humillados, especialmente si la agresión proviene de una mujer. De hecho, algunas veces en el entorno educativo se incita a las adolescentes a librarse de las agresiones de los jóvenes o ganarse su respeto, a través de la violencia, para situarse como sujetos igualmente fuertes, por lo que nuevamente las violencias en el entorno escolar son normalizadas.

A continuación, algunos de los mandatos de masculinidad que conflictúan a los hombres y adolescentes, y cómo se experimentan con respecto a las relaciones inter e intrapersonales.

La insensibilidad como producto del podamiento

Es errado pensar que los hombres no puedan llorar o expresar sus sentimientos porque no quieren, *porque no sienten, porque de hacerlo perderían su hombría, o si llora es débil* porque *siempre deben tener la cabeza en alto, y no se pueden agachar, ni pueden demostrar sus sentimientos*. Ese es solo *un estereotipo machista y una tijera emocional* inválida para esta generación, en el sentido en el que *todas las personas, sean niños, niñas, hombres o mujeres, son seres humanos, sienten y por ende tienen derecho a expresar sus sentimientos (participación múltiple en TP)*

Este fenómeno sigue vigente en una gran parte de la sociedad en la que (no todos, pero si muchos) padecen las causas y consecuencias del ser hombre en esta sociedad como un sistema igualmente opresor y represor siendo que “los hombres son la primera víctima del mandato de masculinidad. [...] Primero el hombre sufre su masculinización. Sufre el podamiento de su sensibilidad y de su sensibilidad” como es el contacto físico” (Segato 2020).

El mandato de masculinidad causa que los mismos hombres sean puestos en el rol de dominado, por otros hombres, pero sin la posibilidad de expresar sus sentimientos y mucho menos denunciar o exigir condiciones de trato igualitario. Esto no solo ocurre en la adultez, debido a que “uno de los grupos de edad más afectados es el de los y las adolescentes (10 a 19 años de edad)” (Villaseñor y Castañeda, 2003: p. 45).

Ahora bien, los adolescentes están forzados a construir su identidad masculina, en medio de un ambiente hostil en el que se “debe ser todo un varón,” independientemente de lo que esto implique para sí mismos y para los demás (en especial las mujeres). Con esto podemos entender que

los hombres tradicionalmente son construidos como seres violentos, llegando a serlo mediante la consecución de su supuesta naturaleza y mediante la identificación, el aprendizaje y el seguimiento de patrones violentos, pero también, a través de la imposición de la violencia misma (Villaseñor y Castañeda, 2003: p. 52).

Dicha violencia es fomentada por el entorno familiar, educativo, social y de los medios de comunicación en los cuales se normaliza el que los hombres se “hagan valer” mostrando su fuerza física en una competencia en donde el premio puede ser su dignidad, el respeto de sus pares, ser el líder de un grupo, un espacio físico o una mujer (esto último visto como un acto romántico). Todo ello sin que se les brinde la educación para identificar y aceptar que

Es violencia ser obligado a ser violento; es violencia ser obligado a ser activo sexualmente; es violencia no tener la posibilidad de sufrir y denunciar violencia sexual de parte de una mujer u otro hombre, sin dejar de poner, socialmente y ante sí, en duda, la propia hombría (Villaseñor y Castañeda, 2003: p. 52).

No obstante, no todos los hombres piensan que este mandato sea válido, especialmente los del grupo poblacional en cuestión, ya que expresan disgusto ante este mandato de masculinidad, asumiendo una actitud que revela los constantes enfrentamientos que han tenido a lo largo de su vida para liberarse de la heteronormatividad. Una lucha que habitan cotidianamente pues se asumen como personas con la capacidad de tener y expresar sentimientos, de entregarse e involucrarse en una relación amorosa, dependiendo de las experiencias vividas por cada persona y no del género.⁵⁹

¿Cuántas son suficientes?

Una de las formas en que se mide la hombría es a través del número de relaciones amorosas o “mujeres” que se hayan tenido⁶⁰ y que es validado por un grupo determinado de pares que se comparan mutuamente (sea el grupo de amigos, el aula de clases, el grupo de trabajo o el entorno familiar). Debido a que "el erotismo patriarcal masculino se define por su carácter de

⁵⁹ Es decir que -si una persona es lastimada con frecuencia, se volverá reacia a mostrar sus sentimientos. Y -si una persona tiene buenas experiencias en el amor, será más dado a expresar sus emociones y a involucrarse.

⁶⁰ Una idea que ha sido fuertemente promovida por los medios de comunicación, los cuales sitúan a las culturas en las que es correcto socialmente que un hombre este casado (o posea) más de una mujer, en la *que uno ve y dice -¿en serio existe eso?-(Luis TP)* como algo asombroso, una idealización o un modelo de éxito y satisfacción plena, más exactamente como “el sueño que todo hombre desearía cumplir” (aun cuando la población real no lo considere así).

grandiosidad: a mayor número de veces, a mayor duración... a mayor número de coitos por sesión y a mayor número de amantes, los hombres son considerados no sólo más potentes, sino más viriles, más machos, más hombres" (Lagarde, 2015: p. 189). Este proceso ocurre siempre en contextos de compinchería⁶¹ y donde cada grupo establece las reglas para la comparación (como los niveles de detalles que pueden ser contados, si comparar o no a las mujeres entre sí,⁶² si compartir o no los packs que obtienen, si solo compartir los de las mujeres que no conocen en persona, o plantear límites al irrespetar a las mujeres con sus comentarios.⁶³

Es así como los hombres se ven envueltos en diferentes dilemas, en los que buscan agradar a las mujeres, para lo que ponen en consideración sus facultades. Piensan que si tienen un buen físico esto ayuda a que la conquista sea más sencilla. Luego si este factor no es su fuerte, está el poder económico que en muchas formas supera a la belleza, al punto de *si tiene dinero no importa que sea feo (o fea)* (Luis TP). Pero si no está ninguna de las dos el conflicto crece pues se siembran inseguridades y el temor a ser avergonzado por “no ser tan varonil”

Entonces, con base en sus propias consideraciones, se relacionan con su entorno en donde las *oportunidades aparecen y no se pueden negar* (Luis TP) “aparecen las ganas y dime quien las frena”⁶⁴. Por ello aceptan relaciones (con la predisposición a que no durará mucho) solo por el hecho de no saber cuándo se puedan presentar otra vez, asumiendo que no conseguirán tener una relación estable, por lo que piensan que es mejor una que ninguna, y en cuyo caso, se van sumando las oportunidades para poder compensar sus “falencias” y demostrar su hombría, pues nada de esto cuenta si no se es compartido con otros hombres.

El atleta como mandato de masculinidad

Anteriormente el varón no había tenido mayores exigencias en cuanto a su aspecto físico, por lo que no importaba si era flaco/gordo, alto/bajo, etc. siempre iba a ser codiciado por las mujeres

⁶¹ Camaradería o desmadre.

⁶² Como lo muestra la serie Riverdale en su temporada 1, donde el equipo de fútbol americano tiene una libreta en la que cada integrante anota sus conquistas y se dan puntos según las etiquetas que ponen a las mujeres -la gorda, la fácil, la recatada, la capitana de porristas, entre otras).

⁶³ Todo ello construido a partir de las experiencias personales de cada persona y el nivel de madurez o conciencia (si se le puede llamar así) que han forjado a lo largo de su vida; por lo cual esta observación no es una regla general, es más bien una pauta para que cada quien incluya los diferentes parámetros que en cada caso se consideren relevantes.

⁶⁴ Canción, *si supieras* de Daddy Yankee, Wisin y Yandel. 27 de junio 2019 <https://www.youtube.com/watch?v=av2yfDokA6k>

en cuanto tuviera un buen estatus dentro de la sociedad, es decir que su atractivo radicaba en su poder económico, político y académico. Pero los tiempos han cambiado, hoy en día el mundo globalizado está interconectado, lo que permite consumir múltiples culturas al mismo tiempo, especialmente la cultura occidental, cuyos cánones de belleza tanto masculinos como femeninos, se han extendido uniformemente por el mundo, como ha sucedido con el mandato de belleza varonil⁶⁵ que define al hombre ideal, como un sujeto joven, alto (más alto que ella), de facciones simétricas y músculos pronunciados, que complementa una imagen del héroe, de atleta, sinónimo de éxito y estatus. Una estética del ser hombre que se popularizó, según Sambade (2016) “en los Estados Unidos durante las décadas de los 50 y 60, lo que coincide con el auge de la industria del cómic [en el que] los superhéroes de ciencia ficción eran representados con cuerpos dotados de una musculatura potente y equilibrada... basado en la hipervirilidad” (p.7). Que constituye la normalización del estereotipo atlético que integra “valores históricos, prácticas sociales y significaciones de género que constituyen la masculinidad hegemónica” (p. 9). Que ha pasado a ser parte de la industria del cine y la televisión (como se ilustra a continuación)

Imagen 12. Personajes masculinos que encarnan el estereotipo de hombre atlético



Archie de “Riverdale”



Toretto de “fast and furious”

Fuente: 1. <https://ultimatecomicspl.blogspot.com/2019/03/> 2. <https://depor.com/depor-play/rapidos-y-furiosos-preguntas-y-respuestas-sobre-dominic-toretto-el-personaje-de-vin-diesel-nnda-nnlt-noticia/>

⁶⁵ Lo curioso es que la implementación de este contemporáneo canon de belleza masculina esté vinculada en una estética y cuidado personal del ser gay, “representada por varones de éxito social, que se generalizó desde la cultura de consumo que pondera los intereses comerciales por encima de la transformación social ética.” (Sambade, 2016: p.12). plantando nuevamente una cercanía dicotómica entre el macho y el gay, en el que se es hipócrita adoptando el uno del otro, aquello que le trae beneficios en cuanto posición de poder hegemónico y la capacidad de atracción sexual.

Hoy en día es representado por los deportistas como nuevo modelo de virilidad, provocando que cada vez más hombres adolescentes se identifiquen con este estereotipo, interesándose por prácticas deportivas, que como apología a la guerra sirven para competir entre hombres y poner a prueba el cuerpo propio, en cuanto requieren altos niveles de exigencia física que somete al cuerpo, con el fin de transformarse en atleta, apropiando a su vez un comportamiento afín que haga juego con la apariencia, por lo que buscan demostrar una personalidad con un sentido del honor propio de la guerra, valiente, en control de sus emociones, discreto, poco expresivo y algo misterioso que confluye en una erotización del cuerpo masculino.

Una personalidad que se complementa a la perfección con el ideal de mujer débil, ya que, de no ser así no tendría sentido que el hombre se mostrara fuerte y protector. No sería ese sujeto deseado por la joven adolescente, que desea realizarse como mujer, a través de su unión con él, esperando encontrar ese hombre libertador.

Círculos de masculinidad

Desde la infancia el hombre aprende de los adultos,⁶⁶ “cómo relacionarse con su cuerpo y hacer uso de él, pero también cómo relacionarse con otros hombres al competir por reafirmar la hombría; y cómo relacionarse con las mujeres al observarlas como “una representación altamente sexualizada que genera placer en la mirada masculina” (Sambade, 2016: p. 13). Gracias a esto se entiende el por qué suceden las violencias de género están fuertemente arraigadas, y es debido a esa educación que tiene lugar en los círculos de masculinidad: hombres que enseñan a otros hombres como serlo.

Esto sucede especialmente al llegar la adolescencia, debido a que el niño se vuelve hombre a través de los ritos de iniciación.⁶⁷ Se comparten unos con otros estrategias de conquista

⁶⁶ Chiodi 2019 expone que “a estos varones, desde pequeños, se les enseña a distinguir entre la actividad y la pasividad, la autosuficiencia y la dependencia, la razón y la emoción, la fortaleza y la debilidad, el honor y la vergüenza, la valentía y la cobardía, el éxito y el fracaso, la dominación y la subordinación. Mientras que los primeros términos de estas dicotomías se construyen como deseables, los segundos aparecen asociados a las mujeres y a la feminidad como algo ajeno, secundario e inferior.” (p. 12)

⁶⁷ “los hombres refirieron formas de violencias efectuadas en su contra por otros hombres: presionar o forzar para establecer un noviazgo o tener relaciones sexuales, circunstancia perpetrada por los padres: “decirle cada rato –qué pasa, ¿no tienes novia? –”, “exigirle, si no tienes novia te vas a ir de la casa ... Nomás falta que nos salgas con que te gusta un hombre”, “aunque él no quiera ir, su papá lo lleva con una prostituta”. Juegos violentos, perpetrada por los pares: “agarrones fuertes en los testículos y quedas estéril” [...] (Villaseñor y Castañeda, 2003: p. 48)

o enamoramiento y formas de desempeñarse en las relaciones sexuales. Se les enseña a entender su virginidad como algo insignificante, pero que en las mujeres se observa como un objeto del deseo que deben poseer, pues se coleccionan como un triunfo de la virilidad.⁶⁸

Lo que se suma a la práctica común entre adolescentes en la que (incluso en los espacios educativos) comparten contenidos pornográficos en donde claramente se muestra

La imagen femenina degradada [...] donde las mujeres son sometidas y violentadas, es decir que la pornografía incita a la violencia como medio de excitación al vehicular los estereotipos de mujer víctima que desea ser dominada, sometida o violentada, incluso los roles femeninos en la pornografía lo manifiestan: la mucama, la colegiala, la enfermera, en dichos roles la mujer ocupa un lugar inferior (Lipovetsky citado en Alarcón, 2018: p. 115).

La pornografía tiene un papel pedagógico de la sexualidad, que difunde estereotipos que nublan la autopercepción del adolescente en cuanto cuestiona su cuerpo. Esto también en la medida en la que se engaña asumiendo que las imágenes de la ficción puedan hacer parte de la realidad.

También debemos tomar en cuenta la educación sexual que reciben de los medios de comunicación, los cuales establecen un ser “varonil”, que incluye las formas de ver y tratar a las mujeres desde los estereotipos que lo constituyen como el protector, el procreador, el que debe conquistar, el autosuficiente, entre otros, que se manifiestan en la cotidianidad. Por ejemplo, Chiodi (2019) observa que “los varones heterosexuales gozan del reconocimiento de sus pares cuando tienen múltiples conquistas amorosas, en contraposición a las adolescentes mujeres, que si se muestran “demasiado” deseosas son sancionadas socialmente como “rápidas” o “putas” (p. 20).

Con esto se establece la normalización de acciones que perpetúan las violencias hacia las mujeres o entre los mismos hombres, porque se crea un escenario de compinchería que le resta importancia al tema de las violencias. Además, esta informalidad les permite expresarse

⁶⁸ Como lo muestra Alarcón (2018) que, ante la pregunta: ¿La virginidad es importante? Las adolescentes respondieron de diversas maneras. Coincidieron en que es un asunto que resulta importante porque de eso depende que otras personas las respeten, sobre todo los varones. Sus testimonios dan cuenta, una vez más, que el tema de la virginidad resulta complejo porque está relacionado con el cuerpo; en el caso de las mujeres, lo sabemos de sobra, ese espacio (el cuerpo) es un terreno de dominación. Las relaciones de poder se encarnan en el cuerpo de las mujeres. Por otra parte, [los hombres...] le dieron poca importancia[a] la virginidad masculina. (p. 74)

libremente sobre las mujeres o su experiencia sexual, como parte del ritual de comparación en el cual se construye la propia hombría a partir de la hombría del otro.

Sin embargo, cada hombre se va a comportar de forma diferente, según el tipo de círculo de masculinidad al que se integre, poniendo en evidencia la educación ética y moral que ha recibido de su entorno, siendo además un parámetro para escoger con que círculo se ha de sentir más cómodo.⁶⁹

Es decir que: eso depende de con quien uno se rodee. Puede pasar que como José en este caso no habla mucho sobre mujeres pues porque su círculo social está compuesto más de mujeres. En cambio, pues si el círculo es de hombres. Puede que sean hombres quizás respetuosos, hombres un poco callados en ese aspecto y así mismo va a ser su conversación sobre mujeres. Y ya hablando a modo más personal. Pues yo si tengo amigos de todo tipo. Y entre ellos hay conversaciones en las cuales se refieren a mujeres y las describen por su físico. Y como que la miran y pues resaltan más sus atributos, eso que les llama la atención. Casi nadie dice -huy mire esa niña es súper inteligente o -huy vea esta niña no baja de cinco en las notas. (Luis TP)

Lo que hace evidente que las formas de pensar y actuar en las violencias son la consecuencia de haber apropiado e interiorizado los mandatos de masculinidad instaurados socialmente y que se continúan transmitiendo de una generación a otra.

3. Mitos de la sexualidad heteronormativa en las relaciones amorosas

Las relaciones interpersonales de amor o romance que experimentan las adolescencias continúan atravesadas por los mandatos de género machistas, aun cuando se han adaptado a las dinámicas de la modernidad, incluyendo la liberación femenina y nuevas masculinidades. Esos mandatos sirven como base en la construcción de la subjetividad del sujeto a partir de la percepción y opinión que le ofrece el entorno sobre sí mismo (familia, pares, escuela o medios de comunicación). Recurren a lo hegemónicamente normativo como un conocimiento comúnmente aceptado y del cual todos conocen y externalizan, pero pocos saben con certeza de qué manera contradecirlo, por lo que se presenta al sujeto inexperto como una especie de manual que le muestra cómo “debe” interactuar con las demás personas y cómo “debe” enfrentarse a los

⁶⁹ Este círculo de educación también aplica para las mujeres, en cuanto sus círculos de mujeres enseñan a perpetuar violencias sexuales como: “infidelidad: “podría ser... Si te engaña”; ser atrapado: “usar ropa sexy les da a ellas poder: te atrapan”; provocación y luego denuncia: “por sexys y coquetas les llegas, luego se hacen las víctimas, y no, también ellos pueden ser las víctimas.” (Villaseñor y Castañeda, 2003: p. 48) también haciendo comentarios ofensivos y estereotipados.

desafíos de la vida a partir de un rol de género predeterminado. Dichos mandatos se naturalizan, lo que impide al sujeto cuestionar y criticar la forma en que trata a los demás y cómo debe ser tratado.

Los mandatos de género entonces son esa norma a la cual se acogen los *cobardes*, como dice Sartré,⁷⁰ aquellas multitudes que escogen la vía fácil de seguir por la heteronormatividad, evitándose la angustia que implica pensar en una forma de habitar el género de forma autónoma, igualitaria y responsable que les obligue a tomar decisiones consientes sobre su sentir y su sexualidad. Por tanto, es importante ver con detalle cómo dichos mandatos son interpretados y asumidos por las adolescencias, mientras es posible identificar algunas de las causas sociales y de las consecuencias que repercuten directamente en los sujetos adolescentes y sus relaciones interpersonales.

Belleza vs inteligencia

A lo largo de la historia han existido diferentes estándares de belleza, que sin importar que exigencias corporales requiera, siempre ha sido un parámetro para la autopercepción del sujeto que le indica si es o no atractivo o atractiva según su entorno. Ha sido así porque “el ideal de la belleza femenina [por ejemplo] es variable; pero ciertas exigencias permanecen constantes; entre otras, y puesto que la mujer está destinada a ser poseída, es preciso que su cuerpo ofrezca las cualidades inertes y pasividad de un objeto” (Beauvoir, 2018: p. 66).

Las adolescencias mantienen este precepto como una de las bases fundamentales de su autopercepción, persiguiendo los modelos de belleza instaurados para este tiempo, dado que *Los ídolos sexuales de cada generación son diferentes y son esos ídolos sexuales los que condicionan al resto del rebaño* (Mary en TP). Así sucedió en su momento con la tuberculosis⁷¹, una

⁷⁰ “El hombre está condenado a ser libre”, la libertad genera angustia, por tanto “Los cobardes son los que se cobijan bajo las normas”. Principios del pensamiento filosófico de Sartre tratados para la clase de Filosofía

⁷¹ Debido a que antes no existían los antibióticos, las víctimas se iban desgastando poco a poco, se volvían pálidas y delgadas, hasta que finalmente morían por desgaste. Debido a que era una enfermedad muy común, durante varias décadas los estándares de belleza imitaron los signos y síntomas de la tuberculosis. Se decía que las pacientes presentaban, una piel delicada y transparente, un cabello fino y sedoso, unos ojos brillosos y dilatados, mejillas rosadas y labios rojos. <https://www.directoalpaladar.com.mx/salud-y-nutricion/como-la-tuberculosis-cambio-la-moda>

enfermedad que transformó los estándares de belleza en las mujeres. Por otro lado, los hombres anteriormente no contaban con mayores exigencias físicas debido a que el aspecto que lo situaba como atractivo era el dinero y el poder que este le proporcionaba representado por el acceso al conocimiento y la educación, además de un poder económico superior al de las mujeres.

Estos eran los verdaderos estándares para ellos; no tenían que ser necesariamente “bonitos” para ser cotizados por las mujeres, las cuales debían cumplir con estándares de belleza físicos bastante exigentes para ser merecedoras de la inversión de su futuro. Las jovencitas percibían “que su éxito va a ir unido sobre todo a su belleza y en el mejor de los casos a su simpatía, pero raramente se verá asociado a sus capacidades intelectuales, a sus habilidades artísticas, a sus destrezas deportivas o a su espíritu emprendedor y creador.” (Simón citado en Villaciervos y Colás, 2007: p. 40) Lo que indica que la inteligencia o el tener conocimientos no era algo necesario e incluso bien visto en las mujeres de épocas anteriores al siglo XIX, por lo que la competencia en la elección de pareja era desigual entre los géneros. Claro que, existe una excepción a la regla cuando se agregan otros aspectos al juego de la atracción sexual. Como o percibe una de las estudiantes:

Por ejemplo, nosotros, los seres humanos tenemos muy arraigada la envidia y cuando vemos que alguien tiene algo más, independiente de si es feo o bonito, normalmente y en muchos casos, tendemos a querer eso. Entonces una persona aumenta, por decirlo de cierta manera, a su valor ante los ojos de otras personas al ser popular. Ósea, cuando está ocupado aumenta su valor (Mary TP)⁷².

Esto es una muestra de lo volátil que son los estándares de belleza pues su construcción es ante todo subjetiva y cambia a partir de las formas en que las personas se relacionan. Existe una especie de manipulación colectiva y mediática que influye en los deseos y en la valorización de la belleza.

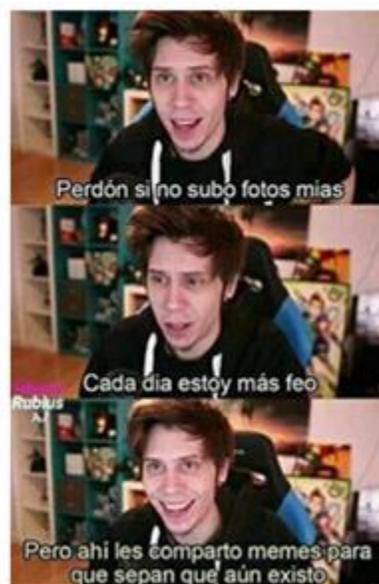
Esto explica porque el mandato de masculinidad se ha traducido en el hecho en el que - un hombre que no sea lindo puede acceder a la *buena labia* o una habilidad discursiva sobresaliente, para así impactar y atraer a las mujeres dejando de lado su aspecto físico- *porque no hay nada que un buen orador no pueda lograr. Y si hay algo que tienen las personas que son*

⁷² Como pasa regularmente en el mundo del espectáculo donde los artistas no tienen mucha gracia mientras pertenecen al común, pero cuando adquieren fama, poder y estilo y se cotizan como figuras públicas, se convierten en personas deseadas sin importar mucho su apariencia física.

poco agraciadas físicamente, es que tienden a tener muy buena labia. Lo que nosotros conocemos como labia o parla (Mary en TP). También porque se considera que un hombre poco atractivo no podría merecer una mujer “bonita” solo por tener la apariencia que tiene, o que debería sentirse agradecido si una mujer lo trata así “no sea tan bonita”, como si debiera mendigar amor, porque su aspecto físico le resta importancia a otro tipo de aspectos o facultades. Este es un pensamiento que causa complejos y frustración que martirizan al ser. Que también obliga a cuestionarse por la forma en la que se construye esa escala de belleza y cuáles son los ítems que determinan esa categorización de feo, no tan feo, bonito o no tan bonito con la cual se mide a hombres y mujeres y que a su vez cambia constantemente, de una generación a otra.

En la actualidad se observa que dicho mandato asume una forma diferente. Por ejemplo, las mujeres tienen acceso a los conocimientos y los hombres tienen mayores retos frente a los estándares de belleza que se les ha impuesto, especialmente por los medios de comunicación; cosa que de una u otra forma equilibra un poco más la competencia entre los géneros a la hora de la conquista. Sin embargo, esto causa que los hombres también cuestionen tajantemente su apariencia en busca de una aceptación general y el agradar a la otra persona. Entonces, es recurrente ver que un hombre se encuentre en la posición de *-me veo en el espejo y no soy tan atractivo* (Luis en TP), de autoevaluarse, cuestionarse y criticarse frente a cómo quiere que los demás (en especial las mujeres) lo vean. Esto se muestra en las siguientes imágenes:

Imagen 13. Memes con los Pedro manifiesta tener una autopercepción negativa, baja autoestima y cómo esto afecta sus relaciones interpersonales.



Fuente: Perfil de Facebook de Pedro en octubre de 2020.

Preguntándose quizás ¿Cuál es el tipo de hombre que buscan las mujeres? ¿qué les gusta más de un hombre? Para luego buscar la forma de encarnar esos ideales, deseando el aspecto del otro y desvalorizar su propio ser, para poder agradar a esa “persona especial”⁷³. Esto es perjudicial porque hace que el sujeto llegue a negar su propio ser, encarnar un alguien que no es y enamorar a la otra persona con mentiras porque interactúa desde una identidad ajena.

Y luego con la pareja no se entiende, discute, se separan, se lastiman y quedan esas heridas que producen frustración, complicando cada vez más las relaciones interpersonales. Como cuando una persona sufre en una relación y pretende “corregir eso” o “vengarse” en otra relación causando heridas en otra persona y creando un circuito de violencia en el que tanto

⁷³ Como lo ilustra la película de Sherk 2; que, más que una película animada, es una producción cinematográfica para toda la familia pues integra algo de “humor crudo” (según la descripción de Netflix); pero sobre todo una historia que rompe con los estereotipos tradicionales del cine y los cuentos de hadas. En ella Sherk renuncia a su físico (y pretende hacerlo con su personalidad) para ser aceptado por el círculo social de su esposa y así conseguir ser *felices para siempre*, a través de una pócima que no deja rastro del físico que tenía antes. O el caso de Otis en “sex education” quien renuncia a sus gustos y personalidad auténtica con tal de ser aceptado por su novia Rubí. Por dar algunos ejemplos.

hombres como mujeres asumen una posición retadora, de agresión y disminución del otro, además muchas veces se vuelven reticentes a mostrar sus sentimientos con sinceridad.

Prohibido pensar en una relación abierta

Ver a un hombre y una mujer formar una pareja que se ame eternamente, se ha mantenido como el ideal de éxito y de realización para cualquier persona. Así lo manda la heteronormatividad, expresada en la idea del matrimonio, que no crea un lazo místico entre dos personas, ni una certeza de ser “el complemento perfecto”, como quiere promover el amor romántico, heterosexual, machista que se fundamenta en prejuicios, que observan cualquier tipo de relación que se salga de ese cuadro, como incorrecto, anormal, innombrable... tabú. Un ocultamiento que no solo tiene que ver con la negación a aceptar que existen diversas formas de relacionarse amorosa y sexualmente, sino también con la negación a aceptar la sexualidad como un hecho normal y natural de la experiencia humana. Lo cual trae consigo varias consecuencias, muchas de las cuales afectan a las adolescencias que inician su vida sexual desde el desconocimiento, el miedo y los mitos, porque todos los adultos pretenden tener una verdad sobre el tema, pero vacilan al abordarla y explicarla a los jóvenes, lo que transmite inseguridad en un asunto certero.

Por esta razón, hablar de las relaciones abiertas es una excusa que posibilita a las adolescencias reconocer que cada persona es diferente, que deben aceptarse diferentes formas de ser en el sexo, el amor y en la vida. Porque el mandato del matrimonio perfecto impide a las parejas explorar sus posibilidades, hacer sus propios acuerdos y poner sus propias reglas, unas en las que cada cual sea libre, respetado y amado, pues tener una pareja no debe implicar renunciar a esto.

En cambio, se rigen por una regla universal e inadaptable esperando que funcione, pero luego se chocan con nuevas realidades, se sorprenden de que las relaciones no funcionen “como deberían” y solo encuentran dos salidas. Una en la que renuncian a sus derechos y normalizan las violencias, como es el caso de “La violación en situación conyugal [que] no es tomada como tal. En lugar de eso la mujer asume la culpa y "se deja" por miedo y por ello mismo carga y asume la culpa (Lagarde, 2015: p. 226). Otra en la que simplemente rompen con esa relación.

Como cuando llegan los *cachos*, que además son diferentes para cada quien, pero que, sin importar el nivel de implicación, son en esencia una falta a la confianza dada por la otra

persona, el rompimiento de unos acuerdos que nunca se hablaron, la realidad de alguien al que nunca se deseó conocer en realidad porque su idealización era más atractiva, pero que ahora surge como una sorpresa. Por ello, es mejor considerar las relaciones abiertas, porque eso obliga a hablar sin tapujos y a poner sobre la mesa las necesidades y los compromisos de cada parte, tanto en la relación amorosa como en la vida sexual.

Porque, claro, no debe olvidarse que en la relación de los cuerpos, estos pueden correr riesgos, especialmente en las adolescencias porque su inexperiencia hace que perciban los riesgos (reales) como fantasmas⁷⁴. Caso contrario a lo que sucede cuando se habla con sinceridad en la relación y se identifican los posibles riesgos.

Por ejemplo: tener una relación abierta sería muy riesgoso porque, la otra persona se acuesta con quien sabe cuántos y después va a tener relaciones con uno, esa persona puede transmitirle una enfermedad que más adelante pueda tener sus consecuencias (Isabela en TP).

Por lo que, al haber un previo acuerdo cada persona puede ser consiente y responsable de sí mismo y su(s) pareja. Podría acudir sin miedo a revisiones médicas que puedan prevenir o alertar a tiempo cualquier anomalía. Por lo que al poderse hablar libremente de la sexualidad también habría una conciencia sobre la salud sexual donde cada quien está en el derecho de saber y en la responsabilidad de actuar⁷⁵.

Una pareja de otros

Una pareja es de dos, nadie lo niega. Sin embargo, la mayoría de las veces los problemas y las peleas son a causa de la intervención de personas externas que pretenden instruir a la pareja, en cómo vivir su relación e intimidad a partir de los mandatos impuestos por el patriarcado, influyendo en la forma en que la pareja misma percibe su propia relación y promoviendo así que

⁷⁴ Siendo está una intención clara en las capacitaciones o cátedras de sexualidad en las escuelas, impartidas por personal de la salud siguiendo con la idea en la cual, “la sexualidad ha sido abordada y explicada desde diferentes ámbitos disciplinares: biología, psicología, sociología, entre otros. Su conceptualización no es unívoca, designa en términos generales ciertos comportamientos, prácticas y hábitos que involucran el cuerpo, pero también designa relaciones sociales, ideas, moralidades, discursos y significados socialmente construidos.” (Villaseñor y Castañeda, 2003: p. 45)

⁷⁵ Ya que, en la actualidad la sexualidad es un tema difícil de tratar, especialmente cuando de ir al médico se trata, porque admitir tener múltiples parejas o una relación abierta es motivo de vergüenza y posibles señalamientos por los prejuicios sociales que impiden a las personas tener derechos sobre su propio cuerpo.

se ejerzan las violencias de género, las cuales, no siempre son físicas, también (y en mayor medida) son psicológicas y simbólicas. Porque, el deber ser, es que cada pareja llegue a una serie de acuerdos que funcionen en su situación y necesidades particulares. Pero, al no hablar y generar sus propios acuerdos permiten que el qué dirán sea más relevante y sea parte de la misma relación de pareja.

De esta manera se sitúa un circuito de violencias diversas y continuas en las relaciones de pareja que se tienen a lo largo de la vida, pero que “empieza a aparecer desde las primeras relaciones de pareja (la mayoría de ellas en la adolescencia) y no siempre es identificable porque no necesariamente conlleva una agresión física, sino más bien se manifiesta a través de comportamientos que favorecen la desigualdad, el dominio y el abuso” (Alarcón, 2018: p. 91). Porque se prioriza la opinión de los demás haciendo que la relación de pareja se vuelva pública en cierta forma, dando el poder a otros de juzgar, manipular o decidir sobre aspectos que no les compete; entonces muchas veces la violencia no siempre proviene de la pareja en sí, sino de la presión que genera el círculo social sobre el “deber ser”, causando temor al momento de tomar las decisiones pertinentes para que la relación sea sana.

Eso, sin contar con la interferencia de las nuevas tecnologías en las relaciones de pareja, al ser las redes sociodigitales una fuente de información y de control de la pareja, así como un medio práctico para difundir chismes, o publicaciones que afecten la integridad de una persona. Esta es una situación con la que las adolescencias conviven cotidianamente en sus relaciones interpersonales, al estar inmersos en las dinámicas virtuales y al ver trasladadas sus relaciones al plano digital, por lo que puede tener grandes implicaciones en las relaciones de pareja si no se saben controlar, o se generan los acuerdos necesarios para repeler estas situaciones, ya que “Internet y las redes sociales pueden estimular fácilmente conductas inadecuadas debido a la existencia de anonimato y falseamiento de identidad, como exhibicionismo, agresividad, engaño, entre otros” (Arab Y Díaz, 2015: p. 10).

¿Quién debe pagar la cuenta?

Es un dilema de las nuevas generaciones, pues para las generaciones anteriores la respuesta es muy sencilla. El hombre debe ser quien pague, las citas en el enamoramiento, los detalles para alagar a la mujer, por ende, debe tener suficiente dinero, por lo que el cortejo se convierte en una especie de subasta donde el premio es la mujer y gana quien ofrezca más, haciendo que el amor

sea comprado, debido a que *“en esos momentos los prospectos matrimoniales de cualquier mujer, en primer lugar, incluía dinero y protección, eso era lo que buscaban tanto madres como hijas para sus matrimonios”*. (Mary en TP) Indicando que fuera el hombre quien debía proporcionarle sustento económico a su hogar. Este es un mandato difícil de cumplir, teniendo en cuenta que para alcanzar una abundancia económica se deben tener garantías sociales y laborales, así como oportunidades de educación que se traduzca en el éxito de “tener una familia y poderla mantener de modo que no pasen penurias”.

Aunque en la actualidad las mujeres tienen mayor dependencia económica, al momento del cortejo la pregunta sigue siendo la misma, porque cuesta trabajo establecer nuevas prácticas, sin contar con que, el poder económico es difícil de alcanzar para los adolescentes/hombres de la actualidad (y las juventudes en general) ya que no existen las garantías sociales apropiadas.

Mientras tanto, la pregunta se mantiene y causa conflicto porque sí la mujer paga, ambos se sienten incómodos como si algo estuviera mal. Sí se acuerda que uno pague una vez y el otro la siguiente, a veces da la sensación en la que, alguno de los dos ha quedado en deuda, que debe superar la cuenta del otro o que, si su economía no es igual, aquel que tiene ingresos menores se sienta algo avergonzado. Sin embargo, esto dependerá de los acuerdos que se establezcan, aunque para ello también deba comprenderse una nueva normalidad para que la incomodidad y el conflicto desaparezcan.

CAPÍTULO 5

Entornos de socialización tradicionales

Las adolescencias toman modelos de adultez con los cuales se identifican, para integrarlos a su propia identidad. Estos modelos están a su disposición en los entornos de socialización tradicionales (familia y escuela). Son modelos que estudian, seleccionan y apropian a través de la observación; como cuando observan los personajes de las películas y series o admiran a un integrante de su familia. Esta es la razón por la cual es importante conocer cómo funcionan las relaciones intergeneracionales; nos sirve para entender y estar atentos a los patrones que rodean o interesan a las adolescencias. Particularmente en aquellos modelos que reproducen estereotipos que conducen y reproducen las violencias de género. Aquellas donde se configuran las relaciones horizontales (con los pares) y verticales (con la autoridad) que resulta en las producciones éticas de cada grupo de adolescentes y que asumen como “sus propias reglas” de interacción y las que rigen muchos de sus comportamientos (Moreno, 2017)

Por ello, se realiza un acercamiento a cada entorno de socialización, para observar cómo se dan las relaciones en estos y el modo en que los mandatos de género las atraviesan.

1. La familia

La familia es la base identitaria primordial de cada persona, el punto de partida para la construcción del sujeto, el primer referente al momento de tomar decisiones, la base para discriminar lo negativo de lo positivo, lo que les constituirá en el futuro separado de lo que enterrarán en el subconsciente⁷⁶.

El hogar es considerado un refugio seguro, en donde las personas buscan apoyo, comprensión, y atención. Pero también puede ser el lugar de los prejuicios, señalamientos y desaprobación. También puede convertirse en el epicentro de la soledad, la desatención, el

⁷⁶ Esta es una de las razones por las que se habla de “jóvenes rebeldes” dado que en su mente existe el ideal de Poder, ese que necesitaran para cambiar las cosas, “ser héroes”, ya sea del mundo, de su círculo de amigos o de sí mismos, pues en la mayoría de los casos las y los adolescentes se sienten prisioneros, ya sea que vivan en ambientes de violencia (física o psicológica), ausencia de atención o un exceso de ella. Aunque también pasa por cosas más simples como diferir en los gustos familiares.

desamor y el maltrato⁷⁷. La influencia que la familia tenga sobre el adolescente, positiva o negativa, dependerá más del contexto y de los principios ético-morales que cada familia desarrolle particularmente.

Por otro lado, el hogar es también el primer entorno del cual el sujeto adolescente busca emanciparse, a través de la obtención progresiva de la autonomía, la cual para Octubre (2019) "se construye en el cruce de tres principios íntimamente relacionados entre sí: el principio electivo, el principio relacional y el principio del compromiso. Estos tres principios funcionan en el plano objetivo; no se trata tanto de ser liberado de todo marco social o institucional sino de pasar de marcos dados por supuestos (familia, escuela, etc.) a marcos supuestamente elegidos (alrededor de la noción de gusto)" (p. 168). Durante este tránsito complejo e indefinido a veces existe la necesidad de alejarse de todos los prejuicios que le afectan y que están contenidos en el hogar, pero sin tener que abandonar los beneficios que están situados allí. Por ello las adolescencias se constituyen en medio de un movimiento pendular en el que se dan a la tarea de ensayar su identidad afuera, tener nuevas experiencias y luego retornar a esa bien conocida zona de confort.

Ahora bien, hay que precisar que dicho escape no siempre es físico, gracias al uso del internet, que permite tener experiencias sin tener que salir de la habitación. Aunque también esté latente el riesgo a ser adicto en cuyos casos se observa que el ambiente hostil del hogar es el factor principal. Porque si bien todas las personas han tenido ese sentimiento de soledad, solo aquellas con la compañía y comprensión de sus seres queridos pueden enfrentarla con mayor facilidad. Mientras que si las personas caen en la depresión⁷⁸, callan y no tienen el apoyo de otros, difícilmente podrán afrontarla y superarla.

Por eso es de vital importancia que la familia brinde un acompañamiento oportuno a la adolescencia, pues esto tiene efectos positivos en la construcción de la identidad y la personalidad. Como lo muestra Mestre y Frías (1996), quienes revelan

los efectos positivos sobre la autoestima de las estrategias dirigidas al afrontamiento de los problemas incluyendo aprendizaje de habilidades sociales, modificación de expectativas y

⁷⁷ De ahí se deriva la necesidad de huir y encontrar esa seguridad en otro entorno, lo que, paradójicamente, implica mayor vulnerabilidad frente a prácticas peligrosas o poco saludables.

⁷⁸ Estas son las señales que deben ser identificadas por madres/padres y docentes, para poder solventar las necesidades de la adolescencia, brindado el apoyo y acompañamiento requerido para evitar que ese sentimiento de soledad le lleve a tomar decisiones insanas.

desarrollo de nuevas actitudes escolares y sociales”. Garaigordobil (2002) muestra que “resulta efectiva para mejorar el autoconcepto en adolescentes, las estrategias para la mejora de la comunicación, las interacciones sociales, la expresión y comprensión de emociones, y la resolución de conflictos. Esta intervención, que emplea técnicas de dinámica de grupos, produce a su vez un incremento en las conductas prosociales y una disminución de la conducta antisocial. (Rodríguez y Caño, 2012: p. 395)

Configuración familiar

Para entender cómo las relaciones familiares influyen en las relaciones interpersonales y en la construcción identitaria de la adolescencia, primero hay que saber que las familias son diversas y no todas son nucleares. Teniendo en cuenta esto, será más fácil seguir el entretendido que se da al interior de las familias, las cuales determinan las dinámicas del hogar y la relación que tiene cada uno de los integrantes con el sujeto adolescente.

Existen factores culturales, sociales y económicos que han transformado a las familias. Por ejemplo, un adulto joven quien, al no tener posibilidades de alcanzar una estabilidad económica en corto tiempo y mucho menos organizarse de forma independiente, se ve obligado a vivir junto con los progenitores o familiares cercanos, teniendo que aportar económicamente, pero también en las tareas del hogar. De hecho, la configuración del hogar como no nuclear es un hecho recurrente en la vida de las adolescencias pertenecientes al grupo participante, donde se observa que hay diversas formas de agrupación familiar como lo muestran los siguientes comentarios:

Yo vivo con mi hermano, mi mamá y mi prima. (Sandra en TP)

En mi casa yo vivo con mis tíos, con mi primo y mi mamá. (Leticia en TP)

Yo vivo solo con mi papá, porque mis papás son separados, pero mi mamá siempre nos visita y comparto mucho con ella (Luna en TP)

Allí se observa como las adolescencias interactúan con personas diferentes a madres/padres, en el ámbito del hogar teniendo con ello otros modelos de adultez, algunos de estos también jóvenes.

Narración de la crianza: Un diálogo entre las adolescencias y la adultez

Las adolescencias ven en madres/padres modelos de adultez, se identifica con alguno de ellos, aprende de sus experiencias y saca sus propias conclusiones. Es frecuente que se interesen por

la vida de la madre/padre y el cómo han llegado hasta este punto, los retos a los que se enfrentaron y las decisiones que tomaron. Esto también sirve para que como adolescentes entiendan un poco más las razones por las cuales se les trata de determinada manera.

Una forma de observar esto más de cerca fue a través de la actividad que se propuso al grupo de adolescentes en medio del desarrollo de la investigación, en el cual debían preguntar a sus madres y padres cómo fueron las condiciones económicas y emocionales en las cuales fueron recibidos y criados en su primera infancia⁷⁹. A partir de este ejercicio se pudo reflexionar en algunos casos; sobre todo respecto al contexto y las condiciones en las que padres y madres reciben a un bebé. Me parece un factor determinante en la crianza y por ende en la formación identitaria de las adolescencias.

El primero es el caso de aquellas mujeres que tienen la etiqueta de *Mujer/joven/madre/soltera y de bajos recursos*, sobre quien recae un gran peso, pues estar en esta condición solo representa retos, dificultades y riesgos tanto para la madre como para aquel bebé (o bebés), especialmente si tiene inestabilidad laboral y no cuenta con el apoyo de la familia. A esto se le suma el estigma que rodea a la madre soltera, como el de la inexperiencia⁸⁰. Por esta razón puede llegar a sentirse mal consigo misma, abandonada y con frustraciones. Y por otra parte están esas *madres/jóvenes* que cuentan con apoyo, generalmente de otras mujeres, “otras madres”. Sabemos que a las mujeres se las ha educado desde siempre para ser madres. Lagarde (2005) señala que “Cada sujeto tiene varias madres que constituyen verdaderos equipos maternos conformados por abuelas, madres, tías, hijas, sobrinas y hermanas, las cuales mantienen diferentes relaciones de parentesco con los otros, pequeños. [...] También hay madres que no son parientas: vecinas, nanas, sirvientas, maestras, etc. [...]. Hay madres principales, alternas y sustitutas” (p. 390). Así se muestra en el relato que dan algunas madres al preguntarles sobre los retos que enfrentaron en sus primeros años de maternidad:

Una desventaja fue tener que dejarte en un jardín desde bebé. (Mamá de Luis en actividad extraclase)

⁷⁹ De allí que los siguientes testimonios tendrán la voz de esas madres/padres, a pesar de haber sido escritos por las adolescencias.

⁸⁰ “*fue difícil ya que fue una madre muy joven y no tenía la experiencia suficiente*” (Andrea en actividad extraclase). Claro que ese es un discurso con matices dado que, la edad a la que se tiene un bebé, no corresponde estrictamente a un nivel de experiencia mayor o menor.

Lo bueno es que mientras yo trabajaba, tu abuela te cuidaba. (Mamá de José en actividad extraclase)

De cualquier forma es una situación que convierte la relación con el hijo o hija en una expresión de su propia experiencia como madre/joven,⁸¹ en la que esos desafíos se descargan sobre la adolescencia que tiene discursos que han influido en su personalidad, tales como: -Tener hijos es una tarea muy dura y de muchos sacrificios. O -los hijos deben portarse bien porque sus madres se han esforzado mucho para sacarles adelante y no se les puede defraudar-.

El segundo, el caso en el que la desigualdad de género está presente en los entornos laborales que afecta en gran medida a las mujeres por la ausencia de garantías, pero también afecta a los hombres, porque al tener a su cargo la solvencia económica del hogar deben trabajar fuera de casa, privándose de pasar tiempo de calidad con su familia y de compartir la crianza, “como parte de ese podamiento instaurado por el mandato de masculinidad, que le impide quejarse o admitir su insatisfacción con esa distribución arbitraria de los roles. (Segato 2020). Como lo deja ver el siguiente testimonio:

Una desventaja, es que no tenía el tiempo suficiente para compartir con mi hija, aunque la empresa si me apoyó al darme los días de la Ley María⁸² (papá de Andrea en actividad extraclase)

El tercero, el caso en el que padre y/o madre trabajan, acumulan estrés y cansancio por los extenuantes horarios laborales y por ello no comparten mucho en familia. Esto causa conflicto porque los hijos e hijas pueden llegar a exigir tiempo de calidad con su madre/padre. Esto no siempre se logra, porque el trabajo siempre tendrá una mayor relevancia al ser la única forma de sustento y alimento para la familia. Esto deja en las adolescencias un sentimiento de impotencia, tristeza y muchas veces de rebeldía, pues sucede que además hay ocasiones en las que la adultez

⁸¹ según lo describe Lagarde, 2015 donde se encuentra que: hay mujeres que: 1“hartas de la maternidad infantil, o “vaciadas” por la maternidad infantil, no desean hijos, huyen del matrimonio, de la casa y de la maternidad.

2. Aunque no lo deseen, algunas mujeres no la pueden evitar y viven una maternidad más difícil y amarga para ellas y para sus hijos. Se trata de mujeres muy “fodongas”, rechazantes y agresivas con sus hijos verdaderos, actitud que se extiende a la casa; se dice de ellas que “no son hogareñas”, ni “maternales”. o 3. Mujeres que desean fervientemente sus propios hijos, y se identifican con la maternidad Su experiencia las enriquece, pero requieren los hijos propios, los que realmente les pertenezcan. Requieren ser reconocidas y valoradas como madres verdaderas. Aún después de haber atendido y cuidado a varios hermanos, se casan y tienen muchos hijos y se expresan satisfechas de ser madres.” (P. 405)

⁸² Licencia de paternidad o días de cuidado de un hijo recién nacido con remuneración

descarga el estrés acumulado sobre los menores, que al no tener atención en la cantidad y calidad esperada se conflictúan. De allí que la economía familiar sea un factor relevante en las relaciones interpersonales, pues el ser madre/padre va más allá del cuidado y la crianza, y su percepción varía según la condición económica, como lo demuestran las opiniones de algunas madres/padres que manifestaron tener dificultades en la crianza por no tener un sustento económico para mantener a un infante.

Era difícil porque tu papá no tenía buen trabajo y me tocaba quedarme para cuidarte y hacer los deberes de la casa. También fue muy complicado porque te enfermabas mucho y era difícil llevarte al médico porque no teníamos dinero para los medicamentos (mamá de Luna en actividad extraclase)

Y otros que al tener una economía estable perciben el cuidado de un bebé como una experiencia satisfactoria que les permite disfrutar de estos momentos.

No hubo una cosa, así como ventajas o desventajas porque yo en ese momento no estaba trabajando, además contaba con el apoyo de tus abuelos y tu papá era quién trabajaba (mamá de Mary en actividad extraclase)

Esto es de notable importancia porque, así como es percibida la crianza por las madres/padres (complicada o sencilla) así mismo es la forma en que se trata a los menores y la forma en la que el sujeto adolescente recibe aquello que le dan, lo que posteriormente va constituyendo parte de su personalidad, su autoestima y su forma de afrontar las dificultades. Así como al proyectarse en su adultez, en cuya acción se cuestionan sobre el trabajo ideal, cómo llevar una vida exitosa sin ser esclavos del trabajo, cómo disfrutar de su juventud, todo ello a partir de lo observado en la adultez que les rodea, así:

Yo creo que el objetivo de nuestras vidas en estos momentos es terminar siendo lo menos miserables posibles. Porque uno mira alrededor y la mayoría de los adultos son miserables, frustrados amargados y sin sueños. (Mary en TP)

Las adolescencias perciben la crianza como una gran responsabilidad, un límite en la realización de sus sueños, más aún, considerando que tener hijos en la juventud se asocia con la disolución

de las parejas⁸³, lo que normaliza a la mujer como madre soltera. No obstante, los adolescentes también se cuestionan al respecto y asumen igualmente una idea de paternidad asociada a límites que obstaculizan el proceso para alcanzar sus metas. Lo que les lleva a tener un mayor nivel de conciencia sobre las relaciones sexuales, liberarse de los tabúes y evitar que “la vida los sorprenda”, porque han podido ver en sus madres/padres y las implicaciones que esto tendría. Como es el caso de Luis cuya madre se embarazó a corta edad, en una condición económica precaria por no tener trabajo ni el apoyo de su familia por lo que tuvo que: *dejar ciertas cosas que hacía y poner de prioridad a su hijo, teniendo que dejarle siendo muy bebé en un jardín* (mamá de Luis TP). Luis ahora piensa que:

Así yo no lo quiera en este momento pues al estar con una pareja y tener relaciones, siempre va a estar ese riesgo, así como pasó con muchos de nosotros que somos hijos indeseados (aunque suene feo), y es algo que también nos puede pasar a nosotros, que sin planear pues termine uno teniendo un hijo. Y si es el caso de que en un futuro se pueda tener la estabilidad económica, emocional y las ganas, pues que mejor que sea un hijo anhelado. (Luis en TP)

Aunque las opiniones sobre este tema son diversas, están atravesadas por un discurso proveniente de la adultez y que les sirve de guía, de espejo. Se trata de una forma de comenzar a enfocarse, definir lo que quieren y construir la vida que quieren vivir. Dicho espejo también les puede servir para romper esquemas, evadir las críticas destructivas, dejar en el pasado algunas de las tradiciones familiares e ir en busca de una forma de ser y pensar más libre.

1.1 Mandatos de género expresados en el hogar

La familia, al ser una institución tradicional y un trasmisor de valores, es también un reproductor de estereotipos sexistas impartidos a través del ejemplo, la educación ética y moral, la asignación de roles en el hogar y la distribución de las actividades a partir del género, mismas que determinan el estatus, el trato que recibe, las actividades que puede o no hacer o aprender y la forma en la que debe tratar a sus familiares.

Existe una designación de roles en el que tradicionalmente los padres se ocupan de la obtención de dinero y las madres se ocupan del hogar y los hijos. Dichos roles hacen que el padre se autoevalúe en función de su evolución laboral/personal, y la madre se autoevalúe a partir del

⁸³ Cabe decir que Mary vive con su mamá porque esta se separó de su padre, por lo que esta situación se ve incluida en su comentario.

trabajo reproductivo (crianza, cuidados, tareas domésticas). El éxito de “los varones adolescentes depende más de logros personales que ellos pueden comparar con los obtenidos por sus iguales, y las mujeres de estas edades se evalúan a sí mismas más en función de la aprobación de los otros significativos” (Rodríguez y Caño, 2012: p.392). Lo anterior explica porque las madres han dejado de lado su evolución personal y una estabilidad e independencia económica⁸⁴ por dedicarse al hogar y la familia. Como muestran los siguientes comentarios:

La desventaja fue que la señora que la cuidaba no lo hacía bien entonces me tocó retirarme del trabajo para brindarle los cuidados necesarios (mamá de Ximena en actividad extraclase)

Una desventaja fue que me tocó dejar de trabajar en lo que había estudiado porque tú te enfermabas mucho y no tenía nadie quien te cuidara y me tocó dedicarme a otro trabajo donde pudiera dedicarte más tiempo y cuidados” (mamá de Lili en actividad extraclase)

Estos testimonios reflejan que los padres tienen condiciones laborales⁸⁵ en las que deben pasar el mayor tiempo fuera de casa, pero su esfuerzo se ve reflejado en su remuneración económica. El punto aquí es que es una posición cómoda con respecto al cuidado de los hijos pues asume que ya su tarea está hecha, si consiguen brindar estabilidad, y no perciben desventajas en cuanto al cuidado o atención física que un hijo requiere porque “esa parte ya está cubierta por la madre”, como si las hijas e hijos no requirieran de la atención de padre y madre por igual.

Tuve todas las ventajas que el ejército nacional me brindó con su sistema de salud, trabajo y sueldo fijo (papá de Piter en actividad extraclase)

Al ser tu papá quién trabajaba, en la casa no le daba muchas tareas a él, para no sobrecargarlo (aunque él disfrutaba bastante cuidándote) (mamá de Mary en actividad extraclase).

Estos roles se transmiten a las adolescencias al asumir gustos, actividades y tareas diferentes justificadas en su género. Por ejemplo, a las mujeres se les enseña a ser madres y por eso su crianza está enfocada en hacer de ellas una madre infante⁸⁶ como apoyo de su propia madre.

⁸⁴ Debido a que carece de una red de apoyo y confianza necesarias, además de garantías laborales apropiadas para conseguir equilibrar su vida laboral con el rol materno.

⁸⁵ Como las constituidas por las instituciones militares u otros con exigencias de tiempo similares.

⁸⁶ Las madres infantas son mujeres que son madres en la infancia, y son madres porque cumplen funciones y porque se relacionan de manera maternal con niños menores, los cuales están a su cargo, en mayor o en menor medida. (Lagarde, 2015: p. 401)

Mujer-madre⁸⁷: una asociación naturalizada

Hay quienes dicen que ser mujer es sinónimo de maternidad, al ser esa capacidad reproductiva lo que define su ser⁸⁸, siendo la razón por la que muchas mujeres que son madres hayan tenido que abandonar o dejar de lado sus intereses y proyectos particulares para pasar a encarnar el rol maternal que se espera desempeñen de forma satisfactoria, Lagarde (2005) señala que “las funciones, las actividades, los trabajos, el despliegue afectivo y de energía vital, que son desvalorizados, conculcados de su carga social y cultural: las mujeres hacen todo, es decir son madres, en el cumplimiento de una fuerza ajena, extraordinaria, que es la naturaleza.” (p. 387) Las mujeres son empujadas a ello por: -no encontrar alguien de confianza que les ayude en el cuidado de los menores, -no poder trabajar y criar al mismo tiempo teniendo que escoger la segunda y pasar a ser solventada por la pareja, -o tener un infante con algún tipo de condición especial, física o psicológica por lo que requiere mayor atención⁸⁹.

Esto explica porque el alto porcentaje de personas que asumen esta responsabilidad son las mujeres/madres y no los hombres/padres. Se trata de un hecho socialmente fundamentado en un mandato de feminidad en el que *las mamás tienen como ese instinto de protección* (Ana en TP) que les facilita el quedarse a cuidar a los hijos y además educarlos. *Es una idea fuertemente arraigada, al punto en el que al preguntarse ¿por qué es precisamente la mamá la que se queda? las respuestas son nulas o expresadas en un: “porque sí”, “porque... no sé”.* Sin embargo, se siembra la duda y se cuestiona el planteamiento de este fenómeno, llamando la atención sobre el tema y generando un extrañamiento en los sujetos inmersos en esa normalidad, quienes ahora, se cuestionan sobre estos mandatos y problematizan la situación, concluyendo que *un papá también podría ayudar. También puede asumir el cuidado y hacerse cargo de los hijos.*” (Tina en TP)

⁸⁷ El tachado es propio, para remarcar la idea en la que al ser mujer esta condición es inmediatamente asociada e incluso superada por la maternidad como si no pudieran desasociarse la una de la otra.

⁸⁸ Gracias al encasillamiento patriarcalista, “no hacemos diferencia entre el grupo mujeres y el grupo madres ya que se funden como cualidades recíprocas en un sólo grupo: todas las mujeres son madres, independientemente de que concreten la progeneritura.” (Lagarde, 2015: p. 387)

⁸⁹ Este último, el caso expuesto en el film “Wonder” y del cual se derivó el análisis crítico sobre los roles de género en el hogar.

Menos mal que cada vez existen más personas que piensan en una feminidad definida desde la autopercepción independiente y el desarrollo de diversas habilidades adquiridas por gusto y no por mandato. Así lo perciben las adolescentes:

Una mujer jamás debería ser feliz solo al ser madre, porque la mujer desde que nace es un ser completo y no necesita, ni de un hombre ni de una familia para sentirse feliz. (Andrea en actividad extraclase)

Porque dar por sentado que TODAS LAS MUJERES alcanzarán la felicidad única y exclusivamente trayendo una vida al mundo, es un error que se debe cambiar, iniciando por cambiar la actitud en la que se ven esas tareas, dándole más de esas responsabilidades a los hombres además de su trabajo. (Mary en actividad extraclase)

Mientras tanto al hombre de familia (padre, tío, etc.) le persigue el estigma del violador, pues se piensa que “*al poner a los niños al cuidado de los hombres se corre el riesgo de que estos hombres sean enfermos o violadores*” (Pedro en actividad extraclase) (aun cuando estas conductas violentas son más del tipo patológico y no tiene una correspondencia natural con un sexo u otro). Y esto se vuelve una excusa más para alejar a los hombres del cuidado y la crianza. Argumento suficiente para seguir pensando que los hombres no tienen el conocimiento necesario para cuidar de los hijos y el hogar, debido a que carece de ese instinto y dedicación que sí tienen las mujeres, como si esta fuera una ley universal, una condición natural del hombre, y gracias a lo cual la crianza se continúa dejando en manos de las mujeres/madres. Una idea instaurada socialmente debido a que

ya desde la adolescencia, se va configurando el mandato de ser proveedor. Este les impone la necesidad de conseguir un trabajo para “ser alguien” y la responsabilidad de mantener el hogar económicamente, saliendo a trabajar principalmente en el ámbito de lo público y recibiendo un salario. Este mandato los aleja del trabajo no remunerado dentro del hogar, las tareas domésticas, de crianza y de cuidado. (Chiodi, 2019: p. 19)

Lo cierto es que ese es solo un pensamiento arraigado en las culturas occidentalizadas, porque en otras culturas los hombres son quienes asumen la crianza de los hijos como algo normal, sin que esto represente dificultad para ellos o un riesgo para los menores, así como tampoco implica que las mujeres se desentiendan totalmente de la crianza, demostrando que la crianza es una habilidad que se aprende, por tanto los hombres también podrían desempeñarse en este rol

satisfactoriamente⁹⁰; descargando a la feminidad, de la excesiva carga que tiene en la actualidad, donde la liberación femenina (sumado a la necesidad de cientos de madres solteras) han causado que estas tengan que llevar una carga doble, pues no solo pueden trabajar, sino que, además deben ocuparse del hogar, de la educación y el cuidado de los hijos, como parte de ser autónomas e independientes, dueñas de su propia economía. Sin importar que cuente o no con una pareja, pues de todas formas se mantiene la idea de que

el hombre no hace nada en la casa y todo lo tiene que hacer la mujer porque están acostumbrados solo a trabajar y no a ocuparse de las cosas del hogar ni a criar a los hijos (Estefanía en actividad extraclase)

Porque es un mandato incluido en la formación de las adolescencias evidente en casos como el de Sandra, quien al estar con su hermano a cargo del hogar se normaliza que:

Él a veces ayuda a hacer el jugo y ya. Le digo que ayude a algo más y dice que no porque prefiere hacer otras cosas, mientras yo estoy haciendo el almuerzo durante la clase porque se me hace tarde (Sandra en TP).

Porque los adolescentes no se interesan mucho por las tareas del hogar (especialmente en la cocina, considerado un espacio de mujeres), no se les insiste para que se integren, porque “a las mujeres se les da más fácil”. Aunque claro, hay hogares en los que se ha ido integrando poco a poco a los adolescentes a las tareas del hogar porque “todos tienen que ayudar en la casa”. Entonces los hijos ayudan en ciertas labores así:

yo ayudo a atender el negocio, cuando me necesitan⁹¹ o cuando me toca hacer oficio, yo lo hago (Santiago en TP)

Aunque estas ayudas se sientan como una obligación, algo que les da pereza desarrollar, porque no “les gusta” y no se sienten cómodos al desarrollarlas ni al hablar de ello. Incomodidad que tiene raíz en el mandato de masculinidad constituido como una corporación en la que “Los

⁹⁰ Como lo retrata Mead (1993) en *Sexo y temperamento en las sociedades primitivas*; lo ilustra y promulga la *Guía de paternidad activa para padres* de la UNICEF publicado en 2004 en Chile; y se exige en marcos normativos como el *código de la familia* del Salvador en su decreto No. 677 de 1993 publicado por la OAS.

⁹¹ Como si eso hiciera parte del ayudar en la casa, porque ayuda a sus padres, pero no hace parte de los oficios y cuidado del hogar particularmente.

hombres son permanentemente juzgados y evaluados en su capacidad para formar parte de esa corporación. Los hombres saben desde pequeños que tienen que dar determinadas pruebas para obtener ese título de gran prestigio, que es el título de “ser hombres” (Segato 2020). Es el mismo mandato que les permite normalizar situaciones en las que las mujeres jóvenes desarrollen sus actividades cotidianas en espacios privados (como el hogar) y no sea común o bien visto que se salgan de ese marco.

A mi hermano le gusta mucho el fútbol y a mí también... Claro que hace rato no voy, pero él sí se la pasa jugando. (Sandra en TP)

Mostrando que los hombres tienen más libertades al poder escapar de los oficios y ocuparse de sus pasatiempos, respaldados por la idea en la que no corren tanto riesgo en la calle (como sí las mujeres jóvenes) y de cualquier forma no tienen tantas responsabilidades en el hogar.

Replanteando las relaciones en el hogar

En busca de alternativas para equilibrar las responsabilidades de hombres y mujeres tanto en el hogar como en la esfera pública, se encuentra que “pese a las distintas iniciativas públicas dirigidas a la erradicación y a la prevención de la violencia de género mediante planes y estrategias de acción integrales, observamos de forma preocupante cómo aún hoy en día las mujeres, por el simple hecho de serlo, continúan siendo victimizadas de muy diversas formas” (Arenas, 2013: p.1). Por ello, es vital pensar y posibilitar acciones que busquen la equidad y la igualdad, llegando al punto en el que

La responsabilidad de los hombres aumentaría y se darían cuenta que no es un trabajo fácil. Todo sería mejor, aprenden ellos y también los niños, y se aplicaría la igualdad, ya que los hombres también pueden ser capaces de llevar el mismo ritmo que lleva una mamá, quizá tendrían un poco más de disciplina en cuanto las cosas del hogar, pero de resto siento que todos (hombres y mujeres) somos capaces de salir a delante sin depender de alguien.” (Yeison en actividad extraclase)

Una buena forma de continuar con esta iniciativa es la experiencia que han tenido padres/madres jóvenes, que gracias a su adaptación a los recientes cambios sociales, han adoptado nuevas prácticas de vida y mayores libertades que rompen los estereotipos y así mismo educan a las nuevas generaciones, con menos estigmas. Entendiendo que a las generaciones más recientes se

les ha facilitado dar este giro en comparación con las personas mayores que fueron formadas en una sociedad más conservadora e inundada de prejuicios. Por lo que, si se gestara un cambio en los roles de género

Habría una mayor equidad ya que si hay hombres que realizan esta labor, pero es mayor el porcentaje de las mujeres. Menos mal en este tiempo ya no se sufre tanto con el tema de la igualdad. Entonces más que pensar en que si los hombres se encargan o no de los niños, tenemos que pensar como sería una sociedad con la misma igualdad y que este tipo de cosas sean normales tanto para los hombres como para las mujeres (Leidy en actividad extraclase)

Siendo este el deseo de las juventudes emergentes y que como adultos debemos asumir a modo de motivación para generar el cambio. ¿Y por qué no? comenzar por mejorar y equilibrar las condiciones laborales de mujeres y hombres, para que, por ejemplo, los padres al tener que trabajar menos horas, puedan vincularse más a las tareas del hogar y a la crianza de los hijos, generando un equilibrio de responsabilidades y un mayor apoyo mutuo⁹², ya que en el camino hacia la igualdad, señala Segato (2020), “el papel de las mujeres es alertar a los hombres de cuánto se pierde en la construcción y en la obediencia del mandato de masculinidad (que es también un mandato de crueldad y de insensibilidad, un mandato de calló frente al sufrimiento)”

1.2 Relaciones intergeneracionales: un diálogo de doble vía

Finalmente, es necesario ver de cerca como las adolescencias perciben a sus progenitores y la relación para con estos. Además de ver la crítica que hacen al trato que reciben y al como desearían ser tratados. En principio, al ser vista la adultez como figura de autoridad y reconocer que esta, es además una relación de poder,⁹³ entienden con bastante claridad lo que se necesita para tener una buena relación y evitarse muchos conflictos.

Cuando se genera una relación de amistad entre padres e hijos se genera la confianza, esto hace que los hijos quieran compartir muchos temas de que hablar con sus padres, y de esta manera a los padres les sea más fácil dar consejos (Andrea en actividad extraclase)

⁹² Siendo que al ser el padre quien tenga la carga económica, la carga del hogar se descarga sobre la madre. Porque, si él estuviera trabajando, obviamente ya viene un cambio para los tres, él ya se va y ya me organizó de otra forma para poder estar con ella (su hija) y en las labores del hogar (mamá de Tina en TP)

⁹³ Llama la atención que sean los jóvenes quienes tienen mayor conciencia sobre esta forma de relacionarse con padres y madres, en cuanto reconocen que “Es un poco complicado ya que a veces sentimos que nuestros padres no nos entienden en ciertas cosas” (comunicación colectiva en TP); Y que no sea algo que surja de las madres/padres.

Creería que es una amistad basada en el RESPETO y la CONFIANZA mutua. Porque al fin y al cabo la labor de los padres es guiar y por todos es bien sabido que es más fácil guiar a alguien siendo su amigo que siendo su carcelero (Mary en actividad extraclase)

Sin embargo, la pregunta sería, ¿Por qué muchos padres/madres no tienen esta claridad y se imponen de formas agresivas, sí para las adolescencias este tema es tan obvio? Si la labor de la familia debe centrarse en brindarle los conocimientos necesarios para enfrentar los retos de la vida y tener una buena convivencia con el mundo, y no en imponer reglas absurdas que afecten las relaciones con el entorno. En palabras de Ginzburg (1996) la relación que existe entre madres/padres con sus hijos e hijas

debe ser un intercambio vivo de pensamientos y sentimientos, y, sin embargo, debe comprender también profundas zonas de silencio; debe ser una relación íntima y, sin embargo, no mezclarse violentamente con su intimidad; debe ser un justo equilibrio entre silencio y palabras [...] Debemos tener con ellos una relación de amistad, pero no debemos ser demasiado amigos de ellos, para que no les resulte difícil tener verdaderos amigos, a quienes puedan contar cosas de las que con nosotros no hablan. (p. 82)

De allí que cuestionen las relaciones familiares, debiendo estar construidas a partir de la confianza, el respeto y la comprensión mutua. Un factor que la adultez omite con frecuencia, pues en la intención de imponer su autoridad exigen este tipo de trato, pero se olvidan que también deben darlo, por el simple hecho de ser lo correcto en una relación con otra persona, más cuando esa persona es menor de edad y además es quien está siendo educada a partir del ejemplo dado.

Fuera de ello, destacan aquellos aspectos que están implícitos en el rol de ser padre/madre, como lo es el ser un ejemplo de vida, el “guiar por el camino del bien”, que se traduce en brindar una buena educación, ayudar y sobre todo apoyar e incentivar a sus hijos e hijas.

2. La escuela

La escuela es un segundo lugar de socialización y es de gran importancia en la construcción de la identidad de las adolescencias. Es el punto de confluencia de procesos socializadores individuales, pero que en conjunto aportan de igual forma al fortalecimiento de la personalidad a través del autoconocimiento, la experimentación y el aprendizaje colectivo.

En primer lugar, la adolescencia se sitúa en un espacio educativo en el cual se encuentra con la adultez en una experiencia diferente a la familiar. El espacio escolar es un entorno para

socializar con sus pares, por tanto, es el escenario ideal para experimentar una identidad genuina de sí mismo, pues a través de la escuela se emancipa de las restricciones del hogar. Allí también crea sus círculos de amistad con los cuales coincide y refuerza sus gustos, gestionando un consumo cultural que está directamente relacionado con la observancia dispuesta en la escuela, de la cual busca la aceptación, traduciéndose en una sana autoestima, un sentimiento de éxito y por ende de satisfacción personal, lo cual le brindaría la fuerza suficiente para sortear las dificultades que vengan sin mayor problema.

De allí que la escuela sea tan importante para las adolescencias, para su formación como sujetos individuales, pero también para la configuración de un sujeto colectivo al punto en el que no se puede ya hablar de adolescencias sin hablar de la escuela, porque se ha legitimado como el lugar de las juventudes por excelencia, consolidándose como “un espacio de sociabilidad, porque en ella los jóvenes desarrollan muchas actividades sociales con sus iguales, prácticas que son del dominio exclusivo de la juventud”. (Grijalva, 2018: p 42)

La escuela no es solo el lugar donde van a aprender y a convivir con los suyos. Es por mucho su lugar, en el que crean sus propias reglas, sin contar con que, para la mayoría es el lugar donde se conoce el amor o se tienen las primeras relaciones amorosas, por lo que, además es el lugar donde exploran, conocen y se relacionan con su sexualidad.

La escuela como entorno de socialización vertical

La escuela, al ser un espacio educativo donde se forma en conocimientos, pero sobre todo en valores y ciudadanía, cuenta con una adultez dispuesta, para guiar a las nuevas generaciones en el camino del conocimiento y formar a “los buenos ciudadanos del mañana”. Gracias a esa ambiciosa misión, la escuela se ha aferrado a estrictas estrategias para poner disciplina, seriedad y orden en la vida de las adolescencias. Por esto es que se ha creado toda una cultura escolar como aparato de formación, la cual “está imbricada en una relación vertical de fuerzas, donde el joven, convertido unidimensionalmente en estudiante, debe soportar los ejercicios de poder porque éstos son “por su bien”. (Moreno, 2017: p.106) Con ello se transforma al sujeto adolescente en un sujeto estudiante, que debe encarnar los ideales institucionales, como lo son: ser buen estudiante, interesarse por los conocimientos impartidos, estar siempre pendiente de dar cumplimiento a sus deberes académicos, obedecer a los docentes y no causar problemas.

Entonces la adolescencia es homogeneizada bajo parámetros que controlan y restringen su expresión, reducen sus posibilidades de participación y su capacidad discursiva, constituyendo un estudiante idealmente pasivo cuyo alter ego es la encarnación de un sujeto rebelde, crítico, autónomo, activo y pensante, que le resulta incómodo. Por eso, el o la estudiante se asume como receptor y ejecutor de las órdenes dadas con pocas oportunidades para cuestionarlas, porque les otorgan mayor importancia gracias a discursos como: *es que ellos saben más, y entiendo lo que quieren hacer de mí, que no quieren que cometa sus mismos errores y por eso nos corrigen* (Conclusión colectiva en TP).

Sin embargo, las adolescencias no son así de pasivas, y por eso chocan tanto con la autoridad institucional. Por esto, “la cultura juvenil se coloca del lado de la resistencia, que no necesariamente significa ser “mal estudiante”, sino la autopercepción de no ser sólo estudiante, de estar inmiscuido en la vivencia de experiencias que exceden a la escuela aun cuando suceden simultáneamente.” (Moreno, 2017: p.106) Entonces crean sus propios espacios de socialización, en los que se relacionan con sus pares, crean sus propias reglas y resignifican el entorno escolar, porque si bien la experiencia académica es *intransigente, recalcitrante, monótona y poco educativa* (Mary en actividad extraclase) está en sus manos hacer que toda esta dinámica tenga sentido y significado para sus vidas.

Lo anterior evidencia que como adolescentes desarrollan un pensamiento crítico y que existe un comportamiento reprimido. Lo planteo en estos términos gracias a un “lapsus o error” en la escritura de uno de los participantes quien, al hablar sobre la relación con la adultez, revela de forma inconsciente un conflicto que habitan muchas de las personas adolescentes en cuanto reconocen una autoridad y siguen sus mandatos, pero también tienen un fuerte deseo de poner sus propias reglas y vivir con ellas. El ser sujetos en formación con un nivel de crítica e independencia superior al de un infante los sitúa en medio de la indecisión de acatar/atacar⁹⁴ ordenes, intentado emplear estrategias de negociación con la autoridad para hacer ver sus habilidades y aceptar que aún hay aspectos que los sobrepasan. Este tipo de negociación lo emplean todas las adolescencias, sin embargo, el tránsito entre la -represión, el punto medio y el

⁹⁴ Luis escribe atacar, aunque se ve una clara intención por emplear la palabra acatar por la respuesta que tiene a la pregunta: ¿qué implica tener el rol de hijo o hija? Pues responde: *Implica atacar las normas y demás de nuestros padres, ser respetuosos y juiciosos.* (transcripción literal de actividad extraclase).

descontrol- se gestará según el tipo de adultos que encarnan la autoridad, así como del tipo de relación que el sujeto adolescente tenga con esta.

Resignificando la escuela

De esta forma la escuela, en su condición de espacio de juventudes sirve de sede principal para las expresiones adolescentes, que al no tener la vigilancia de la familia⁹⁵ y distinguir sus gustos y prácticas de las de la adultez, construyen una cultura propia, con su percepción de la ética, la moral, el estilo, la afectividad, así como el uso de un lenguaje particular, que se convierte en una marca diferencial de cada generación que pasa por este momento etario, ya que cada una hace su propio paso performativo en la escuela.

Este proceso incluye la performatividad del cuerpo, a través de un uso de la ropa y accesorios, incluso del cuerpo mismo como portador de una actitud particular que emite un mensaje, pero que además riñe con la normatividad de la escuela en un intento de reclamar su espacio (que es también el cuerpo negado ante la uniformidad).

No obstante, la escuela También es un espacio de socialización horizontal en la que las relaciones interpersonales entre pares crean una atmósfera en donde la adolescencia se ensaya como sujeto autónomo. Allí encuentra con quien compartir los gustos y las ideas, crea lazos de amistad y aprende a ser a partir de las dinámicas del contexto, de sus pares, de las personas adultas con las que interactúa allí y de sí mismo. De esta forma se constituye un proceso tanto de

subjetivación como de interiorización y apropiación de normas y valores y del desarrollo de la capacidad de reflexionar desde el ser, sobre las distintas demandas y sobre la posición propia en ellas; de ahí nacen la emancipación de las normas y valores dominantes y el desarrollo de gustos, intereses, capacidades, y normas propias, que fundamentan la agencia del sujeto, la capacidad humana de hacer y decidir. (Grijalva, 2018: p. 15)

Las adolescencias no solo reciben saberes institucionalizados, sino que, además producen sus propios conocimientos a partir de las relaciones interpersonales, saberes que aunque diferentes, no riñen con los impartidos por la adultez, pero que adquieren mayor significado y resonancia al ser construidos a partir de su propia experiencia. Como cuando al iniciarse en el mundo del

⁹⁵ Ejercicio de emancipación que ha sido obstaculizado en el contexto de la pandemia, pues al no poder salir de casa tienen una vigilancia constante de sus cuidadores, por tanto, esta generación no ha podido terminar de fortalecer este aspecto.

enamoramiento, las relaciones sentimentales y sexuales, hablan entre pares, comparten sus experiencias y acceden a un conocimiento que viniendo de la adultez es mezquina, pero que al ser intrageneracional suple mayormente sus interrogantes e inseguridades.

El yo que será aceptado

La escuela es por otro lado el escenario en el que la identidad es puesta a prueba, al ser observada, criticada y modelada por la opinión de los pares, la cual para este momento tiene una gran relevancia en la construcción de la autoestima y la autopercepción. Es por esto que se moldea el cuerpo, en busca de una imagen ideal y “perfecta” que pueda mostrar en su entorno y que le permita tener aceptación del círculo de amistad y el reconocimiento o estatus dentro del grupo de pares.

De ahí viene una particular actividad de las adolescencias, en la que tienen una especial fascinación por tomarse fotos, sesiones enteras de fotos individuales o grupales para ser posteriormente exhibidas (muchas de ellas dentro de la escuela o con relación a esta). Como es evidente en los perfiles de Facebook de algunos estudiantes. En ellas se muestra una imagen trabajada de sí mismos, ya sea con poses especiales, filtros, además del uso de frases o canciones que complementan la exhibición. Son populares las *selfis* y la publicación de *estados* (igualmente populares entre hombres y mujeres, aunque con una intensidad superior en ellas). De hecho, hay ocasiones en las que al comparar su porte cotidiano en la escuela con sus fotos de perfil, en las últimas aparentan una edad mayor pues cambia drásticamente su indumentaria, accesorios y el uso de maquillaje. Esto no es una cuestión de idolatría ni narcisismo, mucho menos un acto dañino; por el contrario, es una acción que permite construir una percepción de sí mismo a través de la mirada y opinión externa, que hace parte de la performatividad de la personalidad que está en construcción.

Todo ello con el fin de tener aceptación en su grupo de pares, pero especialmente para configurar un círculo de amistades, en el cual se encuentran aquellas personas que le acompañan en su transformación identitaria, y por tanto son parte fundamental⁹⁶ en su construcción subjetiva. De ahí que la amistad esté sobrevalorada por las adolescencias, pues ofrece un tipo de

⁹⁶ Velásquez (2007) comenta al respecto que “son los modelos identitarios y los pares (grupos de amigos, compañeros) los referentes de donde el adolescente se nutre de experiencias, ideas, formas de ser, pensar y actuar que le posibilitan una identidad.” (pág. 95)

apoyo y compañía diferente al de la familia, por lo que se tiene la sensación de complicidad y por ende mayor empatía y entendimiento, pues comparten circunstancias que “los papás nunca entienden”, porque sólo su generación y su círculo de pares comparten las singularidades del tiempo histórico y el tiempo vivido.

La amistad tiene tal relevancia que es asumida como el centro de la interacción de las adolescencias dentro de la escuela y a partir de allí se extiende a otros entornos de socialización, en donde construyen relaciones con base en acuerdos mutuos, hacen sus propias reglas y construyen su propia esfera⁹⁷. Por tanto, la amistad es por mucho, el soporte emocional al cual se aferran las adolescencias para sortear las experiencias cotidianas. En pocas palabras, una vida sin amigos es una vida vacía.

⁹⁷ Como se ilustra en el film “El stand de los besos” del 2018 dirigida por Vince Marcello; donde Ellie y su amigo Flynn, comparten toda su vida juntos y superar sus problemas con base en una lista de acuerdo inquebrantables, que hace las veces de manual para indicarles que hacer o no hacer en la relación de amistad, e incluso jerarquizar según la importancia, las cosas que podrían dejar pasar y las que no.

CAPÍTULO 6

Socialización en la era digital: influencia de las industrias culturales

Las industrias culturales a modo de caja mágica, tienen la capacidad de proyectar cualquier posible idea en su interior, así sea improbable que se dé en el plano de lo real, pero que al desarrollarse en la ficción se hace realidad al punto de parecer verosímil, con la claridad de no serlo nunca, porque a fin de cuentas “*Nosotros no creemos lo que hay en la televisión, porque eso es lo que queremos ver*”⁹⁸

Además, alude a la producción masiva de un sin fin de ilusiones, deseos, gustos, ideas y actitudes que son difundidas a través de los medios de comunicación -radio, televisión, cine e internet- los cuales tienen como objetivo principal vender una serie de productos mediáticos alineados a intereses particulares del mercado global, esto para generar una educación ideológica masiva que se extiende por todo el mundo. Dicho proceso da lugar a la *cultura de masas* entendida como esa homogeneidad del pensamiento que se comparte a pesar de estar en diferentes latitudes, nacionalidades o culturas, y cuya mejor forma de entenderlo es a través de empresas como Mc Donalds o Coca-Cola, que al llegar a cada rincón del mundo han difundido consigo una serie de habitus, costumbres y prácticas propias de la cultura yanqui. Se trata de una masificación de ideas, porque no excluye la diversidad, más bien se alimenta de estas al incluirlas en su espectro, y la distinción entre audiencias no sirve más que “para clasificar, organizar y manipular a los consumidores [donde] para todos hay algo previsto, a fin de que ninguno pueda escapar” (Adorno y Horkheimer, 1944: p. 168)

El problema está en que las industrias culturales tienen un rol educativo en cuanto establece patrones o modelos en los que se idealizan o representan las masas y por ende siguen patrones de comportamiento que son incorporados progresivamente y que buscan modelar las conciencias colectivas. Este fenómeno aparece a través de la manipulación de audiencias explicado por Leo Lowenthal bajo el concepto de *psicoanálisis al revés* donde, el psicoanálisis es “utilizado a fin de atrapar al consumidor tan cabalmente cuanto sea posible y a fin de ponerlo psicodinamicamente al servicio de efectos premeditados”. (Adorno, 1953)

⁹⁸ Twenty one pilots *We Don't Believe What's On TV* . 26 de mayo de 2015 (canción seleccionada por Yeison en actividad extraclase) <https://www.youtube.com/watch?v=zZEumf7RowI>

Ahora bien, dicho rol pedagogizante incluye la difusión de formas de habitar el género, pues son el principal reproductor de estereotipos, así como de las diferentes violencias que se pueden ejercer; además de ser el principal referente en la construcción de las identidades.

Las adolescencias, en su interacción con los medios de comunicación⁹⁹, se convierten en consumidores potenciales de las industrias culturales, particularmente de los productos que componen la industria juvenil, constituidas de forma que “no sólo los medios de comunicación impusieron su creencia sobre estos jóvenes, sino que, al ser el grupo de edad más grande en la historia [...] el mercado volcó su interés a ellos pues el nicho de consumidores era ideal para su propósito: generar ganancias.” (Montoya y Pérez, 2020: p. 27)

Productos como: series, películas, youtubers, videojuegos, redes sociales, industria musical, tendencias, blogs, entre otros¹⁰⁰, son usados de tal manera, que se puede pensar que las juventudes han sido formadas por el consumo mediático más que por las instituciones tradicionales como la familia y la escuela, absorbidas y casi anuladas por la industria, sirviendo como agentes legitimadores de sus discursos, convirtiéndolas en reproductoras secundarias de la cultura de masas.

Por esta razón es esencial observar más cerca cómo es la relación de las adolescencias con los medios de comunicación y qué tipos de contenidos consumen entendiendo que las adolescencias son audiencias. Al respecto Orozco (2001) señala que

su cohesión y sus subdivisiones estamentarias, antes definidas por criterios segmentativos de género, edad, clase y etnia, o aun de trabajo, productivo, nivel educativo y orientación religiosa y política, se realizan cada vez más en un espiral de “masmediación globalizante” que hace estallar sus límites, privilegiando el criterio transversal de segmentación mediática (dime que canal ves y te diré que es lo que te gusta y, por tanto, desde donde escuchas, miras y sientes), que a la vez que inauguran y diferencia segmentos a partir de intercambios simbólicos y gustos, enfatiza y privilegia el juego de subjetividades, sensibilidades, emociones, gratificaciones y placeres. (p. 156) Lo cual puede aplicarse también al uso de tecnologías digitales más recientes.

También es importante observar los estereotipos que se reflejan y legitiman dichos contenidos, además de los cambios que estos han sufrido en los últimos años. Sobre todo, es interesante

⁹⁹ De hecho, las adolescencias son de las poblaciones que más uso dan a las tecnologías digitales, dado que “Los mayores porcentajes de usos de las tecnologías de la información se presentan en los grupos de edad comprendidos entre los 12 y 34 años. (Montoya y Pérez, 2020: p. 16)

¹⁰⁰ Donde se encuentra también la televisión, pero que ha sido potencialmente desplazada por el internet y los dispositivos tecnológicos individuales como el teléfono celular o el computador, en los diferentes niveles socioeconómicos que tienen acceso a estos dispositivos incluyendo la señal misma de internet.

explorar la forma en que reaccionan a estas producciones; con ellas se identifican y relacionan. Claro que esa influencia también puede tener otros efectos, por ejemplo, el desarrollo de un pensamiento crítico ante dichos contenidos: lo que implica educarse en el consumo de medios. Tomar en cuenta este proceso es algo imperativo en estos tiempos de cultura digital.

1. Adolescencias y medios de comunicación

Hoy en día la pantalla de un dispositivo tecnológico (computador, televisor, teléfono digital o telón de cine) se ha configurado como un dispositivo “mágico” que sirve de transporte a la mente para viajar a otros mundos, para experimentar múltiples sentimientos y crear lazos emotivos con las imágenes proyectadas. Para las adolescencias, esa pantalla representa un sinfín de oportunidades, para encontrarse con diversas culturas e identificarse con ellas, convirtiéndose de esta forma en un *homo ludens*: Un sujeto que “se distrae de esa forma de los problemas sociales, que buscando convertirse en una celebridad encuentra una vía para su propia visibilidad, alimentando fantasías “que ni la política, ni la educación, ni el mercado han hecho probables” (Rincón citado en Rodríguez, 2008: p. 202)

Es el medio a través del cual pueden aprender todo lo que puedan imaginar, por lo que se ha convertido en su salón de clases (literal y metafóricamente). También es el medio para estar más cerca de aquellos que físicamente están lejos, como familia, amigos o un ídolo. La pantalla es una ventana que permite ver el mundo con diferentes filtros, lo que da la oportunidad para escoger con cual conectarse. Aunque no parezca, ese cuadrado frío, negro e inexpresivo, cuando se enciende es capaz de atravesar la mente y el cuerpo en un carrusel de emociones y sensaciones fugaces.

Puede ser el lugar donde encuentran respuestas a cuestiones de su vida, o situaciones similares de las cuales pueden aprender; el mundo en el que se ven proyectados en personajes que tienen características que desearían poseer y desarrollar en su realidad, o el espejo en el cual reconocen partes de sí mismos y se proyectan en las situaciones que podrían vivir:

Me identifico más que todo en la manera de ser, actuar y pensar de los actores ya que creo que me identifican en muchos momentos de mi vida y me ayudan a reflexionar y a actuar de otra manera más responsable y adecuada (Tina en actividad extraclase)

Me gusta la valentía de Archie en Riverdale; el liderazgo del profesor y su inteligencia en la casa de papel; y el crecimiento de Nicky Jam en su serie. (Robin en actividad extraclase)

Me identifico porque en las tramas coreanas, muestran algunas personalidades y maneras de pensar similares a las que tengo, Y porque los personajes de las mujeres son muy tiernas. (Emma en actividad extraclase)

Es un lazo que se crea gracias a la producción de finales felices, situaciones idealizadas y tramas irrisorias que han sido normalizadas a lo largo del tiempo, por lo que fácilmente son asumidos como modelos ideales que se pueden imitar. Como es el caso del enamoramiento, con el que están particularmente relacionadas las adolescencias, porque refuerza el proceso de autoconocimiento e interacción entre géneros. Consumen modelos desde temprana edad que implantan en la subjetividad, una estética de las personas y una ética de la belleza, lo que por supuesto se refleja en sus relaciones interpersonales. Grijalva (2018) señala que “en el estudio de las apariencias es necesario tomar en cuenta que los medios de comunicación de masas, como el cine, las revistas de moda, la televisión, proponen modelos de belleza y formas de cuerpo, que se constituyen en ideales a seguir [o rechazar según el caso].” (p. 18)

Como cuando al ir de compras se lleva en mente un modelo al cual parecerse, el cual ha visto y estudiado anteriormente, pensando que si tienen un estilo diferente se sentirá mejor consigo mismo y será más agradable ante los demás. Otro caso en el que se puede observar la influencia de los medios es en las relaciones interpersonales sobre todo en la asociación de éxito con el tener una relación amorosa, por lo que muchos en esta etapa mantienen el deseo de tener un romance. Es más, la industria cultural al ser un gran reproductor de estereotipos crea ante la audiencia un “mundo perfecto” en el cual se promueve una baja tolerancia a la diferencia:

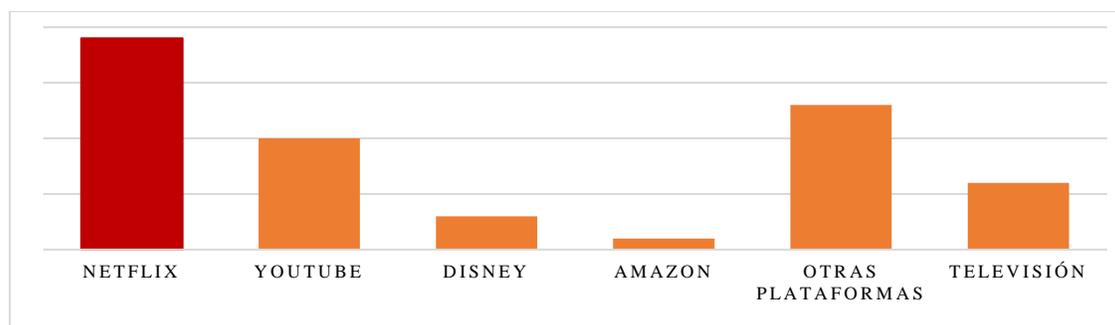
Porque no estamos acostumbrados a ver cosas diferentes y olvidamos que están allí, porque la gente busca perfección en todo momento. (Ana en TP)

Entonces cualquier persona que se salga de los parámetros de normalidad se le trata con extrañeza y desconfianza. De esta forma se puede ver como muchos de los contenidos emitidos por las industrias culturales son uno de los transmisores y normalizadores de la discriminación, por ende, de muchos de los conflictos que afectan a las adolescencias (como el bullying).

1.1 Consumo mediático en las adolescencias participantes

A través de una actividad extraclase propuesta, como parte final de la etapa de caracterización, el grupo participante compartió sus preferencias en medios audiovisuales a través de un ranking de las 5 producciones que más les gustaban. De esta forma se pudo conocer el consumo mediático que tienen entre series, películas, canales de YouTube, novelas, libros y música, todas producciones que hacen parte de su cotidianidad y por las cuales encuentran un gusto particular y que constituyen una parte importante de su espectro de consumo mediático. No obstante, para hacer un análisis de mayor profundidad, en este trabajo solo exploraré las series y películas; las cuales son consumidas a través de diferentes plataformas, como se muestra en la siguiente gráfica.¹⁰¹

Gráfica 5. Plataformas de acceso a producciones mediáticas



Fuente: elaboración propia

Además, se encontró que sin importar la variedad de producciones consumidas, hay una clara coincidencia en los discursos emitidos como parte de la configuración de la industria cultural

[...] formuladas dentro de una estética llamada por Omar Calabrese como “neobarroca”, concepto que hace alusión al revivir de una actitud que incluye la preeminencia de lo no armónico y de lo asimétrico. Asimismo, asume valores como la repetición (mismas secuencias y ritmos o el placer sobre lo mismo), la velocidad (ritmo acelerado que evita la retención de contenidos), el exceso (búsqueda del escándalo, la excitación de las formas), lo monstruoso (visibiliza lo deforme, lo desagradable, lo aberrante) y la vivencia del efecto de estar en shock, a causa de un proyectil lanzado contra el espectador y cada una de sus certidumbres, expectativas y hábitos. (Rodríguez, 2008: p. 201)

En primer lugar, hubo diez series en las que coincidieron, de las cuales seis (las cuales están ampliamente descritas en los anexos 12 al 17) son más representativas porque son vistas por más

¹⁰¹ revelando un consumo individual, personalizado y por ende con supervisión precaria por parte de la adultez.

estudiantes (aunque no las situaran en su lista personal), por ello se tuvieron en cuenta para las sesiones en las que identificamos los estereotipos y las violencias de género. En la siguiente imagen aparecen las series que tuvieron un mayor índice de consumo entre el grupo de estudiantes.

Gráfica 6. Las series más vistas en el grupo de estudiantes participantes



Fuente: elaboración propia, ilustrada con los posters publicitarios de cada serie.

También fueron sistematizadas otras producciones -las cuales iré situando progresivamente para tener una perspectiva más amplia-. A través de palabras claves se identifican las similitudes en los discursos y temas observados, para destacar los aspectos más recurrentes. El resultado de dicha exploración se puede observar en la siguiente imagen, de la cual derivan los elementos que trataré con detalle según su relevancia en los siguientes apartados mostrando la relación que tienen con la cotidianidad de la población de estudio.

1.2 Caracterización de las producciones audiovisuales

La siguiente nube de datos es la muestra gráfica de la sistematización realizada a las producciones audiovisuales observadas. Se logró a partir de la observación y caracterización de cada una de las producciones, identificando las palabras clave que describen el tipo de contenido que presentan a la audiencia, los estereotipos de género presentes y el tipo de relaciones que se da entre los personajes. De esta forma cada producción fue etiquetada según su contenido para

visualizar la recurrencia con la que están presentes y la intensidad con la que cada etiqueta es consumida. Una caracterización que fue posteriormente contrastada con la descripción y clasificación que se designa a cada producción por la plataforma que la emite (en este caso fue principalmente Netflix). Finalmente se sistematizó la nacionalidad de cada una de las producciones identificando así las culturas más observadas.

Imagen 14. Nube de palabras claves que caracterizan las producciones audiovisuales consumidas por el grupo de estudiantes.



Fuente: elaboración propia

Violencia

Siendo el tipo de contenido más consumido y con mayor presencia en los medios de comunicación, no sorprende encontrarla en el consumo de las adolescencias, aunque sí sorprende la intensidad con la que está reproducida.

La violencia, definida por la OMS se refiere al “uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.” Sin embargo, esta definición se queda corta al considerar la multiplicidad de formas en las cuales se puede agredir o afectar a una persona, muchas de ellas se ilustran con precisión y realismo en la selección de producciones aquí tratadas, algunas de estas con especial sadismo. Las formas en que las violencias (psicológica, física y de género) se hacen presente en estas producciones son: autolesiones, insultos, empujones, retos o enfrentamientos cuerpo a cuerpo, amistades o relaciones amorosas tóxicas, corrupción, crímenes como suicidio, asesinato, violación sexual, injusticia ante casos de agresión y finalmente ataques bélicos o en contextos de guerra.

Unas más leves que otras, pero sobre todo, normalizadas y culturalmente aceptada (por lo tanto minimizadas). Esto es muy preocupante porque con esa misma “relevancia” las adolescencias clasifican las agresiones de las que son emisores o receptores. Muchas veces no las consideran importantes así que las dejan pasar, lo que provoca su perpetuación. En la mayoría de casos (especialmente en el escenario escolar o en momentos de compinchería) quien ejerce la violencia “puede no hacerlo conscientemente del daño que provoca, dado que muchas formas de maltrato están legitimadas social o culturalmente”.¹⁰²

Por otro lado, el *bullying* como otra expresión de la violencia, también es tema recurrente. Allí se dan casos de discriminación con base en los estereotipos, por lo que se agrede a los que no tienen aceptación por su apariencia. Se burlan de una persona por que tiene actuaciones diferentes a las del género con el que fue designado. Se ven situaciones de ciberacoso en las que se utilizan las tecnologías para divulgar intimidades y vulnerar sensibilidades, además de casos en los que el conjunto de agresiones desata el suicidio.

¹⁰² Enciclopedia de Ejemplos (2019). "Violencia Psicológica". Recuperado de: <https://www.ejemplos.co/15-ejemplos-de-violencia-psicologica/> Fuente: <https://www.ejemplos.co/15-ejemplos-de-violencia-psicologica/#ixzz6wVQu4dfi>

Imagen 15. Producciones que muestran diferentes formas de Bullying



Fuente: Asociación propia ilustrada con el poster publicitario de cada producción

Algunas de estas producciones tratan el tema de forma reflexiva con una clara intención de romper con los estereotipos establecidos (*The beauty inside*¹⁰³ y *Wonder*). Pero otras utilizan el morbo y el bullying, para generar risas a través de la burla y llamar la atención de su audiencia, porque “la industria ofrece la diversión y la risa para reflejar la barbarie humana y las diferentes burlas a cuestiones cotidianas” (Adorno y Horkheimer 1944) permitiendo que “la violencia sea aprendida y transmitida a través del proceso de socialización junto con determinados valores, leyes y normas sociales, contempla una dimensión afectiva y cultural como constructo social creado, compartido y validado intersubjetivamente (Mosca citado en Galán, 2018: p. 57). El humor contribuye a minimizar las violencias y las normalizan (*The Simpson* y *Son como Niños*)¹⁰⁴. Un cliché de masas que tiene éxito gracias al aparato cultural inducido por la industria a través de la normatividad social explicada por Adorno (1953) así:

[Cuanto más se lleva al extremo la racionalidad (el principio de realidad), más tiende, paradójicamente, a aparecer su fin último (la gratificación efectiva) como algo "inmaduro" y ridículo. No sólo el acto de comer sino también las manifestaciones no controladas de los impulsos sexuales tienden a provocar la risa en los auditorios: en las películas, por lo general ocurre que hay que llegar gradualmente a los besos, preparar el escenario para ellos, a fin de evitar las risas. Pero la cultura de masas no consigue nunca del todo eliminar la risa potencial. Provocada, desde luego, por el supuesto infantilismo del placer sensual, la risa puede ser

¹⁰³ *The Beauty inside*, dirigida por Song Hyun-wook y estrenada en 2018. Allí la protagonista es “fea” y por ende rechazada y agredida en su entorno escolar, luego cambia de escuela donde luce maquillada todos los días para cubrir sus “defectos” y por ello es admirada por su belleza, hasta que alguien revela su secreto y se ve obligada a mostrar su rostro sin maquillaje en solidaridad con otra estudiante que era igualmente agredida por su aspecto físico, y esta vez son aceptadas por sus pares. Cabe resaltar que esta producción es vista solo por una estudiante del grupo por lo que este tipo de reflexiones mediáticas siguen siendo poco populares y dirigidas potencialmente al público femenino.

¹⁰⁴ Cabe resaltar que las producciones más populares y difundidas son las que tienen un uso del bullying descarado y amarillista, por lo que es evidente que más personas ven y apropian las situaciones planteadas en dichas tramas.

explicada en gran parte por el mecanismo de represión. La risa es una defensa contra el fruto prohibido.]

De esta forma las personas aprenden como tratar y relacionarse con las otras personas, ya sea aceptándoles sin importar su apariencia o utilizando los estereotipos como pretexto para agredir a esas personas que no los encarnan, en cuyo caso los medios educan en una amplia gama de insultos, violencia física, chantajes y otros.

Adolescentes

Es normal que como parte del proceso de identificación las adolescencias vean producciones sobre adolescencias pues estas intentan retratar las circunstancias reales por las que pasa este grupo de edad, por lo que al sentirse identificados acceden a otro tipo de consumo cultural que completa la experiencia. El detalle es que las producciones tienden a crear una imagen distorsionada de lo que es la adolescencia. En primer lugar, los actores y actrices no son realmente adolescentes, se nota que son mayores de 18 o 20 años. Así mismo, son sujetos hipersexuados, estereotipados, con acciones enmarcadas más en la adultez que en la misma adolescencia, y con los cuales las adolescencias reales pretenden verse reflejadas o identificadas, aun cuando dichos personajes tengan esa aura de perfección gracias a “la magia de la cámara” lo cual incluye maquillaje y extenuantes rutinas de preparación.

Por otra parte, se ven tan “maduras” las adolescencias de la industria cultural, que cuando en la pantalla aparecen actores que sí son adolescentes, sus personajes se perciben como infantes, inmaduros y no permiten el mismo proceso de identificación. De hecho, es bastante curioso que los productos con categoría “de adolescentes” tengan esa misma aura de inmadurez, cursilería y romance¹⁰⁵ con el que se identifican más las jovencitas. También resalta el hecho en el que al ser estas supuestas adolescencias más sexuadas se permiten desarrollar escenas de sexo explícito, que en realidad no aportan mucho a la trama, pero que sirve de atractivo para las adolescencias reales en cuanto responde a su curiosidad sobre el tema.

105 Como *chica Vampiro*, *Un hombre lobo*, o *Club 57*.

Imagen 16. Formas en que son representadas las adolescencias en las industrias culturales audiovisuales



Personajes de Teen Wolf interpretando adolescentes de 16 años



Personajes de IT (Eso) interpretando adolescentes de 14 años

Fuente: 1. <https://www.ecartelera.com/noticias/47897/que-fue-protagonistas-teen-wolf-final-serie/>
2. <https://www.ecartelera.com/noticias/41923/conoce-ninos-protagonistas-it-2017/>

Ahora bien, la trama de las historias continúa mostrando “adolescentes” en la *escuela* como estudiantes de secundaria, aunque sus experiencias están totalmente desvinculadas de la vida escolar. Además de mostrarles como personas irreverentes, rebeldes, desmedidas y arriesgadas, por lo que es también “normal” que se den *conflictos con la adultez* a raíz de estas características. Claro que no siempre se plantea el mismo tipo de relación conflictiva. Hay casos en los que el conflicto es por la sobreprotección de madres/padres del hijo o la hija; a veces asumen una actitud controladora, restrictiva que riñe con el deseo de emancipación. Se trata de casos en donde el conflicto es porque la adultez manipula las decisiones de las adolescencias a pesar de que aparentemente exista una “buena relación” entre ambas generaciones. La mayoría de las veces el conflicto está asociada a un ocultamiento de aspectos importantes de su vida, que hacen que el sujeto adolescente, al darse cuenta del engaño quiera alejarse lo más posible de esas personas. Otros donde el conflicto es lo opuesto, pues se riñe con una adultez despreocupada, negligente, desinteresada, irresponsable o ausente que obliga a un cambio de roles en el que la adultez al ser también joven no sabe cómo relacionarse con las adolescencias. Y esto obliga a las mismas a

asumir una actitud responsable, seria y madura, por lo que cargan con un peso que no les corresponde y que además les impide tener experiencias propias de la edad.

Imagen 17. Producciones que muestran diferentes formas de conflicto de la adolescencia con la adultez



Fuente: Asociación propia ilustrada con el poster publicitario de cada producción

Por último, pero no menos importante, hay una arrasadora presencia de la *Amistad* como un componente inseparable de la adolescencia porque alude a esa relación de confianza, pertenencia, complicidad, fidelidad y compañía incondicional. Gracias a esta se sortea todo tipo de dificultades, y pese a las discusiones siempre está la amistad para reconfortar, limar las asperezas y afrontar el presente. Es más, en cierta forma se puede aprender sobre las reglas implícitas de la amistad a partir de estas producciones, dan ideas sobre el tipo de pactos o promesas que reafirman la amistad o aquello que se perdona o se puede hacer para pedir perdón y definir la línea de lo imperdonable¹⁰⁶. Este es uno de los sentimientos más fuertes experimentados en la ficción y en la realidad; es lo que todas las personas buscan en su círculo de amistad. de allí que sea una de las situaciones que más tensión genera en las tramas y uno de los aspectos más fuertes que permiten la identificación de las adolescencias con la ficción.

¹⁰⁶ Como lo ilustra “*el Stand de los besos*” de 2018 dirigida por Vince Marcello, en donde Elly comparte toda su vida al lado de su mejor amigo Lee con quien crea un reglamento que les permite mantener su amistad sólida a lo largo del tiempo y a pesar de las adversidades.

Imagen 18. Producciones que ilustran fuertes lazos de amistad



Fuente: Asociación propia ilustrada con el poster publicitario de cada producción

Esteretipos

También se aprende a ser hombre/mujer a través de los medios de comunicación. Estos proyectan modelos de feminidad/masculinidad ideales que buscan establecer el aspecto y el estilo de vida que se debe cumplir para tener aceptación social. Respecto a las series analizadas, se repite el modelo de *hombre atleta*, y aunque este no cuente con una gran musculatura, sigue siendo sexualmente activo; es el que llama la atención de todas las mujeres, pero se muestra insensible y reacio a ser sentimental. Es fuerte, capaz de ejercer la violencia sin verse mayormente afectado. Este patrón contrasta con ese hombre escuálido, puesto en un papel secundario, con la etiqueta de ser el poco agraciado, algunas veces inteligente y otras veces torpe. Y condenado a un amor no correspondido. Dicho estereotipo, al estar bien definidos y presentes en la actualidad, son fáciles de identificar para las adolescencias participantes.

Algo parecido sucede con el modelo de *mujer sensual*, quien a pesar de ser más inteligente y con poder, continúa siendo sexualizada. Porque es “sexí” ver a una mujer poderosa que sabe pelear. De hecho, ha sido tendencia en los últimos años que la *mujer empoderada* haga parte de producciones audiovisuales, sin importar categoría, contenido o público predefinido. Personajes que resignifican la feminidad y plantean nuevas alternativas para las audiencias; por lo que las adolescencias se proyectan en un tipo de feminidad empoderada, normalizada y vista como un modelo a seguir.

Este es un gran cambio en la historia y un enorme logro para las mujeres ya que, gracias a estas producciones, las nuevas generaciones tienen modelos de adultez más críticos, que promueven la autoaceptación. Como bien afirma Segato (2020) una de las grandes victorias del feminismo ha sido en el campo discursivo porque “Hoy en día no hay ningún compartimiento del campo discursivo (en el periodismo, en la ficción, en el cine, en la televisión) la cuestión de

la mujer se está haciendo presente como novedad. Es en el campo discursivo donde está nuestra gran victoria”. Claro que en las series analizadas ese *poder* es otorgado gracias al uso de la fuerza física y la violencia, de la capacidad física y mental para derrotar una figura masculina, aun cuando no sea este el caso de gran parte de la población femenina.

Fuera de ello, es evidente un fenómeno en el que cualquier estereotipo que se quiera imponer es finalmente difundido. Es lo que yo llamo un *patrón excepcional*: aquel factor que se presenta como innovación y que pronto se vuelve tendencia, por lo que se vuelve masivo sin perder la calidad de innovador. Algunos de los ejemplos son: cuando se incluye personajes afrodescendientes o de culturas orientales como personajes principales o cuando se aceptaron identidades de género diversas. En la actualidad también se observan personajes de cabellos rojizo, mujeres fuertes, e incluso personajes con dificultades físicas (como paraplejia) o cognitivas (como dislexia o autismo¹⁰⁷); lo que confirma que los estereotipos no son estáticos.

Al contrario, se adaptan a los parámetros ético-morales que se establecen en la sociedad. Debido a que la industria requiere de la innovación para sobrevivir, los viejos modelos se adaptan y se les da un nuevo formato manteniendo la esencia de lo que tanto atrae a las personas.

Adorno (1953) señala que "La cultura de masas, aunque no sea refinada, debe por lo menos estar al día -es decir, ser "realista" o darse humos de serlo a fin de satisfacer las previsiones de un público que se supone desilusionado, astuto y curtido." Lo anterior contribuye a crear una huella generacional en la que estas nuevas narrativas sirven de identificación a las nuevas generaciones, las cuales se identifican con estas y aprenden a tener gusto por ellas, como parte de la educación¹⁰⁸ que han recibido y gracias a la cual normalizan estas nuevas expresiones escénicas.

¹⁰⁷ Este es el caso de *Atypical* cuyo protagonista es un joven con autismo siendo este el centro de la trama y de la cual se narran diferentes situaciones cotidianas, pero desde su experiencia particular.

¹⁰⁸ Una apuesta que de hecho hace la Unión Europea quien en 2009 busca recomendar a los Estados miembros la puesta en marcha de una asignatura de «Educación Mediática» en los colegios. “con el objeto de impulsar la alfabetización mediática y el uso de Internet, porque ésta es la mejor forma de conocer y valorar críticamente los contenidos, los mensajes y los formatos de los medios de comunicación. Esto permitirá el desarrollo de estrategias y competencias que permitan filtrar certeramente la información recibida de la prensa, el cine, Internet, la televisión, los videojuegos, la publicidad y los nuevos formatos de comunicación telemática interactiva en el universo de pantallas con el que socialmente convivimos. (Aguaded, 2009: p. 7)

Heroísmo

Se observa en esos personajes que sin ser superhéroes son admirados por ayudar y proteger a otros, convirtiéndose en un ejemplo a seguir por sus “buenas acciones”, especialmente para las audiencias adolescentes. A través de estos personajes aprenden lo que “está bien y deberían hacer”, se idealizan la situación de tener reconocimiento por seguir esas acciones y persiguen la sensación de éxito, como se percibe en el siguiente comentario¹⁰⁹

Me identifico solo con los protagonistas de Jojos. Uno es un estudiante de secundaria con 16 años, a quien le comienzan a ocurrir cosas extrañas, y se vuelve un héroe de su ciudad. El otro es un joven de 15 años el cual tiene la ambición de convertirse en un garg-syat, entrando a una mafia para poder sacar y detener las drogas de su ciudad, por el camino que cree correcto. (Dato curioso: Goldon Wino tiene paralelismos religiosos) (Felipe en actividad extraclase).

El dilema está en que un acto heroico lleva implícito un acto de violencia gracias al cual se pudo derrotar al enemigo vulnerando su integridad y deshumanizando su ser. Esto le sirve al héroe para justificarse y concebir al otro como el “enemigo” del cual se debe salvar al desvalido. Dicho proceso implica una normalización de las violencias, porque cuando se admira el heroísmo se está igualmente celebrando que se cometió el acto violento. Al respecto, parece que las producciones culturales han dado un giro *ético y moral* que se ha convertido en tendencia, ya que plantean una trama en la que los personajes no son solo “buenos y malos” como hace unos años, por lo que era fácil identificarse con los personajes buenos apropiando sus acciones y rechazando las de los personajes malos. Ahora los personajes pasan de ser buenos a malos, o de malos a buenos, o de cualquier forma toman decisiones buenas y malas¹¹⁰, igual que cualquier persona. Sin embargo, este giro plantea un problema para el proceso de identificación, porque al identificarse con un personaje no hay una discriminación clara de cuáles son sus aspectos positivos y negativos por lo que se corre el riesgo de asumir también los negativos y tener prácticas insanas.

¹⁰⁹ *Realmente no hay un personaje con el sienta que me identifique mucho, pero el más cercano seria Oskar Schindler de “la lista de Schindler”. Es alguien que estuvo dispuesto a darlo todo por los demás, sin esperar nada a cambio, prácticamente dejó su vida en ayudar a una inmensa cantidad de desconocidos (miles), así que podría decir que me identifico con Schindler por su parte altruista. (Edi en actividad extraclase)*

La lista de Schindler producida en 1993 por Steven Spielberg, cuenta la historia de un gran empresario que en medio de la segunda guerra mundial, compra la mano de obra de miles de judíos a un alto costo acto con el cual les salva la vida ya que estaban condenados a los campos de concentración.

¹¹⁰ Lo que conduce a acciones negativas tales como robo, secuestro, tortura, homicidio, etc.

Desde esta perspectiva, la frase- *el fin justifica los medios*- tiene otra interpretación y argumento pues se entiende que para conseguir un “buen fin”, a veces se deben tener acciones negativas. Razonamiento que produce un cambio en la ética y la moral a nivel social. “Reconociendo que los medios de comunicación poseen el poder simbólico más fuerte en las sociedades contemporáneas, el que más interviene en las formas que adquiere el sentido colectivo.” (Rodríguez, 2008: p. 200) Por ello es cada vez más posible que una audiencia poco educada en la observación de medios, y potencialmente vulnerable, se apropie de todo el concepto sin discriminar los aspectos negativos. Por tanto, ese consumo crítico dependerá únicamente de la interpretación que se pueda dar a partir del entorno y la personalidad de la audiencia, por lo que se hace necesario educar en la observación de medios.

Imagen 19. Producciones que muestran a héroes y villanos en una interfaz moral en la que son “buenos” pero tienes acciones “malas”



Fuente: Asociación propia ilustrada con el poster publicitario de cada producción

Tendencias hacia la igualdad

A lo largo de este proceso se identificaron los estereotipos de género que son reproducidos en el entorno de las adolescencias, como los roles que tienen las mujeres en la cotidianidad y el modo en que son retratadas en las producciones mediáticas. La mujer, anteriormente era retratada sumisa, temerosa, vulnerable, centrada en las labores del hogar y la maternidad, en pocas palabras era la buena esposa, la noble hija, la pudorosa amante y la inocente niña. Mientras que hoy la mujer vista en la pantalla es fuerte, inteligente capaz de superar o igualar en estas habilidades a los hombres.

Imagen 20. Producciones que muestran personajes femeninos que rompen esquemas por ser fuertes, inteligentes, independientes y empoderadas



Fuente: Asociación propia ilustrada con el poster publicitario de cada producción

Incluso hay una reformulación en el estereotipo físico de la mujer ideal, ya que si bien estas mujeres empoderadas, muchas son voluptuosas, sensuales, con el patrón de belleza tradicional; hoy encontramos muchos otros personajes femeninos que están empoderadas, son menos atléticas, ya sean más delgadas o de contextura gruesa, con looks desfavorecidos, aspectos masculinos integrados y menos sexualizadas, sin que por ello la producción en general pierda calidad, popularidad o audiencia.

Imagen 21. Producciones que muestran personajes femeninos que rompen con los estereotipos de belleza tradicionales



Fuente: Asociación propia ilustrada con el poster publicitario de cada producción

1.2.1 Sobre la clasificación de Netflix

Un aspecto sobre el cual quiero llamar la atención es la clasificación que la plataforma de Netflix realiza sobre los contenidos que publica (ver imagen 21). Solo se trata de una reagrupación de conceptos que establecen una ruta de consumo auto referenciado y que no especifica la intensidad con la que está presente una categoría en determinada producción, únicamente hace mención de ella.

La cuestión es que algunas de las producciones,-a pesar de ser descritas con palabras como: misterios, series judiciales, *siniestro*, suspenso, emotivo, *sexo*, *desnudos*, *suicidio*, *drogas*, *lenguaje inapropiado*, consumo de tabaco-, *recomendada para público adulto*, que presentan situaciones de Bullying, violencia física, psicológica, además de violaciones sexuales con un tratamiento injusto; estén dentro de la categoría de *apta para menores de 17 años*, solo porque la trama se teje a partir de la vida de un grupo de adolescentes escolarizados¹¹¹. Esto no es más que una forma de crecimiento forzoso en el que las adolescencias tienden a desaparecer como grupo de audiencia, ya que la línea que separa las producciones para adultos es evidentemente clara con respecto al consumo infantil pero no con respecto a la subjetividad adolescente la cual, a raíz de la curiosidad, se ve atraída por el consumo de la adultez que incluye sexo, drogas, tabaco y crimen.

¹¹¹ Como es el caso de “*13 Razones de porque*, creada por Brian Yorkey en 2017, que si bien es una serie que trata sobre las dinámicas adolescentes, esta no debería ser apta para menores de edad. Debería ser de consumo adulto como herramienta para entender las preocupaciones adolescentes, los detonantes de un suicidio y los diferentes factores que rodean el bullying, el ciberacoso y las formas de violencia al interior de las instituciones. Pero no debería ser vista por una adolescencia que, si bien puede estar pasando por alguna de estas situaciones y recibe este contenido como una forma de mediar con sus conflictos, también puede asumir su contenido como una fuente de “soluciones fáciles”, es decir, las peores decisiones que una persona en esa situación puede hacer como agredir a otros, vengarse de los agresores, incitar a la violencia, o dar paso al suicidio.

Imagen 22. Nube de palabras que ilustran las categorías propuestas por Netflix para cada producción, y la frecuencia con que son observadas



Fuente: elaboración propia

Estamos en una sociedad en la que el sexo (como acto natural de la existencia) merece mayores restricciones que la misma violencia, sin importar los niveles de sadismo expresados y normalizados. Es una sociedad que está más acostumbrada a ver personas baleadas, desmembradas o asesinadas que a ver cuerpos desnudos.¹¹²

Ahora bien, lo que si hay dentro de la clasificación de Netflix, es una pequeña sugerencia que acompaña al contenido **apto para menores de 14 años**, que es **la supervisión parental** como sugerencia que debería tomarse en cuenta; pero que obliga a preguntarse: ¿Cómo funcionan los controles parentales en las plataformas digitales que usan las adolescencias? ¿Saben padres/madres cómo se usan y el monitoreo que se puede hacer con ellas? En tal caso

¹¹² Aunque no por ello el sexo deja de ser uno de los aspectos que atrae al público en general y también a las adolescencias, donde el cuerpo femenino es el mayormente explotado y expuesto. Solo digo que esos contenidos generan más tensión y mayor ocultamiento que la violencia, porque para ver escenas de sexo es mejor que nadie te vea para no ser juzgado, pero para ver escenas violentas no hay necesidad de ocultarse porque tiene mayor aceptación.

¿cómo las están empleando? O en la realidad dicha vigilancia solo está presente en forma de prohibición, pero que de todas formas puede ser fácilmente omitida. En lugar de ocultar contenidos arbitrariamente y causar el efecto inverso, se debe asumir una educación responsable por parte de la adultez en general¹¹³, empleando el diálogo y una relación de confianza. Esto podría reducir el margen de error en el cual la interpretación de una imagen se desborda conduciendo a las personas a acciones insanas.

Porque si bien hay una intención comunicativa de quien crea las producciones mediáticas, esta no coincide siempre con las interpretaciones que el público hace al respecto. Por ello resulta difícil controlar dichas interpretaciones y lo que las personas podrían hacer a partir de la información proporcionada.¹¹⁴ De la misma forma, se debe educar en la elección de los productos a consumir para que sea un acto consciente en el que las adolescencias asuman la responsabilidad y el acto político de escoger los discursos con los que se identifican y aquellos que van en contra de sus ideales (como los estereotipos), restándoles así poder al algoritmo que solo da más de lo mismo.

1.2.2 Influencia cultural

En este aspecto se encontró una notable influencia de las producciones estadounidenses que además cuentan con un discurso y contexto al más puro estilo de Hollywood, por lo que las adolescencias no solo aprenden a ser en el género y en lo moral, también lo hacen en lo cultural a partir de las costumbres estadounidenses. Aunque sucede lo mismo con las producciones de origen oriental las cuales han aumentado gradualmente su presencia en la industria cultural y que a su manera han generado procesos de identificación e idealización en las adolescencias contribuyendo a que de esta forma se descarguen los estereotipos hegemónicamente occidentales.

¹¹³ Los y las adolescentes aprenden a elegir a partir de lo inculcado en el hogar y la escuela. La preocupación está en el remplazo de la autoridad por la negociación en la familia haciendo que esta pierda el control en cierta medida. (Octubre, 2019)

¹¹⁴ (así como en su momento se criticó a las series de criminología porque podían estar enseñando a un criminal a cubrir sus huellas) o como el caso reciente en que se han dado casos de violencia en las escuelas por influencia clara de los videojuegos. No digo que las productoras estén enseñando a la juventud a cometer delitos y a ser violentos, pero si debe reconocerse que el espectro de la interpretación es muy amplio y realmente los emisores no tienen forma de advertir al televidente para poder evitar situaciones de riesgo.

Imagen 23. Nube de palabras claves que caracterizan el país de origen de las producciones observadas relacionando las que son mayor y menormente consumidas



Fuente: Elaboración propia

1.3 Violencias de género: de la pantalla a la realidad

El diálogo con las adolescencias también sirvió para identificar las violencias psicológicas, físicas y sistemáticas que les rodean, de las cuales identificaban unas, pero otras surgieron como sorpresa porque no las consideraban como violencias. Aunque sorprendió que identificaran como violencias auto infligidas, opciones diferentes a las comúnmente reconocidas (como cortes en la piel) y en lugar de eso identificaran violencias más del tipo psicológico, porque son igualmente válidas, y es evidente que las han experimentado, como lo muestran sus testimonios

Una violencia autoinfligida es cuando uno mismo se insulta (Ian en TP)

Cuando uno se empieza a encontrar defectos por todas partes (Luna en TP)

Al preguntarles ¿Cuáles consideran que son las violencias sutiles que se dan en las mujeres y en los hombres? Fácilmente identificaron aspectos de las mujeres como la ropa ajustada, los

accesorios, los tacones, entre otros que generan molestias y perjudican la salud. Mientras que en los hombres, inicialmente no encontraron algo así.

Creo que no porque a nosotros no se nos exige tanto eso de la belleza, o no se habla de eso porque se enfatiza más en las mujeres, pero en los hombres creo que no (Ian en TP)

Fue necesario ejemplificar algunas violencias autoinfligidas presentes en las prácticas cotidianas, para que pudieran reconocer que los hombres también son víctimas, y que hay violencias promovidas y normalizadas en el estereotipo de hombre atleta que les afectan. Dando paso a la identificación de violencias en las que los hombres son igualmente víctimas de otros sujetos:

Cuando algún compañero se las quiere dar de gracioso comentando algunas de mis inseguridades o cuando mis padres buscan corregirme con violencia física (Harry en actividad extraclase)

Cuando entreno baloncesto, y aunque sé que es un deporte brusco, no creo que sea casualidad que lleve lesionado casi tres meses por múltiples golpes de la misma persona. Y no es que él sea agresivo para jugar, porque con sus amigos es muy calmado y nunca les ha hecho daño. Pero con el nuevo (o sea Yo), ataca a matar (Jeison en actividad extraclase)

Cuando me criticaban porque era gordo (Zac en actividad extraclase)

A partir de esta reflexión surgieron nuevas interrogantes que respondían más a los cuestionamientos de las adolescencias, de su entorno, y de cómo se sienten al respecto, tales como:

Es que los hombres creen qué porque dicen cosas tremendamente obscenas, no aptas para menores de 25 años, piensan que es bonito, que una se siente alagada, y se lo juro... a esta altura de mi vida yo sigo sin entender ¿por qué? ¿Por qué piensan que a uno eso le tendría que parecer atractivo? Y lo peor no es eso, es que si uno tiene 15 o 16 años, son hombres que perfectamente podrían ser el papá de uno. ¡es horrible! Y la sensación de inseguridad no se le quita a una saliendo a la calle con nada. (Mary en TP)

Imagen 24. Poster realizado por Isabela en la que rechaza la violencia



Fuente: Actividad extraclase elaborada por estudiante participante

Es un cuestionamiento que recoge la experiencia de varias estudiantes (y posiblemente de todas las mujeres) en un tono de ira, de reclamo y aun así de impotencia. Que se presta para que otro estudiante pregunte:

¿Depende de quién lo diga o de lo que diga? ¿es diferente que un viejo diga -que bonita- a que un hombre de la misma edad diga -uf estas muy linda? ¿es diferente que alguno de ellos le diga -uf que rico- o algo así? ¿Qué importa más, el tipo de comentario o la persona que lo diga? (Luis en TP)

Sus compañeras le hicieron ver que no importa quien haga un comentario, siempre y cuando esté atravesado por el respeto y el consentimiento. Es necesario decir que las violencias de género son una cuestión tanto de hombre como de mujeres, y que si de disminuirlas se trata, se debe empezar por educar a los mismos hombres, compartiendo las sensaciones que provocan para que sean conscientes de ello, conozcan los efectos que tienen sus agresiones y además puedan comunicar esto a otros hombres. Porque como bien dice Segato (2020) “El trabajo con los hombres está pendiente y es absolutamente central. porque es ahí donde se desmonta esa máquina de horrores, ese artefacto violento que es la masculinidad, entendida como un título que solo se prueba mediante la capacidad de control y dominación sobre los cuerpos”.

De igual forma, se trató el tema del *romance*, como ese impulso latente de buscar pareja, aun cuando la mayoría transita esta etapa sin ponerle demasiada atención, porque valoran más las amistades entre pares. Por lo que hoy en día no ven como prioridad hallar pareja porque es un tema que ha adquirido flexibilidad entre las juventudes. Sin embargo, existe una idea que

continúa siendo reproducida por los medios y que afecta a un porcentaje considerable de la población. Me refiero al mito del amor romántico como parte importante del éxito. Un enamoramiento reforzado y difundido por la industria cultural, que crea en las infancias el deseo y la ilusión de un amor romántico, en el que dos partes incompletas se fusionan porque existe el amor verdadero que es solo heterosexual y tiene poderes. Desde esta lógica no tener una experiencia amorosa es sinónimo de fracaso y cuestionamiento existencial, lo que muchas veces genera un sentimiento de frustración cuando no se han tenido relaciones amorosas.

Sin embargo, creo que es un mandato al que las jóvenes mujeres de hoy encuentran fallas. Cada vez existen más herramientas para replantearse el ser mujer. Las adolescentes han comenzado a entender que hay más de una vía para alcanzar el éxito, y que pueden ser independientes con o sin pareja. Hoy pueden soñar con ser mujeres libres de los cautiverios hegemónicamente establecidos, por lo que consideran no tener hijos y el matrimonio es una posibilidad más.

2. Adolescencias en las redes sociodigitales

Las nuevas generaciones tienen mayores privilegios en comparación con quienes les precedieron, tienen más espacios de esparcimiento y libre expresión que trascienden la materialidad. Entre estos están las redes sociodigitales, las cuales son en esencia una plataforma digital que posibilita el intercambio de información con una red de “amistades” con las que se establece contacto virtual en tiempo real. Una de las principales características es resaltada por Raffino (2020) “[...] los individuos no necesariamente se tienen que conocer antes de entrar en contacto a través de una red social, sino que pueden hacerlo a través de ella, y ese es uno de los mayores beneficios de las comunidades virtuales”. Otra de sus características es su capacidad masiva de interconexión, lo cual es favorable para actividades culturales, políticas, sociales o comerciales; claro que esto también tiene sus riesgos.

No obstante, internet sigue siendo una parte elemental en la experiencia adolescente especialmente las redes sociodigitales. Estas se han convertido en una herramienta para modelar la identidad, el carisma y la autoestima a partir de las reacciones obtenidas de los demás. El espacio virtual también sirve de escenario para ensayar diferentes facetas de la personalidad. Ese dominio que tienen de las tecnologías también implica el acercamiento crítico que tienen muchos sobre el modo en el que los medios influyen en su forma de pensar y la forma en que también

impiden que sean totalmente libres, con el algoritmo del efecto burbuja¹¹⁵ como el ejemplo más claro.

Otro de los usos de las redes sociodigitales que llama la atención, son las fotos personales que tanto hombres y mujeres postean. Gracias a ello, se genera un particular gusto por recibir comentarios positivos y halagadores; cada foto publicada se realiza con la intención de buscar ese mismo resultado, cosa que se puede convertir en una adicción y posteriormente en conflictos intrapersonales en donde pueden aparecer frustraciones respecto a la imagen corporal porque no es igual al resultado proyectado en las fotos con filtro. Este fenómeno de hecho es conocido como el *trastorno dismórfico de SnapShat*, denominado así por la popularización que ha tenido en los últimos años, donde las adolescentes buscan hacerse cirugías estéticas para parecerse a sus fotos con filtros.¹¹⁶

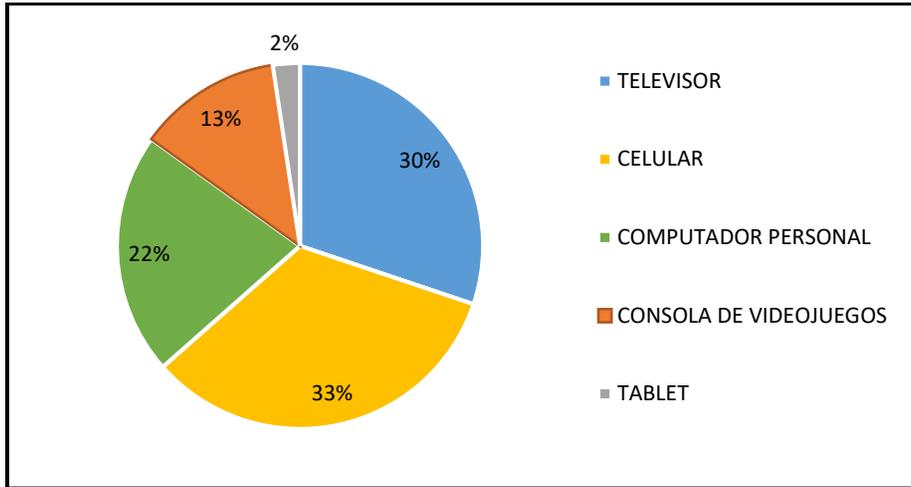
Redes sociodigitales que son tendencia entre adolescentes

Se encontró que para la posesión de dispositivos electrónicos, hay un alto porcentaje de estudiantes que tienen celular en una cantidad casi comparable con el televisor, mientras hay un bajo porcentaje de personas que poseen otro tipo de dispositivos. Esto se explica gracias a la funcionalidad que el mismo teléfono móvil tiene, porque permite realizar diferentes tareas con mayor facilidad: se ingresa a internet, se ven series o películas, se realizan trabajos del colegio, se toman fotos, e incluso se convierte en un control/pantalla de videojuegos.

¹¹⁵ “la gente cree que el algoritmo está diseñado para darles lo que quieren, pero no es así. El algoritmo está buscando laberintos. Trata de encontrar el laberinto que más se acerque a tus intereses. Si ves uno de esos videos, entonces el algoritmo te recomendará una y otra vez. el algoritmo tiene mente propia, aunque sea una persona quien lo escribe, lo hace de forma que construye una máquina y luego la máquina cambia sola”. Jeff Orlowski 2020 en el documental *El dilema de las redes sociales*.

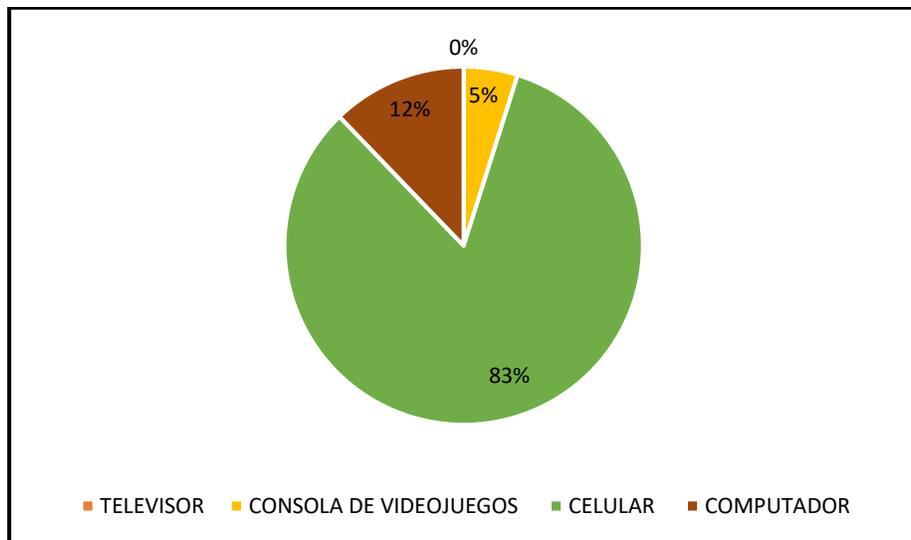
¹¹⁶ “*Dismorfia de Snapchat*”: el fenómeno por el que cada vez más pacientes de cirugía estética aspiran a parecerse a sus propios selfies con filtros. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43864965> Anna Davies. BBC Three 23 abril 2018. Consultado el 5 de abril de 2021.

Gráfica 7. Elemento tecnológico digital que poseen



Fuente: elaboración propia

Gráfica 8. Elemento tecnológico más utilizado



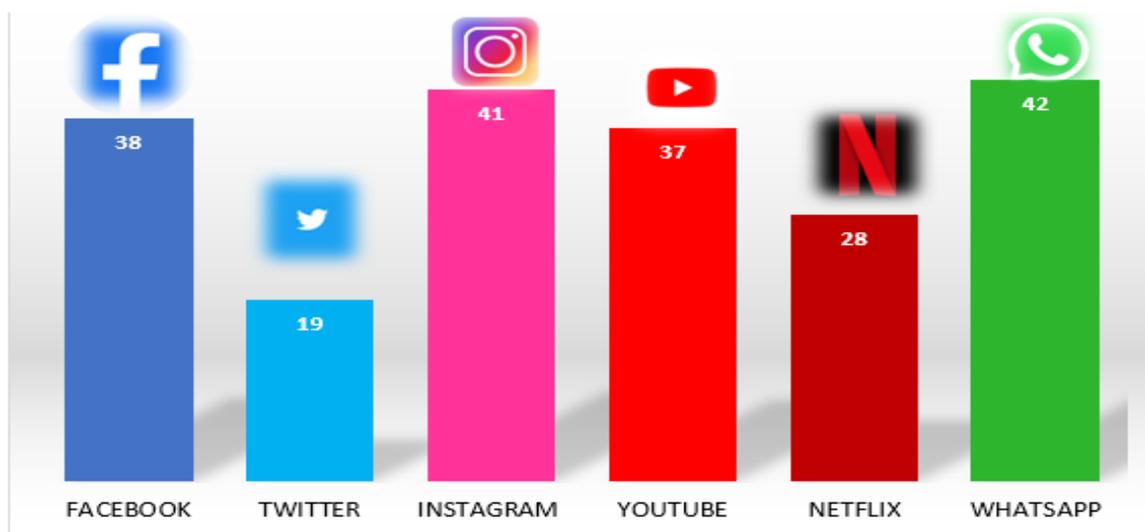
Fuente: elaboración propia

Se observa un uso diferenciado de cada dispositivo, en cuyo caso la televisión ya no es representativa como era hace unos años. Hoy en día las plataformas digitales han desplazado la atención de la teleaudiencia hacia el internet lo cual está representado en el porcentaje de estudiantes que poseen teléfono y el notorio uso masivo que hacen de este, pues se ha convertido en el principal medio físico de acceso a la amplia gama de posibilidades ofrecidas en internet,

que son también más personalizadas, al igual que su consumo se vuelve más autónomo.¹¹⁷ Esto conlleva a un uso individual de los productos culturales, en lugar del uso y consumo colectivo que se daba ante el consumo televisivo.

En cuanto al uso de redes sociodigitales u otras plataformas digitales, se evidencia un mayor uso de WhatsApp, Instagram y Youtube, junto con un uso menos significativo de Facebook y de Twitter. Es importante hacer notar que tener una cuenta no implica necesariamente un uso continuo de esta. Finalmente está Netflix, que no es una red sociodigital pero que tiene un uso representativo por ser la principal fuente de consumo audiovisual.

Gráfica 9. Plataformas digitales en las que tienen cuentas



Fuente: elaboración propia

Usos de las redes

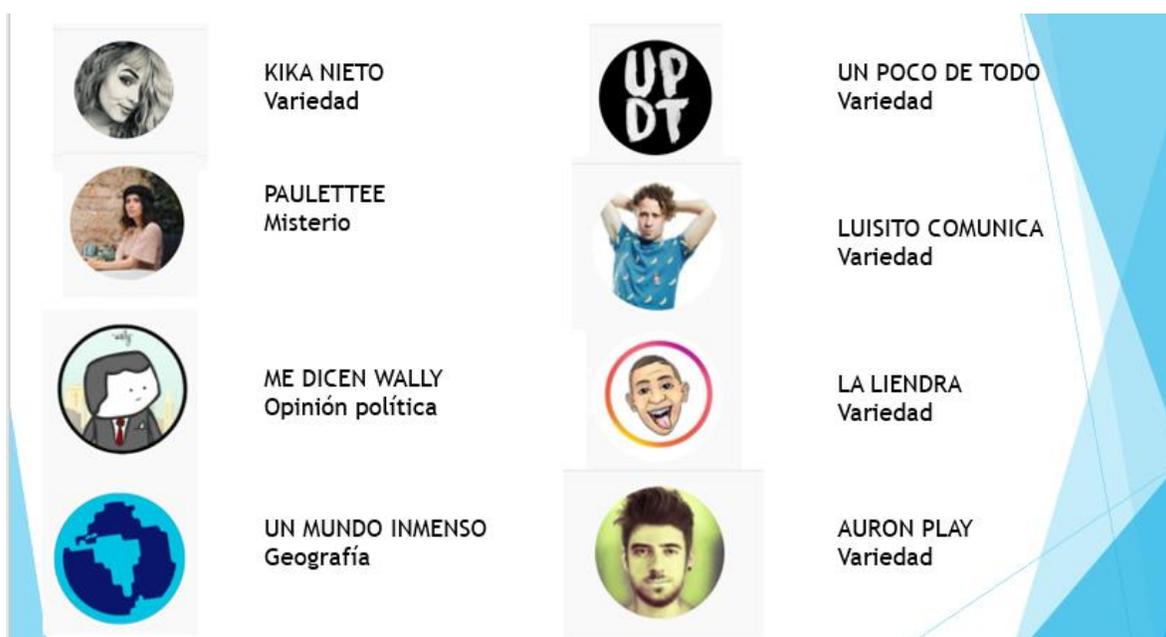
Las adolescencias interactúan con las redes en diferentes escalas y con diversos fines. Esto abre la posibilidad para que construyan escenarios para exponer sus ideas, debatirlas, reproducirlas o construirlas. Las redes sociodigitales tienen usos diferentes: son un medio de entretenimiento con acceso a videos, música o publicaciones de interés, fuente de información, noticias o

¹¹⁷ La autonomía, libertad e inmediatez que ofrece el acceso a internet a través del teléfono móvil, permite a las personas y especialmente a las y los adolescentes "elegir su música, sus series, sus películas, hacer valer sus gustos y disgustos, comunicarlos, negociarlos, organizar su tiempo de ocio. [es] el primer lugar donde tratan de reproducirse a sí mismos" (Octubre 2019 P: 161)

actualidad y acceso a conocimiento ilimitado en el que se incluyen los *tutoriales*. También existe un sinfín de videos educativos los cuales se han ganado la atención del estudiantado por ser una forma más fácil de aprender. Este nuevo recurso es utilizado de forma individual y es ahora un recurso educativo recurrente en el aula.

En cuanto a la producción de videos hay que hablar de los Youtubers, personas que se han convertido en inspiración para la juventud. También se les llama *influencers* por su especial característica de influir en sus espectadores al crear un tipo de relación cercana y familiar. Entre los Youtubers observados por las adolescencias participantes se encuentran:

Imagen 25. Youtubers más observados por el grupo de estudiantes participantes



Fuente: Asociación propia a partir de la imagen de perfil de cada usuario en su cuenta de YouTube

3. Uso de internet: otra perspectiva para considerar los pros y contras

Es tan amplia e íntima la relación con el mundo digital, que deben tenerse en cuenta varios aspectos para poder brindar un acompañamiento pertinente que guíe a nuestros cibernautas a interactuar de forma segura y especialmente crítica en la red. Dicha actitud permitiría a las adolescencias ser cada vez más autónomas y tener experiencias satisfactorias en el espacio digital. Por ello es necesario tener mayor conocimiento sobre los riesgos que el internet puede generar y ante los cuales se requiere mayor precaución y un uso consciente. Igualmente, es fundamental conocer las múltiples ventajas que tiene el internet, sin importar la generación o profesión que se tenga, y especialmente las facilidades a las cuales las adolescencias tienen acceso para poder así sacar el mayor provecho posible y aprender a su lado.

Por otra parte, la cultura digital tiene alcances que son evidentes en la reproducción de discursos como el de la violencia de género, pues siempre existe quien difunda mensajes discriminatorios en contra de diferentes identidades. Esta apropiación negativa se logra gracias a su repetición en varios escenarios, entre estos, las redes sociales que fácilmente adoptan el “efecto burbuja”¹¹⁸. Por ello es urgente fomentar en la adolescencia la capacidad de identificar y cuestionar los estereotipos que se reproducen en los medios. Es fundamental educar a las adolescencias en el consumo crítico de medios, esto para que puedan discriminar la información y cuestionar lo que observan. Masanet y Establés (2018) alertan que debe haber “más preocupación por el uso que los adolescentes hacen de los medios, teniendo en cuenta que son los que tienen el principal peso socializador en la etapa adolescente, y los medios cada vez son usados a una edad más temprana y devienen también una fuente de socialización importante” (p. 74)

Riesgos:

- Establecer contacto con personas extrañas, engañosas o malintencionadas. Lo cual conduce a establecer relaciones de amistad o enamoramiento basadas en apariencias, lo que muchas veces causa depresión y baja autoestima. También puede ser el escenario para las estafas o a manipulación de la voluntad a través de chantajes. Esto se relaciona con la práctica (popular entre adolescentes) denominada “pack”, en la cual se crean

¹¹⁸ Facebook, por ejemplo, realiza un rastreo estadístico del contenido que una persona observa no solo en la aplicación sino en otras páginas de internet para luego proporcionar contenido similar automáticamente.

grupos en las redes sociales para compartir fotos o videos con contenido sexual y suelen aparecer personas de su círculo social. Dichos elementos pueden ser obtenidos en relaciones de amistad o noviazgos, pero quien las solicita rompe el pacto de confianza y expone la intimidad de la otra persona¹¹⁹.

- Adicción al ciberespacio, ya sea en redes sociodigitales, videojuegos, u otras actividades de la red, lo cual provoca que se extienda el tiempo de uso. Esta práctica puede causar aislamiento, pérdida de la noción de realidad y del tiempo, pérdida del sueño y ansiedad. Ese apego al internet también se debe al avance de la tecnología porque ofrece experiencias y escenarios cada vez más atractivos y envolventes.
- Dependencia de las críticas mediáticas para la construcción de la autoestima y la identidad. Las opiniones en la red casi siempre son contradictorias y conflictivas. Las principales afectaciones de estos riesgos recaen principalmente en la estabilidad emocional, ya que las redes sociales sirven de plataforma para exhibirse, poner en juego la dignidad y defender la identidad. De allí que faciliten la difusión de información delicada, personal o inapropiada, lo que es una de las principales herramientas del ciber bullying, en el cual se aumentan los comentarios negativos mientras aumenta el número de personas que ven el contenido.
- Bajo nivel crítico de la información que circula. Porque no se enseña a cuestionar la información, solo se consume. Tomando en cuenta que la red sirve como medio para difundir ideologías, formas de interpretaciones a la ética y la moral, el problema aumenta al considerar cómo las adolescencias se apropian de los discursos y prácticas que se trasladan a la cotidianidad.

¹¹⁹ Concepto que gracias a la inmersión de la tecnología ha tenido que ser resignificada pues se interpreta de forma diferente según cada persona o situación. De hecho, Wincour, 2012 citado en Ruiz Y Oliva (2013) encuentran que “En estas nuevas condiciones de producción del yo, donde todos tienen la posibilidad de trascender públicamente, el ejercicio de la intimidad se ha vuelto un acto de naturaleza profundamente reflexiva, no solo porque producimos performances destinadas a alimentar nuestra ‘intimidad pública’, sino también porque, a diferencia de lo que ocurría antes donde ciertos espacios y tiempos nos indicaban que aquí comienza el reino de la intimidad y aquí se acaba –como las puertas de la casa y de las habitaciones, o la noche y el día–, han perdido mucho de su eficacia simbólica para marcar las fronteras y, como parte de nuestro proceso de individuación, tan caro a la modernidad, también debemos decidir y hacernos responsables todo el tiempo sobre lo que es comunicable o no de nuestra intimidad (al menos en un sentido manifiesto), con quién o quiénes compartirla, en qué momentos y en qué espacios reales o virtuales” (pág.105)

Beneficios:

- Se puede acceder a múltiples culturas de forma libre y autónoma, por lo que hay una amplitud de posibilidades de consumo de las industrias culturales que conducen a una reconfiguración en la construcción de la identidad de las personas.
- Facilitan la viralización de información que requiere tener altos niveles de difusión como las noticias, la comercialización de productos, el apoyo a una buena causa (como es el ejemplo del hashtag: #ni una más u otros similares) o movimientos sociales, con lo cual se masifica su conocimiento y se conduce a la realización de acciones de mayor impacto.
- Permiten mejorar las relaciones entre adolescentes porque estos adquieren mayor confianza de sí mismos. También desarrollan mayor seguridad para relacionarse con los adultos de su entorno porque la interacción digital con estos les da la opción de expresarse y comunicar sus pensamientos con mayor facilidad y tener una comunicación horizontal.
- Es posible aprender de forma independiente y desarrollar habilidades provechosas, que pueden replicarse en otros escenarios de su cotidianidad, siendo incluso retribuidos económicamente. De esa manera, pueden adquirirse herramientas que les permitan dar solución a sus problemas de forma creativa y eficaz.

Finalmente, es importante destacar que para tener un mejor provecho de la tecnología es necesario establecer relaciones de diálogo y confianza, lo cual permitiría conocer los aprendizajes con que cuenta cada persona, estimular sus habilidades y potenciar sus intereses. Con ello se da la oportunidad para que los adultos se integren, conozcan y aprendan del mundo tecnológico a partir de un dialogo intergeneracional permanente. Debe darse cuenta que en el campo cibernético las adolescencias tienen mucho que enseñar y aprender. Como bien dice Winocur y Morales (2018) “Las selfies, gifts, memes, videojuegos, historias en Wattpad y otros contenidos digitales que circulan en Facebook, constituyen recursos lúdicos y afectivos claves en la vida de los adolescentes porque reflejan los ámbitos y referentes de la sociabilidad en las redes sociodigitales, sus prácticas de consumo, gustos y sensibilidades y también, sus códigos de comunicación y las estrategias simbólicas de afirmación, distinción e inclusión entre los pares.” (P. 111)

Reflexiones finales

Al concluir el proceso de investigación se pudo evidenciar que las adolescencias interiorizan mandatos de género y conductas sexistas que observan en los diferentes entornos de socialización, lo cual influye en el desarrollo de las relaciones inter e intrapersonales ya sea con otras generaciones o con los grupos de pares. Sin embargo, cuando se habla de la influencia que el sexismo tiene sobre la construcción de su identidad, es necesario matizar dicha influencia, debido a que si bien muchos de los mandatos de género siguen estructurando la forma en la que se ejerce una determinada identidad de género, existen otros tantos que se han ido deconstruyendo, lo que brinda a las adolescencias nuevas formas de pensarse y de relacionarse con sí mismo y con las demás personas.

Se trata de un avance que ha trascendido a las industrias culturales, pues en su tarea de difundir información, culturas y discursos, han contribuido no solo a difundir estereotipos de género, sino a deconstruirlos progresivamente. Especialmente a partir del uso de las tecnologías digitales, en la medida en que permiten consumir y producir contenidos diversos que contribuyen al desmontaje del patriarcado. Lo que proporciona modelos de idealización menos estereotipados con los que las adolescencias se identifican y se proyectan en sus realidades.

La investigación estuvo enfocada en comprender las relaciones que existen entre los mandatos de género, las violencias reproducidas en los entornos de socialización y las prácticas cotidianas de las adolescencias. Esto pudo observarse a partir de varios aspectos de los que hablaré a continuación.

Se estudió la configuración de las familias, las relaciones que allí se desarrollan y la forma en la que los discursos sexistas/no sexistas son transmitidos a las adolescencias como parte de su formación, educación y construcción subjetiva. Encontré que no todas las familias son nucleares, y que algunas son extensas. Por otra parte, observé que la opinión y percepción la familia es importante para las adolescencias participantes, pues expresan un fuerte deseo por no decepcionar a sus familiares. Es decir, las creencias transmitidas allí son parte importante de la identidad de las adolescencias, especialmente en las formas en que configuran y entienden las identidades de género, aunque eso les genere conflicto en algunas ocasiones. Por lo que se encontró que en estas familias hay una fuerte presencia de los mandatos de género, pero que

estos se refuerzan más en los hombres que en las mujeres, al ser estas últimas, el sujeto sobre el cual más se han desarrollado los debates sobre igualdad de género.

Por otra parte, también se indagó sobre las relaciones que se desarrollan en la escuela, con la institución, las docencias y los pares. Encontré que las adolescencias establecen una serie de dinámicas en la escuela que distan del mero acto de aprendizaje. Es más, la escuela es vital por la posibilidad que allí se tiene de compartir con sus pares, de interactuar con personas con las que tienen mayor simpatía y comparten un tiempo histórico. Por eso es interesante ver cómo su identidad se ve constituida con base en esa interacción y cómo sus relaciones se dan a partir de sus propias producciones éticas. Así como fue interesante ver la construcción identitaria que realizan de sí mismos y como esta es clave en sus relaciones.

En esta investigación puede explorar el tipo de consumo mediático (películas, series y música) que tiene el grupo de adolescentes además de identificar el tipo de contenidos que más llama su atención, cuáles son los mandatos de género que más consumen y cuál es su relación con estos. También conocí la relación que tienen con estas producciones, cómo les sirve para identificarse, idealizarse o situarse en situaciones específicas que les permiten reflexionar sobre su realidad y las situaciones que están presentes en su entorno.

La indagación de campo arrojó información sobre las plataformas digitales a través de las cuales interactúan, (tales como Netflix y Youtube) y que emplean para ver las producciones de las cuales gustan individual y colectivamente, además de buscar información, escuchar música o ver a sus youtubers favoritos, los cuales les ofrecen datos curiosos, información académica, tips de vida o datos curiosos sobre diferentes temas, así como les instruyen en un pensamiento crítico sobre los eventos políticos que tienen lugar en el país. Y las redes sociodigitales (como WhatsApp, Facebook e Instagram), con las cuales se comunican con su familia y amistades, comparten información y hacen publicaciones en las que utilizan su perfil para exteriorizar sus sentimientos, pensamientos, situaciones o comunicar sucesos importantes.

Todos estos aspectos sirvieron para ofrecer al grupo de estudiantes, mismas ayudaran a identificar los mandatos de género que pueden estar presentes en cada uno de estos entornos, los cuales violentan sus cuerpos y subjetividades. Muchas de esas violencias son normalizadas y por ello se dificulta su reconocimiento para que puedan ser eliminadas de las prácticas cotidianas.

Ahora bien, hubo una serie de aprendizajes que no estaban contemplados, pero que de igual forma fueron parte del proceso de investigación. Por ejemplo, adaptarse a la virtualidad

implicó humanizar una vía tecnológica y lograr impactar subjetividades sin tener el lenguaje corporal, los gestos empáticos o el contacto visual a favor. A pesar de esto, el grupo de estudiantes percibió la dinámica de investigación como un espacio en el que podían estar a gusto. Gracias a esta experiencia salieron de la monotonía, y tuvieron la oportunidad de ser escuchados, de desahogar sus angustias e insatisfacciones; de pensar, pero también reír, enojarse, entristecer y tomar un nuevo aliento. Lo que les generó agradecimientos, aprendizajes y el vacío que queda al tener que volver a su “normalidad”.

Es apreciable el valor que tiene la empatía en las relaciones humanas, especialmente con estudiantes, porque responden mejor si hay un ambiente de confianza y respeto en el que sus aportes son valorados. La empatía en sí misma permite un mayor entendimiento de la situación del otro, en este caso de las adolescencias, fundamental para conseguir que se cuestionaran aún más los roles femeninos socialmente establecidos, por lo que ellas vieron que está en sus manos contribuir a la equidad entre los géneros y de paso a su propia liberación, no solo defendiendo su ser y reivindicando sus derechos, sino también educando y comunicando sus sensaciones a los hombres que les rodean.

Lo que dio pie para que ellos vieran que también pueden tomar parte y asumir la responsabilidad de ser una mano amiga sobre la cual continuar el camino hacia la igualdad. Y es que gracias a este proceso ellos también pudieron ver que no solo su género es victimario, sino que ellos mismos en su cotidianidad son víctimas también. Eso les brindó la posibilidad de dudar y reconsiderar la percepción que tienen de su realidad, pero más que nada, para volverse parte del cambio.

Por otra parte, queda claro que el sistema educativo se encuentra en crisis, y de ello son testigos las y los estudiantes. Actualmente cuestionan mucho más el rol de la escuela, porque son conscientes de lo que tienen, desean y necesitan. Esta es una generación que termina su ciclo escolar con más preguntas que respuestas, con más dudas que certezas; pero también con más fuerza y creatividad que ninguna otra; porque son hoy el producto de una serie de cambios sociales, culturales, políticos y científicos que les ha constituido como sujetos sociales activos, críticos, transformadores y más informados que en cualquier otro tiempo. Eso es algo que debe reconocerles a las adolescencias como sujetos y a las redes sociales como un espacio construido por y para las juventudes. Lo que hace evidente que no hay una, sino múltiples formas de ser adolescente, y por tanto diversas formas de observar, entender y teorizar su experiencia.

Trabajar con las adolescencias del IANV, mostró que el contexto tiene una enorme relevancia en la construcción de las subjetividades adolescentes y en las decisiones que tomarán en su adultez. Por eso se deben procurar espacios donde las infancias y adolescencias puedan crecer y formarse en entornos sanos, sin violencias ni prejuicios, y con alta presencia de valores como el respeto, la confianza y el amor.

Respecto a la experiencia investigativa y las metodologías aplicadas, debo anotar que (a modo de sugerencia), es imperioso realizar la exploración del campo antes que la teorización de la investigación. De esta forma se tendrá una mayor comprensión de los fenómenos sociales observados (reales), porque de lo contrario, la investigación responderá únicamente a las preconcepciones que se ha formado el investigador a partir de las teorías que interpretaron a la sociedad en un momento previo y eso no tiene sentido ni aporte alguno.

Asimismo, es necesario aprovechar los avances tecnológicos que hay disponibles en la actualidad, de los cuales hay mucho que aprender. Creo que hay que tener la mente abierta y salir de la zona de confort (anticuada). Hay que darse la oportunidad de conocer sobre las herramientas digitales, sobre todo para desarrollar una labor investigativa de mayor calidad. Y también en el campo de la educación, en donde la docencia puede fácilmente apropiarse de nuevos hábitos que contribuyan a mejorar estrategias didácticas en el aula.

En cuanto a la forma en que los temas de género y sexualidad son tratados en los entornos escolares, considero que no solo deben educar sobre el sexo, sino también sobre las relaciones interpersonales, las relaciones de pareja, y sobre lo que debe o no pasar en una relación sana, igualitaria y respetuosa. Es importante hablar abiertamente sobre la sexualidad, considerar las probabilidades para tener mayor visión sobre las experiencias que podrían tenerse o aquellas que podrían explorar, como lo son las relaciones abiertas. Pues el solo hecho de ponerlo en consideración, permite pensar en los acuerdos sobre los cuales construir una relación, hablar sobre esas cosas que fomentan las violencias entre las parejas, cómo distinguir el control del amor sano, entre otras. Ese sería un buen inicio, teniendo en cuenta que la lista de deseos planteados por las adolescencias es larga pero sensata.

Desean que todas las mujeres, sin importar si son jóvenes o no, puedan salir a cualquier parte, solas, a la hora que quieran y no correr riesgo alguno (al menos no por su sexo). Las mujeres adolescentes sueñan con no ser ofendidas o agredidas por su familia, escuela o comunidad cuando muestren intenciones de cambiar o defenderse. Esperan tener una adultez en

la que las familias sean más equitativas, con igualdad de oportunidades para ejercer en el hogar, la crianza y el trabajo sin importar si se es madre o padre. Así como buscan mantener el equilibrio entre el trabajo, la familia, el estudio y el esparcimiento. No quieren verse obligados a dejar de vivir para poder sobrevivir. Desean una educación sexual pertinente que les brinde herramientas para tener una vida sexual saludable, además de alejarlos de los embarazos no deseados.

Desean también expresar sus sentimientos, sus penas, sus crisis o malestares, sin que por ello se les recrimine o se les insulte. No es que no disfruten de ser (hombres o mujeres); de hecho lo hacen, cada quien a su manera construye su identidad de género a partir de lo que conoce (o le han enseñado) y aprende a gozarlo para alimentar su autoestima. Pero lo que no disfrutan es desempeñar un género en una sociedad que fuerza a callar, a aparentar, a encajar en el molde. Menos cuando tienen hoy mejores modelos que seguir. El mundo entero está cambiando y los viejos esquemas de vida están siendo franqueados. En todas partes, la libre expresión de las identidades es tema de conversación. La pregunta ahora es ¿Qué detiene el progreso y el cambio? ¿Por qué aún tienen las adolescencias que enfrentarse a las violencias de género?

Aún se dificulta definir lo que en el día a día es o no violento, o si una palabra o acción afecta o no a una persona, ni se dimensionan los niveles a los que dichas afectaciones pueden llegar. En un punto en el que cada quien interpreta y argumenta a su acomodo, solo hay confusión, pero sobre todo desunión. Se buscan enemigos en las esquinas, pero el verdadero enemigo está en nuestras mentes. El camino a la igualdad no se trata de combatir a los hombres o a las mujeres, o a las identidades diversas; no se trata de arremeter contra las pobrezas, negritudes, religiones o cualquier otra identidad. Se trata de una revolución ideológica en la que debe primar la humanidad, la dignidad y la vida por sobre cualquier otra cosa.

Finalmente, y gracias a esta experiencia investigativa y pedagógica aquí presentada, considero necesario implementar una cátedra de medios dentro del currículo institucional (y mejorar las cátedras de la sexualidad ya existentes) que incluya a la adultez (madres/padres y docentes), con el fin de educar en el consumo de medios y la identificación de las violencias de género. Esto con el objetivo de que las audiencias tengan mayor capacidad de crítica e interpretación ante un medio tan invasivo y altamente presente en la sociedad, como lo es internet (ya que contiene en sí expresiones del cine, la televisión, la literatura, el periodismo, entre otras). Debe educarse en el uso y aprovechamiento de lo digital no sólo en cuanto a las violencias de

género, sino en las diversas problemáticas que retrata y los discursos (políticos, ideológicos, teóricos, sociales e históricos) que emite.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta (1993) *Nuestros adolescentes: El salto al vacío de una generación*. Revista Educación y Pedagogía Nos. 10 y 11

Adorno 1953 *Televisión y cultura de masas*. Fuente digital de la versión al español: Archivo Omegalfa.es. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/adorno/1954/0001.htm>

Adorno y Horkheimer 1944 *Dialéctica de la ilustración*. Fragmentos filosóficos. Editorial Trotta

Aguaded (2009) *El Parlamento Europeo apuesta por la alfabetización mediática*. Revista Comunicar; revista científica iberoamericana de comunicación y educación. n° 32; volumen XVI; época II. Andalucía (España),

Alarcon Méndez, Margarita (2018) *Adolescencia, noviazgo y violencia de género: miradas desde el espacio escolar en Teocelo, Veracruz*. (Tesis de maestría) Universidad Veracruzana. Xalapa. México.

Alcaldía de Fusagasugá (2012-2015). *Política pública de juventud. Fusagasugá*. Secretaría de educación. Recuperado de: <https://educacion.fusagasuga.gov.co/instituciones-educativas/>

Álvarez y Jurgenson. (2003) *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Editorial Paidós Educador.

Arab Y Díaz. (2015). *Impacto De Las Redes Sociales E Internet En La Adolescencia: Aspectos Positivos Y Negativos*. Rev. Med. Clin. Condes. P. 07-13. Chile

Arango, Bringué y Sádaba (2010) *La generación interactiva en Colombia: adolescentes frente a la Internet, el celular y los videojuegos*. Universidad de Medellín. pp. 45-56 Colombia

Arenas (2013) *Sexismo en adolescentes y su implicación en la violencia de género*. BOLETÍN CRIMINOLÓGICO Instituto andaluz interuniversitario de Criminología. Artículo 4/2013, mayo-junio (No. 144) Universidad de Málaga

Balardini. (2000). *Jóvenes e Identidad En El Ciberespacio*. Nómadas (Col), núm. 13. Universidad Central. Bogotá, Colombia.

Beauvoir (2018). *El segundo sexo*. Editorial Penguin Random House grupo editorial. México.

Bernal (2014) *Aproximación a la noción de mujer-objeto*. Consideraciones entre las teorías feministas y la teoría del intercambio simbólico de Jean Baudrillard. Bogotá

Carretero, Palacios, Marchesi. (1985). *Adolescencia, madurez y senectud*. Psicología evolutiva 3. Ed. Alianza. Madrid, España.

Ciattini, (2018). *La inferioridad de la mujer entre naturaleza y cultura*. Revista Universidad y Sociedad, 10(4), 127-134. Epub 02 de septiembre de 2018. Recuperado en 28 de noviembre de

2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202018000400127&lng=es&tlng=es.

Clair, et al. (2000): *El discurso como interacción social*: Cap 7. El discurso en las organizaciones Barcelona: Gedisa. Pp. 263-297.

CNDH. *Informe especial. Adolescentes: Vulnerabilidad y violencia*. (2017) CIESAS. Ciudad de México

Código de la familia del Salvador (1993) decreto No. 677 Título II. *De la autoridad parental*. publicado por la OAS. Recuperado de: https://www.oas.org/dil/esp/codigo_de_familia_el_salvador.pdf

Coo. Chiodi (2019) *Varones y masculinidades. herramientas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes*. ONU Argentina

Coor. Pérez y Montoya (2020) *Jóvenes entre plataformas sociodigitales*. Culturas digitales de México. UNAM

Coord. Buil Et. Al. (2001) *Manual de Salud Reproductiva en la Adolescencia Grupo de trabajo sobre la salud reproductiva en la adolescencia*. INO Reproducciones, S.A. Sociedad española de contracepción.

Covián (2018). *Erotismo y tabú*. Revista de la universidad de México. Cultura UNAM Recuperado de: <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/50107c9d-ce75-441f-9f63-64f78e922d14/erotismo-y-tabu>

Cruz (2004) *La construcción social de la adolescencia*. Anuario 2004. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Davies. *Dismorfia de Snapchat": el fenómeno por el que cada vez más pacientes de cirugía estética aspiran a parecerse a sus propios selfies con filtros*. BBC Three 2018. Consultado el 5 de abril de 2021. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43864965>

Directo al paladar. *Cómo la tuberculosis cambió la moda*. 22 Mayo 2016 Recuperado de: <https://www.directoalpaladar.com.mx/salud-y-nutricion/como-la-tuberculosis-cambio-la-moda>

Duarte (2015) *El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio*. Análisis de la reproducción de imaginarios en la investigación social chilena sobre lo juvenil. Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis Doctorales de Xarxa. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/handle/10803/377434#page=1>

Duarte y García (2016). *Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres*. Revista CS, núm. 18, pp. 107-158, Universidad ICESI

Ejemplos. *15 ejemplos de violencia psicológica*. Recuperado de: <https://www.ejemplos.co/15-ejemplos-de-violencia-psicologica/#ixzz6wVQu4dfi>

EntrevistasFN. Sandra Liceth Castro García, directora de la Institución Académica Nueva Visión del municipio de #Fusagasugá, nos contó la experiencia de la educación virtual tras la pandemia por la Covid-19. Transmitió en vivo el 2 de diciembre de 2020. Recuperado de: <http://fusagasuganoticias.com/>

Federici. (2010). *Calibán Y La Bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Ed. Traficantes de sueños. España

Fusagasugá Noticias (página de Facebook)

Galán (2018) *Exposición a la violencia en adolescentes: desensibilización, legitimación y naturalización*. Diversitas: Perspectivas en Psicología, vol. 14, núm. 1, pp. 55-67. Universidad Santo Tomás. Colombia

Ginzburg. (1966). *Las pequeñas Virtudes*. Alianza Editorial. España Recuperado de <https://archive.org/details/GinzburgNataliaLasPequeñasVirtudes/page/n1/mode/2up>

Grijalva (2018) *Diversión, estudio y estilo identidades juveniles en una escuela*. 1a ed. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Hidalgo (2021) *Los consumos culturales y la hipermediatización de la vida, la cultura y la existencia*. Universidad de Alicante, España.

IANV 2016. *Manual de convivencia institucional*.

Lagarde. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Lebrún (2014) *Industrias culturales, creativas y de contenidos*. CONSENSUS No. 19 (2) edit. Unifc

Manzano. (2017). *Tipos y modalidades de violencia contra mujeres en el estado de Veracruz*. UV serva No. 3 p. 23-30.

Mead (1993) *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*. 3º edición, editorial LAIA B. Barcelona, España.

Mery (2014). Historia labial rojo. Mery Makeup. Recuperado de: <https://merymakeup.com/blog/labial-rojo-y-su-historia/>

MINSAP, Pineda, Aliño (1999) *Concepto de adolescencia. Manual de prácticas para la atención en la adolescencia*, La Habana, Cuba

Moreno. (2017). *Producciones éticas de los estudiantes frente a la experiencia escolar: conflictos y violencias*. Rev. ARGUMENTOS AÑO 30 • NÚM. 84. México.

Mundo Psicólogos. Existen 13 tipos de orientaciones sexuales (Artículo revisado por el Comité de MundoPsicólogos) 1 OCT 2018. Recuperado de: <https://www.mundopsicologos.com.ar/notas/existen-13-tipos-de-orientaciones-sexuales>

Octubre 2015 *¿Qué pasa con la lectura en la era del smartphone?* Conferencia Magistral. FILIJ México. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=I13b-p-OrFQ>

Octubre 2019 *¿Quién teme a las culturas juveniles? las culturas juveniles en la era digital.* Ed. OCEANO. México

Orozco (2001) *Audiencias, Televisión y Educación: una deconstrucción pedagógica de la Televidencia y sus mediaciones.* Número 027. Madrid España PP 155-175

Ospina Et. al (2011). *Síntomas de ansiedad y depresión en adolescentes escolarizados de 10 a 17 años en Chía, Colombia.* Rev. Salud pública. 13 (6): 908-920. Universidad de la Sabana. Colombia.

Ovejero, Et. al. (2013) *Sexismo y comportamiento de acoso escolar en adolescente.* Revista internacional de psicología clínica y de la salud. ISSN 1132-9483, Vol. 21, N°. 1, 2013, págs. 157-171 España.

Página oficial de Facebook. <https://www.facebook.com/InstitutoAcademicoNuevaVision>

Pedreira y Álvarez. (2000). *Desarrollo psicosocial de la adolescencia: bases para una comprensión actualizada.* Documentación social 120. ISSN 0417-8106, N° 120, 2000 págs. 69-90. España

Prensky. (2005) *Nativos e Inmigrantes Digitales Por Marc Prensky.* Cuadernos SEK 2.0

Raffino (2020). *"Redes Sociales" Concepto.* Argentina. Recuperado de: <https://concepto.de/redes-sociales/>. Consultado: 28 de julio de 2020

Rodríguez (2008) *Narrativas mediáticas. O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento.* Comun. Soc. No.9 Guadalajara

Rodríguez y Caño. (2012). *Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención.* International Journal of Psychology and Psychological Therapy, vol. 12, núm. 3. Universidad de Almería. España pp. 389-403

Rojas y Caballero. (2019). *La calidad como ley cosmogénica.* Ed. INIS. Bogotá

Ruiz Y Oliva. (2013). *Redes sociales, identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para la familia.* ESE. Estudios sobre Educación, 25, pp. 95-113 Facultad De Filosofía Y Letras. Universidad de Navarra. España

Ruiz, De-Juanas. (2013). *Redes sociales, identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para la familia.* Estudios sobre educación. Vol.25 Universidad de Navarra. España.

Ruz, (2019) Revista de Diagnostico psicológico, psicoterapia y salud. Colegio oficial de la psicología de Madrid. número 1 vol. 10 - número monográfico: psicología y salud Reseña sobre la película “Wonder” (2017) de Stephen Chbosky. Recuperado de: <https://www.revistaclinicacontemporanea.org/art/cc2019a3>

Sanabria y Uribe. (2009) *Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores no infractores*. Universidad Javeriana. Pensamiento psicológico. Vol. 6 N° 13. Cali, Colombia

Sánchez. (2009). *Cuerpo y sexualidad, un derecho: avatares para su construcción en la diversidad sexual*. Sociológica (Méx.) vol.24 no.69 México

Santos, Et. al. (2003) *La transición epidemiológica de las y los adolescentes en México. Salud pública de México*. Vol. 45 suplemento 1. México

Scolari (Ed.) (2018) *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Transliteracy H2020 Research and Innovation Actions. España. Incluye fragmentos de: 1.6 Competencias en la prevención de riesgos, ideología y ética por Masanet y Establés. 2.1 YouTube por Gutiérrez, Rey y Melo. 2.3 Instagram por Márquez y Lanzeni. 2.4 Facebook por Winocur y Morales.

Scott. (1990) *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. En Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. James S. Amelang y Mary Nash (eds.), Inlstitució Valenciana d'Estudis i Investigació.

Secretaría de Salud (2016) *Género y salud en cifras*. Volumen 14, Núm. 3 – Sambade. La construcción social del cuerpo masculino: género, salud y conducta antisocial.

Segato (2020) Conferencia: *Feminismos: debates pendientes*. MALBA. Transmitido en vivo el 7 oct. 2020. Argentina. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=rR2J9W47rhA>

Soutullo y Mardomingo (coord.) (2010). *Manual de Psiquiatría del Niño y del Adolescentes*. AEPNYA Asociación Española de Psiquiatría del Niño y del Adolescente. Edición Madrid: Ed Panamericana

Tarifa y Domic (2008) *Percepción social de las mujeres sobre la violencia sexual dentro de la vida conyugal*. Revista AJAYU Vol. 6, N° 2. Universidad Católica Boliviana.

Treviño (2020) *Ser joven en la ciudad de Veracruz: vida y participación en contextos de cambio y violencia*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO

UNESCO. *Políticas para la creatividad. Guía para el desarrollo de las industrias culturales y creativas*. En Expresiones culturales. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-%09cultural-expressions/tools/policy-guide/como-usar-esta-guia/sobre-definiciones-%09que-se-entiende-por-industrias-culturales-y-creativas/>

UNICEF (2004) *Guía de paternidad activa para padres*. Chile

Velásquez (2007) *Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy* (Grupo de investigación GRILEC/ Registrado ante Colciencias). AGO.USB Medellín-Colombia V. 7 N 1. P. 85-107

Villaciervos y Colás (2007) *la interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes revista de investigación educativo-*, vol. 25, n.º 1, págs. 35-58 universidad de Sevilla. España

Villaseñor y Castañeda (2003) *Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes*. salud pública de México / vol.45, suplemento 1. Jalisco, México

www. tizumbaonline.com

Cine

Andrew Adamson (2004) *Sherk 2*. DreamWorks Animation. Estados Unidos

Chbosky. S. (2017) *Wonder*. Estados Unidos

Orlowski. (2020). documental: *el dilema de las redes sociales*. Estados Unidos

Steven Spielberg (1994) *La lista de Schindler producida*. Estados Unidos

Vince Marcello (2018) *El stand de los besos*. Estados Unidos

Música

Daddy Yankee, Wisin y Yandel (2019) *si supieras*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=av2yfDokA6k>

Fanny Lu y Joey Montana (2014) *Mujeres* de Universal Music Latino. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HoZbCld48eI>

J Balvin (2011). *mi corazón*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=HohPZ8vgjiU>

Twenty one pilots 2015. *We Don't Believe What's On TV*. recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=zZEumf7RowI>

Televisión

Brian Yorkey (2017) serie “13 Razones de por qué”. Estados Unidos

Laurie Nunn (2019) *Sex education*. Inglaterra

Roberto Aguirre-Sacasa (2017) *Riverdale*

Robia Rashid (2017). *Atypical*. Estados Unidos

Song Hyun-wook (2018.) *The Bauty inside*. Corea del Sur

ANEXOS

Anexo 1.

Ubicación de Fusagasugá en el departamento de Cundinamarca, Colombia



Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Colombia_-_Cundinamarca_-_Fusagasug%C3%A1.svg

Anexo 2



Monumento al indio sutagao.
Separa la zona centrica de la zona
mayormente residencial e industrial.



Parque central de Fusagasugá, rodeado
por la alcaldía y la parroquia "nuestra
señora de Belén"

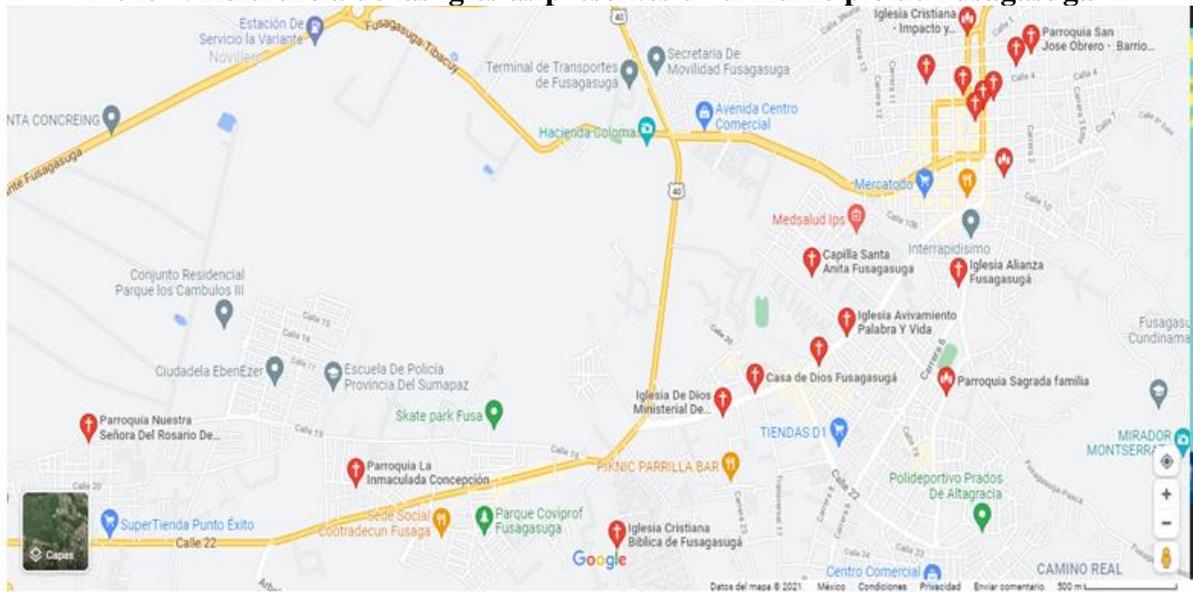
Fuente: 1. <https://www.pinterest.com/karlozdesign/fusagasuga-iconic/>
2. <http://fusagasuganoticias.com/word/noticias/que-dicen-los-lideres-comunales-en-fusagasuga/>

Anexo 3. Paramo de Sumapaz



Fuente: <https://www.minube.com.mx/rincon/paramo-de-sumapaz-a89764>

Anexo 4. Referencia de las iglesias presentes en el municipio de Fusagasugá

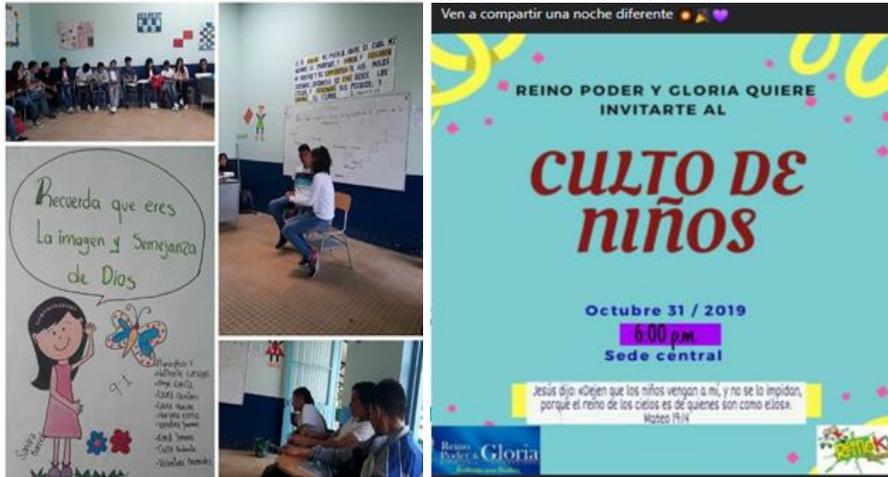


Tomado de: <https://www.google.com/maps/search/iglesias+de+fusagasuga/@4.3370279,-74.3991494,14z/data=!3m1!4b1>

Anexo 5. Instalaciones del Instituto Académico Nueva Visión



Fuente: Página oficial en Facebook del colegio: @InstitutoAcademicoNuevaVision · Educación



Fuente: Página oficial en Facebook del colegio: @InstitutoAcademicoNuevaVision · Educación

Anexo 6. Actividad académica del área de ciencias sociales en conmemoración por el Bogotazo, publicada en el perfil de los y las estudiantes y luego vista y comentada por sus docentes.



Fuente: perfil de facebook de los y las estudiantes en abril del 2020

Anexo 7. Iniciativa publicitaria de la institución educativa para promover las economías familiares en tiempo de pandemia a través de su página en facebook



Fuente: Fuente: Página oficial en Facebook del colegio: @InstitutoAcademicoNuevaVision · Educación

ANEXO 8.

Dialogo entre Mauricio y el docente Carlos en medio de una sesión de clase

Docente: bueno ahora vamos a pasar al segundo ejercicio sobre el análisis de la microeconomía barrial, y en este caso vamos a escuchar a Mauricio. ¿Mauricio sigue ahí?

Mauricio: ¿Cómo profe? (nuevamente cambia de ubicación y mientras se traslada está respondiendo al docente)

Docente: es sobre un taller súper extenso que presentó el caballero Mauricio, cuéntenos como hizo ese taller

Mauricio: ¿cuál?

Docente: ¿cuál? Hay dios mío... Mauricio ¿está pendiente mi hermano?

Mauricio: ya, ya, ya, repítame que tengo que decirle profe

Docente: que tiene que decirme... le tengo que decir lo que tiene que decir, bueno: -profesor Carlos- repita después de mí

Mauricio: profesor Carlos

Docente: yo

Mauricio: yo

Docente: soy un estudiante

Mauricio: soy un estudiante

Docente: muy juicioso

Mauricio: soy estudiante

Docente: (risas) no este chino está más perdido, olvidemos a Mauricio un ratico y continuemos nosotros con la clase.

Anexo 9. Serie de posiciones asumidas por el estudiante Mauricio en una fracción de 2 minutos durante una clase a cargo del docente Carlos

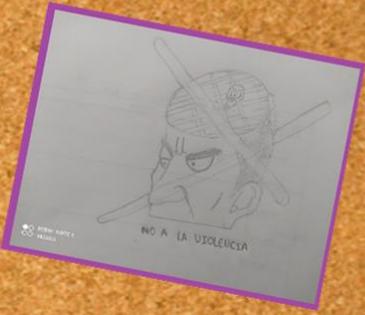


Fuente: toma de pantalla en medio de sesiones de clase con el grupo de estudiantes

Anexo 10. Galería artística #Di no a la violencia:

Son los productos creados por los y las estudiantes como reflexiones personales sobre la violencia, y como pueden hacer que otras personas también se enteren de las formas de violencias que giran en torno a las adolescencias

SER UNO MISMO SIMPLEMENTE UNO MISMO ES
 UNA EXPERIENCIA TAN INCREÍBLE Y ABSOLUTAMENTE
 ÚNICA QUE ES DIFÍCIL CONOCERSE DE QUÉ
 A TODO EL MUNDO LE PASA ALGO
 TAN SINGULAR? ^{¿cómo se siente?}
 HAY PERSONAS QUE NO RESPETAN
 O DENIGRAN LOS GUSTOS DE LOS
 DEMÁS, JUEGAN SIN CONSIDERAR
 CAUSANDO DAÑOS PSICOLÓGICOS
 EN NOSOTROS PROVOCANDO
 QUE NOS ASILEMOS Y DESEMOS
 DE HACER COSAS QUE NOS
 GUSTAN POR DICHO.
 COMENTARIOS. POR ESO
 RECUERDA QUE NO
 DEBEMOS JUGAR LOS GUSTOS
 DE LOS DEMÁS Y DEBEMOS SER
 SIMPLEMENTE NOSOTROS MISMOS.
 LIBRES DE ATaduras QUE
 PERJUDICAN A QUIENES NOS
 ROSEAN.



La Educación
 Es la Vacuna
 Contra la
 Violencia y la
 Ignorancia

VIOLENCIA FÍSICA
 (golpes, empujones, etc.)

VIOLENCIA PSICOLÓGICA
 (amenazas, insultos, etc.)

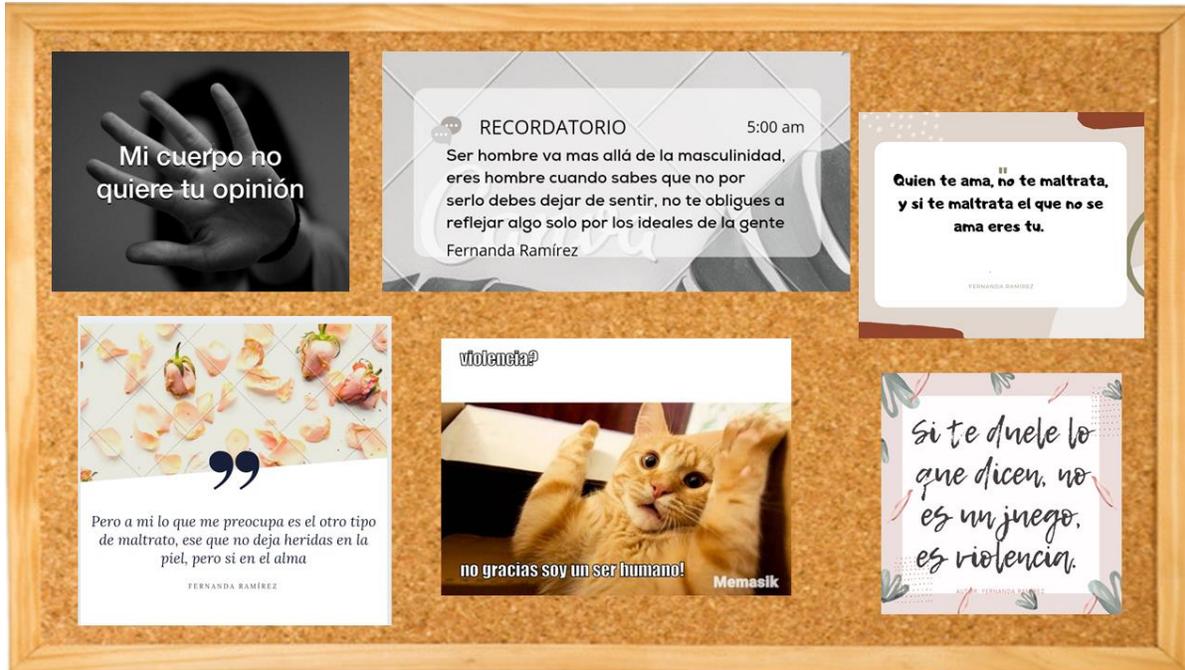
VIOLENCIA SISTEMÁTICA
 (abuso)

NO Permitamos más este
 tipo de violencia esto NO
 le hace bien a nadie, entre
 niños y niñas seguimos viendo
 esto nunca creas que eres
 menos o más. ^{en los hombres y mujeres}

Solución

La violencia psicológica es un tipo de violencia que se produce sin intervención de acción física pero que afecta al individuo no solo a nivel psicológico y emocional sino también físico.

La violencia sistémica se define como un proceso de opresión y resistencia generalizado en la sociedad que se encuentra influenciado por creencias individuales, organizaciones, estructuras, estereotipos tradicionales, culturales y estructura socio-económica, entre otros factores psicológicos.



Videos:

-  <https://www.youtube.com/watch?v=1YKfZHeqkQ>
-  <https://www.youtube.com/watch?v=BqPIfMGEGzs>
-  https://www.youtube.com/watch?v=Ko-nzHXE_iI

Anexo 11. Escrito realizado por Mary a modo de reflexión como última actividad extraclase

MANIFIESTO EN DEFENSA DE QUIEN NO SABE QUÉ HACER CON SU VIDA

¿Qué vas a estudiar?

Me lo han preguntado desde que tenía unos 6 o 7 años. De todas las formas y en todos los tonos posibles; tan solo les faltó cambiar de idioma. Pero hasta el día de hoy (05 de mayo de 2021) jamás nadie se tomó la molestia de preguntar ¿Cuál es la forma en la que quieres llevar tu vida?

Es una pregunta que me abre la imaginación a una cantidad de respuestas distintas, pero en general me gustaría vivir mi vida con una buena salud mental. Porque comprobado está que si la torre de control no funciona el avión se puede estrellar. Me gustaría de ahora en adelante vivir mi vida con mucha más seguridad en cada una de las decisiones que tomo y acciones que emprendo.

Me gustaría conducir mi vida de tal forma que no traicione mis incipientes ideales, me gustaría conducir mi vida de tal forma que el mundo escuche la multitud de ideas que en mi cabeza habitan. Conducir mi vida para que en mi familia mi libertad de expresión no sea censurada en ningún aspecto y bajo ninguna condición. Conducir mi vida de tal forma que si tengo una pareja esta no sea una carga, sino que sea un complemento real, conducir mi vida para que el día de mañana mi trabajo represente una gran satisfacción personal donde pueda explotar todo el potencial que en mí reside, no que mi trabajo se convierta en una tortura de 8 o 12 horas.

Quiero conducir mi vida para aprender. Pero no en el sentido intransigente, recalcitrante, monótono y poco educativo que representa la educación para mí actualmente, quiero una educación (a este paso siento que será autodidacta) que realmente me forma, me eduque, donde sienta que realmente estoy aprendiendo sobre las cosas que despiertan mi interés. Quiero conducir mi vida para que esta tenga la menor cantidad de números posibles porque son tan exactos e iguales que me aburren, los detesto.

Quiero conducir mi vida de tal forma que nadie se sienta en la libertad de cuestionar mi dignidad o manosearla en base a mis decisiones de vestimenta o en base a mis actitudes. Quiero un mundo para mí donde los libros sean el centro de toda mi existencia. Quiero que en mi mundo; mi vida, los perros, gatos, conejos, hurones y hasta ballenas sean felices y donde cada animal doméstico y/o que haya sido convertido en mascota sea feliz, sea amado y respetado.

Me encantaría conducir mi vida de tal forma que cada persona que le haga daño intencional a los animales sea tratada como lo que es: una escoria y quizá aún menos que eso.

Quiero conducir mi vida para no dejar que nadie se sienta en la potestad de cortar mi libertad solo por gusto. Quiero dirigir mi vida para poder brindarle alegrías a quienes realmente amo sin caer en las expectativas que me han amarrado desde que tenía 3 años y dijeron que mi hiperactividad no era más que un coeficiente muchos años por delante de la edad que tenía.

Quiero dirigir mi vida para tener un bonito empleo, una bonita casa, un bonito carro y un perro. Quizás un hámster también.

Quiero cultivar mi físico para que cada vez que me veo en el espejo me sienta aún mejor. Cultivar mi mente para que lo que atraiga de mí no sea solo un cuerpo o una cara. Quiero dirigir mi vida para que el día de mañana si salgo a la calle pueda hacerlo sin sentir el más mínimo miedo porque sabré defenderme. Porque pensar en salir sin estar a la defensiva parece algo muy utópico para que pueda creerlo.

En mi vida (que es bastante corta en términos generales) he dejado de hacer muchas cosas, porque me parecieron que podían ser risibles, que podían ser criticables o incluso contraproducentes. Cosas que cuando adquirí un verdadero pensamiento crítico; no haré más de 4 años, descubrí que en su mayoría no eran risibles, contraproducentes o criticables. Descubrí que eran cosas totalmente normales y hasta esperables en un niño.

Ahora escribiendo esto, que más que un manifiesto parece un desahogo, caigo en la cuenta de que es la hora que sigo haciendo lo mismo, pero a niveles que van más allá de no permitirme a mí misma ser una niña normal. Ahora, no me gusta salir a la calle por sentir encima un ojo crítico que muchas veces solo está en mi mente. Tampoco me gusta salir por sentirme cosificada y pornificada. Reducida a nada más que un objeto. Un objeto que el día de mañana podría engrosar las filas de cifras de mujeres violadas o asesinadas.

No me he privado en mis actitudes ni opiniones, aunque las personas mayores, recalcitrantes como saben ser, las hayan criticado hasta la saciedad diciendo que no son propias de una señorita. No he dejado que los criterios de personas a mi alrededor (con las que normalmente hay hasta una generación de distancia) tomen posesión de cada una de las conclusiones a las que he llegado. Y ese será posiblemente uno de mis mayores orgullos aun cuando esté anciana y que si llego a tener nietos (que no lo creo) será lo que les contare con mi mejor cara. Así quiero conducir mi vida, no quiero lujos extravagantes, solo quiero ser feliz.

Mi compromiso conmigo misma: Merezco ser escuchada y Merezco ser feliz. Ya en el camino averiguare como. Porque aún no lo sé.

Al fin y al cabo, SI TEMPUS FUGIT CARPE DIEM.

Valentina Betancourt

Reseñas de las series más populares entre las adolescencias participantes

Anexo 12

RIVERDALE



Fuente: <https://larepublica.pe/cine-series/2021/04/07/riverdale-temporada-5-serie-se-toma-una-pausa-de-casi-tres-meses/>

Serie producida por J.B. Moranville a partir de los comics “de Archi”, transmitida en Netflix y estrenada en 2017.

Riverdale en general, es a primera vista la muestra de todo aquello que una madre o padre evita que sus hijos vean pues tiene contenido erótico, prostitución, asesinatos, vandalismo, narcotráfico, consumo de drogas, sectas y manipulación en diferentes niveles.

Al inicio, Riverdale¹²⁰ (el nombre del pueblo donde se desarrolla la historia) parece un lugar tranquilo, sin embargo, a medida que la historia toma su curso, el pueblo se transforma en todo lo contrario, con un crimen tras otro, los secretos del pasado reviven formando una red de mentiras, falsedades y delitos.

Este es un grupo de jóvenes adolescentes (que realmente no parecen adolescentes) integrado por: -Archie: Un joven atleta, musculoso, de cabello rojizo¹²¹ que en pro de parecer siempre un héroe y hacer el bien se mete en problemas que le acarrearán múltiples lesiones. -Verónica: una chica que transpira sexualidad gracias a su aspecto de pelo negro y labial rojo, además de un look demasiado serio para la edad que pretende encarnar. Es una mujer fuerte e ingeniosa, que en busca de la independencia, dirige su propio negocio. -Betty: es una chica sencilla, rubia, de tez clara que retrata la dulzura de una joven pulcra, forzada a ser buena y a encarnar la perfección, por lo que habita una personalidad doble y de vez en cuando permite que

¹²⁰ Lo preocupante de esta serie (y quizás otras de su tipo) es que a pesar de la ironía que es siquiera plantearse tales locuras, Riverdale es un retrato de la sociedad actual, una en la que pretendemos que todo está bien y es bonito, pero la putrefacción social se esconde a simple vista, solo que no le deseamos ver, por lo que sería fácil decir que todos hacemos parte de un “Riverdale”.

¹²¹ El cual el actor que le encarna tuvo que tinturar para desempeñar el papel.

emerja esa oscuridad para poder conocerse a sí misma. -Jughead: un joven poco atlético, de estrato bajo, es el líder de banda criminal “las serpientes”. Es un joven inteligente, un escritor prodigioso y misterioso.

Además, esta -Cheryl: la chica rica, excéntrica, caprichosa y trastornada por el pasado de su familia. Es imponente con su cabello rojo (natural), tez clara y labios de un rojo intenso. Capitana del equipo de porristas. Es una chica fuerte que aprende por momentos a ser humana y empática, pero que también tiene un lado oscuro, del cual todos han sido testigos. Con ayuda de su novia se libera de la opresión turbia de su familia que, entre otras cosas, le envió a un “convento” del terror para que le dieran “terapia de corrección” por tener “gustos desviados” igual que a su madre al ser adolescente. -Kevin: un chico atlético que no siempre lo fue y por ello se siente mejor consigo mismo. Vive con su padre, el alguacil. Se inscribe en la guardia escolar para estar más cerca de su novio (cuyo padre también estuvo en el convento del terror por sus “gustos desviados”) y ayudarlo a aceptar su identidad. *“solía ser un chico solitario obeso y con acné. Ahora es un bombón, pero en su mente sigue siendo un adefesio, por eso quiere aprobación y conexión.”*¹²² Y Josie: una chica de tez morena es cantante y compositora. Se ve conflictuada por no alcanzar el éxito que espera, teniendo que enfocarse demasiado en su carrera y frustrada por no poder pasar más tiempo con sus amigos.

Los aspectos sobre los cuales profundizar son:

El mandato femenino del maquillaje, teniendo en cuenta que las “adolescentes” de esta serie siempre están maquilladas transmitiendo esa aura de perfección¹²³. Especialmente a través del uso del labial rojo, que se ha convertido en un icono femenino y que es utilizado para transmitir seguridad, poder, autosuficiencia, pero sobre todo sensualidad.

El evidente poder que una madre/padre tiene sobre infantes y adolescentes; es un poder de manipulación y sobreprotección que exige demasiado, causando que repriman sus sentimientos, no tengan control de sus emociones y luego esto se vea reflejado en lesiones autoinfligidas o en decisiones que por revelarse a esa autoridad les sean dañinas en diferentes sentidos. Como en la relación de Betty y su mamá.

El mandato de masculinidad en el que los hombres demuestran su hombría a través de la fuerza y con ella pretenden demostrar: que son hombres/machos, que son dignos ante la sociedad (o en el caso de Archie frente a su suegro) de tener a una mujer determinada como su pareja, o que tienen madera de líder. Todas estas formas de masculinidad que anula otras habilidades o aptitudes por ser consideradas como afeminadas (como la música en el caso de Archie) y que al ser un estereotipo causa conflicto en los jóvenes en un intento por “ser hombres” ya sea negando sus diversas aptitudes o aceptándolas como una forma de lucha contra el mundo.

¹²² Riverdale, temporada 2 capítulo 16: ojos en el bosque minuto 14.

¹²³ Como es el caso de Cheryl, Verónica, e incluso la identidad “oscura” de Betty



Fuente: <https://www.aullidos.com/noticia/33085/stranger-things-day-nuevo-poster/>

Serie producida por Netflix, dirigida por los Hermanos Duffer y estrenada en 2016.

Inicia con cuatro adolescentes (Mike, Dustin, Will y Lucas) entre 12 y 14 años. Son amigos inseparables que se conocen desde la primaria y se reúnen durante el verano para jugar. Una noche Will desaparece de camino a su casa y sus amigos, su madre y el alguacil del pueblo lo comienzan a buscar. En su búsqueda descubren que hay un mundo de sombras paralelo el cual esta lleno de sombras y monstruos que raptan a las personas del primer mundo. También descubren que ese mundo tiene un portal de acceso el cual fue abierto por una empresa de científicos patrocinada por el gobierno, los cuales han estado experimentando para crear personas con superpoderes que puedan ser usadas como armas en caso de una guerra. Una de las personas con las cuales han experimentado es Once, una niña que ha estado en los laboratorios desde que nació, tiene poderes cerebrales extraordinarios como la telequinesis o la bioquinesis, gracias a los cuales puede ubicar a cualquier persona con solo ver su foto y saber lo que hace en tiempo real; además de poder abrir portales interdimensionales. Luego de abrir el portal, Once logra escapar y se encuentra con Mike quien le da asilo y por lo que hace parte de la búsqueda de Will, junto a los otros chicos. A este misterio se integran otros personajes como Nancy, Jhonatan, Steve, y Billy, adolescentes de 17 a 18 años que cursan el último grado de preparatoria; y entre todos salvan al pueblo de una aterradora invasión de monstruos de otra dimensión.

En esta serie hay varios casos representativos sobre los cuales profundizar. El primero de ellos es el caso de Once, una niña que nunca había salido de los laboratorios donde la sometían a diferentes pruebas. En este escenario no tiene contacto con una madre, no recibe un trato afectivo y tampoco comparte con personas de su edad, mucho menos con mujeres. Además, habla muy poco expresándose con palabras y no con frases, por lo que se deduce que su proceso de socialización ha sido totalmente reducido.

Así que, cuando Once escapa y se encuentra con el grupo de amigos, inicia un proceso de socialización acelerada; aprende a expresarse y a reconocer sus emociones. Aprende un sistema de “reglas¹²⁴” sociales bajo las cuales actúa. Más adelante aprende sobre las relaciones y el comportamiento en sociedad, al ver la televisión, lo cual hace por mucho tiempo al no poder salir de la casa porque los científicos la siguen buscando. Sin embargo, esta situación es un ejemplo más que evidente de la función socializadora que tiene la pantalla y de las nociones aprendidas e interiorizadas por la cantidad de tiempo que son observadas por las adolescencias.

Luego, aprende a ser mujer. Nadie le había enseñado antes como ser una niña, una chica, ni las prácticas que esto implica, hasta que se encuentra con Maxin, quien además de enseñarle a lidiar con su novio (Mike), le indica como puede ser ella misma y como se es mujer en el uso de la ropa, los cosméticos y los tacones. Y le enseña también como se disfruta del “tiempo de chicas” (pues nunca había compartido con una mujer de su edad). Todas estas cosas a las que nunca había tenido acceso y que ahora interioriza a través de los mecanismos de socialización como lo son en este caso: la amistad de un par y la industria cultural no solo de la televisión, sino de la oferta mercantil, siendo este un claro ejemplo de cómo, la identidad de género se construye a lo largo de la vida y no se nace con ello.

Otro caso particular es el Bullying, del cual son víctimas este grupo de amigos, pues sus compañeros de escuela los consideran como raros porque les gusta la ciencia, siempre andan juntos, no comparten con nadie más, (ni con las chicas) y no son atléticos ni “atractivos”; etiquetas que se les han implantado y que los hace acreedores de insultos, empujones, zancadillas, alusiones homosexuales, discriminación, burlas y enfrentamientos cuerpo a cuerpo. Una violencia de la cual se libran solo al poner en ridículo a sus agresores y agrediéndoles físicamente (lo cual hace Once y no ellos por su propia cuenta). Sin embargo, todas estas actitudes se transforman a medida que crecen, interactúan con el sexo opuesto, tiene relaciones amorosas, dejan atrás los juegos de infancia y su amistad se ve trastocada por las relaciones de noviazgo.

En cuanto al otro grupo de adolescentes, son mayores y tienen prácticas muy diferentes porque, ingieren licor, van a fiestas y tienen una sexualidad activa¹²⁵. También están en el tránsito a la adultez en cuanto pasan de su último año en la escuela a tener trabajos temporales, con horarios extensos, malos salarios y trato despectivo. Una condición laboral que se agudiza para Nancy quien al ser mujer es víctima de violencia de género en su entorno laboral, especialmente por sus superiores que son todos hombres y por ello la ridiculizan para no tener en cuenta su opinión.

Finalmente, es el típico caso en el que un grupo de adolescentes, escolarizados acceden a conocimientos y prácticas poco comunes, pero que en este caso les permite ser héroes, vivir aventuras, pasar momentos de suspenso intensos, salvar a la adultez y sobrevivir¹²⁶.

¹²⁴ Resumidas en frases como: los amigos nunca mienten, No somos tontos, somos inteligentes, entre otras.

¹²⁵ En este aspecto resalta el hecho en el que son normalizadas las relaciones sexuales sin protección alguna. Aunque la serie está ambientada en los ochentas, pero es producida en la modernidad, bien podría hacer alusión a los anticonceptivos así fuera desde una perspectiva histórica. Porque si los medios normalizan los anticonceptivos, así mismo serán normalizado su uso en la cotidianidad y las adolescencias tendrían mayor seguridad en su indagación y uso.

¹²⁶ Hecho posible gracias a que por alguna razón sus familias no les cuidan con rigor o se preocupan considerablemente.

Anexo 14

ÉLITE



Fuente: https://los40.com/los40/2020/06/29/bigbang/1593433117_130907.html

Serie producida por Carlos Montero, para Netflix y estrenada en 2018.

Es la historia de un grupo de estudiantes pertenecientes a una prestigiosa escuela a la cual ha incluido a tres estudiantes becados por ser de bajos recursos, quienes generan múltiples controversias y alteran las relaciones interpersonales que mantenía el grupo.

El hilo principal de la historia es hallar al asesino de Marina (una de las estudiantes), mientras narran los hechos previos a su muerte.

Lo primero ha resaltar es que según la trama los personajes tienen entre 17 y 18 años, sin embargo, son interpretados por personas que superan los 20 años, lo cual le facilita a la producción poner a los personajes en situaciones que distan mucho de la verdadera experiencia adolescente, tales como:

Gravar escenas de sexo explícitas y desnudos de cuerpo entero que aparecen desde el primer capítulo. Relaciones de todo tipo que normalizan la sexualidad abierta, diversa y en su mayoría sin protección a pesar de tener un caso específico de VIH por transmisión sexual a una menor de 16 años.

El que una pareja (“de adolescentes”) tenga un pensamiento crítico sobre las relaciones hegemónicas, y decida que una relación polígama, abierta a otras formas de tener relaciones sexuales, sea lo que más se ajusta a su personalidad.

Crear múltiples fiestas en las cuales el consumo de alcohol es normalizado, al igual que el consumo de tabaco y tráfico de drogas, evidenciando las afectaciones que tiene sobre las personas y el cómo esto les pone en situaciones de riesgo, especialmente a las mujeres que quedan mayormente expuestas a violencia sexual.

Crear personajes (tanto hombres como mujeres) estereotipados y sexualizados, con cuerpos idealizados, trabajados y retocados, haciendo más evidente que están lejos de ser el reflejo de una adolescencia real.

Por otra parte, llama la atención una escena en particular, en la que Ander inicia su consumo de marihuana, pero lo hace solo, y aprende a fumar con un tutorial de YouTube; solo como una muestra más de el rol educativo que tienen los tutoriales de YouTube, la variedad de conocimientos aplicados que ofrecen y la facilidad de acceder a cualquier tipo de contenido.

Anexo 15

LA CASA DE PAPEL



Fuente: <https://salta4400.com/celebrities/2020/03/12/la-casa-de-papel-estreno-el-poster-oficial-para-su-cuarta-temporada/>

Serie creada por Álex Pina, emitida en 2018 para la plataforma de Netflix.

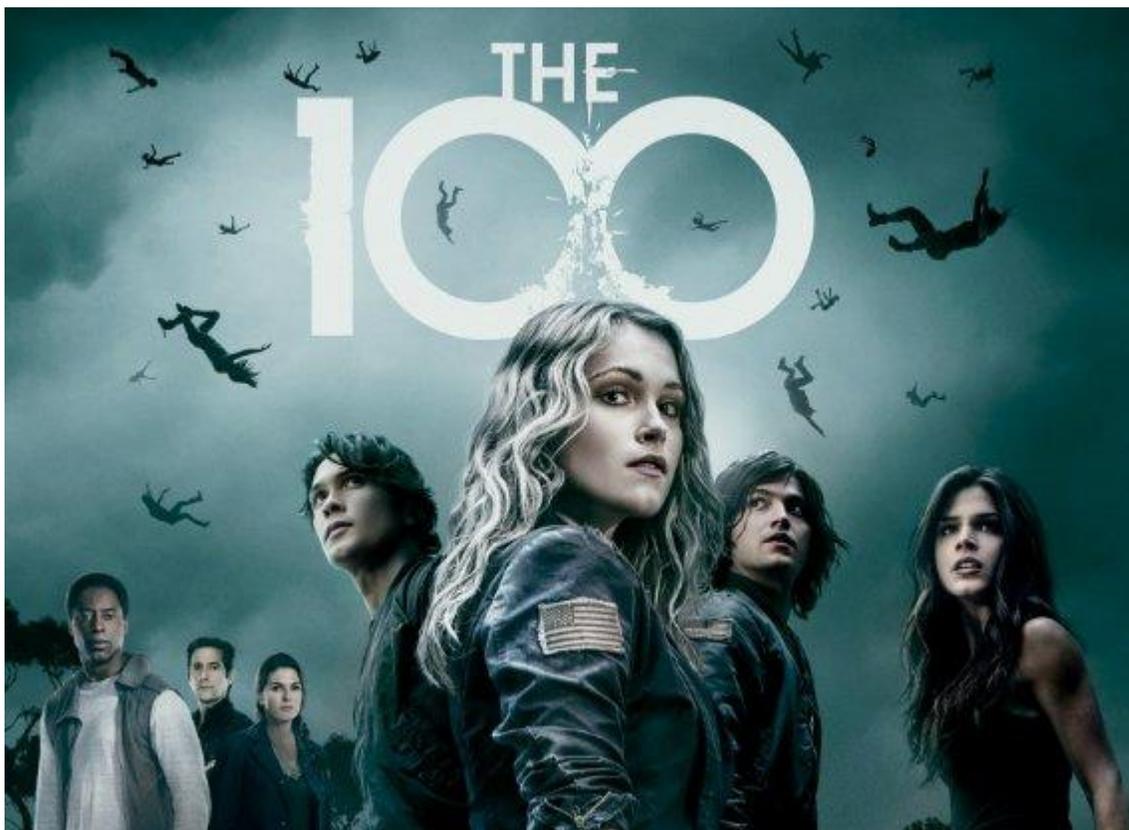
Es la historia de un grupo de ladrones que bajo el mando del *profesor* ejecutan un elaborado plan para tomarse una fábrica de moneda y robar todo el dinero que puedan producir durante el tiempo que estén adentro.

Mientras tanto los personajes (dos mujeres y siete hombres) viven diferentes situaciones entre sí y con el grupo de rehenes que tienen a su cargo y poco a poco se van narrando sus historias de vida entre las que se encuentran la de Nairobi, quien fue duramente juzgada por una travesura de su hijo por lo que fue a la cárcel y al salir tampoco pudo volver a ver a su pequeño.

La de Moscú, un padre soltero, orgulloso de serlo; ha sobrellevado su rol de la mejor manera posible, a pesar de las adversidades y del entorno hostil en el que vive. Y su hijo Denver cuya historia inicia con su madre quien le quiso abortar, pero al final se lo impidieron y por eso él ahora aconseja a Mónica, la secretaria del jefe que está en embarazo, decepcionada por el desplante que le ha hecho su jefe piensa en abortar, pero lo reconsidera gracias a Denver, su testimonio y el cariño que le ofrece.

La de Berlín, quien en repetidas ocasiones ejerce la violencia física y psicológica principalmente hacía las mujeres, en un intento de situarse como un sujeto líder, inquebrantable, dominante, ocultando así una enfermedad neuronal de la que nadie sabe, pero que lo aqueja hace mucho tiempo y lo pone en situación de vulnerabilidad, por lo que debe hacer lo posible por ser y parecer fuerte ante los demás.

Y otras como la de Raquel, una mujer de armas tomar. Es la agente de la policía que dirige el operativo contra el robo, pero que en su vida personal lidia con un ex esposo con quien tuvo un matrimonio toxico que comenzó con atenciones de caballerosidad, luego protección ante la vulnerabilidad femenina, y poco a poco se tornó en posesión, obsesión y finalmente violencia física; una historia como todas las demás enmarcadas en la violencia de pareja en donde, (como bien lo narra ella misma) no inicia siendo violenta en sí, en su lugar estos actos (de violencia psicológica) se reciben como halagos, muestras de amor porque han sido normalizadas, permitiendo que continúen y aumente la agresión. Pero no termina allí, porque en su trabajo a pesar de ser la jefe de operaciones, recibe violencias “sutiles” que la rebajan por su condición de mujer y madre. Otra situación común en la sociedad.



Fuente: <https://www.lacasadeel.net/2019/10/the-cw-ya-esta-trabajando-en-la-precuela-de-los-100.html>

Serie producida por Jason Rothenberg, está basada en el libro de “los 100” de Kass Morgan y fue emitida en 2014.

Trata de toda una comunidad que ha sobrevivido a la guerra nuclear que destruyó la tierra, gracias a que pudieron salir de la superficie terrestre en una nave espacial en la cual han vivido por durante 97 años. Sin embargo, esta nave tiene una falla irreparable que pone en riesgo a toda la tripulación. Por ello los líderes de la nave deciden enviar a 100 jóvenes (hombres y mujeres) prisioneros, en una nave a la tierra para que vean si es habitable o no.

Es así como este grupo de jóvenes llega a la tierra, sobreviviendo al aterrizaje y poco a poco se van adaptando a la vida allí y a sobrevivir con lo que tienen a su alrededor.

Para ello deben organizarse y a pesar de pretender vivir en un libertinaje, posible gracias a la ausencia de los adultos, se dan cuenta que deben establecer reglas, aunque sean las suyas propias, de forma que se distribuyen tareas, establecen jerarquías y liderazgos, así como las metas vitales que deben conseguir para garantizar su supervivencia, entre las que está combatir a los nativos de la zona, a los peligros de la naturaleza y al desconocimiento de su entorno inmediato.

Cabe resaltar que en la distribución de todas las funciones nunca se discrimina por el género, es decir que tanto hombres como mujeres se desempeñan en los diferentes roles, incluso en los liderazgos, en cuyo caso hay dos líderes: Clarke y Bellamy, quienes ejercen por igual y

dialogan antes de tomar las decisiones pertinentes. Un caso similar se vive en el consejo de la nave que está en el espacio, e incluso entre la tribu de terrestres dirigidos por una lideresa.

Esta serie es un ejemplo claro sobre el engranaje social que tiene los mismos principios sin importar la cantidad de personas integradas, siempre hay una estratificación, una lucha de clases, disputas por el poder y la imposición de “el bien común.

Es también una muestra del ingenio, destreza y múltiples habilidades que posee la juventud siendo estas sus principales herramientas de supervivencia y creatividad. Claro que también se encuentran otras alusiones a esta población como lo es la creación de una destiladora para producir licor, el consumo de un tipo de alucinógeno (de forma accidental), o el conocimiento pleno sobre la tecnología tanto mecánica como informática, sin contar con los clásicos triángulos amorosos que agregan tensión a la trama.

Por otro lado, es una serie que permite reflexionar sobre la vida humana, los instintos que prevalecen cuando se trata de supervivencia. Permite estudiar con perspectiva el fenómeno de la violencia, dejando claro que está fundamentada la falta de humanidad, de empatía o solidaridad. Siempre se habla de lo importante que es la vida, del valor que tienen las personas queridas. Pero no se le da el mismo valor a la vida de las otras personas. El valor que tiene la vida y la dignidad es subjetiva por lo que se permite ser construida y deconstruida según convenga, según lo que represente el Otro.

Una concepción que suele verse en la guerra, cuando se entrena para dar valor estratégico a la vida, la propia, la de los aliados y la de los enemigos. Pero que no es la única forma de verle. También está presente en la cotidianidad, en las relaciones que se tienen con el entorno, en lo que nos llega a importar la vida del prójimo, en la empatía que podemos llegar a sentir por aquel que sufre o que goza. Resulta que es la falta de humanidad y no la violencia en sí lo que nos caracteriza.

Es un pensamiento egoísta el que justifica las violencias porque permite a quien las ejerce suponer que obra bien, purgándole culpas, haciendo que la agresión se convierta en un acto de liberación.

Anexo 17

ANNE WITH AN E



Fuente: <https://mrs-shirley-cuthbert-blythe.tumblr.com/post/189597865552/i-work-designing-movie-posters-so-i-decided-to>

Serie producida por Moira Walley-Beckett (Basada en el libro “Anne of Green Gables” de Lucy Maud Montgomery), estrenada en 2017.

Esta serie es un viaje, no sólo al pasado, sino a las diferentes formas de ser mujer retratadas en: la infante, la adolescente, la novia, la estudiante, la difamada, la afrodescendiente, la viuda, la soltera, la lesbiana, la adinerada, la esposa, la que envejece. La madre, la sin hijos, la solterona, la madre adoptiva, la que ha muerto dejando huérfana a su hija, la maestra progresista, la madre liberal y la tradicionalista, la mujer encargada del hogar, la abuela. Tantas formas de ser, experimentar y aprender, de crearse, cuestionare, explorarse y pensarse un sinfín de posibilidades.

Empezando por Anne, una niña huérfana que antes de ser adoptada definitivamente, es llevada como sirvienta o niñera antes de cumplir los 12 años. Luego Matiu y Marila Cutbert , al tener más de 50 años desean que un jovencito les ayude en la granja, pero por una confusión llega Anne quien, a pesar de ser lo inesperado se gana su amor y cuidado, y la acogen como a una hija. Una historia que nos cuenta los dilemas a los que se enfrenta una mujer inteligente que desea ser libre, independiente, con una personalidad arrolladora y un ímpetu desbordante, todo lo que una mujer no podía ser en pleno siglo XIX.

Muestra como es normal ver a una mujer que no sabe sobre el cuidado de infantes, y como no se necesita dar a luz para ser buena madre, a pesar de la edad en que se da cualquiera de los dos casos, reafirmando que la crianza no es una habilidad obligatoria en la mujer.

También da un ángulo amplio sobre la desigualdad, las diferentes formas en que puede darse la discriminación y el cómo todas merecen la misma atención (no solo la de la mujer) debido a la afectación que tiene sobre las víctimas, que sin importar que, no dejan de ser personas. Debe verse que los prejuicios son insanos y requieren ser reducidos, aunque en la actualidad se cuenta con un avance considerable pero que todavía queda mucho que deconstruir en ese aspecto, al ser evidente que un discurso se vuelve ley y la ley se vuelve prisión del ser.

Esta también es una serie llena de escenas épicas y reveladoras que invitan al cuestionamiento y a apreciar un poco más las libertades que hemos normalizado como sociedad, pero que a través de la perspectiva histórica adquieren mayor valor y gozo por el extrañamiento de las acciones retrógradas en la que se habitaba hace un siglo.

Uno de esos casos, es la escena que revela la frustración de Anne al recibir su menarquia, pues hasta el momento (y a pesar de ser mujer) no sabía nada sobre la menstruación y se asusta, se cuestiona. Odia el ser mujer por eso, pero aprende de esta experiencia y casi se ve un renacer en su perspectiva de la vida misma, concluyendo que la menstruación no es un límite para alcanzar el éxito día a día.

Algo parecido sucede cuando el grupo de amigas que acompañan a Anne se preguntan por el embarazo, valiéndose solo de mitos mezquinos y con el terrible miedo de estar en cinta solo por haber tomado la mano de un chico, por lo que curiosamente recurren al conocimiento de uno de sus compañeros para salir de la duda, reafirmando que los hombres tienen mayor conocimiento sobre el sexo y el embarazo aun cuando es una situación que involucra a las mujeres en mayor medida. Explicado por el hecho en el que los hombres a su misma edad son quienes inician en el cortejo con el objetivo de poseer la virginidad femenina, una esposa y una madre.

Otra particular escena es aquella en la que, a un esposo, ante la muerte apresurada de su esposa y con una bebé a cargo, se le aconseja buscar otra esposa para que atienda la casa y cuide de la bebé (sin tener que pagarle), mostrando la visión que se tiene de la mujer en el que se piensa en la esposa como niñera y aseadora sin valorización de estas funciones. Que la tendría si se viera desde el punto de vista en el que un hombre en esta situación tuviera que contratar a dos personas para que suplían estas funciones. Pero no, en lugar de eso, este hombre delega esas funciones a su madre.

Así como la escena en la que Anne, ante su evidente pelo corto decide vestirse como hombre consiguiendo pasar desapercibida. Es impresionante como un cambio así de simple te implica un trato tan diferencial y le permite a Anne darse la oportunidad de ser igualmente hábil que un chico sin serlo en realidad.

O la escena en la que Prissy Andrews, el día de su boda, elige comprometerse consigo misma, a perseguir sus sueños y cultivar su intelecto. En lugar de acceder a un matrimonio tóxico y dominante con un hombre que pretendía acallar a su esposa para poder así reprimir sus propios sentimientos y forma de masculinidad.

Y por finalmente, la fiesta en casa de tía Josphin, como una muestra de que siempre hay un lugar en el que se puede ser uno mismo, considerar las imposibilidades y gozar en el autodescubrimiento.

Anexo 18

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN EL ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES TITULADO “SEXISMO Y ADOLESCENCIA. NUEVAS FORMAS DE CONSTRUIR IDENTIDADES EN LA ERA DIGITAL LATINOAMERICANA.”

Diana Marcela Castro Patiño
CC. 1018477139

Instituto Académico Nueva Visión

Sandra Castro
Directora

A través de la presente, yo Diana Marcela Castro estudiante de la maestría en ciencias sociales en la Universidad Veracruzana de Xalapa, México, me dirijo a usted para invitarle a conocer el proyecto de investigación que llevo a cabo.

Antes de decidir si concede o no su permiso para que puedan participar los estudiantes de grado decimo, es indispensable que conozca y comprenda la finalidad de este estudio. Este proceso se denomina consentimiento informado. Siéntase con absoluta libertad para preguntar sobre cualquier aspecto que le ayude a aclarar sus dudas al respecto.

Una que vez se haya comprendido en qué consiste este estudio y si desea otorgar su permiso, entonces podrá firmar este consentimiento de cual recibirá una copia firmada y fechada.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Siendo que las y los adolescentes tienen una mayor interacción en redes sociales requieren de una guía para que dicha interacción sea sana y segura, no solo en lo referente a la información publicada allí, sino en la forma en que dicha interacción contribuye a la construcción de su identidad y hace parte de sus relaciones intrapersonales, donde se reflejan conflictos que tienen origen en el discurso sexista, razón por la cual, debe ser observado y atendido todo aquello que esté relacionado.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación busca tener un mayor conocimiento sobre el desenvolvimiento que tienen los y las adolescentes en internet, principalmente en las redes sociales, identificar el cómo

procesan la información que allí circula y evaluar su nivel de apropiación, crítica o reconocimiento de discursos sexistas. Esto con el propósito de educar en el buen uso de las redes sociales y como estas y otras herramientas tecnológicas pueden ser utilizadas por ellos mismos para cambiar la forma en que se relacionan con los demás en pro de reducir las violencias (psicológicas y físicas) presentes en su cotidianidad y que al ser de origen sexista generan conflictos inter e intrapersonales.

BENEFICIOS DE LA INVESTIGACIÓN

Una vez realizado el estudio se obtendrá un diagnóstico actualizado sobre las formas como se relacionan los adolescentes en las redes sociales y como esto se refleja en sus relaciones interpersonales, sirviendo de base para generar proyectos y acciones que den respuestas apropiadas y reales para poder llevar a buen término el momento histórico que se está pasando en estos momentos, donde el plano educativo se ha trasladado a la escena digital al igual que muchas de las interacciones humanas, lo que obliga a toda la comunidad a estar activo e informado de las nuevas posibilidades y riesgos que ofrece la red para todos, especialmente para la juventud.

La presente investigación también servirá como ejemplo de transformación en cuanto fomenta en la comunidad educativa la comprensión de distintas problemáticas que se tejen entre el sexismo y los mecanismos de comunicación tecnológica, generando reflexiones que conduzcan a acciones en las que se primen valores tales como la igualdad, la tolerancia, la equidad y la sana convivencia.

PROCEDIMIENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

A lo largo de la investigación se emplearán diferentes técnicas de recolección de información, para establecer una caracterización lo más real posible, de las y los estudiantes y de las vivencias que hacen parte de su cotidianidad.

1. Entrevistas: a docentes y estudiantes.
2. Encuestas: para realizar un acercamiento a la comunidad que permita caracterizar el contexto y a quienes lo habitan-
3. Observación participante: se realizarán actividades que integren los temas requeridos en el área de las ciencias sociales acompañados de interrogantes y cuestionamientos que hacen referencia a la forma en que se relacionan cotidianamente y las ideas expresadas en la red.
4. Tutoriales: estos se proponen para brindar herramientas a las y los estudiantes para realizar producciones multimedia que fortalezcan su aprendizaje. Con lo anterior se

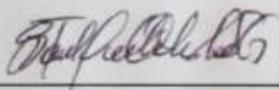
CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Sandra Liceth Castro García

_____ he leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria.

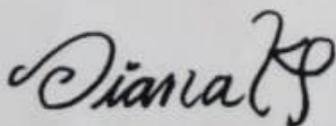
He sido informada(o) y entiendo que los datos obtenidos en esta investigación pueden ser publicados y/o difundidos con propósitos científicos por los estudiantes investigadores de la maestría en ciencias sociales de la Universidad Veracruzana.

Convengo en permitir la participación de la población estudiantil del grado decimo, en esta investigación de índole académico en el lapsos del segundo semestre del año 2020 al primer semestre del año 2021. Así mismo declaro que recibiré una copia firmada y fechada de esta forma de consentimiento.



Firma de representante institucional

Fecha: 15 de septiembre/20



Firma de la estudiante investigadora

Diana Marcela Castro Patiño

Fecha: 15 septiembre 2020